



Facultad de Humanidades
Instituto de Sociología
Carrera de Sociología

**Imagen urbana e Imaginarios del barrio Cerro Alegre y Cerro
Concepción: el quehacer de los habitantes y el qué hacer de
Valparaíso**

Memoria de Grado para optar al Grado de Licenciada en Sociología y
Titulo Profesional de Socióloga

CAMILA HERNANDEZ VARGAS

Profesor Guía:
Rodrigo Salcedo Hansen

Valparaíso, MAYO, 2012

Abandonaremos ahora el lenguaje y la máscara del escenario. Después de todo, los tablados sirven también para construir otras cosas, y deben ser levantados pensando en que habrá que derribarlos.

(Erving Goffman, La Presentación del yo en la vida cotidiana, 1997: p. 270)

I. DEDICATORIA

A mis queridos padres, María Elizabeth y Roberto, por el amor y la paciencia que me han expresado durante el extenso período que resultó parir esta investigación. Gran parte de mi patrimonio se los debo a ellos, a mis hermanos y familia en general.

A mis estimadas y nobles amistades que -de cerca o desde lejos- con su sabiduría y espontaneidad me recuerdan las cuestiones del devenir y la ironía de las certezas.

II. AGRADECIMIENTOS

A Rodrigo Salcedo, notable profesor cuya guía fue central para desarrollar esta tesis, y del que estoy sinceramente agradecida por su creciente confianza y gentil transparencia.

A los profesores de carrera, con quienes tuve el agrado de conocer la Sociología y ser parte del inicio de este proyecto de Escuela en la quinta región.

A los habitantes de Cerro Alegre y Cerro Concepción, sin los cuales nada hubiese podido urdir.

A todos, Gracias! por su tiempo, dedicación y hospitalidad, durante esta travesía.

III. TABLA DE CONTENIDOS

I. DEDICATORIA.....	- 0 -
II. AGRADECIMIENTOS.....	- 3 -
III. TABLA DE CONTENIDOS.....	- 4 -
IV. ADVERTENCIAS.....	- 6 -
V. LISTADO DE SIGLAS.....	- 7 -
VI. RESUMEN.....	- 8 -
VII. INTRODUCCION.....	- 9 -
Capítulo 1. DISEÑO DE INVESTIGACION.....	- 16 -
1.1. Definición del Problema de Investigación.....	- 16 -
1.2. Pregunta y Objetivos de Investigación.....	- 22 -
1.2.1. Preguntas de Investigación.....	- 22 -
1.2.2. Objetivo General.....	- 22 -
1.2.3. Objetivos Específicos.....	- 23 -
1.3. Supuestos de Investigación.....	- 23 -
1.4. Relevancias de la Investigación.....	- 24 -
1.4.1. Relevancias Teórica.....	- 24 -
1.4.2. Relevancia Metodológica.....	- 25 -
1.4.3. Relevancia Práctica.....	- 25 -
1.5. Metodología de Investigación.....	- 26 -
1.5.1. Tipo de Estudio.....	- 26 -
1.5.2. Tipo de Diseño.....	- 27 -
1.5.3. Estrategia de Producción de Información.....	- 28 -
1.5.4. Técnica de Producción de Información.....	- 28 -
1.5.5. Técnica de Análisis de Información.....	- 31 -
1.5.6. Universo y Muestra.....	- 32 -
1.5.7. Calidad de Estudio.....	- 35 -
1.5.8. Consideraciones Éticas.....	- 36 -
Capítulo 2. TRANSFORMACIONES EN LA CIUDAD DE VALPARAÍSO.....	- 37 -
2.1. Valparaíso Puerto.....	- 37 -
2.1.1. Valparaíso Ciudad Puerto.....	- 37 -
2.1.2. Valparaíso Ciudad con Puerto.....	- 40 -
2.2. Valparaíso en Reestructuración.....	- 42 -
2.3. Valparaíso Patrimonio de la Humanidad.....	- 45 -
Capítulo 3. CERROS ALEGRE Y CONCEPCION: NUEVO ESCENARIO.....	- 49 -
3.1. Breve Historia de los Cerros Alegre y Concepción.....	- 49 -
3.2. Inversiones y atracción en la Zona Típica.....	- 51 -
3.3. Nuevo Escenario de Barrio.....	- 53 -
Capítulo 4. DISCUSIÓN TEÓRICA.....	- 56 -
4.1. ¿Qué son los imaginarios?.....	- 56 -
4.2. Características de los Imaginarios.....	- 60 -
4.2.1. Historicidad en los imaginarios: relación con la estructura y el campo.....	- 60 -
4.2.2. Especificidad de los imaginarios: emergencia de rescatar lo no-visible y posible.....	- 63 -
4.2.3. El tiempo de los imaginarios: cuestionamiento de lo lineal.....	- 65 -
4.3. Imaginarios Urbanos.....	- 66 -
4.4. Dimensiones de los Imaginarios Urbanos.....	- 68 -
4.4.1. Espacialidad de los Imaginarios.....	- 68 -
4.4.2. La ciudad: Imagen e Imaginarios.....	- 71 -
Capítulo 5. IMAGINARIOS SOBRE EL BARRIO CERRO ALEGRE Y CERRO CONCEPCIÓN.....	- 76 -
5.1. Imaginarios sobre los Residentes: actores en la Escena del Barrio.....	- 77 -
5.1.1. Los Nuevos Residentes.....	- 78 -
5.1.2. Los Tradicionales Residentes.....	- 80 -
5.3. Imaginarios sobre el Barrio: el Escenario de los cerros.....	- 81 -
5.2. Dinámica de las Relaciones.....	- 89 -
5.2.1. Relación entre Nuevos y Tradicionales residentes.....	- 89 -
5.2.2. Relación entre Comerciantes y Residentes.....	- 90 -
5.2.3. Relación entre jóvenes y adultos mayores.....	- 93 -
5.2.4. La Vida de Barrio en el hoy y en el era.....	- 95 -
5.2.5. Mixtura Social según capitales socioeconómicos y culturales.....	- 98 -
Capítulo 6. IMAGINARIOS EN TORNO A LA IMAGEN Y GESTION URBANA DE VALPARAISO.....	- 104 -
6.1. Imaginarios en torno al Patrimonio.....	- 105 -
6.1.1. ¿Qué implica el Patrimonio?.....	- 105 -
6.1.2. Instancias del proceso patrimonial en Valparaíso.....	- 107 -
6.1.3. El Patrimonio ¿una noción o reafirmación del valor de Ciudad?.....	- 110 -
6.1.4. El Patrimonio ¿qué potencial?.....	- 114 -
6.2. Imaginarios en torno al Turismo.....	- 118 -
6.2.1. Turismo ¿puesta en valor del patrimonio cultural?.....	- 118 -

6.2.2. Turismo ¿como Industria o Sector?.....	- 120 -
6.2.3. ¿Se recibe a turistas o a visitantes?.....	- 125 -
6.2.4. ¿El turismo implica desarrollo económico?	- 126 -
6.3. Imaginarios sobre la Gestión Urbana.....	- 129 -
6.3.1. Imaginarios sobre el Gobierno Local y Autoridades	- 129 -
6.3.2. Imaginarios sobre Planificación Urbana	- 134 -
6.3.3. Imaginarios sobre la Participación Ciudadana	- 139 -
Capítulo 7. CONCLUSIONES PRELIMINARES	- 142 -
7. 1. Conclusiones en torno a los Imaginarios del Barrio.....	- 142 -
7.1.1. Imagen e Imaginarios de los Actores en Escena	- 142 -
7.1.2. Imaginarios sobre la Dinámica de las Relaciones en el Barrio.....	- 145 -
7.1.3. Imaginarios entorno al Cerrismo.....	- 151 -
7.2 Conclusiones en torno a la Imagen y Gestión de Ciudad	- 153 -
7.2.1 Imaginarios entorno a la Gestión Patrimonial.....	- 153 -
7.2.2. Imagen Urbana e Imaginarios proyectados a través del Turismo	- 158 -
7.2.3. Imaginarios en torno a las Autoridades Locales.....	- 163 -
7.2.4. Imaginarios en torno al Modelo de Gestión en Valparaíso.....	- 165 -
7.2.5. Imaginarios en torno a la Participación Ciudadana	- 169 -
VII. CONCLUSIONES DEL ESTUDIO	- 173 -
IX. BIBLIOGRAFIA.....	- 194 -
X. ANEXOS DEL ESTUDIO	- 202 -
A. Anexos Contexto de Estudio	- 202 -
Anexo N° 1. Breve Historia de Valparaíso.....	- 202 -
Anexo N° 2: Valparaíso Ciudad con Puerto.....	- 215 -
Anexo N° 3: Resumen de la Planeación Urbana en Valparaíso.....	- 217 -
Anexo N° 4: Cuadro Precios del Suelo en Valparaíso, por zonas y años	- 219 -
B. Anexos. Imaginarios del Barrio Cerro Alegre y Cerro Concepción.....	- 220 -
Anexo N° 1. Modelo territorial de Barrio.	- 220 -
Anexo N° 2. Relatos sobre la Dinámica entre Vecinos.....	- 220 -
Anexo N° 3. Cuadro de Conflicto de Intereses en JJ.VV.....	- 220 -
Anexo N° 4. Cuadro Relación entre vecinos Hoy y Antes	- 221 -
Anexo N° 5. Cuadro descriptivo de Quienes Emigraron.....	- 221 -
Anexo N°6: Cuadro Irrupciones en el Cerro	- 222 -
Anexo N° 7. Relatos sobre Sectores de los Cerros Alegre y Concepción.....	- 223 -
C. Anexos. Imaginarios en torno a la Imagen y Gestión Urbana de Valparaíso.....	- 224 -
Anexo N° 1. Cuadro Imaginarios sobre la Gestión Patrimonial	- 224 -
Anexo N° 2: Zonas de Desarrollo Turístico	- 225 -
Anexo N° 3. Cuadro Tipología de Quienes Llegan a Valparaíso.....	- 226 -
Anexo N° 4: Tipología sobre los Valores Asociados al 'viaje' y al 'turismo'.....	- 226 -
Anexo N° 5. Cuadro Imaginarios sobre la Gestión en Turismo	- 227 -
Anexo N° 6. Visión de los Residentes respecto de las Actividades Económicas definidas para Valparaíso	- 228 -
Anexo N° 7. Gestión Patrimonial en la ciudad de Quito (Ecuador)	- 229 -
Anexo N° 8. Gestión Patrimonial en la ciudad de Colonia de Sacramento (Uruguay)	- 231 -

IV. ADVERTENCIAS

Para mejor comprensión y lectura del estudio se advierte, en materia conceptual, que los términos aristocracia, oligarquía y burguesía si bien son diferentes en su definición, dado el caso, como señala el historiador Baldomero Estrada, en la sociedad de Valparaíso de mediados del siglo XIX hasta principios del XX, “la conformación del grupo industrial se va confundiendo con la oligarquía terrateniente en un solo núcleo de poder, de modo que se evita la confrontación tradicional que suele producirse entre el sector terrateniente y la emergente clase comerciante a la que se incorporan los extranjeros, [por tanto] no hay desplazamiento de una aristocracia tradicional por un grupo emergente con un nuevo proyecto. La burguesía criolla surge en convivencia con el latifundismo” (Estrada, 1987: p. 135). De este modo, la variabilidad de términos en las citas expuestas encuentra justificación en esta idea, sin embargo para el relato de quien investiga, en cuidado de no caer en un anacronismo histórico (usar conceptos en el análisis sobre una época en que aún no existían), se ha resuelto denominar a estos grupos como de ‘elite’ o grupo influyente’.

Ahora bien, refiriendo a materia formal o de presentación, se pone en cuenta que las citas de los entrevistados se han colocado dentro de un cuadro de texto para distinguirlos de las citas de autores. De otro parte, se ha dispuesto que los documentos en línea que no cuentan con numeración de páginas (no están en pdf, o word) se los referencia con una nota al pie para evidenciar su ubicación y el hecho que no tengan número de página.

Finalmente, se advierte que del tiempo en que han transcurrido las entrevistas hasta hoy, los contenidos se han complementado con el seguimiento de noticias y acontecimientos oportunos ocurridos desde fines de 2009 a la fecha, de modo que la investigación ha previsto no perder su carácter actual.

V. LISTADO DE SIGLAS

ARDP: Agenda Regional de Desarrollo Productivo.

BID: Banco Interamericano del Desarrollo.

CEPAL: Centro de Estudios para América Latina y el Caribe.

CORE: Consejo Regional.

CORFO: Corporación de Fomento de la Producción.

EMPORCHI: Empresa Portuaria de Chile.

EPI: Entornos Patrimoniales Integrados.

EPV: Empresa Portuaria de Valparaíso.

GORE: Gobierno Regional.

MINVU: Ministerio de Vivienda y Urbanismo.

PNUD: Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo.

PRDUV: Programa de Renovación y Desarrollo Urbano de Valparaíso.

SERNATUR: Servicio Nacional de Turismo.

UNESCO: Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura.

VI. RESUMEN

La presente tesis propone conocer las transformaciones de la ciudad de Valparaíso y del barrio Cerro Alegre y Cerro Concepción, bajo la dimensión urbana de la teoría de los imaginarios. La pertinencia de este estudio se sustenta en considerar que Valparaíso atraviesa actualmente un proceso de reestructuración económica y una re-visibilización a nivel nacional e internacional (marcada fuertemente por la denominación de UNESCO como ciudad Patrimonio de la Humanidad), lo que ha determinado un nuevo escenario en el barrio de Cerro Alegre y Cerro Concepción.

La investigación parte con la descripción de estas transformaciones, y luego en la discusión teórica, se analiza la base epistemológica, definición y características de los imaginarios a modo de ofrecer cimientos claros para el estudio. Respecto a la aproximación empírica, la unidad de análisis fue el barrio, que como espacio intersticial conforma la dinámica de ciudad, así como esta también lo integra o constituye a través de las políticas urbanas.

La investigación consideró un diseño metodológico de tipo cualitativo utilizando la estrategia de estudio de caso con la cual se obtuvo información de los residentes a partir de 34 entrevistas en profundidad. El análisis de contenido estuvo guiado por la definición de las imágenes e imaginarios de los habitantes y las dinámicas que componen el nuevo escenario del barrio mencionado, así como por la descripción de imágenes e imaginarios sobre patrimonio, turismo, gestión y participación ciudadana en Valparaíso a modo de aproximar la imagen urbana propuesta y los imaginarios que se han ido constituyendo entre los residentes, para dar cuenta y advertir sobre el modo de integración o exclusión que existe en el proceso de construcción de ciudad.

Palabras Clave: Imaginarios, barrio, Valparaíso, patrimonio, turismo, gestión urbana, participación ciudadana.

VII. INTRODUCCION

La ciudad de Valparaíso si bien nunca se fundó como tal, si fue designada como Puerto General del Pacífico en 1820 por el Director Supremo de la época, Bernardo O'Higgins. Su trascendente actividad portuaria posibilita que en el s. XIX la ciudad se perciba como una de las más importantes debido a su **proyección de lo moderno**, lo que resultó ser una atracción residencial para gran cantidad de personas que venían principalmente del interior de la zona, u otros lugares del país, así como también del extranjero. En una primera oleada de inmigraciones, llegan principalmente alemanes, ingleses y franceses que incursionaron en la actividad industrial, el equipamiento urbano, y el desarrollo cultural de la ciudad. Durante este periodo (siglo XIX y principios del XX) la actividad portuaria e industrial movilizan la ciudad, sin embargo, por una seguidilla de situaciones descritas en **Anexos sobre el Contexto de Estudio** (Anexo N°1. Breve Historia de Valparaíso), el **decaimiento del puerto** luego de este periodo se hace inminente; el movimiento de los volúmenes de carga transferidos en Valparaíso entre 1913 y 1925 se reducen en 47% (según Informe SUBDERE, 2005; p. 74), mientras la fuerte actividad industrial que posiciona a la ciudad “como la segunda en cuanto al número de industrias que superaba por lejos a Santiago en el grado de mecanización de ellas, en el número de empleos que generaba” (MINVU; Gobierno de Chile y Junta de Andalucía; Embajada de España, 2005; p. 227), baja considerablemente debido a su traslado a otras comunas¹ y su nivel de empleo no se incrementa, manteniéndose al de año 1920 (Informe SUBDERE, cit. ant.; p. 37). A contar de esta década se registra entre grandes oleadas el éxodo de empresas, industrias y residentes, lo que tuvo como consecuencia demográfica, que la tasa de población anual a contar de esta fecha no superara el 1% (Informe SUBDERE, cit. ant.; p. 17), y como consecuencia social que

¹ La cantidad de industrias disminuyó un 26% entre los años 1937 y 1979, mientras en otras comunas aumentó; Viña del Mar (26%), Quilpué (7%) y Villa Alemana (108%). Datos extraídos de Cuadro 1.7.5: Evolución del número de industrias en las comunas del AMV. Informe SUBDERE, 2005; p. 86.

la ciudad de Valparaíso sufriese un **descabezamiento de las elites** fruto de la fuerte emigración de familias a Santiago, Viña del Mar, u otras zonas del país.

La suerte de Valparaíso, corre cuesta abajo hasta inicio de los años '90. Con la llegada de la democracia se inicia la búsqueda de nuevos sectores económicos que pudiesen potenciar la ciudad y revertir su fuerte decaimiento demográfico y de empleo. Una de las estrategias más determinantes fue la preparación para postular Valparaíso como Patrimonio de la Humanidad, desde 1998, pues fue ésta la que resultó re-visualizar la ciudad a nivel nacional, incluso, antes de la nominación de UNESCO, en el año 2003.

La atracción de inversores y residentes comienza con los subsidios de rehabilitación patrimonial (aplicados a nivel nacional, desde el año 2000) y la fuerte inyección de subsidios que entrega CORFO para las actividades de tipo turístico, comercial y de innovación.

Aunque todavía no muchos admiten que estas medidas, en el caso del Barrio de Cerro Alegre y Cerro Concepción, produjeron un proceso de gentrificación (dada la fuerte emigración de los tradicionales residentes; la alta especulación y valor en las propiedades; y la llegada de nuevos residentes con mayor poder adquisitivo), lo cierto es que los beneficiarios de este proceso fueron las personas de estrato medio o medio alto que, a modo de '**reconquista urbana**', valorizan el casco histórico de Valparaíso por su herencia cultural, arquitectónica y vida comunitaria o de barrio.

Tras la declaratoria, el proceso de gestión patrimonial en un primer momento no hizo partícipes a los demás sectores de la ciudad, de manera que se atiende tan solo a las Zonas Protegidas y no al Paisaje Cultural (categoría bajo la cual fue declarada la ciudad), que como tal, involucra a todos los cerros de la ciudad, incluyendo también

el Plan. Mas, como se pudo cotejar durante esta investigación, para efectos de la implementación y gestión de recursos en materia urbana y comercial, hoy, las políticas públicas de los organismos relacionados a esta gestión se reevaluaron con objeto de incluir a todas las zonas que conforman este anfiteatro que es Valparaíso, lo que a simple vista, toma entonces a todos los habitantes como beneficiarios del patrimonio.

En este sentido, respecto al proceso y política patrimonial, expertos señalan que esta acabó resaltando su potencial como recurso económico (Andueza, 2010), más que llevar a cabo un proceso de fidelización de los habitantes con su entorno (Alfaro, citado en: Andueza, 2010). Esto, dada las fuertes inversiones inmobiliarias que fagocitaron abruptamente los terrenos y propiedades (incluso, declarados como patrimoniales), con fines comerciales.

Dado lo anterior, el fomento de las actividades en el orden de lo patrimonial, se tradujo en la restauración estética y superficial de las tradiciones; así como en una turistificación, que se evidencia en el **marketing territorial** impulsado por el gobierno local y sus autoridades. No por azar, los atractivos turísticos se concentran fuertemente en el perímetro de conservación patrimonial declarado por UNESCO.

Ahora bien, respecto a las nuevas actividades económicas propuestas y proyectadas a nivel de ciudad (siguiendo la nueva gestión urbana a partir de gobiernos locales que proponen sus estrategias y recursos según los potenciales del propio territorio), a nivel de programas como el de Desarrollo Regional, o por medio de organismo como la Agenda Regional de Desarrollo Productivo, se han determinado para la comuna de Valparaíso cinco fuentes de actividad económica: Turismo, Ciudad Universitaria, Plataforma Tecnológica, Ciudad Cultural y el Puerto (con su mejora logística) que como movimiento y transferencia de carga sigue siendo fuerte pese a

que no produzca impacto social o económico dentro de los habitantes de la ciudad (por empleabilidad o pago de impuestos).

Dentro de las fuentes económicas mencionadas, bien se puede notar que muchas de ellas son actividades que de por sí desarrollaba o configuraba la ciudad, mas en los últimos diez años podría decirse que estas se han sofisticado y sistematizado (hablo aquí de las características de Valparaíso como contenedor de universidades; viajeros o visitantes; además de expresiones artísticas o culturales). Las dos restantes actividades, han suscitado fuerte debate público o bien amplio desconocimiento entre la población, me refiero esta vez, a la plataforma tecnológica y actividad portuaria prevista.

Pese a lo anterior, lo común a todas estas actividades, es que (como se la plantean hoy en día) exigen nuevas competencias de parte de los trabajadores, una alta y específica calificación, que no existiendo en el grueso de la población de los habitantes de Valparaíso, ha incitado entonces la atracción de nuevos residentes a la ciudad a modo de regenerar su tejido social (fragmentado por las fuertes emigraciones descritas) y readecuar la actividad laboral; a este proceso, se le ha denominado como importación de las elites.

Dado que muchas de estas transformaciones descritas en el orden de ciudad han impactado en el Barrio de los Cerros Alegre y Concepción en la manera que se ha desarrollado un nuevo escenario, sea por: a) el aumento de residentes recién llegados de otras comunas o países; b) el cambio de uso de las propiedades y por consecuencia; b) el éxodo de residentes tradicionales; d) así como, el cambio sobre el grupo económico predominante, actualmente, en este barrio se manifiesta una **yuxtaposición de los modos de vida**, aparejado de un **bajo control de los habitantes (tradicionales) sobre sus condiciones de vida**. Como concluye

Manterola (2004) en estudio sobre estos dos cerros, los habitantes tradicionales se sienten “invadidos” por los nuevos residentes (categorizados de elitistas) y perciben una “expropiación de los valores patrimoniales” que ellos mismos como comunidad generaron y mantienen.

Respecto a este nuevo escenario, otros estudios han analizado las transformaciones ocurridas en los Cerros Concepción y Alegre abordando temáticas referidas al patrimonio y la identidad (sea por el impacto comercial y/o turístico o por el apego al territorio) como forma de “conocer la continuidad o discontinuidad de los estilos de vida” (Matus, 2010: p. 67).

De manera que la presente investigación sin prejuicio de los anteriores esfuerzos investigativos se propone, por un lado, estudiar, además de las transformaciones en la dinámica del barrio, las visiones de los residentes respecto a la gestión urbana desarrollada en estos dos cerros y en la ciudad, en general. Por otro lado, esta investigación toma la perspectiva teórica de los imaginarios ya que dada la cantidad no despreciable de estudios realizados en estos sectores, existe una saturación de referencias a imágenes (Aguilar, 2007), así como también, una “hipertrofia de la memoria” (Márquez, 2007) que sitúa a muchos habitantes en la idea de ‘todo tiempo pasado fue mejor’, cargado de idealizaciones o invenciones.

Dadas las precisiones anteriores, a modo de mediar entre la “fiebre culturalista” (Hiernaux, 2007: p. 26) por acercarse a la vida cotidiana de los habitantes (el urbanita) y la ‘fiebre en gestión urbana’ por aproximarse a la ciudad desde la planeación económica y territorial, la presente investigación visualiza como unidad de estudio el **barrio**, entendiéndolo como espacio escénico de ambos aspectos, como puente del **quehacer de los habitantes y del qué hacer de la ciudad**.

Como no tardan en señalar los sociólogos urbanistas Arriagada y Morales, “parte significativa de la calidad de vida y de la integración urbana y social es determinada en el mundo de las percepciones” (2006: p. 48), de manera que la ciudadanía “no se organiza solo sobre principios políticos, según la participación ‘real’ en estructuras jurídicas o sociales, sino también a partir de una cultura formada en los actos e interacciones cotidianos, y en la proyección imaginaria de estos actos en mapas mentales de la vida urbana” (Canclini, 1999: p. 96).

La relevancia de este estudio, radica en la descripción de miradas diversas respecto al desarrollo de ciudad propuesto//en desarrollo, tomando en cuenta que dentro de las estrategias de gestión urbana actual, un punto imprescindible, además de la promoción externa de cada ciudad, es la comunicación y movilización ciudadana que se ejerce o posibilita entre los habitantes a la hora de confeccionar las cartas de navegación trazadas para el desarrollo de la ciudad y sus barrios.

A modo de resumen, los contenidos de esta investigación comienzan con los capítulos 2 y 3 que describen las transformaciones ocurridas en la ciudad de Valparaíso y en el barrio de los Cerros Alegre y Concepción, con objeto de definir el escenario actual por el cual atraviesan. Seguidamente, en el capítulo 4 se discute sobre la teoría de los imaginarios, explicando su significado, características y dimensiones. Luego, como parte de los análisis de información, en el capítulo 5, se exponen los imaginarios e imágenes sobre la escena del barrio, definiendo sus actores, dinámica de relaciones y cambios del escenario (según residentes más antiguos, llamados aquí, tradicionales residentes). Como parte de la relación entre gestión urbana y barrio, se mencionan en capítulo 6 las imágenes e imaginarios en torno al patrimonio, turismo y la propia gestión urbana subdividida en imágenes e imaginarios sobre el gobierno local y autoridades, planificación urbana y participación ciudadana. Posteriormente, en capítulo 7 se describen las conclusiones preliminares

respecto a la imagen e imaginarios de la escena de barrio en los Cerro Alegre y Cerro Concepción; actores en escena, vida de barrio y mixtura social, respectivamente, se describen en un pasado, presente y futuro (proyectado), así como también, las conclusiones referidas a los imaginarios de patrimonio, turismo, gestión urbana y participación ciudadana, se especifican en las tensiones, convergencias y divergencias sobre la imagen urbana. Finalmente, en las conclusiones finales, se debate sobre el proyecto de ciudad tomando en cuenta los imaginarios encontrados y previstos en anteriores investigaciones, así como se concluye de manera teórica y práctica sobre la gestión urbana desarrollada en Valparaíso a nivel de patrimonio y turismo.

Capítulo 1. DISEÑO DE INVESTIGACION

1.1. Definición del Problema de Investigación

El presente estudio, considera que la ciudad se compone de infraestructura vial, habitacional y programática (según la distribución de las actividades económicas) pero además, de manera muy primordial la ciudad es considerada aquí como una 'forma de comunicación social', pues según señala la geógrafa Alicia Lindón (Lindón, Aguilar & Hiernaux, 2006) para las personas hoy este es el territorio más próximo y visible sobre el cual se establecen cambios y trayectorias. De manera que, teniendo en cuenta "los estudios que hasta ahora solo analizaban la ciudad desde el punto de vista de la planeación urbana o económica según cifras, obviando los aspectos simbólicos que se desplazan y distribuyen en la urbe. Desde el punto de vista de los estudios urbanos **la ciudad objetiva tiene la emergencia de coordinar sus intereses con la ciudad subjetiva**" (Lindón et al., 2006: p 16. Destacado de la autora).

En esta perspectiva y siguiendo nuevamente a Lindón:

La sociología, a partir de las últimas tres décadas logra cuestionar las miradas estructurales y estructural-funcionalistas, y así consolida teorías, perspectivas, enfoques, legítimamente reconocidos que toman como punto de partida el sujeto. A veces, lo paradójico es que estos enfoques innovadores encuentran sus raíces en los inicios del siglo XX, aunque esas raíces durante muchos años quedaron más o menos desvalorizadas (como las microsociologías interaccionistas). Y como la sociología también ha estudiado intensamente las ciudades, estos cambios dentro de la disciplina no dejan de tener fuertes repercusiones en sus miradas sobre la ciudad, lo urbano y lo metropolitano (Lindón et al., 2006: p. 17).

De todo lo anterior, teniendo en cuenta el contexto de transformación por el que pasa Valparaíso hoy en día, a partir de su restructuración económica y su declaración

como ciudad patrimonial, que según el abogado Pablo Andueza es la dupla ganadora en el discurso de los años noventa (Andueza, 2010), y según el historiador Pablo Aravena, evidencia la actual modernización bajo una lógica del capitalismo postindustrial expresada en “el fin de la tradicional actividad económica y el viraje hacia un nuevo plan de desarrollo, ya no fundado en el trabajo, sino en el turismo, los servicios, el consumo y el negocio inmobiliario”² (cuestiones que han cobrado gran impacto en los Cerros Alegre y Concepción), es importante conocer desde el punto de vista de la sociología urbana, no solo la distribución espacial de las actividades económicas; las cifras del impacto inmobiliario; las cifras de la actividad turística o comercial, pues como Lindón advierte, hay también una emergencia de conocer la subjetividad por la cual se expresan tales transformaciones.

Hoy por hoy, así como se desarrolla un **nuevo escenario de ciudad**, esto se traduce en un nuevo escenario de barrio para los cerros en estudio; en otras palabras, si la ciudad es el nuevo terreno para analizar las transformaciones sociales, dentro de esta misma dimensión existe una unidad de análisis que resulta síntesis de la relación entre la planeación y gestión urbana, por un lado, y los modos de vida de los habitantes, por otro. El Barrio, entendido como espacio intersticial entre ambos aspectos, no solo genera relatos respecto a estas transformaciones, sino además, genera figuras que fruto de la espacialidad y el tránsito solidifican en muchos casos estos relatos, estas ideas, o como llamaremos aquí, estos imaginarios.

Dado los planteamientos que anteceden, tras la revisión de estudios realizados sobre este barrio se constata que todos han abordado problemáticas de barrio y patrimonio desde la perspectiva identitaria. Hasta aquí, se ha concluido sobre identidad barrial, apego al territorio, o integración del desarrollo cultural. Por relato identitario se ha

² Aravena, 2011. Claves para entrar al presente de Valparaíso. *Cuadernos de Educación*. Publicación trimestral gratuita. Abril. [En línea]
<<http://cuadernosdeeducacion.wordpress.com/2011/04/07/claves-para-entrar-al-presente-de-valparaiso-por-pablo-aravena-nunez/>> [Consulta: 14 de Julio de 2011]

entendido: la presencia de un nosotros en el tiempo; un espacio modelado con orgullo de belleza de lo propio; y una percepción de reconocimiento que tienen los otros.

No obstante a lo anterior, sin perjuicio ni prejuicio sobre la labor investigativa de tales estudios, tomando en consideración el contexto de transformación por el cual atraviesa Valparaíso, y en especial estos dos cerros, resulta interesante realizar este estudio desde la teoría de los imaginarios ya que, por un lado, hay una saturación de referencias a imágenes (Aguilar, 2007) respecto a los cambios que se han desarrollado en la ciudad y particularmente en los Cerros Alegre y Concepción. Así como por otro, hay una hipertrofia de la memoria (Márquez, 2007) articulada por la idealización o invención que los habitantes de los mismos cerros desarrollan dentro del proceso de transformación del barrio. Como señala Lindón, “las operaciones simbólicas puestas en juego al momento de valorar lo público merecen atención, ya que en ellas hay implícitamente un proyecto de pasado y futuro social” (Lindón, 2006: p. 20), que agrego, está en constante desfiguración y disputa entre los actores que componen el barrio y/o los actores que componen la ciudad.

Como señala el urbanista Daniel Hiernaux (2007) refiriendo a esta ‘fiebre culturalista’ que “encendió a no pocos investigadores, a acercarse a la vida cotidiana de los habitantes (¿el urbanista será ahora un nuevo cobayo que viene a sustituir al proletariado?), pero simultáneamente los ha distanciado del análisis de los discursos y de la obra pública o privada” (p. 26), el presente estudio plantea la unión de la vida cotidiana con la gestión urbana al considerar el barrio como una unidad ‘de puente’ entre el quehacer de los habitantes y el qué hacer de la ciudad, y la inquietud entonces, parte con la pregunta sobre **cómo se articulan los imaginarios del barrio Cerro Alegre y Cerro Concepción, pero además, cómo se concilian e irrumpen las imágenes de ciudad con los imaginarios de los habitantes del**

sector. Este enfoque se relaciona con lo que el antropólogo Néstor García Canclini (1999) expresa contra la tendencia de ciertos estudios posmodernos en términos de que si bien “no hay cambios simbólicos que dependan enteramente de las condiciones infraestructurales económicas, sociales y políticas; estos no pueden ser entendidos, revertidos o modificados sin tomar en cuenta esas condiciones” (p. 59).

Contextualizando desde el punto de vista de Ciudad, Valparaíso luego de experimentar el éxodo de industrias, empresas y vecinos, hacia fines de los años '90 comenzó a impulsar programas para la regeneración del tejido social y readecuación de sus actividades económicas (antes mencionadas). Este **nuevo escenario de ciudad** exigió la **importación de elites** que portaran competencias y habilidades a la altura de lo propuesto; la atracción de profesionales, inversores y técnicos especializados en las materias, requirió además, un mejoramiento de las condiciones urbanas, en términos viales y habitacionales, por lo que la articulación de programas de renovación urbana si bien se justificó en gran medida por el nombramiento de Valparaíso como ciudad patrimonial, el objetivo primordial fue importar fuerza de trabajo capaz de reactivar el desarrollo de ciudad, así como densificar la población.

Desde el punto de vista del Barrio, Cerro Alegre y Cerro Concepción se configuran como un territorio de fuerte inyección en materia patrimonial y turística, por lo tanto se ha suscitado en ellos un **nuevo escenario de barrio**. Como concluye el estudio de Orozco, Salinas y Sánchez (2006), sobre el patrimonio de la humanidad y sus efectos en la configuración urbana, social y cultural, “se ha modificado la estructura relacional existente, no solo entre vecinos sino también entre estos y su entorno inmediato” (p. 48). Como agrega Manterola (2004) en estudio sobre barrio, comunidad y patrimonio cultural, “los tradicionales residentes se sienten invadidos y perciben una expropiación de los valores patrimoniales” (p. 155), mientras, los nuevos residentes ven que este “es el momento de mostrar la ciudad y otorgarle

mayor dinamismo social y económico” (p. 151). Tanto en el desarrollo de barrio, como en el de ciudad, surgen dos fuerzas transversales que sedimentan en el imaginario del nuevo y tradicional residente.

A modo de síntesis, se puede constatar que, tanto la yuxtaposición de los modos de vida (fuerzas transversales) para proyectar el barrio y desde el barrio proyectar la ciudad, como la falta de claridad en las políticas patrimoniales y urbanas que rigen el sector con la sobreexposición de la imagen urbana a través de la turistificación, el cambio no solo se ha generado entre la relación de los vecinos o la relación de estos con su entorno, sino que también y fuertemente, existe un cambio en la relación que tienen los residentes hacia las autoridades que planifican y gestionan el proyecto de ciudad en marcha.

Respecto a la planificación y gestión urbana llevada a cabo por las autoridades locales hay una falta de claridad sobre las reglas que rigen los cerros en tanto zona típica o patrimonial; la construcción de ciertos proyectos comerciales (como el de Hotel del Vino) han pasado a llevar de sobrasabido las normas (no muy específicas) en torno a la conservación y renovación de inmuebles, y por ello los residentes no tienen todavía claro hasta que punto pueden delinear o restringir estos cambios (Manterola, 2004). De manera que aquí, **aparece mermado el control de las condiciones de vida comunitaria y la vida de barrio** (Gravano, 2007), más todavía, si se considera que producto de la turistificación desarrollada sobre estos cerros los ha vuelto una ‘minita de oro’ para inversionistas.

En otras palabras, el presente estudio se basa en un enfoque dialéctico y articulador de lo local (barrial) y lo universal (urbano), sin caer en idealizaciones vecinalistas ni totalizaciones centralistas. A modo personal, considero que los imaginarios son el gran soporte teórico para expresar procesos de transición colectiva, donde las

convicciones del pasado vuelven prejuicioso el presente y futuro, y donde la llamada 'catarsis intelectual' en tanto "rodar cuesta debajo, de apreciar las inseguridades y relativizar convicciones, se trata de un proceso individual y colectivo, meditativo y explosivo, torturante y terapéutico" (Aldunate, *Egocéntricos, ventrículos y confesos: La antropología, el 'otro' y la identidad cultural*, citado en Squella, 1994: p. 101), que sin embargo, propicia un pasado y presente que no teme a enjuiciarse.

Finalmente, dado que el **proyecto de ciudad**, debiese ser un "proyecto de comunicación y de movilización ciudadana así como de promoción interna y externa de la urbe" (Borja & Castell, 2000: p. 150), es importante conocer de qué manera esto coincide o diverge en el caso de la ciudad de Valparaíso

Como advierte el sociólogo Manuel Baeza³; "que los porteños y porteñas definan su futuro, esto es algo más que deseable en una sociedad democrática, pero aquello presupone la presencia de dos estructuras mentales (o mentalidad⁴) de larga data"; la 'mentalidad de balcón' que es conservadora, pasiva o poco emprendedora y la 'mentalidad de orilla' que es emprendedora, y de aventura. Puestas ambas en relación, afirma el autor, 'hay diferencias de significación que son irreductibles', "probablemente, esa primera mentalidad sea reacia a la transformación modernizadora de Valparaíso, mientras que la segunda sea bastante indolente con respecto a la estética de la ciudad". No obstante, atendiendo a lo que pasa actualmente, es preciso sondear y vivificar estas mentalidades (imaginarios perdurables) en pos de definir la situación como contexto y la situación como horizonte que atraviesa tanto el barrio de Cerro Alegre y Cerro Concepción y la ciudad de Valparaíso.

³ Entrevista realizada a partir de un cuestionario de preguntas enviado por mail. 6 de octubre de 2011.

⁴ Por **Mentalidad**, el autor refiere a "construcciones imaginarias que pudieran perdurar largo tiempo en una sociedad". Puede también ser entendida como 'significaciones sociales petrificadas'. Entrevista cit. ant.

1.2. Pregunta y Objetivos de Investigación

A modo de síntesis, el problema de investigación se fundamenta en el contexto de transformación de Valparaíso a partir de su reestructuración económica y su declaración como ciudad patrimonial que genera un conjunto de modificaciones en el barrio de Cerro Alegre y Cerro Concepción, situación que exige estudiar el nuevo escenario del barrio (actores, vida de barrio, mixtura social), así como la relación que teje este territorio con el nuevo escenario de ciudad planificado y gestionado por las autoridades, desde el enfoque teórico de los Imaginarios.

1.2.1. Preguntas de Investigación

A partir del problema planteado, se originan tres preguntas que resumen la investigación:

1.- ¿Qué imaginarios e imágenes se configuran en el nuevo escenario del barrio Cerro Alegre y Cerro Concepción?

2.- ¿Qué imaginarios existen respecto a la imagen de ciudad?

3.- ¿Qué imaginarios e imágenes se desarrollan respecto a la planificación y gestión urbana propuesta por las autoridades?.

1.2.2. Objetivo General

1.- Identificar y describir los imaginarios e imágenes desarrollados en el nuevo escenario de barrio y en el nuevo escenario de ciudad.

1.2.3. Objetivos Específicos

- 1.- Describir y relacionar las imágenes entorno a los actores que hoy componen el nuevo escenario de barrio.
- 2.- Describir las imágenes e imaginarios de la dinámica relacional que se origina en el nuevo escenario de barrio.
- 3.- Describir las imágenes e imaginarios que se crean a partir del desarrollo patrimonial.
- 4.- Describir las imágenes e imaginarios que se crean a partir del desarrollo en turismo.
- 5.- Describir las imágenes e imaginarios respecto a la planificación y gestión urbana desarrollada por las autoridades y la participación ciudadana.

1.3. Supuestos de Investigación

Los supuestos de esta investigación se centran en cuatro aspectos:

- 1.- El nuevo escenario de barrio, desarrolla .imaginarios situados entre la dicotomía del tradicional y nuevo residente.
- 2.- El nuevo escenario de barrio genera una nueva dinámica relacional, desde la vida de barrio y la mixtura social.
- 3.- El nuevo escenario de barrio determina nuevos imaginarios hacia la gestión urbana de ciudad.
- 4.- La dicotomía entre 'mentalidad de orilla' y 'mentalidad de balcón', actualmente, puede desarrollar matices.

1.4. Relevancias de la Investigación

1.4.1. Relevancias Teórica

Respecto a los estudios referidos a la ciudad, la relevancia teórica de esta tesis, parte del intento por mediar en la mirada de lo urbano, ya que no solo se trata de planificación y gestión a través de cifras económicas o bienes, ni tampoco -desde la mirada culturalista- de mundos de vida meramente reducidos a la dinámica del barrio.

La ciudad como intersticio que modela lo público y lo privado; el barrio y los centros, merece ser estudiada desde los habitantes que por sus prácticas y dinámicas que desarrollan, están constantemente haciendo uso y creación de un modelo de ciudad, es decir, son ellos mismos los que de alguna manera son puente y resultado de lo que llamamos ciudad.

Por esta razón, es importante describir los correlatos y no-correlatos entre la imagen de ciudad propuesta por Valparaíso y los imaginarios que configuran los habitantes, a modo de conocer si necesariamente estos guardan impacto entre los habitantes, como además, conocer si existe integración en dichas políticas o estrategias de imagen.

Los estudios urbanos, en este sentido, debiesen comprender las diversas formas de vida con sus divergencias y convergencias, pero además, deben otorgar visibilidad a las problemáticas de la ciudad, **cómo se han construido las imágenes** de la ciudad y/o de sus fragmentos (Lindón, 2007), teniendo en cuenta también, que los imaginarios al hablar de lo no visible constituyen una **crítica al orden social** (Márquez, 2007).

Dado que los estudios urbanos en Chile no logran todavía un equilibrio entre la gestión y las formas del mundo de vida urbano⁵, así como tampoco han trabajado fuertemente la perspectiva de los imaginarios urbanos, la presente investigación se vuelve relevante en la medida que propone investigar los imaginarios y la imagen urbana de un sector (muy visible) de Valparaíso.

1.4.2. Relevancia Metodológica

Asumiendo que las transformaciones descritas en la ciudad de Valparaíso, han originado también transformaciones en el barrio de Cerro Alegre y Cerro Concepción, es necesario poner en discusión el modelo de gestión urbana desarrollado.

Las técnicas cualitativas de investigación permiten, en este caso, experimentar sobre las dimensiones de lo urbano, de modo que las transformaciones referidas a Valparaíso se proponen ser analizadas a través de los mismos habitantes, en tanto cómo perciben el desarrollo de ciudad propuesto por el gobierno local y autoridades y cómo perciben los cambios más próximos de su barrio. En este sentido es interesante apreciar cómo es que los habitantes de este sector, según se ha concluido en anterior estudio, “han cambiado su configuración cultural de ciudad, transformando con ello, la visión universal que se tiene de ésta” (Orozco et al., 2006: p. 44).

1.4.3. Relevancia Práctica

Entendiendo que los programas referidos a la rehabilitación urbana de Valparaíso se han extendido desde las Zonas Protegidas a las consideradas dentro del Paisaje Cultural de la ciudad (o sea, desde Cerro Playa Ancha a Cerro Esperanza), es

⁵ Esto, aun cuando la presente investigación supone que parte de estudios sobre el mundo de vida urbano, como los referidos a identidad regional (Asún & Zuñiga, 2004) o participación ciudadana (Francia, 2009), han dado ciertos atisbos sobre esta relación entre gestión y mundo de vida urbano en Chile.

oportuno analizar los cambios sobre el escenario de los Cerros Alegre y Concepción (que han sido fuertemente impulsados dentro de la imagen de ciudad) ,a modo de describir las negatividades y positivos logros en materia de gestión y resultados, en un intento por advertir (de manera positiva y negativa) sobre las estrategias y planes urbanos que se pueden desarrollar en otros escenarios (o sectores) de la ciudad.

En este aspecto, es importante dimensionar cómo se observa y experimenta la imagen de la ciudad de Valparaíso entre los habitantes, y cómo ésta imagen los integra/excluye, en pos de re-definir -dado el caso- las políticas públicas llevadas a cabo durante este poco más que decenio.

El material de esta investigación pretende resultar útil tanto para quienes investigan sobre la urbe, como también, para quienes se desempeñan en el diseño de políticas públicas referidas a la ciudad de Valparaíso. De modo que, el aporte resulta por un lado, de una síntesis teórica sobre la perspectiva de los imaginarios (urbanos), y una muestra de las dimensiones micro y macro de la urbe, en donde la visualización de los actores que lo componen puede visibilizar virtudes y faltas tanto en la planificación como en la gestión urbana.

1.5. Metodología de Investigación

La respuesta a los objetivos y preguntas que plantea esta investigación requiere de una convergencia justificada y coherente, entre el ámbito abstracto de los referentes teóricos y el ámbito concreto del sector elegido como estudio de casos.

1.5.1. Tipo de Estudio

La presente investigación tiene su alcance de conocimiento a nivel **descriptivo** pues anteriores estudios han trabajado las transformaciones del barrio Cerros Alegre y

Concepción a nivel de identidad o apego al territorio, patrimonio y comunidad, mas al mismo tiempo, resulta **exploratorio** ya que justamente desde la teoría de los imaginarios no existen investigaciones realizadas, así como tampoco, existen estudios sobre la consideración que hacen los habitantes de este barrio, respecto a la gestión urbana desarrollada en el sector y a nivel de ciudad. Como señala Dankhe, estos estudios, “sirven para familiarizarnos con fenómenos relativamente desconocidos y obtener información sobre la posibilidad de llevar a cabo una investigación más completa sobre un contexto particular de la vida real” (Dankhe, citado en Baptista, Fernández & Hernández, 1998: p. 59).

Dado lo anterior, el enfoque de esta investigación es cualitativo en tanto busca “posibilitar una reproducción de la comunidad o colectivo; su orden interno y el espacio, de manera que como toda técnica cualitativa, observa el esquema observador del investigado” (Canales, 2006: p. 20). Acá no se trata de eludir el recuento cuantitativo, sino resaltar que “un rasgo de nuestra sociedad reconvertida es la transformación de los sujetos, los escenarios y las prácticas” (Feijóo, 2002: p. 2), lo que para efectos del estudio, se traduce como señala Lindón en la importancia de coordinar la ciudad objetiva con los intereses de la ciudad subjetiva (Lindón et al., 2006).

1.5.2. Tipo de Diseño

Frente a lo que atañe al diseño, es decir, al plan o estrategia concebida para responder a las preguntas de investigación (Christensen, citado en Batista et al., p. 106) este estudio se considera **no-experimental** ya que no buscó manipular ni controlar variables durante el estudio. De tal modo, se define de **tipo emergente**, es decir flexible durante la investigación pues se fue tomando decisiones según lo que se descubría. Tal como hicieron notar Lincoln y Guba, esto “no es resultado del descuido o la pereza del investigador, sino que más bien refleja el deseo de que la investigación tenga como base la realidad y los puntos de vista de los participantes,

los cuales no se conocen ni comprenden al iniciar el estudio” (Lincoln & Guba, citado en Salamanca & Martín-Crespo, 2007: p. 1). De esta manera, para efectos prácticos se precisó un cuaderno de nota de campo sobre el cual se iban evaluando los datos y las estrategias a seguir, así como también, los sesgos o prenociones propios de la autora.

En términos de su dimensión temporal, el estudio se define como **transversal** porque centró su análisis o estado de categorías en un momento, sin obstaculizar por ello, su carácter retrospectivo-proyectivo, en tanto consideró las representaciones sociales personalizadas en el pasado, presente y futuro de los sujetos de estudio (casos).

1.5.3. Estrategia de Producción de Información

Esta investigación consideró como casos, a los habitantes de los Cerros Alegre y Concepción debido a que es en estos sectores donde las transformaciones de la imagen y gestión de ciudad se han concentrado fuertemente, en otras palabras, ha sido en estos donde se han llevado a cabo la mayor cantidad de inversiones en materia patrimonial, turística y/o comercial. Estos cerros tradicionalmente tuvieron una vocación eminentemente residencial (expresada todavía en su equipamiento), mas la actividad turística vinculada a la denominación patrimonial se ha traducido en la llegada de nuevos residentes, servicios y comercio asociado a turistas que han cambiado el escenario y las dinámicas de los cerros.

1.5.4. Técnica de Producción de Información

Las técnicas de producción de información pueden utilizarse como fuente primaria o fuente secundaria, de manera que los datos primarios, “son elementos de observación y análisis obtenidos intencionalmente por el investigador en la búsqueda de una hipótesis de trabajo, o bien, de significado o estado de ciertas categorías”

(Valles, 2000: p. 121); mientras, que los datos secundarios, “son un cúmulo de informaciones que se hallan recogidas o publicadas por diversas instituciones sin propósito específico de investigación social; son informaciones recogidas en estudios sociológicos realizados previamente con otros fines” (Valles, 2000: p. 121); o también pueden ser obtenidos a partir de entrevistas a expertos sobre un determinado tema presente en el estudio.

A continuación entonces, se presenta un cuadro con las fuentes primarias y secundarias, así como su respectiva técnica de producción de información.

Cuadro de Tipos de Fuente y Tipos de Técnicas de Producción

Fuente de Datos Primarios	Técnicas de Producción de Información
Antigua empleada doméstica del sector. Ex empleado y sindicalista del Puerto. Artesano-pintor (Paseo Gervasoni) Dueña de almacén.	Entrevistas a informantes claves.
Personas propietarias de locales de comercio ubicados en la comunidad (dueños de almacenes, botillerías y panaderías, entre otros)	Entrevistas conversacionales.
Personas elegidas como caso de estudio (35)	Entrevistas en profundidad semiestructuradas por guión.
Instituciones con objetivos relacionados a la gestión urbana. a) Cámara de Comercio de Valparaíso (CRCPVALPO). b) Agenda Regional de Desarrollo Productivo (ARDP) c) SEREMI de Vivienda y Urbanismo. d) Programa de Recuperación y Desarrollo Urbano de Valparaíso. e) Oficina de Gestión Patrimonial. f) Sociólogo experto en Imaginarios Urbanos	Entrevista a expertos.
Fuente de Datos Secundarios	Técnicas de Producción
Investigaciones anteriores con estrecha relación a los objetivos del estudio.	Revisión de documentos escritos
Documentos oficiales de las administraciones públicas. Periódicos locales con noticias pertinentes al estudio (El Mercurio de Valparaíso y La Estrella)	Revisión de documentos escritos

Todas las entrevistas que se previeron, fueron semiestructuradas basadas en un guión, es decir, se caracterizaron por la “preparación de temas a tratar y por tener libertad del entrevistador/a para ordenar y formular las preguntas, a lo largo del encuentro de entrevista” (Patton, citado en Valles, 2000: p. 121).

Con las **entrevistas a informantes claves** se obtuvo información de personas que cuentan con un amplio conocimiento acerca de los cerros y sus dinámicas. Esta entrevista se distingue de la hecha a expertos, pues lo que se considera aquí son los saberes de la comunidad, portados por los propios sujetos que la componen, y que por su posición o actividad en ella adquieren mayores ventajas en términos de los conocimientos que manejan. De manera que estos entrevistados, resultaron ser la primera aproximación al campo de estudio.

Las **entrevistas conversacionales**, tal como señalan Schatzman & Strauss, refieren a que en el campo, “quien investiga encuentra innumerables ocasiones –dentro y fuera de escena; en ascensores, pasillos, comedores e incluso, en las calles– para hacer preguntas sobre cosas vistas y oídas [...]. Las conversaciones pueden durar solo unos pocos segundos o minutos, pero pueden conducir a oportunidades de sesiones más extensas” (Schatzman & Strauss, citado en Valles, 2000: p. 178) en otras palabras, muchas de las personas con las cuales se entabló este tipo de conversación resultaron ser partícipes como casos del estudio.

Las **entrevistas en profundidad** realizadas a los casos, como datos primarios del estudio, atendieron a la biografía de la persona entrevistada, como señala el metodólogo Luis Enrique Alonso (citado en Valles, 2000: p. 202), “reconstruyendo sus acciones pasadas y sus representaciones sociales personalizadas, en tanto; sistemas de normas y valores asumidos; imágenes y creencias prejuiciales; códigos y estereotipos cristalizados; rutas y trayectorias vitales particulares, en un recorrido,

por el pasado, presente y futuro de los mismos”. Esto, en relación a las temáticas previstas en el guión, y las emergentes durante la sesión de entrevista

Finalmente, las **entrevistas a expertos**, se enfocaron a las personas que por su cargo o profesión tienen conocimientos amplios y detallados sobre una determinada área, generalmente sobre la cual trabajan o han investigado. Se consideraron aquí un académico y personas que se emplean en organismos públicos (mencionados en el cuadro anterior).

1.5.5. Técnica de Análisis de Información

Ante todo, cabe resaltar, por un lado que “el foco del análisis no está meramente en la recogida de una masa de datos, sino en la organización de las muchas ideas que emergen del análisis de estos” (Strauss citado en Valles, 2000: p. 578), entendiendo que “el que atiende solo puede oír lo que espera oír desde el horizonte de sus deseos y/o intereses, mientras el que escucha puede oír todo” (Ibáñez, 2000: p. 88).

Por otro lado, se ha tenido en cuenta, como señala Alonso (1998) que “la entrevista solo puede ser leída de una forma interpretativa, esto es, la información no es ni verdad ni mentira, es un producto de un individuo en sociedad que hay que localizar, contextualizar y contrastar” (p. 70). Es por esta razón, que para efectos del presente estudio fue imprescindible realizar un barrido de datos sobre las transformaciones que desarrolla la ciudad de Valparaíso a modo de describir y situar claramente el contexto de ciudad, y así mismo, el contexto por el cual atraviesan los Cerros Alegre y Concepción, para así ‘situar los *textos en los contextos*’, es decir, los habitantes en su contexto, tomando en cuenta “la *historia* como el itinerario de las transformaciones sociales con sus tiempos y duraciones, y la *historicidad* como capacidad de los sujetos sociales de darle sentido a sus acciones en los diferentes contextos históricos (Alonso, 1998: p. 199).

Dado lo anterior, la información se procesó en base al análisis de contenido que “como conjunto de métodos, busca identificar categorías de análisis previamente definidas, y/o categorías que emergen del material a sistematizar (Delgado & Gutiérrez, 1999: p. 605-606). En este aspecto, el estudio intentó respetar lo más posible las expresiones y lógicas discursivas de los entrevistados (creando muchas veces categorías a partir de códigos *in vivo*⁶ que resumían las opiniones), no olvidando, sin embargo, la construcción e interpretación de estas según el marco teórico. Otro aspecto importante es que, para las operaciones y análisis descriptivos esta investigación se apoyó en el uso del programa Nvivo.

Como resultado de este proceso de análisis, se confeccionaron para algunos temas, mapas discursivos que permiten visualizar las significaciones y apropiaciones según espacialidad (territorio del barrio).

1.5.6. Universo y Muestra

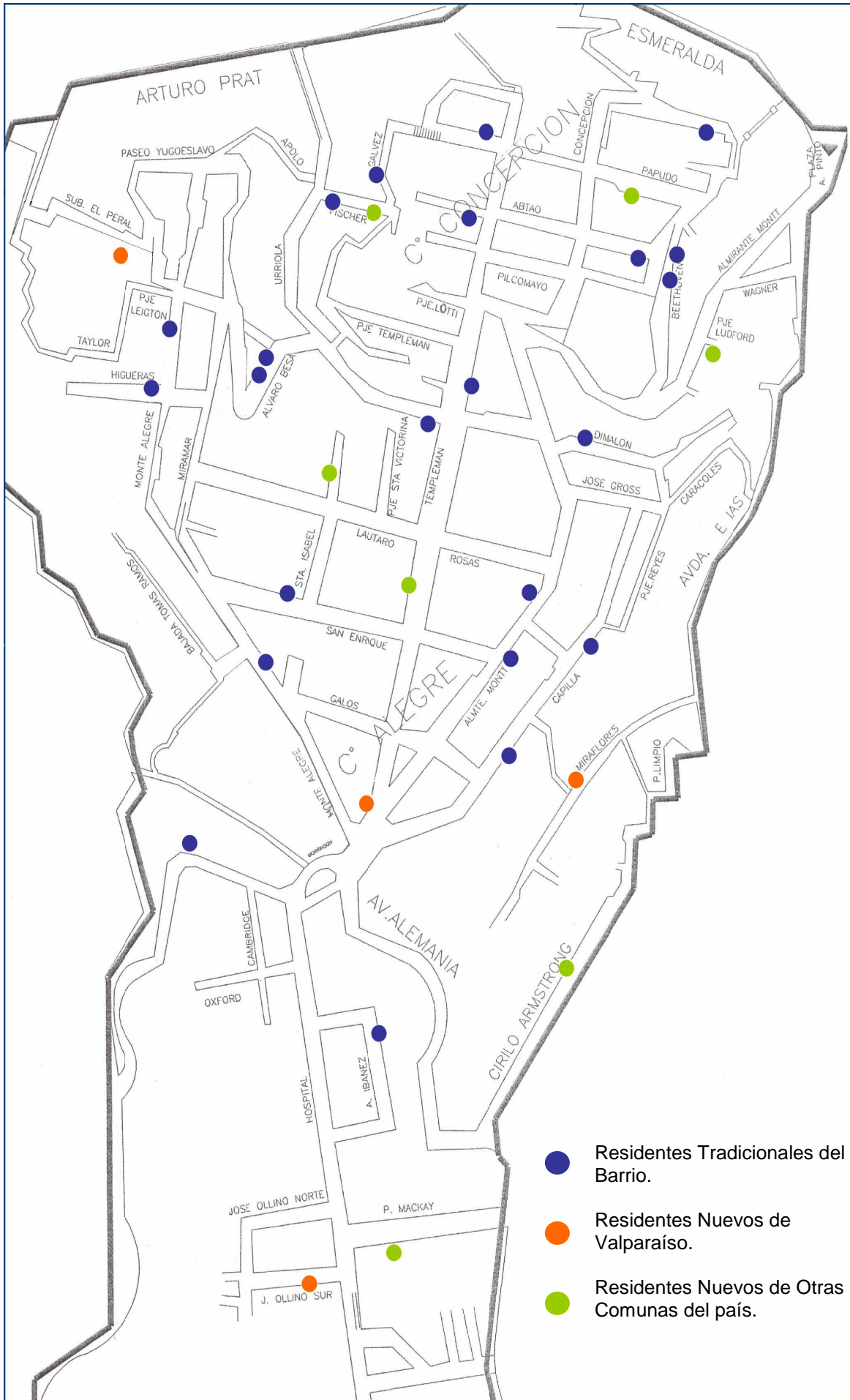
El universo del estudio comprende a las personas que residen en los sectores de Cerro Alegre (de Urriola hacia el sector de Hospital, y de Subida El Peral hasta borde de Quebrada Elías) y Cerro Concepción (de Urriola hasta calle Prat, teniendo en cuenta el borde de Almirante Montt). Sobre la muestra de este estudio, es importante aclarar que la representatividad persiguió lo colectivo, es decir, “posiciones y perspectivas diversas, convergentes o sostenidas sobre una misma base” (Canales, 2006: p. 23). El tipo de muestro fue no-probabilístico y dado el carácter cualitativo del estudio se utilizó el procedimiento de bola de nieve que refiere a una red de contactos, que en este estudio, se inició a través de las entrevistas conversacionales y de los informantes claves que dieron referencias sobre quiénes se podría entrevistar, o bien tuvieron interés de participar como casos. No obstante, por la misma saturación de entrevistados residentes en una misma zona, el muestreo se

⁶ Un **código in vivo** proviene de un significado local “derivado directamente del lenguaje usado por los sujetos estudiados” (Valles, 2000: p. 585).

volvió intencionado, o sea, “guiado por criterios de tipicidad y representatividad” (Valles, 1997: p. 91), de manera que se tomaron en cuenta criterios de: a) espacialidad (sujetos con residencia en distintos sectores de los cerros), b) trayectoria de residencia (tradicionales y nuevos residentes), c) ciclo de vida actual de los residentes (jóvenes, adultos y adultos mayores) y por último, c) ocupación (comerciantes, no-comerciantes). Los dos primeros criterios se resumen en la **Figura Nº 1. Plano de Residentes Entrevistados**.

Para el tamaño de la muestra se consideró el criterio de *saturación de los datos*, en tanto, no hay criterios ni reglas firmemente establecidas, esto es: “hasta el punto en que ya no se obtiene nueva información y ésta comienza a ser redundante, el estudio finaliza” (Salamanca & Martín-Crespo, 2007: p. 3). Siguiendo este criterio entonces, el número de casos entrevistados fueron treinta y cuatro.

Figura N°1. Plano Residentes Entrevistados. (Elaboración del Estudio)



1.5.7. Calidad de Estudio

Entendiendo que el estudio presentado aquí, es abordado de manera cualitativa, se han determinado como criterios de confiabilidad y validez los siguientes aspectos:

- a) El exhaustivo y diverso barrido teórico realizado para abordar el tema de investigación.
- b) La comparación de los datos primarios con los datos recogidos de fuentes de carácter secundario como son; las entrevistas a personas pertenecientes a instituciones a fines a los objetivos de estudio; personas involucradas en investigaciones anteriores con estrecha relación a los objetivos del estudio; datos en documentos oficiales de la administración pública y periódicos locales (con noticias pertinentes al estudio).

Como confiabilidad y validez externa, se valora, por un lado:

- a) La transferibilidad de los resultados en términos de representatividad teórica según las imágenes e imaginarios descritos para cada tema, permitiendo en el futuro identificar otros casos, teniendo claro como dice Yacuzzi (2005) que “las características se extienden a otros estudios por la ‘fortaleza del razonamiento explicativo’” (p. 20).
- b) El registro exhaustivo de todas las entrevistas (transcripciones digitalizadas) están a disposición de evaluadores externos que puedan acreditar la calidad de la aplicación técnica.
- c) El seguimiento continuo y resolutivo del profesor guía de la presente tesis.

1.5.8. Consideraciones Éticas

La premisa de esta investigación fue proceder con la mayor responsabilidad, transparencia y respeto hacia los entrevistados, dando una contextualización general de la finalidad del estudio. La privacidad y confidencialidad fueron resguardadas mediante la reserva de la identidad de los/as entrevistados/as, donde tan solo se registró su género y sector de residencia. Las únicas excepciones con respecto a la privacidad y confidencialidad son los entrevistados expertos, que al no proporcionar información personal, como miembros de una organización o institución pública, resultó transparente señalar el nombre de él o la misma. En este sentido, se recalca que el requisito *sine qua non* para la realización de cualquiera de las entrevistas mencionadas anteriormente fue tener el consentimiento antes de cada entrevista.

Capítulo 2. TRANSFORMACIONES EN LA CIUDAD DE VALPARAÍSO

En el presente estudio, se han considerado tres enfoques que podrían conjugar la trayectoria de la ciudad de Valparaíso, hoy patrimonial. El primer enfoque, alude a la evolución de los sectores económicos originales de la ciudad, el puerto y las industrias y a las proyecciones que tiene la ciudad en materia de desarrollo próximo. El segundo enfoque, refiere a la evolución y/o reestructuración de sectores, así como su desarrollo en políticas de renovación urbana. Y por último, el tercer enfoque, acoge el nombramiento de Valparaíso como Patrimonio de la Humanidad en la categoría de Paisaje Cultural.

2.1. Valparaíso Puerto

La actividad portuaria en Valparaíso durante los siglos XIX y principios del XX tuvo fuerte impulso, constituyéndola a nivel de país, como una ciudad comercial que expresaba lo moderno. Sin embargo, la suerte que corre esta actividad, se verá interrumpida por circunstancias internacionales y por la modernización que vivieron muchas ciudades-puerto luego del impulso en tecnología, maquinaria y logística.

2.1.1. Valparaíso Ciudad Puerto

Al estudiar la historia de Valparaíso (**Ver Anexo N° 1. Breve Historia de Valparaíso**), vemos que esta ciudad en sus inicios fue atravesada por piratas y también por corsarios (durante el siglo XVI), mientras los próximos dos siglos, se constituyó como “feria estacional del comercio exterior” (Salazar, citado en Vildósola, 2003: p. 4), condicionado a naves solo españolas, y posteriormente, a otras de potencias europeas que competían a través del comercio ilegal.

Tras la independencia y la liberación del comercio, Bernardo O'Higgins (Director Supremo de Chile) en 1811 declaró a Valparaíso como 'puerto principal del Pacífico', y a partir de entonces, la ciudad se constituyó por medio de una incesante actividad portuaria e industrial⁷. Esto significó un considerable ritmo de crecimiento en la población, pues Valparaíso se volvió atrayente no solo por su desarrollo económico, sino también por su **proyección de lo moderno**, donde sin duda, la primera inmigración de extranjeros (alemanes, ingleses y franceses) resultó ser un factor decisivo ya que fueron ellos quienes incursionaron en la actividad industrial, implementación urbana y desarrollo cultural de la ciudad; fuese limitado a sus propios intereses y comodidades; fuese ampliado al resto de la población. En ese sentido, paralelo a este desarrollo moderno, la marginalidad urbana no estuvo ausente. Fruto de la fuerte explosión demográfica se produjo la expulsión de pobladores a otras zonas, y así como surgió la clase rentista, surgieron también los conventillos.

El apogeo económico de los siglos XVII y XVIII concluye en la segunda década del siglo XX, por una seguidilla de situaciones que evidenciaron que **“parte del lujo que se veía en las calles del Puerto era prestado”**⁸. La guerra mundial dismanteló las sociedades mineras que en su mayoría eran extranjeras, la transferencia de carga portuaria disminuyó abruptamente no solo por el decaimiento de las exportaciones (de salitre), sino además, por la constitución del Canal de Panamá en 1914 y la aparición del Puerto de San Antonio en 1912. Según cifras, “entre 1913 y 1925 se reducen en un 47% los volúmenes de carga transferidos en Valparaíso” (Informe SUBDERE, 2005: p. 74). En este contexto, la actividad industrial que constituyó a la ciudad como la segunda a nivel nacional⁹ se vuelve 'la' alternativa, pero pese a la ley

⁷ No por azar, se crea en 1850 la Bolsa de Comercio y en 1857 el Banco Nacional, pues gran parte del flujo de capitales y bienes era movilizadado en esta ciudad.

⁸ La caída de Valparaíso. Breve Historia: 1930-2003. [En línea]

http://www.ciudaddevalparaiso.cl/inicio/patrimonio_historia_sxxi.php?id_hito=34[consulta: 15 Septiembre 2010]

⁹ “Valparaíso a inicios del siglo XX, se posiciona como la segunda ciudad en cuanto a número de industrias instaladas, [...] que superaba por lejos a Santiago; en el grado de mecanización de ellas, en el número de empleos que generaba y en la estabilidad que presentaban en el tiempo” (MINVU; Gobierno de Chile y Junta de Andalucía; Embajada de España, 2005: p. 227).

de sustitución de importaciones de la época, el empleo manufacturero no logró aumentar.

En consecuencia a lo anterior, comenzó el **éxodo de empresas, de industrias y vecinos** a la capital u otras ciudades cercanas. La cantidad de industrias disminuyó un 26% entre los años 1937 y 1979, mientras en otras comunas aumentó; Viña del Mar (26%), Quilpué (7%) y Villa Alemana (108%)¹⁰. Durante la década de los '60s, "la tasa de la población no registró crecimiento" (Informe SUBDERE, 2005: p. 17). La emigración de las elites (situación que caracterizó este siglo), concluyó con la crisis económica del '82, donde industrias emblemáticas como Crav o Hucke optan por su traslado.

Bajo la dictadura militar de Augusto Pinochet, se dictó la Ley de Puertos que tuvo como objetivo modernizar todo el movimiento portuario a través de equipamiento y construcción de nuevos sitios de atraque, cuestiones que en definitiva minimizaron drásticamente la demanda por fuerza de trabajo. Sergio Vuscovic (alcalde de Valparaíso en el tiempo de la Unidad Popular, residente de Cerro Alegre), en entrevista por estudio sobre historia local declara que antes "había 10 mil obreros en el puerto, ahora, deben quedar unos 500; además trajeron unas tremendas grúas, que cada una hace el trabajo de cien obreros" (Fuentes, 2008: p. 183). Así, si en una primera instancia la '**decadencia del puerto**' se produjo por una reducción del volumen de carga que atraía, luego se produjo por la reducción de personal a consecuencia de que "el circuito se había reducido a embarcación-grúa- containerización"¹¹.

Por el limitado efecto económico del puerto en los habitantes y la fuerte emigración de las industrias, con la llegada de la democracia en 1989, la situación de Valparaíso

¹⁰ Cuadro 1.7.5: Evolución del número de industrias en las comunas del AMV, Informe SUBDERE, 2005, p. 86.

¹¹ La caída de Valparaíso. Breve Historia: 1930-2003. cit. ant.

se volvió tema preocupante a nivel nacional; desde 1960 la tasa de crecimiento de la población fue sustancialmente inferior al 1% por año, “incluyendo períodos en que no hubo crecimiento, de 1960 a 1970, con períodos en que ella ha bajado, como ha ocurrido desde 1992 a la fecha del último Censo del 2002” (Informe SUBDERE, 2005: p. 17). Como consecuencia de todo esto:

[...] la población que queda en Valparaíso ha perdido los trabajadores con mayor calificación relativa. Este fenómeno, ya constatado en la literatura desde principios de siglo, con la emigración masiva de familias de mayores ingresos, y en los años sesenta con la emigración de grupos de clase alta y media, es una consecuencia directa de la falta de oportunidades laborales para esta población en Valparaíso, así como las importantes diferencias en amenidades entre esta ciudad, y aquellas a las cuales los emigrantes han preferido relocalizarse (Informe SUBDERE, 2005: p. 26-27).

2.1.2. Valparaíso Ciudad con Puerto

En términos de la actividad portuaria, aun cuando los volúmenes se han incrementado muy significativamente desde principios de los años ochenta debido a su modernización y la apertura económica del país, “el impacto económico de esta mayor actividad sobre la economía de la ciudad es bastante limitado” (Informe SUBDERE, 2005: p. 75), y por consecuencia, hoy en día “el Puerto deja de ser el espacio de convergencia laboral para los habitantes” (Vildósola, 2003: p. 13). Como se explica en **Anexo Nº 2 (Valparaíso Ciudad con Puerto)**, la modernización del puerto no solo significó un efecto económico, sino también un efecto social pues antes ‘la gente vivía del puerto’.

En relación a lo anterior, la focalización en otras actividades económicas se vuelve también un problema, pues pese a la marcada actividad industrial que tuvo Valparaíso, continúa el éxodo de industrias sin posibilidad siquiera de retorno. De modo que no sorprende que entre 1992 y 2002, este sector disminuya en un 9%

(según datos de Informe SUBDERE, 2005: p. 15), mientras otros sectores se van ampliando en intento de amortiguar los altos índices de cesantía.

Dentro de las actividades que siguen su desarrollo o amortiguan la cesantía están, por un lado, el comercio que actúa como 'colchón de empleo' y "aunque usualmente es de mala calidad, en el año 2002 remunera 24.000 personas" (Informe SUBDERE, 2005: p. 37). Mientras, por otro lado, las actividades administrativas propias de las reparticiones tanto provinciales como regionales que posee Valparaíso, hacen converger una gran cantidad de trabajos, que no obstante, son ocupados por habitantes de otras comunas.

Este cambio en las actividades económicas consideradas como propias de la ciudad, obliga una **búsqueda de nuevos sectores** que impulsen desarrollo de Valparaíso; su crecimiento en términos de inversión y ganancia; la activación en la oferta de puestos de trabajos; y con ello, la rehabilitación del gasto o consumo.

En este contexto surge la pregunta entorno a "de qué manera tú vas sustituyendo un sector económico tan relevante con otras actividades que permitan complementar, o incluso, superar el aporte económico"¹². Reconociendo esto, desde fines de los años noventa se ha ido desarrollando una búsqueda y definición de estrategias económicas traducidas no sólo en términos de una planificación institucional, sino también en un re-planteamiento de los habitantes según las oportunidades de trabajo remunerado o innovación sobre sus recursos. Así, es como vemos que a nivel de planificación y desarrollo socioeconómico, la ciudad de Valparaíso está en periodo de reestructuración.

¹² Entrevista realizada al Representante de la Cámara de Comercio Regional; Christian Oyaneder Ojeda. 17 de Octubre, 2008.

2.2. Valparaíso en Reestructuración

El cambio radical dentro de la estructura productiva y de servicios en la ciudad de Valparaíso, coincide con las principales tendencias que en general han experimentado las ciudades tras la fase industrial desarrollista. De manera que el nuevo tipo de ciudad (como muchas) propone una “base económica altamente terciarizada, siguiendo la lógica específica de la urbanización capitalista” (de Mattos, 2002: p. 6).

En materia de planificación económica, se cuentan aquí el Plan de Desarrollo Regional 2007 y la creación de la Agenda de Desarrollo Regional Productivo que insertan las directrices que toma Valparaíso como comuna y provincia. Estas formas de planificación tienen relación con el nuevo modelo de gestión urbana que intenta priorizar el desarrollo de **gobiernos locales**¹³ que bajo una política de diagnósticos, definen sus recursos respecto al territorio y dirigen sus lineamientos económicos, urbanos y sociales en estrategias de corto o largo plazo. En tal marco, en el Programa de Desarrollo Regional (2007) se afirma que “el Gobierno Regional tiene la tarea de crear alianzas estratégicas público-privadas y articular los servicios públicos, que contengan los principios de territorialidad y presenten las mejores alternativas de solución de carácter tecnológico, ambiental y económico” (p. 27).

En este mismo sentido, respecto a la **distribución de las actividades económicas**, se puede dar cuenta que del total de empresas, “el 83,7% corresponde a microempresas, el 15,9 % son pequeñas y medianas y solo el 0,5% son grandes empresas” (Plan de Desarrollo de la Región de Valparaíso, 2007: p. 79). El 66% de las ventas es realizado por las grandes empresas (cifra que se explica por su mayor

¹³ Si bien este sistema de planificación todavía está limitado por la operatividad centralista que tiene el Estado chileno respecto a la distribución de recursos, cabe señalar un avance en materia regional, al menos, respecto a discutir sobre las prioridades de inversión y potenciales futuros, aun cuando dicha discusión no integra a los habitantes, y la determinación final pase por direcciones del presupuesto nacional.

especialización en el área industrial); mientras las pequeñas y medianas se enfocan principalmente en la construcción; y finalmente, las microempresas tienen gran significancia dentro del comercio (según datos del Plan de Desarrollo mencionado).

Ahora bien, en consideración a las **estrategias económicas de desarrollo previstas**, en la ciudad de Valparaíso se han contemplado cinco polos de actividad inversora, apreciándose como potenciales: la implementación en Turismo, Ciudad Universitaria, Plataforma Tecnológica, Cuna Cultural (a partir de ser Valparaíso capital cultural) y, finalmente, el Puerto con mejoría en su logística.

Estas actividades en el orden económico exigen nuevas competencias y habilidades de parte de los trabajadores, por lo que es usual que en ellas exista la intención de atraer además de inversores, profesionales o técnicos especializados que no solo visiten o inviertan en Valparaíso, sino además, habiten la ciudad en pos **de regenerar el tejido social y readecuar la actividad laboral**¹⁴.

En base a lo anterior, respecto a la planeación urbana (**Ver Anexo Nº 3. Resumen de Planificación Urbana en Valparaíso**), durante la década de los '90, se desarrollan **programas referidos a la estructura vial** (pavimentación, conectividad y readecuación del sentido de tránsito en las principales calles) con objeto de optimizar el traslado de los habitantes. Posteriormente, del año 2000 en adelante, se crearon incentivos específicos destinados a la **atracción de inversiones y residentes** a la ciudad con objeto de recuperar tanto inmuebles como movilizar algunas de estas actividades propuestas. El primero fue el subsidio de Rehabilitación Patrimonial, creado por el Ministerio de Vivienda y Urbanismo (MINVU), aplicado en todo Chile en el marco del Programa Nacional de Recuperación Urbana. Un segundo instrumento de incentivo fue el que creó la Corporación de Fomento Productivo (CORFO), dirigido

¹⁴ Según Informe SUBDERE (2005: p. 31), “el desarrollo de la tasa de población económicamente activa subió a un 39% en 2002”.

a actividades económicas de carácter turístico o cultural que requieran inversiones en inmuebles patrimoniales, actividades hoteleras, gastronómicas, centros de formación, etcétera” (MINVU; Gobierno de Chile & Junta de Andalucía; Embajada de España, 2005; p. 379).

Los subsidios del primer orden, consideraron la división de un mismo inmueble en más de un hogar (a veces hasta 5 o 6), con objeto de maximizar su densidad. Estos, si bien fueron otorgados a través del gobierno tenían como grupo prioritario a personas que optaran por una ‘primera vivienda’, pero en entrevista, Claudia Goic, arquitecto del Departamento de Urbanismo SEREMI de Vivienda y Urbanismo, señala que “cuando ya se repartieron las platas según los porcentajes otorgados, nos dimos cuenta que quienes fueron elegidos eran personas que en muchos casos ya tenían una casa propia”.

En esta materia, cabe señalar que mientras se tramitaba la postulación de Valparaíso como ciudad patrimonial (desde 1998 hasta 2003), estos instrumentos de subsidio fueron altamente demandados por grupos residentes de otras ciudades e incluso países, por lo tanto, se concluye que la política de atracción urbana fue efectiva, como bien se observa en el explosivo aumento del precio de los suelos (**Ver Anexo Nº 4. Cuadro de Precios del Suelo en Valparaíso, por zonas y años**), que entre los años 1999 y 2005, fruto del boom patrimonial, suben más del 100% en los sectores de Almendral y Borde Costero (datos de Informe SUBDERE, 2005: p. 63).

2.3. Valparaíso Patrimonio de la Humanidad

La declaración que realizó la UNESCO en el año 2003, al nombrar Valparaíso como Patrimonio de la Humanidad en la categoría de Paisaje Cultural¹⁵, para muchos residentes y autoridades locales suscitó una **re-visibilización de la ciudad dentro del territorio nacional e internacional.**

Tras esta declaratoria patrimonial, el Gobierno de Chile intentó articular un programa para la ciudad de Valparaíso con co-financiamiento del Banco Interamericano del Desarrollo (BID). Luego de un proceso de revisiones y correcciones (desde 2004 a 2007), el BID aprobó un crédito de 25 millones de dólares, mientras el Estado financió 48 millones. De tal modo, se destinaron 79 millones de dólares para iniciar el Programa de Recuperación y Desarrollo Urbano de Valparaíso (PRDUV)¹⁶, cuyos ejes se concentraron en cuatro componentes:

- a) Recuperación Urbana, estimulando “la inversión privada productiva y la llegada de nuevos residentes, además de servicios y equipamiento estratégico para el funcionamiento de la ciudad como un todo” (DIPRES, 2009: p. 2);
- b) Socio-cultural, buscando crear capacitación en el ámbito local para la recuperación y difusión del patrimonio e identidad cultural de Valparaíso, a través de: proyectos educativos a nivel escolar, capacitación de líderes comunitarios, así como fondos de gestión para organizaciones vecinales, “para la ejecución de iniciativas comunitarias priorizadas de manera participativa” (DIPRES, 2009: p. 3);

¹⁵ El informe de ICOMOS reconoció que “el carácter de la ciudad está dado por una continua respuesta al paisaje, la mantención del anfiteatro natural de su emplazamiento, la mezcla de diferentes tipos de edificaciones, y la persistencia de los rasgos urbanos característicos (escaleras, pasajes, etc)”. Mas aun, expresó que “la manera en que el diseño urbanístico de Valparaíso se ha adaptado a los requerimientos del sitio es completamente única en Latinoamérica, y que su arquitectura es muy diversa y rica, presentando desde grandes edificios públicos hasta edificaciones vernaculares”. ¿Cómo llegó Valparaíso a ser patrimonio de la humanidad?, 23 de Junio de 2003 [En línea] <http://www.educarchile.cl/Portal.Base/Web/VerContenido.aspx?ID=76661>, [consulta: 27 Noviembre 2008]

¹⁶ El programa se ejecuta entre el año 2006 y 2012 a través de cuatro líneas de acción: recuperación urbana; desarrollo socio cultural; desarrollo institucional; comunicación y participación ciudadana (Programa de Desarrollo Regional, 2007: p. 64). Dentro de las implementaciones del PRDUV cuentan: los incentivos para la rehabilitación de edificios privados para uso comercial o de servicio, el saneamiento urbano en materia de residuos sólidos domiciliarios y control de plagas, el mejoramiento del equipamiento urbano (iluminación y señalética).

- c) Desarrollo Institucional de la Ilustre Municipalidad de Valparaíso; reorganizando y fortaleciendo el municipios por medio de la contratación de asesorías de gestión, contratación de personal calificado, implementación de sistemas informativos, teniendo además en cuenta, “la elaboración del un Plan Director de la zona protegida, y la actualización de los instrumentos de planificación territorial” (DIPRES, 2009: P. 4);
- d) Comunicación y Participación, aludiendo más bien al reglamento operativo del programa que especifica los conductos regulares internos de este organismo con los otros ejecutores.

De tal modo que, **refiriendo al primer componente, la estrategia de intervención supera el área histórica declarada**¹⁷ y se basa en “concentrar las inversiones en un conjunto limitado de Entornos Patrimoniales Integrados (EPI) y en un conjunto de intervenciones transversales que apoyan los procesos de rehabilitación y desarrollo de estos entornos que generan beneficios para toda la ciudadanía” (Vargas, 2009: p. 281).

Como señala Roberto Barría, director del PRDUV, “lo que nos corresponde es generar las condiciones para que el privado sea el que levante las inversiones”¹⁸, de manera se hace explícita la necesidad de regenerar del tejido social y productivo de la ciudad de Valparaíso a través de las siguientes áreas de intervención previstas:

¹⁷ “Según resolución de UNESCO, el área histórica de la ciudad lo constituye el entorno de la Iglesia La Matriz, Plazuela Santo Domingo, Plaza Echaurren, Calle Serrano y entorno, Muelle Prat, Plazas Sotomayor y Justicia, Museo del Mar, Calle Prat, Plazuela Turri y entorno, intermedio entre cerros Alegre y Concepción” (Vargas, 2009: p. 278-279).

¹⁸ Roberto Barría, director de PRDUV en Entrevista realizada el 19 de mayo de 2011.



Figura Nº 2. Plano Áreas de Intervención del Programa de Renovación y Desarrollo Urbano.

(Fuente: EAE, 2005, capítulo II, Alcances y objetivos del PRDUV: 2. citado en Vargas, 2009: p. 282)

Por otro lado, ante la **creciente demanda por inmuebles como uso residencial o comercial**, llegan a la ciudad iniciativas inmobiliarias privadas que 'han acelerado el proceso' (MINVU; Gobierno de Chile & Junta de Andalucía; Embajada de España, 2005; p. 379).

Las inmobiliarias en conocimiento de las garantías por subsidios, impulsan la construcción de los llamados *lofts*, que como señala Antonio Menéndez, socio de la inmobiliaria Rearquitectura, "estaban enfocados para gente de Valparaíso que estaba partiendo, profesionales jóvenes que querían un barrio residencial, seguro, tranquilo, que estuviera cerca del centro, con bonita vista y contemporáneo"¹⁹.

¹⁹ Reciclando Valparaíso: nuevos usos para viejas viviendas: Rescate Patrimonial. [En línea] http://www.ciudaddevalparaiso.cl/inicio/patrimonio_suproy_detalle.php?id_hito=50. [Consulta: 18 de octubre de 2011]

En base de las consideraciones anteriores, hay quienes denuncian “el hecho que los efectos de la declaración hayan reverberado en la economía, más que en el mundo social y cultural” (Andueza, 2010: p. 2). Como concluyen Reyes y Novoa (2010) en estudio sobre las transformaciones patrimoniales, estas “responden más bien al **fomento de las actividades económicas en torno al patrimonio** y a un mantenimiento del carácter estético y superficial de dichas ‘tradiciones’ en función del agrado del turista y no en cuanto al arraigo o identificación del residente con sus entorno” (p. 8).

En relación a esto último, surge entonces la disyuntiva entre la planificación que han hecho las autoridades de la ciudad y la actitud o disposición que tienen los residentes con respecto a esos lineamientos propuestos.

En este plano, juega un interesante rol la teoría de los imaginarios urbanos porque sea “para consensuar imagen y paisaje, como para disputarlos buscando imponer y legitimar contra-paisajes” (Lacarrieu, 2007: p. 54), los imaginarios al asumir que la imaginación cobra importancia dentro del proceso de significar algo o alguien, rechazan la simple manera de ‘las representaciones’, objetan lo que ya está dado, y en este caso, como señala la antropóloga Francisca Márquez (2007: p. 87), “al hablar de ciudades que no son, se constituyen en una crítica al orden social”.

Con las transformaciones que desarrolla Valparaíso a partir de su reestructuración económica y declaratoria patrimonial, cabe preguntarse entonces, cómo afecta y cómo es vista por los habitantes de los cerros Alegre y Concepción la gestión urbana a nivel de ciudad y a nivel de su sector, en otras palabras, ¿cómo se insertan o bien excluyen del proceso de ‘hacer barrio’ y de ‘hacer ciudad’? cuestión que resulta decisiva al momento de generar políticas y programas de desarrollo urbano sostenidos no solo por autoridades a cargo, sino por toda la comunidad que la habita.

Capítulo 3. CERROS ALEGRE Y CONCEPCION: NUEVO ESCENARIO

Los Cerros Alegre y Concepción, por ser parte del área histórica de la ciudad de Valparaíso, han experimentado considerables transformaciones en el orden urbano y social, siendo su barrio el terreno de diversas expresiones del nuevo escenario de ciudad.

3.1. Breve Historia de los Cerros Alegre y Concepción

Estos cerros en sus inicios, contienen a comunidades extranjeras, principalmente de ingleses y alemanes, que habían comenzado su ocupación en 1822, pero que se intensifica a partir de 1840²⁰. Para dichas comunidades, estos cerros “ofrecían la **posibilidad de sustraerse** de barrios a los que comenzaba a notarse la colisión entre funciones urbanas y espacios públicos deficitarios”²¹. Como parte del legado de estas comunidades o colonias de inmigrantes, cuentan el Colegio ‘Mackay’, el Hospital Alemán, la Iglesia Luterana y la Iglesia Anglicana de San Pablo²². En este sector es donde se inaugura el primer ascensor de la ciudad (1883, ascensor Concepción) y con él se da origen a la Compañía de Ascensores Mecánicos. Todas estas, cuestiones que expresan la capacidad innovadora y el espíritu modernista de quienes llegaban a instalarse en la ciudad.

Sin embargo, aparejado a este desarrollo “la llegada de estas colonias también trae consigo una **estratificación y diferenciación social importante** en el puerto. [...], a

²⁰ Según datos MINVU; Gobierno de Chile y Junta de Andalucía; Embajada de España, 2005: p.173

²¹ “El desarrollo cultural y autosuficiente de las colonias, los llevó incluso a generar sus propios órganos de publicidad, tales como, “*The Anglo Chilean Times* (inglés), *Deutscher Narchrichten* (alemán) y *L'Italia* (italiano)” (Reyes & Novoa, 2010: p. 141), “Tanto ingleses como alemanes, buscaban una forma de vida tranquila, endogámica, y alejada de sus puestos de trabajo y del plan de Valparaíso” (Ibíd.: p. 18). Los Paseos Atkinson, Gervasoni y Yugoslavo (hecho por orden de Pascual Baburizza, son representativos del valor que tenía para ellos el paisaje de la ciudad.

²² Esta iglesia “Fue construida, cuando se mantenía plena vigencia la prohibición del ejercicio público de cultos diferentes al católico. [...]. Elemento fundamental del templo es su valioso órgano, adquirido por la comunidad en 1903 y consagrado a la memoria de la difunta Reina Victoria, que fue considerado en su época el mejor de Sudamérica” (Orozco, Salinas & Sánchez, 2006: p. 18).

pesar de su notoria diferencia con los demás cerros de Valparaíso, los mismos porteños no veían con malos ojos a estos nuevos habitantes, principalmente, a raíz de un sentimiento anti-español” (Reyes & Novoa, 2010: p. 14 -15).

Quienes vivían en estos cerros entre mediados de siglo XIX y principios del XX, resultan ser la llamada **elite**; banqueros y grandes inversionistas beneficiarios tanto de la exportación de trigo a California y Australia como de la explotación de salitre en el norte del país, de hecho, “muchas de las transacciones más potentes relacionadas a esta minería se realizaron en los salones de las casas de Cerro Alegre” (Reyes & Novoa, 2010: p. 15)²³. Mas, el declive de los cerros Alegre y Concepción coincide con el declive de Valparaíso: la crisis económica del '29, termina de afectar negativamente las actividades comerciales, portuarias y de comercio exterior, produciéndose un gran desequilibrio en la industria manufacturera y la del servicio portuario. “Producto de diversos factores, son varias las **familias del sector que comienzan a buscar nuevos lugares de residencia** o muchos retornan a sus países de origen. Entre estos nuevos destinos, cuentan las incipientes parcelas de Viña del Mar, las que entregan a aquel sector mayor tranquilidad pero también la exclusividad que tanto buscaban los habitantes del cerro” (Reyes & Novoa, 2010: p. 21). El descabezamiento de la elite porteña, se produce en gran medida, con la emigración de los residentes de estos cerros hacia Santiago y/o Viña del Mar.

Desde los años 80, tras el éxodo de las últimas familias consideradas de clase media, el sector se vuelve desolado, muchas viviendas quedan en situación de abandono. **Familias que no emigran**, se empobrecen y reciben los beneficios

²³ Se habla de Cerro Alegre, porque justamente, como explica el residente Francisco Fuenzalida en estudio sobre recopilación de historias locales de este sector, “antiguamente nosotros hablábamos del cerro Alegre. Cerro Concepción ni lo mencionábamos. Pero todos, todos los que vivían de Urriola hasta Prat eran de cerro Alegre para nosotros. Después de la llegada de este comercio, ahí se fue acentuando la separación del nombre” (Fuentes, 2008: p. 136). Esto, pese a que la diferenciación entre estos cerros existía desde sus inicios, como señala el historiador Leopoldo Sáez (2004), se hablaba de Cerro Concepción “a partir del *Castillo de la Concepción*, probablemente porque en él existió el Fuerte Concepción (1778)” (p. 184) y también de Cerro Alegre, pues “antiguamente, los porteños criollos lo llamaban Cerro Alegre y los ingleses residentes Mount Pleasant” (p. 61).

propios de la herencia, pero por su misma falta de especialización profesional o técnica, o por su escasa capacidad de inversión, no logran reponerse a este declive de las actividades económicas. Muchas casas ocupadas caen en estado de deterioro. ya que su alto costo de mantención no puede ser cubierto por quienes las habitan (en su mayoría mujeres jubiladas o rentistas²⁴).

3.2. Inversiones y atracción en la Zona Típica

Posteriormente, a partir del año 2000, fruto de la promoción e implementación de subsidios dirigidos por el Gobierno de Chile a nivel de conservación patrimonial e innovación económica, y fruto de la **atracción turística y residencial** desarrollada por las políticas públicas de la administración local y nacional (que con distintos mandatos ha sostenido o sostuvo la imagen de ciudad principalmente en este sector), en los Cerros Alegre y Concepción, se han suscitado modificaciones de diversa índole, entre las que se cuentan:

- a) **el aumento de residentes llegados de otras comunas o países**; que “en 1997 corresponden al 21,81% de la población total de los cerros, mientras en 2002 al 49,5%” (Reyes & Novoa, 2010: p. 27);
- b) **el cambio de usos de las propiedades**; que de acuerdo al número de patentes comerciales dadas por la municipalidad evidencia una “gran expansión de locales comerciales desde el año 2004 en adelante, período en el cual se han establecido 29 nuevos recintos dedicados a esta actividad, triplicando el número de establecimientos presentes en el período 2000-2003” (Según datos de Figueroa, Allesch y Zschoche, *Miradas turísticas e inmobiliarias del patrimonio de Valparaíso*, citado en Reyes & Novoa, 2010: p. 39). Esto se debe, principalmente, a la consolidación que han tenido los sectores de Cerro Alegre y Cerro Concepción como

²⁴ El hablar de mujeres jubiladas rentistas, se aprecia en las conversaciones de lo entrevistados, pero también en los datos de CENSO 2002, donde se constata, por un lado que “hasta los 39 años, la población predominante es de sexo masculino, situación que se invierte desde los 40 años en adelante, donde el mayor número de habitantes se concentra en el sexo femenino” (Orozco et al., 2006: p. 22). Mientras, se suma a ello “una alta proporción de jubilados o rentistas respecto a la población nacional y de la ciudad” (Manterola, 2004: p. 40).

parte de rutas turísticas, que en pocos años ha determinado una creciente inversión en hospedaje y alimentación, absorbiendo un gran porcentaje de visitantes que de manera constante se desplazan por las calles y espacios de los respectivos cerros;

c) **el éxodo de residentes tradicionales**; que tras la implementación llevada a cabo por los organismos públicos e inversionistas privados, provocó la emigración de quienes por no poder convivir con esta nueva realidad, o para solucionar problemas económicos, venden sus casas y emigran hacia otros sectores de la ciudad, como Curauma, o ciudades ubicadas al interior, como Quilpué y Villa Alemana donde se abarata el mantenimiento de las casas y el pago de contribuciones. En este mismo sentido, cifras del CENSO-2002 señalan que “el Cerro Alegre experimentó una pérdida de población de un 15% aproximadamente en relación al CENSO de 1992 y el Cerro Concepción experimentó una disminución de casi un cuarto de su población (24%)” (Manterola, 2004: p. 38);

d) **cambios en el grupo socioeconómico predominante**; pues si en correspondencia aludía a familias de clase media, al observar los altos precios por la venta de inmuebles del sector que según datos de Figueroa, et al. (citado en Reyes & Novoa, 2010: p. 39), “en el caso de Cerro Alegre y Cerro Concepción ascienden el precio de las viviendas promedio de Valparaíso (de unas 30 a 32 UF/m²) a unas 40 a 45 UF/m²; valor equivalente al suelo en barrios como El Golf y El Bosque norte en Santiago, considerados como barrios acomodados”, se infiere que quienes tienen la capacidad de comprar e invertir en un inmueble de este sector son en definitiva personas de un grupo socioeconómico alto o medio-alto²⁵.

Fruto de la promoción patrimonial que se ha concentrado en estos dos cerros, ya, desde el año 2000 en adelante, se produce un proceso de gentrificación en donde,

²⁵ Respecto a los datos sobre los cuales se puede inferir el nivel socioeconómico de quienes habitan el sector, “En comparación al nivel superior de estudios alcanzado, un 49, 29% de los residentes de los Cerros Alegre y Concepción lo han aprobado, mientras que a nivel nacional solo el 16% de los encuestados había alcanzado la educación superior (INE, 2003)” (Reyes & Novoa, 2010: p. 28), lo que por consecuencia, ilustra el porcentaje de personas ocupadas que “llega para el 2002, al 88, 86, mientras que las desocupadas alcanzan el 11, 14%” (Ibíd.: p. 30). Por tanto, se concluye, que la población de este sector cuenta con estudios especializados y, por consecuencia, con trabajos relativamente estables (si hablamos de población económica activa); situación que los posiciona en un alto capital social que difiere ampliamente de la población general de Valparaíso.

como suele ocurrir, la población con mayor acceso a recursos se interesa por barrios más cercanos al centro (cargado de historia). “Este tipo de nominaciones tienen la **garantía sabida desde antes**, de que la ciudad podrá acceder a créditos patrimoniales otorgados por el BID y tendrá derecho a postular a fondos de la UNESCO para proyectos específicos (Vargas, 2009: p. 279), por lo tanto, no resulta sorprendente que personas o grupos de inversores hayan anticipado su compra a través de los subsidios otorgados por el Estado. Como evidencia Arriagada, para el año 2008, las inversiones inmobiliarias “se han ‘tomado’ los cerros de Valparaíso, transformando antiguas casonas en modernos lofts dirigidos a profesionales y matrimonios jóvenes, gracias al subsidio de renovación patrimonial que ha entregado desde el 2000 a la fecha más de 300 subsidios, por un valor cercano a las 72 mil UF (\$ 1.469 millones)”²⁶.

A partir de lo anterior, resulta interesante la caracterización que hace de estos ‘nuevos residentes’, la arquitecta Goic, al calificarlos de “estrato medio, con tendencia a medio-alto, muy cultos; que valoran la riqueza histórica, cultural y patrimonial, y en su mayoría son profesionales jóvenes”. Tal como declararon en su momento, Andueza y el sociólogo Javier Alfaro (2008), estos dos cerros, “son quizás el sector más dinámico de la ciudad. Es, junto con el sector de Playa Ancha, el área residencial más cotizada de Valparaíso” (p. 6).

3.3. Nuevo Escenario de Barrio

De los anteriores planteamientos, se concluye que a contar del año 2000, cuando comienza la gestión de subsidios patrimoniales para densificar el uso de inmuebles

²⁶Arriaga, Camilo. *Lofts se han tomado los cerros de Valparaíso*. El Inmobiliario. [En línea] <http://www.elinmobiliario.cl/noticias/Index.aspx?idContenido=130>. [consulta: 22 de Julio]

(sea para uso comercial o residencial), en los Cerros Alegre y Concepción se ha suscitado un **nuevo escenario de barrio**, en el que se evidencia:

a) **una yuxtaposición de los modos de vida**, por la cual los nuevos tradicionales residentes se sienten invadidos y perciben una expropiación de su territorio y experiencias en él, así como los nuevos residentes catalogados como de elite, pertenecientes a las nuevas clases medias o clases innovadoras (*creative class*)²⁷ ven de este escenario, una oportunidad de “mostrar la ciudad” y “otorgarle mayor dinamismo social y económico” (Manterola, 2004). Lo tradicional y lo innovador se entrelazan, no sólo en la relación entre vecinos, sino también, en la dinámica que cada uno tiene y ejerce con su entorno (Orozco et al., 2006).

b) **una falta de claridad respecto a las reglas que rigen y posibilidad de los residentes de delinear cambios**, frente a los cambios acontecidos estos cerros existe incertidumbre “particularmente en lo que se refiere a las reglamentaciones constructivas y de uso del suelo que dependen de la autoridad y a la capacidad y posibilidad que tengan los residentes de los cerros de delinear ese cambio” (Manterola, 2004: p. 148). A tal punto ha llegado la especulación en torno al tema patrimonial, que muchos vecinos han denunciado inmuebles que vulneran la reglamentación vigente, haciendo notar la escasa fiscalización y sanción de los infractores²⁸. Hay proyectos del área turística que sobrepasan con anterior conocimiento los reglamentos sobre sitios o inmuebles patrimoniales proyectados. Esta falta de claridad respecto a las reglas, se ampara en que “la normativa patrimonial en Chile no se caracteriza por su especificidad sino, a la inversa, por una excesiva e inconveniente generalidad que deja un enorme margen de maniobra

²⁷ Arriagada, Camilo. *La ciudad cultural emergente en Valparaíso y sus nuevas dinámicas de barrios*. El Inmobiliario [En línea], <http://www.portalinmobiliario.com/Diario/noticia.asp?NoticiaID=7134>, [consulta: 14 de Junio].

²⁸ Dentro de los organismos competentes en recepcionar, constatar, y determinar resolución sobre estas denuncias se encuentran la Dirección de Obras de la Municipalidad de Valparaíso, el Consejo de Monumentos Nacionales y la Secretaría Regional Ministerial de Vivienda y Urbanismo

interpretativa a las entidades públicas” (Andueza, 2010: p. 5), de lo que se infiere además, una crítica hacia la capacidad de actuación y coordinación de las autoridades locales.

En síntesis, tanto la yuxtaposición de los modos de vida para proyectarse como barrio, y desde el barrio proyectarse como ciudad; la falta de claridad en las políticas patrimoniales y urbanas que rigen hoy el sector, así como la visualización de estos cerros como atractivo a inversionistas, efectivamente ha determinado un cambio en la relación de los vecinos con sus sector, pero también, ha provocado un cambio en la relación de los mismos hacia las autoridades que planifican y gestionan el proyecto de desarrollo de ciudad propuesto. A partir de esto es preciso preguntarse ¿qué visiones surgen sobre los actores que conforman el barrio?, ¿qué apreciaciones existen respecto al mismo barrio?, pero por otro lado, ¿qué visiones tienen de la ciudad, a partir del barrio?, ¿qué capacidad y posibilidad tienen los residentes de los cerros de delinear ese cambio?, es decir, de su territorio más próximo que los conecta con la ciudad y la ‘sociedad mayor’, que como bien señala Gravano (1997), se expresa en escenarios y nociones de totalidad que abarcan el barrio.

Capítulo 4. DISCUSIÓN TEÓRICA

4.1. ¿Qué son los imaginarios?

Para comenzar este capítulo, es preciso señalar que la base constitutiva de los imaginarios se divide entre quienes adscriben la perspectiva jungiana del inconsciente colectivo llevada a cabo por Gilbert Durand, y, la perspectiva de matrices de sentido que crea realidades elaborada por Cornelius Castoriadis. La primera se fundamenta en la definición de los arquetipos en tanto esquemas de naturaleza original y universal que se manifiestan en el nivel cultural, mientras la segunda, se fundamenta en la valoración de una estructura mental que crea realidad sea al legitimarla o deconstruirla social e individualmente. No obstante a estas dos posturas, se debe señalar que ninguna es excluyente o mitiga a la otra pues en ambas se acepta una matriz cuyo carácter va más allá de la realidad palpable u observable que, sin embargo, crea realidades. La diferencia entre ellas, radica en que la postura arquetípica alude a una matriz universal de sentido, que sostiene en sí los espacios y el tiempo y, la segunda, alude a una matriz social-histórica y psicológica que determina y construye contextos específicos. La teoría de los imaginarios con la cual trabaja este estudio profundiza en la segunda perspectiva.

Tras diversas lecturas realizadas, se han podido vislumbrar dos supuestos que interpretan su fundamento epistemológico: por un lado, a) la organización del mundo frente al caos, y por otro, b) la imaginación como fuente de creación individual y social que sustituye la incomplitud inicial.

El primer supuesto explica que “el mundo es solo un gigantesco caos, sin actividad humana significativa que le brinde organización e inteligibilidad necesarias” (Baeza, 2003: p. 75). Rompiendo con las bases epistemológicas que aún hoy arrastran las

ciencias disciplinarias, Castoriadis (2002) plantea que “la vida psíquica y social humana no es identitaria; es magmática: no se la puede separar en conjuntos bien contruidos, bien definidos; es una totalidad en la que todo se interfiere con todo, porque hay algo localizable, hay conjuntos en partes” (p. 101), de manera que las personas organizamos el mundo a través de **imaginarios múltiples**, es decir, seleccionamos fragmentos o partes de lo que entendemos por el todo y luego los combinamos en niveles personales y grupales. Cada selección es distintiva de otra, sin embargo la experiencia pasa a ser grupal o colectiva en la medida en que “existen determinados desafíos al conocimiento y a la experiencia de vida que no pueden ser enfrentados de una manera exclusivamente individual” (Baeza, 2000: p. 25).

La trascendencia de un imaginario a otro se posibilita por ‘peculiares fenómenos de ‘consensualización’. Dentro de estos fenómenos se encuentra el lenguaje con el cual podemos evidenciar que pese a la variabilidad significativa de constructos que pueda tener una persona y otra, “durante la interacción social, se produce una acomodación gradual que lleva a la coincidencia” (Álvarez-Gallou, 2003: p. 47). Tanto el lenguaje como las imágenes se constituyen de símbolos; así damos forma a la realidad, creamos conceptos y objetos que nos aseguren el compartir un espacio y tiempo que nos sostenga y se vuelva por tanto tangible, vivenciado y modificable. Como señala Baeza (2000: p. 28) “es a través del ‘símbolo’ como la sociedad transforma su saber profundo” y “el imaginario tiene necesidad del símbolo para expresarse, para salir de su condición de virtualidad, para ‘existir”” (Lindón, 2007b: p. 39).

De lo anterior, se infiere que las ideas concensuadas se formalizan en leyes, normas, e incluso, instituciones, de igual manera que la idea de Estado, de patria y utopía. Muchas, pese a no ser constructos físicos otorgan una estabilidad en tanto son resultado de “esquemas básicos de orientación de la conducta social que facilitan la **supresión de la inseguridad ontológica**” (Baeza, 2003: p. 17. Destacado de la

autora). Dicho así, “la institución vigente en una sociedad no sería precisamente su Estado, su Constitución y sus leyes, sino el sustrato no-material que lo legitima” (Castoriadis, citado en Baeza, 2000: p. 26). La consensualización o domesticación (según se estime o sea el caso), será tal, siempre y cuando se legitime ampliamente un constructo o idea. Hoy en día, por ejemplo, podemos ver que la noción de Globalización ha transformado fuertemente la idea de Estado Nación; situación que a fin de cuentas, no hace más que advertir una nueva construcción y legitimación del orden. Desde esta perspectiva, surge entonces “la necesidad irrevocable de legitimar la capacidad imaginativa que las personas portan y comunican sobre sí y el mundo” (Baeza, 2000: p. 24)²⁹.

El segundo supuesto sobre el cual se fundamentan los imaginarios nos advierte que “ni el instinto, ni los sentidos permiten al ser humano una entera adaptación a su entorno, con lo cual éste debe echar mano a procedimientos –y procesamientos– infinitamente más complejos. Esto es el producto entonces de una incompletion inicial del ser humano” (Baeza, 2003: p. 17). Si bien nuestra capacidad racional-discriminativa nos permite seleccionar y fragmentar las realidades del mundo, “el orden simbólico no es funcional: hay siempre un exceso de significante y un defecto de significado, un casillero vacío y un peón supernumerario” (Ibáñez, 1997: p. 57), de tal manera que “lo que la razón no da, la **capacidad imaginaria** lo concede; lo que objetivamente no completamos en nuestra ‘conciencia de algo’, subjetivamente lo logramos” (Baeza, 2003: p. 85. Destacado de la autora).

Un punto central en la teoría de los imaginarios es que la realidad social no es algo dado que solo se refleja en nosotros a través de objetos o símbolos. A este respecto, los autores en imaginarios discrepan de lo que se entiende por representación; así

²⁹ Manuel Baeza (2000) nos advierte que la imaginación ha sido subestimada por las ciencias sociales y sus teóricos, porque solo se la ha visto como terreno de alienación (caracterización negativa) y no como un elemento importante de la actividad mental que sin duda incide en el actuar humano, y en las formas materiales y organizativas que éste crea.

unos optan por darle una nueva interpretación, mientras otros optan por disociarla de los imaginarios en tanto éstos son capaces de crear realidades.

En el primer caso se encuentra Castoriadis (2002) quien apela a las representaciones:

[...] no en el sentido del cognitivismo, es decir, de fotografías que tendría en mí de lo que ocurre en el exterior y que serían más o menos adecuadas: esa es una imagen completamente falsa y discutida, a pesar de que los filósofos la comparten desde hace mucho tiempo. Sino representaciones en el sentido de que hay siempre una imagen del mundo, que no es imagen en el sentido de calco, sino creación de un mundo imaginario en cada momento en que hablo, e imaginario en el sentido fuerte de la palabra, lo cual no pretende decir que sea ficticio. (p. 96).

En el segundo caso, se encuentra el Hiernaux (2007) quien describe que:

[...] en la formación del imaginario se ubica nuestra percepción transformada en representaciones a través de la imaginación, proceso por el cual la representación sufre una transformación simbólica. (p. 20).

No obstante, pese a la postura que tomen los autores frente a la noción de representación, queda claro que la conciencia objetiva en tanto mecanismo humano que registra el orden preexistente y atrapable desde afuera es, en este caso, “una ilusión propia del objetivismo simplificador” (Baeza, 2003: p. 76). La imaginación “es creación incesante y esencialmente indeterminada de figuras/formas/imágenes, a partir de las cuales se construyen nuevas maneras de vivir” (Castoriadis, citado en Baeza, 2000: p. 21), lo que en términos epistemológicos y ontológicos vuelve al sujeto como un agente dinámico de su experiencia y mundo de vida³⁰. Desde aquí, se asume que los contextos no son estáticos; surge lo impredecible, la idea de un ‘podría ser’ y la difícil tarea para los estudiosos de interpretar la realidad social desde diferentes lecturas buscando los significados de sus fronteras.

De acuerdo a esto, podríamos definir los **Imaginarios Sociales** como matrices de sentido a nivel individual y colectivo que definen “estructuras de significación fijadas

³⁰ (de Husserl), para explicar el mundo que todos compartimos; nuestras vivencias, emociones, sentimientos y subjetividades, los cuales nuestra vida no puede sobrepasar.

en procesos históricos y culturales concretos en los cuales la gente da forma y sentido a su existencia”³¹, “en la difusa frontera de lo real y lo imaginado: lo deseado, lo perdido, lo que no se tiene” (Márquez, 2007: p. 80).

4.2. Características de los Imaginarios

4.2.1. Historicidad en los imaginarios: relación con la estructura y el campo

Los imaginarios, como se ha dicho, son matrices de sentido que articulan la realidad por medio de prácticas y constructos, por lo tanto son capaces de **historizar** en el presente, es decir, de transformar el pasado en el presente y formar con ello visiones de futuro. Así, el orden está siempre en construcción y lo que antes se conocía, cambia su sentido o incluso su forma. En este aspecto, según la socióloga Lidia Girola (2009: p. 2), “puede ser interesante también diferenciar lo que es la situación como contexto, de la situación como horizonte; lo que Koselleck mencionaba como la diferencia entre el espacio de experiencia y el horizonte de expectativas”.

De lo anterior, si nos detenemos en la postura estructuralista, ya no resulta pertinente hablar de estructuras fijas o imperecederas. Como señala Baeza (2000):

[...] la prolongada discusión acerca del peso determinante de las estructuras no es más que una discusión algo bizantina, pues lo que perdura finalmente son diversas formas de acomodamiento social que con el tiempo se han petrificado, al no haber sido socialmente cuestionadas. [...]. En síntesis, no hay estructuras definitivas, sino estructuras durables, y esto, mientras ellas sirvan y sean capaces de responder específica y eficazmente a las cuestiones mayores de sentido. (p. 155).

³¹ Armando Silva, Imaginarios Urbanos: hacia el desarrollo de un urbanismo desde los ciudadanos, citado en Carrión y Núñez. 2006. *La inseguridad en la ciudad: hacia una comprensión de la producción social del miedo*. [En línea] http://www.scielo.cl/scielo.php?pid=S0250-71612006000300001&script=sci_arttext [Consulta: 15 de Julio de 2011]

En la actualidad, cobra mayor importancia la negociación y aprobación de significados que las personas le otorgan a una situación social o al 'espacio escénico de la sociedad' (Baeza, 2000: p. 149), que la determinación dirigida y obstinada de esas situaciones. La organización social, ya no es estática y/o determinista; como señala Bengóa (1996), "se ha pasado de una visión 'constructivista' de la sociedad a una visión comunicacional/relacional basada en múltiples transacciones "que ocurren entre las personas a nivel público y privado, en la política, en la cultura, en fin, en el conjunto de la vida social" (p. 85), y así como antes cada ser humano nacía situado y determinado externamente por la cultura en casi todos sus sistemas y posibilidades de vida, esta nueva visión, "es portadora de un gran potencial de libertad" (Bengoa, 1996: p. 86), de manera que el sujeto adquiere mayor **empoderamiento o capacidad de acción**³², no obstante los mecanismos de inclusión y exclusión del campo social se mantienen y refinan; así vemos hoy en día que el todo y las partes se sofistican.

En relación a lo referido anteriormente, con su teoría de los campos el sociólogo Pierre Bourdieu señala que existen fuerzas de lucha o un campo de acción socialmente elaborado donde "unos agentes dotados de recursos diferentes se enfrentan para acceder al intercambio y conservar o transformar la relación de fuerza vigente" (Bourdieu, 2003: p. 246). No obstante, dichas fuerzas empleadas por cada sujeto, varían según la distribución total de capitales³³, por lo que "la 'fuerza vinculada a un agente' (o sujeto) se restringe por el **espacio de los posibles**" (Bourdieu, 2003: p. 241. Destacado de la autora), o sea, según el volumen de los diferentes capitales que posea. El autor por medio del concepto de hábitos, señala entonces que:

³² Desde una perspectiva cultural pero también desarrollista, el PNUD, propone una estrategia de Desarrollo Humano que apunta al empoderamiento, es decir, al fortalecimiento de las capacidades sociales para ampliar las opciones y oportunidades disponibles para las personas, donde la subjetividad de éstas es tan importante en la creación de ese entorno social favorable como las mismas transformaciones estructurales. (Sinópsis Informe de Desarrollo Humano, 2002: p. 2).

³³ Bourdieu (2003), señala que existen cuatro tipos de capitales que constituyen y moldean la estructura; estos son: a) el capital económico, según los recursos financieros directos e indirectos, como el dinero, o los bienes patrimoniales (inmuebles y artefactos) de que disponga el sujeto, b) el capital social, según la red de relaciones más o menos extensa y movilizable, c) el capital cultural, según la acumulación de bienes culturales obtenidos por la educación y formación del sujeto como portador de conocimiento, y d) el capital simbólico obtenido por el reconocimiento o valoración que se tenga del sujeto según al volumen acumulado en los anteriores capitales.

[...] existen anticipaciones razonables (y no racionales) que siendo fruto de disposiciones producto de la incorporación insensible de la experiencia de situaciones constantes o recurrentes se orientan en función de intuiciones y anticipaciones del sentido práctico, que dejan a menudo lo esencial en estado implícito, en tanto las acciones se adaptan a las exigencias y a las urgencias (Bourdieu, 2003: p. 265).

El campo se vuelve en cierta medida predecible según las disposiciones, en tanto posiciones del sujeto en la estructura, pero gana incertidumbre por el hábitus que está lejos de ser fruto de acciones o re-acciones racionales provistas de un conocimiento total entre los medios y fines. Como señala Bourdieu (2003: p. 263), “no hay nada más lejano que lo que los economistas ortodoxos y los filósofos partidarios de la acción racional hacen al proyectar al sujeto como dotado de un conocimiento perfecto de las causas y las posibilidades”. En otras palabras, recuerda otro autor, que “no hay cantidad alguna de pruebas pasadas que pueda obviar por completo la necesidad de actuar” (Goffman, 1997: p. 15).

Por medio de la relación entre lo expuesto por Baeza y Bourdieu, podría inferirse entonces que: el hábitus como anticipaciones razonables y no solo racionales, admite por un lado, que la realidad no puede ser conocida y concebida totalmente y por lo mismo las causas y fines no están absolutamente definidas, y por otro, que lo que conocemos no solo es ‘reflejo’ de la realidad, pues en lo ‘razonable’ de las anticipaciones se considera de manera predeterminada una **noción de futuro** producto de experiencias y sensaciones anteriores que no son objetivables sino hasta la acción misma del sujeto.

La capacidad de adaptación de la persona se amplía tanto para desenvolverse en las realidades y situaciones que acepta, como para crear nuevas situaciones que le otorguen bienestar y coherencia a partir de su experiencia. No obstante, este proceso de asimilación y transformación entre lo que se considera como el tiempo pasado y

presente, sigue un orden y un continuo, en la medida que el significado o la experiencia se agote o bien re-signifique. Hábitos o tradiciones se entrecruzan y acomodan hasta solidificarse en formas, a través de la aceptación de significados generalizados o consensuados por una amplia mayoría, mientras grupos y pequeñas contrapartes siguen activas y dan pulso continuo a un 'podría ser mejor'. Como señala Hiernaux, "los modelos de imaginarios sociales pueden ser entonces entendidos como **'fuerzas transversales'** en el pensamiento social, que imprimen una direccionalidad sólida hacia ciertos comportamientos colectivos" (Lindón et al., 2006: p. 30) y es la legitimidad que le otorguen las personas lo que determinará lo perdurable de una estructura o matriz de sentido en el campo social.

Tras lo expuesto anteriormente, no resulta extraño que los imaginarios sociales contribuyan tanto a "ajustar como a desajustar la sociedad, creando situaciones sociales y dando paso a nuevos posicionamientos históricos en la medida en que hay consolidación o ruptura de determinados imaginarios" (Baeza, 2000: p. 147), que como agrega Lindón (2007a):

[...] pueden estar anclados y ser reconocidos por pequeños círculos sociales o por extensos mundos sociales, pero siempre son un producto de la interacción entre personas. Se construyen a partir de discursos, de retóricas y prácticas sociales. Los imaginarios, una vez contruidos tienen la capacidad de influir y orientar las prácticas y los discursos, sin que ello implique que queden inmóviles. (p. 10):

4.2.2. Especificidad de los imaginarios: emergencia de rescatar lo no-visible y posible

Cuando hablamos de contextos específicos aludimos a contextos sociales particulares sobre los cuales, como señala Lindón (2007a), los imaginarios hacen visible "**supuestos que no se cuestionan**"; aquellos aspectos, fenómenos y características que se asumen como parte de los sujetos o como naturales, porque han sido integrados en lo social a través de matrices de sentido" (p. 9). No se detienen simplemente a analizar lo observado, sino justamente lo que no se cuestiona de estas

matrices de sentido consensuadas o bien de esas estructuras perdurables, pues los relatos y prácticas cotidianas muchas veces expresan una sociedad que ya fue o hubiera querido ser. Como señala Castoriadis en su libro *Hecho y por hacer. Pensar la imaginación* (citado en Márquez, 2007: p. 80), “justamente, porque hablan de lo perdido y lo deseado, los imaginarios –expresiones simbólicas– siempre suponen un ánimo de **visualizar lo invisible**”.

Según el periodista Miguel Ángel Aguilar, los imaginarios nos plantean la pregunta de “¿cómo hacer para no tomar el sentido común como la expresión sin más de un elemento imaginario?”³⁴, ya que es justamente en la saturación de referencias a imágenes donde comienza el trabajo de análisis de los imaginarios, que como expresiones simbólicas, reconocen los “diferentes, móviles y múltiples **guiones de mundos posibles**” (Lacarrieu, 2007: p. 56) que construyen las personas sea para su vida personal o colectiva (familiar, de barrio o de ciudad).

Como advierte Canclini (2007), cuando hablamos de imaginarios “estamos frente a un proceso de fundamentación y reconstrucción incesante del objeto” (p. 99) y por lo mismo, cabe preguntarse ¿cómo hacemos para que ese proceso incesante no solo emerja a la superficie, sino también se capitalice en acciones? Márquez (2007) respecto a la vida en las urbes, señala que:

Sin puertas abiertas, no habrá modo de asentar y capitalizar estos imaginarios urbanos que crecen sumidos en lo que De Certeau llamó el movimiento opaco y ciego de la ciudad habitada. (p. 87).

³⁴ Aguilar, 2004. Entrevista en *Revistateína*, La ciudad. nº 4, 2004. Valencia de España. [En línea] <<http://www.revistateina.org/Teina4/dossieraguilardiaz.htm>> [Consulta: 3 de mayo de 2011]

4.2.3. El tiempo de los imaginarios: cuestionamiento de lo lineal

Los imaginarios actúan como analogías selectivas o distorsionadas de los fenómenos, o incluso se pueden construir en ausencia del fenómeno (Lindón, 2007a).

En un contexto determinado, en un tiempo y tiempos diversos, el tiempo para los imaginarios, se supone como un ethos, donde caracterizaciones y definiciones cambian y “cada concepto no solo se ubica en el tiempo sino que supone definiciones y caracterizaciones acerca del tiempo” (Girola, 2009: p. 3). Como advierte Hiernaux, el tiempo de los imaginarios:

Puede trastocar el orden tradicional, es decir el del pasado-presente-futuro, reorganizándose desde criterios y apreciaciones no lineales, sino curvadas por las presiones ejercidas por la subjetividad y las sensaciones, a partir de las cuales se aprecia buena parte de la realidad cotidiana (Lindón et. al., 2006: p. 31).

Los imaginarios, por tanto, “no solo se desarrollan en el tiempo histórico, sino también en otros ciclos temporales: el ciclo cotidiano de las 24 horas, o las etapas del tiempo biográfico sea de jóvenes o adultos, por ejemplo” (Lindón, 2007: p. 12) que referidos a un mismo contexto le atribuyen significaciones diferentes no solo respecto de él, sino también del tiempo pues “la memoria colectiva no siendo otra cosa que un sistema de relaciones de las memorias individuales”³⁵ (Márquez, 2008: p. 9), en muchos casos ilustra la nostalgia, contribuyendo a la **hipertrofia de la memoria**, es decir, a una invención del pasado para poder dibujar un futuro que nos satisfaga y por tanto podamos reconocernos. Cabe notar que de esta hipertrofia consensuada por algunos grupos sociales, “pueden seguir tentaciones autoritarias con legitimidad social, o reinversiones del pasado con un sentido lúdico y de valoración de lo heterogéneo” (Lindón et al., 2006: p. 20).

³⁵ Como afirma Márquez (2008) siguiendo a Halbwachs “No hay memoria posible fuera de los marcos que utilizan los hombres que viven en sociedad para fijar y encontrar sus recuerdos. Los marcos sociales de la memoria encierran y relacionan entre sí nuestros recuerdos más íntimos. En este sentido, la **memoria individual** es siempre un punto de vista sobre la memoria colectiva. Cuando estos marcos se destruyen, se rompen o se modifican los *modos de memorización* de una sociedad, se transforman para adaptarse a los nuevos marcos sociales que habrán de instaurarse. La **memoria colectiva** no es sino un sistema de interrelaciones de las memorias individuales” (p. 8-9).

En síntesis, la construcción-deconstrucción-reconstrucción de los imaginarios es un proceso permanente que da cuenta de la innovación social vehiculada en las prácticas de la vida cotidiana.

4.3. Imaginarios Urbanos

La ciudad demasiado grande se convierte en una simple máquina de habitar, para usar las palabras de Le Corbusier, donde los modos de vida y las prácticas sociales de la población aceleran el divorcio entre el citadino y el ciudadano (Musset, 2007: p. 77).

Los imaginarios urbanos son matrices de sentido que, como señala Lindón, “intentan interpretaciones de **cómo se han construido las imágenes** de la ciudad y/o de sus fragmentos (como barrios o colonias) y cómo esas imágenes se movilizan en la vida práctica” (Lindón et al., 2006: p. 18), en la medida que se asume que no son lejanos constructos ajenos a la vida cotidiana ni a las grandes decisiones macroeconómicas. Como advierte Márquez (2001: p. 10), “los imaginarios sociales se construyen y se nutren también de las grandes decisiones de políticas”. De acuerdo a esto, la política pública de la ciudad sea a partir del propio gobierno local o bien central privilegia una determinada **proyección de ciudad**, y con ello, implementa a través de sus programas de inversiones una imagen que determina aspectos visibles o físicos que a su vez modifican los imaginarios así como las prácticas de los habitantes.

Respecto a lo anterior, se podría interpretar entonces que los imaginarios solidifican la interacción de matrices de sentido con el espacio urbano o de ciudad. De manera que, a través de prácticas espaciales la persona delinea sus imaginarios y sedimenta³⁶ las imágenes proyectadas sobre los espacios y sujetos, en acto de hacerlas perdurables, o en acto de renovarlas. Desde esta perspectiva, se asume por tanto, que el urbanita no solo transita o usa lugares, sino por sobretodo los construye; **el espacio de lo posible deja de ser aquí una simple abstracción** porque “un mismo fenómeno urbano, un mismo fragmento de ciudad o una ciudad,

³⁶ Se utiliza la palabra sedimentar para representar la corriente de imágenes (agua) que se acumulan en la persona y se depositan luego en el espacio (fondo terrestre).

puede ser construida de diferentes formas en función de distintos puntos de vista” (Lindón, 2007b: p. 36). Esto se contrapone a la idea totalizadora de Le Cobusier al referir la ciudad como una *máquina de habitar* que inactiva a sus habitantes. De alguna manera el hablar de imaginarios urbanos explicita o bien devuelve la capacidad de empoderamiento al urbanita. Como afirma Márquez (2007):

*En un contexto de desigualdad y fragmentación social como el nuestro [...] para que la polis no pierda lugar, los imaginarios deben poder hablar de estas ciudades ideales que no son, sino una **crítica al orden social**. (p. 87).*

Estas ciudades ideales, toman fuerza cuando, por ejemplo, están en un periodo de transiciones profundas respecto de sus actividades económicas, es el caso del proceso generalizado que vivieron las ciudades industriales al pasar a constituirse en ciudades de servicios, o las ciudades puerto al pasar a ser ciudades turísticas bajo una cualificación cultural que las denomina como ciudades patrimoniales³⁷.

En el proceso de desarrollo de la ciudades se evidencian “formas materiales que vienen del pasado, representan relictos de otros tiempos pero que siguen presentes y frente a las cuales las sociedades recrean nuevos usos, funciones o sentidos, o más bien, se ven necesitadas de hacerlo” (Lindón et al., 2006: p. 12). Es el caso de la ciudad de Valparaíso, donde se repite el modelo de imaginarios contrapuestos por Hiernaux para el caso de la ciudad de Quito, mientras el imaginario patrimonial busca referentes temporales que parecen perderse, el imaginario posmoderno acepta la no-referencia temporal (Lindón et al., 2006). Lo que resulta interesante de los imaginarios urbanos es que **permiten hablar de no solo un constructo de imagen sino de múltiples constructos que actúan como fuerzas transversales**, que en disputa, dan la posibilidad de resignificar entonces la imagen de ciudad que mayormente pondera.

³⁷ Dentro de las 39 ciudades patrimoniales en América Latina y El Caribe, se encuentran Campeche, México; Caracas, Venezuela; Cartagenas, Colombia; Quito, Ecuador; Cuzco, Perú; Sucre, Bolivia; Colonia de Sacramento, Uruguay; Brasilia, Brasil.

4.4. Dimensiones de los Imaginarios Urbanos

4.4.1. Espacialidad de los Imaginarios

Desde la geografía humanista, la noción de lugar se amplía dejando de ser “una simple expresión locacional” (Lindón, 2007a: p. 11), en tanto otorga importancia a la multiplicidad de significados y prácticas que lo construyen y delimitan más allá del espacio físico-natural. De alguna manera, el universo simbólico de cada persona, encuentra solidez en el espacio geográfico y en este sentido Lindón (2007) sugiere que los lugares son **fragmentos espaciales** fruto de la espacialidad entendida como “constante manufacturación del espacio que realizan las personas en interacción unas con otras, orientando sus prácticas espaciales a través de una trama de sentido” (Lindón, 2007b: p. 32) o imaginarios, que como ya hemos dicho, articulan lo real y lo imaginado.

Como señala Gravano (1997: p.1), “se puede inferir que el sujeto sitúa sus imaginarios sobre su hábitat más próximo y permanente, como es el barrio, y los lugares del resto de la ciudad por los que se desplaza, como es el centro o los centros”, pero en términos prácticos y atendiendo hasta aquí lo expuesto, es preciso preguntarse ¿qué tipo de elementos consideramos a la hora de construir y definir un lugar?

En primer término podríamos mencionar que la definición y construcción del espacio, según Timms Duncan, está dada “por el equipamiento funcional y programático lo que determina una función y uso variable a cada momento en la ciudad” (Duncan citado en Ruiz, 2001: p. 140). Pol y Valera (en Reyes & Novoa, 2010), destacan la relevancia que cobra la **planificación urbana** con respecto a si “permite su uso para actividades de carácter social, formales e informales” (p. 44), según el tipo y cantidad de servicios que provea o la planeación que se le ha otorgado: sector comercial, bancario o residencial, por ejemplo.

Existen también otros tres elementos que son parte de esta ‘constante manufacturación del espacio’:

a) **las relaciones sociales entre los urbanitas**; por las cuales distintos grupos de personas comparten y cualifican de forma particular un lugar. Dentro de las maneras de ‘ocupar el espacio’, se consideran desde el diseño arquitectónico de las viviendas, como la ornamentación de los jardines y áreas verdes, hasta los rituales o costumbres que cada uno de los sujetos realizan. El barrio constituye un **yo espacial** “donde el lugar de residencia se antepone a la persona”³⁸, ya que, como nos señala Barker (en Reyes & Novoa, 2010) “se define como un lugar diseñado y equipado adecuadamente para permitir cierta actividad social, de tal manera que el lugar y conducta se encuentran intrínsecamente asociados” (p. 41), y mientras más se expande la ciudad estos lugares se convierten en un aglutinador de normas y relaciones conocidas³⁹.

b) **los relatos de los medios de comunicación**; la información otorgada por los medios contiene una valoración positiva o negativa que se hace sobre determinados sectores, por ejemplo, entorno a la seguridad y la delincuencia, a partir de **relatos**, que advierte Aguilar (2007: p. 14) “no solo dan cuenta del desarrollo de una acción, también dibujan o crean desde la imaginación ciertos atributos que definen sujetos, lugares, naturaleza de acciones, proporcionando así cierto *orden moral implícito*, donde “las agendas de los medios se tocan en muchos puntos con las agendas ciudadanas”, perpetuando por medio de imágenes caracterizaciones a determinados lugares. En tal sentido, puede apreciarse por ejemplo, que en el caso de Valparaíso se ilustra a los Cerros Alegre y Concepción de *hight* mientras a otros sectores de la ciudad como el Barrio Puerto se los tilda de peligrosos.

³⁸ Reseñas: Lugares e Imaginarios de la Metrópolis. *Imaginario Urbanos*. Revista EURE, N° 99. Instituto de Estudios Urbanos y Territoriales; Pontificia Universidad Católica. Santiago; Chile. Agosto, 2007: p. 106.

³⁹ A partir de esto se podría suponer que en los espacios con alta segregación urbana, es decir en los que se concentra mayormente un determinado segmento socioeconómico, el lugar se determina de manera más homogénea que en los espacios donde hay una mixtura social: si en uno existe mayor consenso entre los imaginarios, en el otro exista mayor fragmentación y disputa sobre los mismos.

c) **proceso de espejeo (o reminiscencia) ‘entre lugares’**: otros lugares son traídos a un escenario (o lugar actual) para atribuirle significados al mismo. Si bien vemos aplicado aquí, lo que Hiernaux (2007) señala como la ‘atemporalidad de las imágenes’⁴⁰, esta perspectiva ha sido aplicada por Lindón en lo que ha denominado como **holograma espacial**⁴¹, refiriendo a un “escenario situado en un lugar concreto y en un tiempo igualmente demarcado con la peculiaridad de que en él están presentes otros lugares que actúan como constituyentes de ese lugar” (Lindón, 2007b: p. 42) donde el sujeto emplea un ‘proceso de espejeo’. Como advierte Hiernaux (2007: p. 23), “una imagen trabaja y se articula con otras anteriores sean éstas fruto de la ‘percepción directa’ o ‘dirigida’”.

Desde esta perspectiva, los imaginarios en tanto matrices o tramas de sentido **“cualifican lugares, pero además, a sujetos** que se remiten a los mismos” (Berdoulay, citado en Lindón, 2007a: p. 11).

Desde la perspectiva de la identidad barrial en tanto, se asume un ‘nosotros’ que estigmatiza a ‘los otros’ barrios y residentes, si actualmente “las ciudades parecen constituirse y crecer por medio de sus barrios” (Gravano, 1997: p. 1), lo que los barrios grafican son diferencias sociales donde el ‘yo espacial’ surge para posicionarse sobre un determinado fragmento (barrio, colonia, o cerro, entre otros) que coincide muchas veces con la escala social.

Al igual que Lindón, Gravano señala que hay una diferencia entre el barrio, como espacio físico, y lo barrial, el cual contiene valores o significaciones que lo construyen más allá de una simple delimitación de territorio, mas el presente estudio, considera que esta trama de valores y significaciones no siempre es consensuada ya

⁴⁰ Esto es; se conjugan las imágenes entre recorridos espaciales, donde un lugar nos recuerda a otro y donde una situación nos recuerda una sensación, de manera que conjugamos a lugares y tiempos en un solo instante, y así el lugar que se experimenta en ese momento es moldeado por estas reminiscencias (si recordamos a Platón).

⁴¹ Así como existen hologramas espaciales, Edgar Morin expresa que “hoy cada uno de nosotros es como el punto singular de un holograma que, en cierta medida, contiene el todo planetario que lo contiene” (Morin, citado en Lindón, 2007: p. 41).

que se disputa diariamente en el espacio, y por lo mismo, resulta preferible hablar de imaginarios más que de identidades, aun cuando aquí se las reconoce como signadas más allá de la razón y la simple representación⁴². En este aspecto, Baeza hace un interesante alcance respecto a que la identidad no radica simplemente ‘a lo que pertenezco’. “Es bastante más que un sentimiento. Es una cuestión socio-imaginaria y de construcción simbólica plausible y legitimada socialmente. Es un ‘posicionamiento psíquico’ de un individuo o de un grupo que lo diferencia de otro”⁴³, lo que no quiere decir que, no pueda quebrarse, disputarse y signarse otra vez.

4.4.2. La ciudad: Imagen e Imaginarios

Sumada a la avalancha de estímulos visuales que aludía el sociólogo George Simmel, cuando reconocía en su tiempo que “en la ciudad el urbanita está constantemente afectado por una avalancha de estímulos visuales, que conforman una suerte de puesta bajo tensión permanente para la percepción humana” (Simmel citado en Hiernaux, 2007: p. 22), hoy en día, se consideran los estímulos de tipo informacional como prenociones sobre la ciudad en tanto se reproducen y divulgan por la oralidad (mitos, leyendas, relatos contados y reinterpretados por los mismos habitantes) y por los medios de información de carácter masivos (televisión, radios, diarios e internet) que tal como señala Hiernaux (2007), “construyen con frecuencia una **relación simbiótica con los grupos políticos en el poder**” (p. 27. Destacado de la autora).

Hecha la observación anterior, lo que ocurre es que “las imágenes e imaginarios urbanos hegemónicos reconocen solo las expresiones culturales de ciertos sectores sociales vinculados al poder y niegan o invisibilizan otras expresiones culturales urbanas” (Lindón, 2007a: p. 13), pero como bien advierte Márquez (2007: p. 86), “en la urbe siempre habrá un **espacio residual** donde la soberanía del imaginario colectivo

⁴² Pese al interesante debate que hoy en día existe respecto a la identidad, los imaginarios (e incluso, las representaciones) considero provechosa la metodología con que se trabaja la identidad barrial aun cuando las discrepancias a nivel epistemológico y teórico sobre estos conceptos sea un enriquecedor análisis.

⁴³ Entrevista realizada a partir de un cuestionario de preguntas enviado por mail. 6 de octubre de 2011.

e individual podrá detonar”. El valor de los imaginarios, según Hiernaux, “no se deriva entonces tanto de su capacidad de adaptación precisa para la comprensión de algún caso particular, sino de que pueden ser **figuras de referencia** con las cuales las diversas realidades concretas pueden confrontarse” (Lindón et al., 2006: p. 31). De hecho cuando se habla de imaginarios dominantes, o incluso, de imagen urbana, se atiende a los paradigmas de imaginarios que han sido impuestos, en el caso de la ciudad, a través de los modelos urbanos y las estrategias publicitarias.

A partir de lo anterior, se produce una disputa entre lo que la antropóloga Mónica Lacarrieu distingue por imagen urbana e imaginarios; situación que fundamenta finalmente la importancia de los imaginarios sociales en la actualidad y futuro próximo, en la manera que, como señala el antropólogo Manuel Delgado (citado en Lacarrieu, 2007: p. 54), “las **imágenes urbanas** organizan **paisajes** que no serían otra cosa que producto de una política de lugares”. Según Lacarrieu (2007), la imagen urbana se puede construir a partir de **arreglos espaciales, sociales y culturales:**

“[...] que tienden a la comprensión en un determinado tipo de mirada sobre los espacios y comportamientos según los trazos urbanos que se quieren exhibir e iluminar, frente a otros que se procura silenciar (p. 51). [...],

En el caso de la ciudad de Valparaíso, como se describió anteriormente, tras la declaratoria patrimonial se consideraron ciertas zonas como patrimoniales y esta situación desencadenó ‘arreglos’ con un fuerte impulso de políticas de renovación urbana a través de subsidios estatales o inversiones privadas que no solo produjeron un impacto comercial, sino también residencial, por lo que entonces “las disputas dentro de lo que percibimos como ciudad pasa por criterios de política pública y privada que determinan el cómo hacer y proyectar una ciudad, y al mismo tiempo, a sus ciudadanos” (Lacarrieu, 2007: p. 55).

Para el caso de Valparaíso, como ha ocurrido con ciudades patrimoniales, el imaginario patrimonialista (Hiernaux) tiende a plantear que las manifestaciones de las culturas urbanas deben ser rescatadas, preservadas y enarboladas por las sociedades actuales. Esto proviene de la “perspectiva que busca revalidar un pasado de fuerte presencia para la producción actual de identidades y formas de cohesión social” (Hiernaux en Lindón et al., 2006: p. 33). Sin embargo, se potencia su imagen como paisaje patrimonial a través de la relevación de lo intangible o inmaterial, que en numerosos casos, “licua la diferencia y la desigualdad a favor del *exotismo que debe prevalecer*” (Lacarrieu, 2002: p. 9), por lo que en pos de seguir siendo original y diferente, se produce un congelamiento de la vida cotidiana, o bien, una reducción de la diversidad a una sola cultura (patrimonialización) que segrega y omite las desigualdades previas a la declaración de la ciudad.

Es claro, que la dificultosa topografía de Valparaíso genera condiciones habitacionales precaria, por ejemplo, en las quebradas o altos de los cerros, y así mismo el Paisaje Cultural discrimina escenarios. Como concluye Paula Kapstein (citado en Vargas, 2009: p. 252), “Valparaíso se puede conocer de dos modos; desde el camino Cintura hacia el Plan (zona plana donde se sitúa el centro de la ciudad) y sobre dicho camino, que es la realidad de la pobreza y de la marginalidad”

A lo largo de las ideas planteadas hasta aquí, se concluye que tanto en la espacialidad de los imaginarios como en las imágenes de ciudad, la capacidad de empoderamiento entre las personas, (siguiendo a Bourdieu) se disputa sea en el escenario del barrio o de la ciudad, y como consecuencia el ¿qué hacer? muchas veces es determinado por el peso que tienen ciertos sujetos en la sociedad para imponer e imprimir sus imaginarios de manera más efectiva que otros. Es por esta razón que, por ejemplo, en el **imaginario patrimonialista** de acuerdo a lo que señala Hiernaux (en Lindón et al., 2006):

“se remiten constantemente aquellas personas o grupos que tienen alguna capacidad y poder de transformar de raíz las formas materiales de las ciudades; entre ellos contamos a los políticos, los promotores inmobiliarios, ciertos empresarios modernos, pero también aquellos sectores profesionales cuyas actividades están fuertemente enlazadas con la historia materializada en huellas espaciales: arqueólogos, arquitectos, historiadores urbanos, entre otros” (p. 33).

Ahora bien, para la construcción del espacio residual, los imaginarios de los habitantes deben ‘poder hablar’ (Márquez) de la ciudad que se imagina al transitarla, habitarla, leer un diario, ver las noticias o traerla al diálogo con otros, porque son expresiones que manifiestan ‘otra forma de hacer’, un futuro de ciudad.

Si bien hoy día la ciudad es un gran referente para comprender las transformaciones de la sociedad, la unidad de análisis que parece más pertinente tratar para los objetivos del estudio, es el barrio. Por tanto, el análisis respecto de los Cerros Alegre y Concepción contempla las tres dimensiones que considera Gravano:

a) **espacialidad de lo barrial**, que articula la “cuestión de las marcas, los límites y la consideración del barrio como unidad físico-natural, y su actuación como referente tangible de las variables de significación situacional, simbólicas e identitarias” (Gravano, 1997: p. 3). En términos espaciales, se consideran planos que indiquen diferenciación de sectores, por categorías que los mismos entrevistados realicen.

b) **escenificidad social del barrio**, esta metodología se adscribe a la idea de que lo barrial “representa un escenario de cotidianidad conflictiva, a partir de ser un entramado de significados, no de un conflicto obligadamente notorio” (Gravano, 1997: p. 7). “El rasgo estructurante del barrio, es su condición de intersticio, de puente que penetra la frontera del espacio público y el espacio privado” (Márquez, 2006: p. 4). Sea por su carácter de intersticio o de conflicto, se infiere desde aquí que el barrio se

constituiría en el ‘espacio de los posibles’ que menciona Bourdieu (2003) desde el punto de vista simbólico. Es por ello que identificar los actores en escena y la dinámica relacional que desarrollan en términos de barrio y mixtura social son parte de los análisis.

c) **funcionalidad estructural del barrio**, o rol que juega dentro de la estructura socio-urbana. “Definida la ciudad por su papel en la reproducción social y material, como un recurso cuyo valor de uso abarca diferentes funciones, el barrio forma una ‘parte’ de este proceso” (Gravano, 1997: p. 4). De manera que así como se planteó anteriormente, la necesidad de estudiar el barrio, exige conocer la apreciación que tiene este sobre la planificación y gestión urbana desarrollada por las autoridades locales.

Capítulo 5. IMAGINARIOS SOBRE EL BARRIO CERRO ALEGRE Y CERRO CONCEPCIÓN

Entonces él me dijo –porque así es la cosa aquí en Valparaíso, ni tan cerca que se quemé, ni tan lejos que se enfríe-. (Mujer, Pierre Lotti).

Para analizar los puntos referentes a este objetivo, es preciso antes, referir al significado que el presente estudio le confiere al concepto de barrio. De manera que aquí, el **barrio** se entiende como un espacio o lugar que no es solo físico-geográfico, sino también simbólico pues como señala Alejandra Sandoval (citada en Cáceres, 2003: p. 5) “más que en el caso de la comuna, los límites imaginarios del barrio son los que determinan los referentes territoriales de identidad” (**Ver Anexo N° 1: Modelo Territorial de Barrio**). Por otro lado, el barrio es un espacio intersticio de lo público y privado, “su posibilidad de existencia está dada por el carácter de su inmersión en una estructura social, urbana, económica y política mayor con la que se tejen y destejen vínculos. [No obstante], en sí mismo posee su propia coherencia y existencia (p. 6), que desde la teoría de los imaginarios depende del desarrollo de sus estructuras (durables o no) en el tiempo. Como señala el filósofo e historiador Michelle de Certeau (citado en Gravano, 1997; p. 6), “a mayor expansión urbana mayor necesidad de reconocimiento del lugar “propio” y domesticado, donde operen normas y relaciones conocidas”.

Antes bien, como advierte Gravano (1997), el barrio es un **escenario de cotidianidad conflictiva** que por la misma construcción de normas y significados, supone en muchos casos, un conflicto no visible, que no emerge hasta en periodos de transformación estructural del mismo, sea en términos económicos o residenciales. En el caso de los Cerros Alegre y Concepción la inyección en inversión residencial, comercial y turística, desde organismos tanto privados como del gobierno local, ha impreso un nuevo escenario de barrio donde se yuxtaponen los modos de vida de los residentes.

Con objeto de analizar el nuevo escenario del barrio de estos cerros, se torna primordial describir a los actores de este escenario y su posición entorno a este 'espacio de los posibles', que se solidifica en el barrio, y en este caso es representativo de una **transformación en la cotidianidad del barrio**, "como un suceso que irrumpe en la vida familiar y en la vida colectiva, abriendo nuevas formas de comunicar, de hacer, de vincularse y de imaginarse" (Cáceres, 2003: p. 8).

5.1. Imaginarios sobre los Residentes: actores en la Escena del Barrio

Como señala estudio sobre las construcciones de barrio, este espacio "no es 'natural', en el sentido de generarse espontáneamente, sino que requiere de la **voluntad de los actores para involucrarse**" (Cáceres, 2003: p. 9).

Enarbolando la analogía que realiza el sociólogo Erving Goffman (1997) en su libro *La presentación de la persona en la vida cotidiana*⁴⁴, "en el **escenario** el actor se presenta, bajo la máscara de un personaje, ante los personajes proyectados por otros actores; el público constituye el tercer partícipe de la interacción. [...]. En la vida real, estos tres participantes se ordenan en dos; el papel que desempeña un individuo se ajusta a los papeles representados por los otros individuos presentes, y sin embargo estos también constituyen el público" (p. 11). Dado lo anterior, para efectos de este estudio, cabe preguntarse entonces, ¿quiénes son los actores que componen el escenario de los Cerros Alegre y Concepción?, ¿quiénes están en escena?, y ¿cómo califican este nuevo escenario? A modo de descubrir respuestas, se estudia entonces la valoración que tiene cada residente respecto del otro (vecino), así como también la significación que tiene para el residente la 'vida del barrio' (en términos propios del barrio y en términos de la diferenciación que ellos realizan

⁴⁴ "Este estudio no atañe a los aspectos teatrales que se introducen furtivamente en la vida cotidiana. Atañe a la estructura de las interacciones sociales, la estructura de esas entidades de la vida social que surgen toda vez que los seres humanos se encuentran unos con otros en presencia física inmediata" (Goffman, 1997: p. 270).

respecto al capital social y económico que cada uno porta), y finalmente, la visualización que los residentes hacen de su territorio.

5.1.1. Los Nuevos Residentes

Al principio era más notorio, como que veía que llegaba el grupo de santiaguinos casual ABC1 que se venían a vivir al Cerro Alegre para vivir la onda hippie (gestualiza cremillas), (Mujer, Plaza San Luis).

A partir de los preparativos para la postulación patrimonial (1998), la visibilización de Valparaíso resultó ser atractiva en tanto ciudad para habitar. Es así, como entre los entrevistados, el cambio percibido en los Cerros Alegre y Concepción se aprecia a partir del año 2000, con una fuerte inmigración de santiaguinos, retornados (que por razones de exilio u otras, decidieron partir del país o la ciudad), como también de algunos extranjeros. Es en estos cerros donde, como vimos anteriormente, se concentra la mayor atracción para estos nuevos residente pues su valor patrimonial y cercanía al centro lo constituyen como uno de los sectores de 'buen vivir'.

Respecto a la caracterización de estos nuevos residentes, una entrevistada advierte que están los que mantienen y los invasivos:

Ponte tú, de los nuevos, hay como varios tipos. Yo por ejemplo, porque me considero nueva, llegué hace 10 años, nos gusta el barrio como es, que arrendamos casas y las cuidamos y tratamos de mantenerlas tal cuál, las emperifollamos un poco qué sé yo, de eso es que hay muchos profesionales jóvenes que se han venido a vivir al barrio porque les gusta el barrio, a... vivir en el barrio (enfatisa). Y están los otros nuevos que son los invasivos digamos, que son los que le han cambiado la estructuras a las casas, le han cambiado el uso al espacio, han instalado otro tipo de asuntos, qué sé yo. Eso (Mujer, Santa Isabel).

Existe una imagen del nuevo residente, referida al **gentrificador** que “responde a un patrón de profesional, alto funcionario, o empresario de clase alta, pero también a clases medias con ingresos moderados o cargos de mediana importancia” (Orozco, et al., 2006: p. 40) que según distingue el antropólogo y geógrafo Neil Smith, pueden ser: “a) promotores de la vivienda que compran una determinada propiedad, la rehabilitan y la revenden con ánimo de lucro, b) particulares que compran una

propiedad y la rehabilitan con el fin de vivir en ella, c) propietarios que rehabilitan las viviendas que poseen con el fin de ofrecerlas en alquiler”⁴⁵.

Dado lo anterior, en general los imaginarios de los tradicionales residentes respecto a los nuevos suscitan una **idea de moda**; la llegada al barrio asimilada a algo así como la adquisición de un bien en consideración a un estilo de vida generalizado y reconocido entre pares. De esta manera, un tradicional residente ilustra:

O sea, es todo una postura en el fondo, decir que me voy a vivir a Valparaíso pa hacer una vida de barrio. No mentira (exclama). Porque qué hace esa gente (se pregunta), llega en sus 4x4, traen todo del Jumbo a lo mejor, se meten en su casa todo el fin de semana y no saludan a nadie, no pescan a nadie, cierran sus puertas, cierran sus ventanas y el día domingo cierran todo, se va en su auto y chao (Hombre, Urriola).

Como concluyen Orozco et al., 2006, los nuevos “solamente identifican este espacio como un lugar agradable de habitar, que les brinda comodidad y que está actualmente en boga” (p. 101). Para estos nuevos residentes el barrio se aprecia como un espacio en donde el valor de “‘lo diverso’ no se asocia a una práctica cultural emblemática que reúna al barrio, sino que se encarna en la prestigiada imagen de un barrio valorado por su calidad urbana, arquitectónica y además por su pasado” (Matus, 2010: p. 358).

No obstante a lo anterior, existe otra imagen del nuevo residente que alude al **aprecio por la vida de barrio**. Como expresa un tradicional habitante de los cerros:

[...] le gustan los lofts, los departamentos chiquititos, les gusta este ambiente de barrio donde te puedes tomar un café en el restorán de la esquina. Esa es una búsqueda que siempre ha existido en un cierto sector de la sociedad; en el sector hablemos de intelectuales, poetas, qué se yo, escritores, pintores. ¿Te fijas? (Hombre, San Enrique).

⁴⁵ Neil Smith citado en Sargatala, 2000. El Estudio de la Gentrificación. *Revista Bibliográfica de Geografía y Ciencias Sociales*. Universidad de Barcelona. N° 228. Barcelona. [En línea] <<http://www.ub.es/geocrit/b3w-228.htm>> [Consulta: 17 de julio de 2011]

Estos residentes valoran el **espacio colectivo** “creando espacios que le otorguen a la vivienda una forma de integración a la ciudad y a ser partícipe de las demás viviendas que configuran una unidad de residencia” (Llano, 2005: p. 30)

En esta imagen se encuentra de manera implícita el **ideal urbanita**, asociado “a la modernidad y a cierto grado de calidad de las condiciones materiales y espirituales de esa vida moderna” (Gravano, 2007: p. 1) que aprecia la armonía y plenitud individual. De allí que, las expectativas de quienes han decidido vivir en este sector se resuman en la ‘superación del estándar de vida’, como señala una entrevistada:

Yo como siempre digo, en Santiago es estándar de vida y aquí es calidad de vida. Eh...y yo creo que sí, hay mucha gente que está tomando conciencia de eso y optando por otra forma de vida, más sencilla por un lado, pero con millones de beneficios, por otro (Mujer, Subida El Peral).

4.1.2. Los Tradicionales Residentes

Como se adelantaba anteriormente, el retorno de algunos chilenos al país o a la ciudad, significó para muchos el regreso a su lugar de infancia, y para otros, la concretización de un lugar que tradujera el estilo de vida acogedor o cosmopolita experimentados en esos otros lugares.

Para quienes quedaron habitando este sector, la situación económica experimentada como consecuencia del declive industrial, portuario y comercial de Valparaíso se tornó difícil y en muchos casos la única opción de habitar fue subdividir las herencias dejadas por la otrora generación de dinero y bienaventuranza. Como describe un residente:

¿Entonces qué queda?, Quedan hijos que no tenían dónde vivir y se encuentran con estas herencias; en el fondo son dueños de sucesión de un sexto, de un quinto de la mitad de la casa, etcétera, etcétera, entonces así solucionan el problema económico. Todavía existe, todavía hay gente que vive en esas condiciones (Hombre, San Enrique).

De las expresiones anteriores, surge la **imagen del mediocre** refiriendo a la persona que sin posibilidad de emigrar se queda en el barrio sin desarrollar ninguna actividad económica capaz de parar o apalear la precariedad en la que habían caído. Efectivamente, los entrevistados coinciden en que:

“La gente que quedó habitando estas casas, es gente que tenía muy mala condición socioeconómica. Mala, o sea son los hijos de los dueños originales o nietos de los dueños originales, muchos no-profesionales que no tienen actividad” (Hombre, San Enrique).

En comparación, surge la **figura del retornado** que emprendiendo a otros lugares, sea de Chile o el extranjero, regresa con la ilusión de la infancia o juventud y/o la intención de un ‘algo nuevo por hacer’, un recomenzar. Como señala una retornada:

Muchos han vuelto, muchos hemos vuelto. Entonces hay como recuerdos de familia. O sea, yo por ejemplo, volví a la casa de mis papás, y hay muchos papás que han muerto y sus hijos vuelven aquí a vivir, entonces son como esos lazos fuertes. Y es fuerte, es bonito. Hay muchos amigos que tengo ahora que son de entonces. (Mujer, Paseo Atkinson)

5.3. Imaginarios sobre el Barrio: el Escenario de los cerros.

Lindón nos aporta la idea de ver los lugares como textos cualificados por los imaginarios urbanos (2007) en la medida que le atribuyen ciertas características, como por ejemplo, los ‘sectores cuicos’ o lugares antiguos. En este sentido, si de una parte, el proceso de espejeo o reminiscencia entre lugares, posibilita “la espacialidad situacional y particular (lo único, lo específico de un escenario)” (Lindón, 2007b: p. 45), la identidad barrial, varía según la territorialidad que “Lefebvre atribuye como el **poder de habitar**. [...]. Un componente cuyo peso, varía en las diversas coyunturas históricas, en beneficio de dimensiones laborales, políticas, étnicas...” (Márquez, 2008: p. 8. Destacado de la autora).

En consecuencia, respecto a un mismo territorio podemos apreciar que una identidad barrial refiere al pasado, al presente y al futuro a través del ejercicio de componer el

pasado según lo que está en juego en el presente. “La memoria individual necesita en este sentido, del **eco de la memoria de los otros**, [...], ella siempre tiene una dimensión colectiva” (Candau, citado en Márquez, 2008: p. 8).

De lo anterior, en el ejercicio de la memoria, entre los tradicionales residentes de los Cerros Alegre y Concepción se encuentran cuatro **imaginarios referidos a los cambios que han vivido y presenciado en el sector**. Estos refieren a: a) *‘los mejores se fueron’*, b) *‘el cerro tiene vida’*, c) *‘se te hace difícil vivir’*, d) *‘al cerro le he tomado un poco de tierra’*.

a) ‘los mejores se fueron’

Al remontarse brevemente al pasado de los cerros, encontramos que los residentes primarios de este sector, fueron representativos de la elite porteña emergente. Valparaíso como centro económico de grandes inversiones, fue también centro político y administrativo muy importante hasta fines del siglo XIX, por lo que contuvo a una importante elite compuesta por banqueros, propietarios de industrias, exportadores y comercio mayorista, que habitó principalmente en estos cerros.

Sin embargo, entre 1930-1980, tras el decaimiento comercial y portuario, las familias de la elite porteña, como los Foxley, Alessandri, Solari, Edwards y Lyon partieron, pues “no solo querían hablar de negocios sino de política. Quieren refinar sus intereses y ser parte de la aristocracia santiaguina”⁴⁶, de modo que, si en un primer éxodo fue la clase alta o media alta la que decide emigrar, en un segundo éxodo, lo hace la clase media en las décadas ‘60 y ‘80.

⁴⁶ La caída de Valparaíso. Breve Historia: 1930-2003. [En línea] <http://www.ciudaddevalparaiso.cl/inicio/patrimonio_historia_sxxi.php?id_hito=34> [consulta: 15 Septiembre 2010].

La oleada de emigraciones ocurridas en la ciudad, y en gran parte del territorio que constituyen estos cerros, se tradujo en una desocupación considerable de viviendas y un incipiente arriendo de piezas (principalmente para estudiantes) como negocio para mantenerse como residente o mantener la vivienda sin necesariamente habitarla.

Para los habitantes actuales quedó la sensación de que *'los mejores se fueron'*, o *'la gente de plata ya fue'* (**Ver Anexo N° 5: Cuadro Descripción de los que emigraron**), de modo que es común, que entre los residentes más antiguos se añore el pasado que caracterizó a los cerros como de elite. Así, un entrevistado resume:

Los que llevan aquí mucho tiempo, añoran un poco los años pasados donde todo era más tranquilo, donde el cerro Alegre tenía un sesgo como aristocrático, tenía como un dejo de aristocracia. Y en eso, te vai quedando con los vecinos que transitan diariamente por acá, que son los vecinos de estrato medio, medio modesto, pero el que tiene altos ingresos no permanece acá, te fijai, eh, viene de vez en cuando (Hombre, Dimalow).

La especulación que se desarrolla en torno a las propiedades, a contar del año 2000, trajo la llegada de los nuevos residentes, que desde el punto de vista de los tradicionales, son *'gente de estrato social.., medio bajo dándose las de alto'* (Hombre, Montealegre), o como declara Lorenzo Osorio (habitante de Cerro Alegre) en estudio sobre historia local del sector, "gente de auto que se supone que...¡pero igual!, deja todo tirado, todo cochino" (Fuentes, 2008: p.129). Para estos residentes, el nuevo dista mucho de las conductas y estilo de quienes emigraron. Como ilustran entrevistadas:

La gente de antes era muy conservadora, como muy posicionada de su espacio y de su historia, era como una cosa generacional (Mujer, Pasaje Leighton).

[...] era gente muy cordial, muy buena. No demostraban lo que tenían porque eso tiende a opacar otras cosas (Mujer, Pilcomayo).

Siguiendo a Reyes y Novoa (2010) pareciera ser que esta 'añoranza' se adscribe a los aspectos de la tradición europea que se arraigaron en estos habitantes

tradicionales, donde “la importancia del uso de los espacios públicos, la valoración del tiempo de ocio y el ejercicio de un vida social activa basada en una tranquila forma de convivir” (p. 154), son significaciones que, justamente hoy, entran en disputa y contradicción dentro del espacio de los posibles (el escenario del barrio).

b) ‘el cerro tiene vida’

Respecto al boom comercial y hospitalario que se ha producido en el barrio, hay quienes miran esta situación como un despertar que no solo ha traído nuevos residentes sino también le ha dado vida al barrio:

O sea mira, el cambio que he visto es que llegue más turismo, hay más boutique, todo eso que por lo menos le ha dado un poquito más de vida al cerro. Porque se le da ese toque, viste. Porque antes no, po, las calles eran todas oscuras, la gente no se veía porque cada uno en sus casas, entonces eran calles desiertas (Mujer, Almirante Montt).

[...] lo que pasa es que por aquí transita mucha gente entonces ver alguien nuevo no es pensar que hay un residente nuevo, sino que es como, alguien pasando como miles de personas por ahí (Joven, Álvaro Besa).

El escenario, para estos residentes se nutre de diversidad, y efectivamente, hay quienes rescatan por ejemplo la oportunidad de tener contacto con personas de otros países, sea por una pregunta o porque se los encuentra en los negocios. En este sentido, una residente concluye que “*igual estamos insertados en otra cosa, que no toda la gente tiene acceso a ver*” (Mujer, Plaza San Luis). El valor de lo diverso y cosmopolita, se asocia a una dinámica más intensa y regeneradora del espacio.

c) ‘se te hace difícil vivir’

La especulación de propiedades y el consecuente disparo en el valor de las viviendas sea por arrendamiento o venta, para algunos residentes se resume en que ‘se te hace difícil vivir’. Como advierte un entrevistado:

A mí hace 18 años no me costó llegar aquí a vivir. Hoy día ya no vai a poder hacer eso, te va a costar mucho encontrar un arriendo disponible y si encontraj, vas a encontrar una pieza (Hombre, Dimalow).

La dificultad no solo radica en el acceso a vivir en estos cerros, sino en mantenerse dentro de ellos, cuando aún las autoridades locales u organismos no crean incentivos para la permanencia de los tradicionales residentes, como podrían ser: la disminución en el valor de las contribuciones, la creación de subsidios para la reparación estructural de las viviendas o el suministro correcto de los servicios (cañerías e instalaciones eléctricas). Por estas razones, en resumidas cuentas, los residentes advierten que:

Mantener estas casas, el aseo, la limpieza, además de que están deterioradas, es muy caro, entonces ninguna persona la va a comprar como vivienda (Hombre, Pasaje Gálvez)

El modelo residencial del barrio se torna débil pues en respuesta al costo de mantenimiento, la única alternativa que hasta ahora se ha visualizado es la conversión del uso de las viviendas en alguna actividad comercial. Muestra de ello es que, según estudio de Trivelli et al. (2010: p.111) “de los 371 predios existentes en el sitio patrimonial, hubo en el período en estudio 105 predios que cambiaron de uso habitacional a usos predominantemente de tipo comercial, cuestión que se da con particular fuerza en el Cerro Alegre y Cerro Concepción”.

d) ‘al cerro le he tomado un poco de tierra’

La visita de turistas nacionales y extranjeros, junto con la llegada de nuevos vecinos, torna conflictiva la convivencia en el escenario. Las expresiones respecto a la irrupción que ha ocurrido en los cerros (**Ver Anexo Nº 6: Cuadro Irrupciones en el Cerro**), rondan en la utilización de la calle como propiedad individual donde cualquiera puede estacionar haciendo uso de las veredas, rallar y hasta destruir señalética de restricción, sumado también, la transformación en el escenario de los cerros durante el fin de semana donde ‘los días viernes ya empieza la farándula’⁴⁷ que no deja dormir. Hechos que en consecuencia, generan entre los residentes una

⁴⁷ Expresión que entre los residentes se asocia directamente con la entrega de patentes de alcohol referidas a restaurantes y bares, que según Trivelli et al. (2010), llega en los últimos dos años a “17 en los cerros Concepción y Alegre” (p. 10) y cuya capacidad rebasa durante los fines de semana.

sensación de tirria aparece a una agresividad, antes contenida por una actitud cordial y de respeto, pero que hoy tanto en jóvenes como adultos se expresa:

[...] ya no me gusta el cerro. La mayoría de la gente...muy quebraos. De todos, la de los negocios..,y de los que han llegado también (Joven, Pasaje Reyes).

[...] la verdad es que al cerro ya le he tomado un poco de tirria pero para vivir es bueno por la cercanía que tenemos. Todo (Mujer, Pilcomyo).

Desde el punto de vista del escenario y actores, para los habitantes tradicionales se experimenta un “**no control de ciertas condiciones de vida propias**, ya que los servicios que promueve el barrio se conciben como impuestos” (Gravano, 1997: p. 3). Si bien, por un lado, califican a los cerros de manera positiva por las características geográficas referidas a que sea de “fácil acceso (escaleras, ascensores y transporte público), esté cerca de lugares de uso frecuente como, bancos o comercio, y cuente con un paisaje privilegiado con características arquitectónicas particulares” (Reyes & Novoa, 2010: p. 126), por otro lado, las características relativas a la vida de barrio, se destiñen o se disfrazan de nostalgia, como un intento más de permanencia.

Finalmente, respecto al **nuevo escenario** que se configura en el barrio Cerro Alegre y Cerro Concepción, a través de los relatos de los entrevistados, se describen once sectores (**Ver Figura Nº 3. Plano Sectores del nuevo escenario del barrio Cerro Alegre y Cerro Concepción**) que resultan de cambios o bien continuidad en la ocupación y/o actividad. Estos son:

- 1.- sector de casas C1, C2; cuyo perímetro va de calle Mackay, hasta Plazuela San Luis y luego calle Hospital.
- 2.- sectores de negocios; que considera Plazuela San Luis, y también, la esquina de Urriola/Almirante Montt.
- 3.- sector escondido; que comprende calle Capilla y Pasaje Reyes.

- 4.- sector de emprendimiento; que va de Plazuela San Luis, Almirante Montt, Lautaro Rosas y luego Montealegre.
- 5.- sector no restaurado; que considera Dimalow, José Gross, además de sector derecho de Almirante Montt (de Beethoven hacia abajo).
- 6.- sector de casas grandes; que alude a Álvaro Besa y Miramar.
- 7.- sectores de mayor poder adquisitivo; que va de Paseo Yugoslavo, Montealegre y Miramar.
- 8.- sector cultural; que atiende al perímetro de Catorce Asientos, calles Pilcomayo y parte de Templeman.
- 9.- sector de clase media para abajo; Pasaje Templeman, Gálvez y Fischer.
- 10.- sector ABC1; sector 'de arriba' de Cerro Concepción.
- 11.- sector de gente mayor; que comprende Pilcomayo, Abtao y Papudo, entre calle Concepción y Templeman.

5.2. Dinámica de las Relaciones

Para analizar la dinámica relacional entre vecinos se habla de escena, refiriendo a que efectivamente se comparte una misma espacialidad. El tipo de relaciones que a continuación se estudian y describen son: los nuevos y tradicionales residentes, los comerciantes y residentes, así como también, los jóvenes y adultos. No obstante a esto, aquí, la escena del barrio se describe además por otros dos aspectos; la relación entre vecinos (vida de barrio) en el pasado y presente, y la relación entre estos según los capitales socioeconómicos (que no es otra cosa que las prácticas de mixtura social).

5.2.1. Relación entre Nuevos y Tradicionales residentes

En los imaginarios de los nuevos residentes con aprecio a la vida de barrio, se denota una noción de pluralismo y tolerancia, que no obstante, promueve una convivencia presencial más que de integración mutua entre los actores en escena.

Porque es inevitable que uno tiene que convivir con.. que tus vecinos van a ser de todo tipo de gente, de todo tipo de, de.., o sea que ganan un variado rango de plata. Culturalmente también.[...]En esta calle yo creo que hay gente como de clase media porteña, pero puede haber una prostituta al frente, me cachai. Al lado vive una señora que su marido ve las emergencias del auto de nosotros. Y no hay mucha diferencia. O sea, vamos a comprar al mismo almacén, cachai (Mujer, Cirilo Armstrong).

La relación de vecinos no pasa de ser lo cordial, 'del saludo'. Entre los nuevos y tradicionales residentes, estos últimos afirman que '*al final no se pesca ninguno*', mientras los nuevos asumen que '*nuestros amigos son todos de Santiago*' y en el caso de los estudiantes que los amigos son de '*la u o la escuela*' (**Ver Anexo N° 2: Relatos sobre la Dinámica entre Vecinos**). Esto da cuenta que, entre los vecinos existe una **sociabilidad endógena**, es decir "una socialización 'hacia adentro', la búsqueda de segregación mediante el agrupamiento de personas 'conocidas'" (Edwards & Pérez, 2006, p. 17).

5.2.2. Relación entre Comerciantes y Residentes

Según catastro de actividades comerciales que se desarrollan en los Cerros Alegre y Concepción, Figueroa, Allesch y Zschoche (citado en Reyes & Novoa, 2010) señalan que éstas “son principalmente de tipo gastronómico (31%) y hoteles (24%) y en menor medida, cafés y bazares (p. 39). En este sentido, entre los habitantes de los cerros existe una oposición clara en cuanto al número de locales que existen, y aun cuando la mayoría de los entrevistados reconoce que *‘todo el mundo tiene derecho a ganarse su plata’*, manifiestan su abierta oposición al desarrollo descontrolado de usos y recambios comerciales”⁴⁸ y al otorgamiento de patentes de alcohol en lugares que son netamente residenciales, porque “si bien estos permisos cumplen con la normativa vigente, no se han hecho estudios de capacidad de carga” (Trivelli et al., 2010: p. 10), cuestión que se hace evidente al apreciar el colapso de las calles, sobre todo en Cerro Concepción durante los fines de semana.

Desde el punto de vista comercial, existe además otra problemática; la relación de los residentes con los comerciantes, difiere entre los residentes nuevos cuya imagen es la del gentrificador y los residentes tradicionales que en vista de este impulso orientado al turismo y la gastronomía, han decidido desarrollar alguna actividad comercial. Como resume una entrevistada:

Eh..., me pasa eso, que siento que es distinto el trato que pueden llegar a tener conmigo, porque en sí conozco a mucha gente que vive en el barrio, a una persona que viene directamente a instalar un negocio (Mujer, Pasaje Fischer).

Esta ‘rencilla’ entre los comerciantes recién llegados y los tradicionales residentes que han puesto negocios, se traduce en que para varios de los entrevistados la llegada de los primeros se ha producido por la intención de ganar dinero y no por hacer vida de barrio o ayudar a mejorarlo. Este nuevo comerciante, describen los

⁴⁸ Entre los entrevistados se considera como descontrol de parte de la autoridad municipal, el que se otorguen permisos sin asumir los costos relacionados al aumento de la capacidad de carga, ni tampoco proveer un modelo de acceso a los cerros (que descongestione principalmente las vías acceso a Cerro Concepción).

entrevistados, **vigila y amplia sus intereses comerciales** a través de organismos vecinales. Como señalan Reyes y Novoa (2010), los propietarios de los locales comerciales, en caso de tener residencia en el barrio, “participan de forma más activa que los residentes tradicionales, llegando a ocupar cargos en la junta de vecinos e incorporando con esto, ciertas garantías para el rubro comercial” (p. 102). Este conflicto de intereses dentro de las juntas vecinales (**Ver Anexo Nº 3. Cuadro de Conflicto de intereses en JJ.VV**), ha tenido distinta envergadura y maduración, de modo que: si durante el periodo de entrevistas, la junta de vecinos de Cerro Concepción era cuestionada por la influencia que tenía para obstaculizar proyectos comerciales, en la junta de vecinos de Cerro Alegre la disputa era justamente el rol comercial que tenía la directiva.

Por otro lado, los residentes tradicionales observan ‘lo fácil que se les hace’ a los nuevos comerciantes conseguir permisos e instalarse en el sector, en comparación a los obstáculos de quienes, viviendo mucho antes en el sector, determinaron hacer negocios en sus propias casas. Refiriendo a este aspecto, ilustran algunos entrevistados:

Mira, un chileno quiere instalar una hostel y se le demora 6 meses la patente, viene un extranjero; un francés, un alemán o un inglés, un mes se demora (Hombre, Capilla).

Como que igual tu los ves y veís lo fácil que se les hace, pero en general la gente como que siempre está abierta a que se hagan cosas pa mejor finalmente, cachai (Mujer, Plaza San Luis).

[...] muchos se quedaron, se quedaron para hacer su negocio en su propia casa, construir hostales o restaurantes y han visto que les han hecho la vida imposible por crear o construir una terraza (Hombre, Urriola).

Esta apreciación se relaciona con el imaginario de **condescendencia hacia los grandes empresarios**, en la medida que pagan patente y prometen hacer un proyecto de gran inversión e impacto, y a modo de comparar, una tradicional residente, dueña de uno de los primeros hospedajes en el sector, resume:

Nosotros no hemos molestado nunca a la municipalidad de plata, ni de nada. Pero, yo le voy a decir que han ayudado con grandes proyectos que han traído los de afuera. [...], casi la mayoría de los grandes de acá, que en realidad son preciosos, toda la plata no era reembolsable (Mujer, Pilcomayo).

De lo descrito anteriormente, cabe advertir que así como hay comerciantes que sólo sacan provecho del barrio, hay otros que **aprecian el valor agregado** que tiene para su negocio las características del entorno colectivo y patrimonial construido en el sector. Como señala una comerciante y tradicional residente:

A mí me va bien gracias al entorno que han construido mis vecinos.[...]. O sea, que esta misma cosa se devuelva (Mujer, Pierre Lotti).

Ante esta disposición y valoración del entorno, sean nuevos o tradicionales residentes los que decidan emprender alguna actividad comercial, se promueve entre ellos un **imaginario de co-existencia** con disposición a acuerdos responsables que velan por la convivencia y sobrevivencia económica de quienes hoy habitan el sector, y así, algunos entrevistados coinciden en que:

Eh...si las cosas se hicieran bien, yo creo que es posible una convivencia. Es posible una coexistencia entre los servicios y la vecindad. (Mujer, Subida El Peral)
Creo que aquí lo importante es aunar voluntades. Primero, aquí hay que lograr una concordancia entre la junta de vecinos que son los pocos residentes que quedan, con las dos asociaciones que existen de comerciante (Mujer, Pasaje Fischer).

A futuro, respecto a la actividad que caracterizará al barrio, las expresiones se dividen entre quienes consideran la **inevitable ampliación comercial** o la **irreparable erradicación residencial** (que empieza a ocurrir en otros sectores de la ciudad):

Futuro del Barrio	
<p><i>Yo creo que va a terminar siendo un paseo totalmente de restaurantes, tiendas, cachai, como que va a bajar caleta la residencia o se van a disparar mucho los precios pa vivir. Donde yo creo que estas casas las van a empezar a arrendar pa poner puros bed&breakfast porque ganan más que en un arriendo, cachai (Joven, Papudo).</i></p>	<p><i>[...]o sea, tenemos barrios como Cumming, no es cierto, la subida Ecuador, donde prácticamente la gente no quiere saber nada más de los hoteles, pub o restaurantes y al final se empiezan a ir, y lo peor es que de repente se vayan los porteños (Hombre, Pasaje Gálvez).</i></p>

5.2.3. Relación entre jóvenes y adultos mayores

Si bien en la mayoría de los estudios la relación entre jóvenes y adultos mayores no ha sido tomada en cuenta, en el presente, se puede dar algunos esbozos que resulten ser útiles para la comprensión del escenario y posteriores investigaciones. Estos grupos etéreos, que fruto de la composición demográfica de los cerros en estudio son mayoría y polares, crean también sus propios imaginarios.

Si se trata de cifras, según datos de los CENSOS 1992 y 2002 (Manterola, 2010; p. 214), el porcentaje de jóvenes (entre 15 y 29 años) residentes de Cerro Alegre se mantiene en el 28%, mientras los que viven en Cerro Concepción disminuyen en un 16% (de un 28, 2% a 11, 4%)⁴⁹. Si se refiere a la población adulta, esta sube levemente (en el Cerro Alegre casi un 3%, y en el Cerro Concepción un 1%), mientras los adultos mayores suben aproximadamente un 1% y un cercano 3%, respectivamente. De manera que, si tomamos la población de ambos cerros, así como aumenta la población de adultos mayores, de manera inversa, disminuye la población juvenil que reside en el sector. Esta inversa relación, dado los años que han transcurrido desde el último Censo, se estima que ha profundizado en las cifras de ambos casos.

Sin embargo, cabe decir que esta situación, se ve paliada por la fuerte inmigración de universitarios que llegan a vivir al barrio de manera temporal (durante el año académico) y con mejores comodidades ofrecidas. Según compara una entrevistada, hoy día *'llega otro tipo de estudiante'*, pues antes:

Mucho estudiante vivía por acá. Hoy día se sigue un poco, pero ya es otro tipo de estudiante... [...]. Entonces llagaba un estudiante que era bastante más modesto. Pero ahora ya no ya, po'. Ahora ya, todos tenemos wifi, teléfono y ya los costos son mucho más altos. Entonces ya no viene ese tipo de estudiantes, ya se está yendo pa otros laos (Mujer, Santa Isabel).

⁴⁹ En este último cerro, la clara disminución de jóvenes residentes puede explicarse por el considerable éxodo de familias que inicialmente vendieron sus propiedades para uso comercial, cuestión que pasó también en Cerro Alegre, pero de manera mucho menos abrupta y más extendida en el tiempo.

De todo lo anterior, se infiere que la presencia de jóvenes y adultos mayores se equipara y, no obstante, acarrea ciertas problemáticas en la convivencia sobretodo para quienes se adjudican mayor tiempo de residencia en el barrio. En la visión que tienen los adultos mayores con respecto a los jóvenes se antepone una **calificación en el tiempo**. De este modo, unos, señalan un antes donde había un '*cierto límite de prudencia*', y otros, un hoy donde no se sabe respetar ni coexistir. Como se resume en las siguientes expresiones de los adultos mayores:

Antes	Hoy
<p><i>Entonces no es porque yo sea mayor y tenga...Pero yo creo que, yo por ejemplo, de joven yo vivía en Playa Ancha con mi suegra, pero creo que había un cierto límite de prudencia. De hecho nosotros salíamos y nos íbamos al Plan porque a uno no se le ocurría que en el cerro iba a estar carreteando. ..Bueno, te estoy hablando antes del este, del toque de queda y la cuestión (Mujer, Pierre Lotti)</i></p>	<p><i>[...] eso es lo que han perdido los niños hoy en día, hay muchas clase y mucho computador y entre comillas se van haciendo poco sociables, y a lo mejor no respetan mucho o no saben respetar, coexistir con las personas mayores; les molesta las personas mayores, les incomodan. Y al revés también po, los mayores se ponen, eh, quisquillosos -que no hagan esto, que aquí, que estos curaos-. [...]. Y a mí me gusta la juventud, la verdad, no me molesta (Mujer, Paseo Atkinson).</i></p>

Si bien este estudio no recogió información de los jóvenes respecto a su relación con los adultos mayores (porque dicha categoría no fue prevista si no hasta en las últimas entrevistas), se puede avizorar que la distancia entre estos dos grupos etéreos, muchas veces, es una expresión más del quiebre de los imaginarios entorno a la jerarquía que como matriz de sentido o estructura perdurable en los adultos mayores, no es sino, una deconstrucción incesante en los jóvenes; de alguna manera, los significados de prudencia, respeto y coexistencia si bien son absorbidos por ambos, su interpretación y práctica es probable que tenga diferente magnitud.

5.2.4. La Vida de Barrio en el hoy y en el era

El estudio de la vida de barrio puede otorgar nociones profundas de lo que significa el individualismo y lo que hoy representamos y definimos como 'lo colectivo', en la manera que traduce a nivel micro otras áreas de lo social como el trabajo, la educación o el consumo. En este sentido, si hasta aquí se ha hablado de actores, se vuelve imperioso hablar de la interacción entre dichos actores en el llamado escenario.

En este orden, la ciudad como espacio inabarcable constituye formas de proximidad a través de ciertos espacios aglutinantes, como las plazas. Sin embargo, para el caso de Valparaíso por su topografía que lo caracteriza, surge una proximidad diferente: la vida del Plan y la vida del Cerro. Como describe Ingrid Mùller, habitante del Cerro Alegre, **"la vida en el cerro es como distinta a la vida en Plan,** es como mas integrada, como que el Plan es otro mundo, pero aquí hay como un entorno mas familiar que en el Plan. Hay gente que tu conoces tantos años y sigues conociendo a los hijos aunque ellos se vayan o emigren -uno de alguna forma se relaciona-" (Fuentes, 2008: p.163. Destacado de la autora).

Si bien la vida del cerro es más cercana, no es menos cierto que esta ha cambiado fuertemente en el tiempo. Esta transformación, da cuenta entre los residentes un continuo donde el pasado pareciera ser añorado y el presente inoportuno. Si se observan los relatos entorno a las relaciones de vecinos en el pasado y presente **(Ver Anexo Nº 4. Cuadro Relación entre vecinos Hoy y Antes)**, se aprecia que persiste el imaginario de convivencia presencial pero no de integración vecinal, como lo resume agudamente una entrevistada, hoy en día:

*No, no es necesario sociabilizar, con que nos respetemos está todo bien (ríe)
(Mujer, San Enrique).*

Tal como concluyeron Orozco et al. (2006), actualmente, existen **relaciones no-invasivas** en tanto “no desencadenan amistades, ni implican mezclarse en la vida familiar y personal del vecino(a). Más bien existe una tendencia hacia el individualismo en términos de la vida personal que cada uno desarrolla, evitando invadir el espacio del otro” (p. 94). En la práctica espacial o desplazamiento de los residentes esto se traduce en que ‘*saludo mientras me saluden*’ o ‘*el saludar a un vecino no significa que tú tengas que estar dentro de la casa del vecino*’.

Considerando estas ideas, la vida de barrio en los Cerros Alegre y Concepción para muchas personas ya no existe, mientras para otras ‘*está por verse*’. Como advierte un residente:

Está por verse si se produce deterioro, eso es, lo que es difícil cuantificar hoy día, si se produce deterioro de barrio, de la vida de barrio, de la vida vecina, digámoslo así. Porque ya no es la abuelita, no sé, la viejita que vive al lao (Hombre, San Enrique).

Si bien sería categórico afirmar que la vida de barrio no existe, sí se pueden establecer análisis y conclusiones de lo que se entiende por ella y las transformaciones que esta ha tenido en los cerros, ya que las dinámicas de las relaciones en el tiempo nos aportan información *in situ* y nos permiten comparar un antes y hoy.

Hecha la observación anterior, la construcción sobre el **imaginario de la vida de barrio** rondaría en la ‘*cotidianidad*’, ‘*estabilidad*’ y la idea de que los vecinos ‘*han vivido todo nuestro proceso*’ (familiaridad). Como muestra el siguiente cuadro de relatos (de la página siguiente):

Significado de la Vida de Barrio

'cotidianidad': [...] lo que pasa es que tú podís tratar de hacer vida de barrio, formar instancias de reunión pero la vida de barrio no necesita quizás hacer esas instancias para que sea una vida de barrio. Es más cotidiano. Lo que necesitas es ver que tú hijo pueda salir libre a la calle, juntarse con el hijo del vecino, jugar a la pelota (Hombre2; Montealegre).

'estabilidad': La vida de barrio es lo que te contaba recién, de conocer a la Pepita, a la Juanita, a la Luchita, a la persona que lava los autos, por ejemplo saludar al que recoge la basura, al Manuel, que es el que me toca a mí, por ejemplo. Eso es la vida de barrio, po. Conocer por ejemplo, que la señora de allá es una viuda, que la de más allá tiene a su hijo enfermo, o que la otra señora está cuidando al esposo que está hace como 10 años en cama... Eso para mí es la vida de barrio.[...]. Lo que quiere uno es vivir tranquilo y como que nadie nos mueva esa como, esta como estabilidad que uno tiene (Hombre, Urriola).

familiaridad: Por ejemplo, los vecinos de aquí al lado de nosotros, de cuando llegamos, ellos ya estaban viviendo en la casa, entonces han vivido todo nuestro proceso, de cuando me casé, entonces de repente –joh, que está grande tu niño!– o –joh, cómo creció está niña!– o –jah, va en el mismo colegio que va mi hijo!–, porque son colegios que están en el mismo cerro. Entonces se mantiene eso (Mujer, Álvaro Besa).

De allí que “el intercambio de apoyo social que comúnmente hace referencia a la vida de barrio, conlleva la manifestación de formas de apoyo personal/emocional, funcional/instrumental o informativa” (Khan & Antonucci, citado en Reyes & Novoa, 2010: p. 47). Tal como concluyeron Orozco et al. (2006), justamente, para los tradicionales residentes “la solidaridad, la convivencia y la fraternidad que ellos establecen, se orienta hacia un bien común, no solo por habitar allí sino también por la cantidad de vivencias y recuerdos que el encierra” (p. 115).

En otras palabras, el barrio es “la posibilidad de imprimir una identidad común al territorio caminable, permite la constitución de un nosotros con el entorno cercano” (Cáceres, 2003: p. 5), pero también, la constitución de un yo consolidado, como señala José Verdejo (o el ‘Pipa’), residente del Cerro Concepción **“eres como una institución** porque todo el mundo desde los artesanos, los del almacén te conocen, [...], si nos conocen todos, hasta los lanzas. Todo el mundo. Y eso ha significado más beneficios que problemas” (Fuentes, 2008: p. 70. Destacado de la autora).

En consecuencia, hoy en día, por la dinámica de relaciones no invasivas que se desarrollan en el barrio entre los tradicionales residentes se crea un imaginario de emergencia que en términos de Gravano (1997) no es otra cosa que una **identidad nostálgica**, una valoración del pasado con presencia actual “cuyo valor consiste en oponerse al ahora que tampoco es mera referencia al presente sino el de símbolo del no-barrio” (p. 1-2). Como describe sucintamente un entrevistado, antes:

*Todo el mundo se saludaba, ahora no. Ahora, ni siquiera un saludo, somos todos extraños. La gente antigua que queda, que te conoce, se muere la señora Pepa, la señora Juanita u otra señora y te quedai como... ¡¿qué pasó?!
(Hombre, Urriola).*

Esta idea del no-barrio, se evidencia cuando entre los entrevistados se menciona que **(Ver Anexo Nº 4, cit. ant.)** ‘antes habían familias’, ‘muchos niños jugando en la calle’ o ‘todavía se juntan’; expresiones cuya hipertrofia alude al imaginario colectivo de ‘cuando éramos felices’ en oposición a un imaginario individualista que por ausencia de un espacio social aglutinante, crea la “estrategia de ‘sálvese el que pueda’, lo que dificulta acuerdos entre iguales”⁵⁰.

En primera instancia, atendiendo al significado que los residentes del sector le otorgan a la vida de barrio y dicen haber vivido, se puede suponer que la necesidad de no-socializar se la atribuyen, principalmente a los nuevos residentes, cuestión que reafirma aún más la dinámica endógena de las relaciones entre vecinos; la sociabilidad sólo entre nuevos y sólo entre antiguos residentes.

5.2.5. *Mixtura Social según capitales socioeconómicos y culturales*

La diferenciación social en términos económicos, es un ámbito que en el estudio de imaginarios urbanos se desarrolla, todavía, de manera muy solapada y es por ello que el presente considera que además de la apreciación respecto a los nuevos y

⁵⁰ Aguilar, 2004. cit. ant.

tradicionales residentes (tratada en la mayoría de los estudios sobre el sector), no explicita del todo la dinámica de las relaciones que surgen dentro de la configuración social del barrio Cerro Alegre y Cerro Concepción. En este sentido, cabe preguntarse: qué **imaginarios en torno al clasismo o diferenciación social**⁵¹ existen entre los residentes, más allá de hablar sobre clases sociales o estratos socioeconómicos (que desde el punto de vista tanto metodológico como teórico, exige un análisis más profundo y de trayectoria entre los casos).

En otras palabras, cuando hablamos de clasismo, hablamos de **prácticas de mixtura social** que se concretizan en la interacción, según Goffman (1997), definida como “la ocasión en que un conjunto dado de individuos se encuentra en presencia mutua continua” (p. 27)

Respecto a los imaginarios en torno al clasismo, entre los habitantes que declaran ser de grupos socioeconómicos medio o medio bajo, está la idea de que efectivamente existe diferenciación social en la presencia de un actor y otro dentro de la escena (barrio); en otras palabras, los residentes sugieren que el trato latente o implícito que se maneja en las relaciones de este barrio se basa en ‘*dime cómo andas y te diré cómo te trato*’. Tal como resumen unos entrevistados:

eh, Bueno el sector de arriba, era un sector muy ilustrado, no es cierto, y nuestro sector, digamos, era un sector donde la gente, no es cierto, si indicamos en términos culturales y educacionales no tenía quizás el nivel de más arriba, ah. Lamentablemente, yo pienso que hay clasismo, me entiendes, o sea dime cómo andas y te diré cómo te trato, entonces se nota eso (Hombre, Pasaje Gálvez).

[...], están pendientes de si se compró o no auto esa persona, de si ese negocio lo hizo más grande, entonces ahora existe como esa cosa en el cerro (Mujer, Pilcomayo).

⁵¹ La diferenciación social (que hoy, comúnmente denominamos como clasismo), como advierten Rasse, Salcedo y Pardo (2009), a comienzos del siglo XX refería a la función de los bienes y capacidades que poseían un conjunto de individuos en una situación común de mercado, o de sus situación dentro del proceso productivo, sin embargo hoy en día, los nuevos sistemas de segmentación social “están basados principalmente en criterios de “nivel de vida” (ingresos, capacidad adquisitiva, equipamiento, nivel de gasto, etc.) y criterios de “género de vida” (comportamientos, costumbres, gustos, actitudes, hábitos, mentalidad y valores)” (Rasse, Salcedo & Pardo, 2009: p. 17).

Tanto el lugar de residencia preciso (la calle, el pasaje o la avenida), así como el poder adquisitivo de cada residente, determina en primera instancia, una diferenciación social entre los residentes, sin embargo, hay quienes asumiendo esta noción, advierten que *'hay diferencia pero no servilismo'*:

Por supuesto que hay diferencia pero como no servilismo, como ya...-usted necesita que le haga esta pega, yo le hago esta pega, pero yo acá y usted acá, pero no como una cosa mañosa, ni servil. Eh... como un igual (Mujer, Pierre Lotti).

Esta última perspectiva, pareciera coincidir con la imagen de ciudad, pues de manera similar Maribel Rubio (artista entrevistada para el proyecto PuertoCultura) señala que “en Valparaíso los patipelaos, los pobres, los obreros son todos pechugones en el sentido de que te hablan de tú y vó” (Browne, 2006: p. 47).

Ahora bien, en cuanto a las prácticas de mixtura social, en los cerros estudiados se advierte una expresión directa y muy enraizada entre los tradicionales residentes respecto a que, en el pasado, las personas teniendo incluso un mayor nivel económico que el de hoy, eran más sencilla. Como ilustra un residente:

Yo te digo que antes la gente era mucho... más, más..., por ejemplo estaban los Hucke, gente que eran alemanes antiguos que sé yo, pero en el fondo, todos se juntaban, todos se mezclaban. Y era bonito encuentro yo, porque en el fondo, esa mezcla te ayuda a ser más (Hombre, Urriola).

En este imaginario, se encuentra la idea profunda de una **cultura del trato cordial** que superaría con creces la diferencia socioeconómica, en tanto, el tejer relaciones con vecinos se considera como un acto de crecimiento personal donde la diversidad educa la tolerancia y el respeto.

Entre los residentes tradicionales, existe una enraizada cultura del trato cordial que se manifiesta en la versatilidad que tienen para manejarse con personas de diverso nivel socioeconómico:

Yo todo el día trato con gente de distintos niveles, con el mayor de los respetos, eh, con muchos grados de confianza y me veo con la capacidad de enfrentarme todos los días, de igual a igual con gente de distintos niveles (Hombre2, Montealegre).

Dentro del escenario de mixtura estos residentes tienen una fuerte capacidad de convivencia presencial, de encontrarse en escena. En cambio, hoy, según los mismos, quienes llegan mantienen una escasa cultura del trato cordial, pues:

[...]...no hacen el esfuerzo de conocer a sus vecinos. Entonces qué pasa con el que está aquí (se pregunta), que lo ve como..., como una persona que pasa y que es como medio estirao (Hombre, Urriola).

En este aspecto, es conveniente notar que una de las singularidades articuladas en la construcción de la imagen de Valparaíso, es justamente, su **capacidad de convivencia presencial** referida a vivir en concordancia o buena armonía, sin necesariamente, relacionarse a través del diálogo. De modo que por su aspecto topográfico, la ciudad permite situar a sus habitantes en un anfiteatro donde todos se pueden mirar entre sí, de un cerro a otro, de una ventana a otra y donde pese a la discutida existencia o no de segregación residencial⁵², los habitantes entrevistados no tardan en comparar y advertir que *‘aquí no hay guetos’*:

Acá vivimos todos mezclados. Aquí no hay guetos como en Viña. En Viña hay guetos. Viña tiene Jardín del Mar que es un gueto y la población Palena que es otro gueto, que es donde viven las nanas, ah (en tono de aclaración). O sea, no se hace ná si no están diversificaítos por ahí (Mujer, Santa Isabel).

No obstante a lo anterior, ocurre en Valparaíso un fenómeno singular, llamado **‘cerrismo’**, que por efecto de la misma geografía del lugar posibilitó que las personas se instalaran preferentemente en determinados cerros (como Alegre y Concepción) mientras la mayoría lo hacía según la distancia del centro; en un comienzo en el barrio puerto, y luego, barrio comercial. Como ilustra una residente:

⁵² **Segregación Residencial** se define como la aglomeración geográfica de familias de una misma condición social, y que se expresa en la tendencia de un grupo a concentrarse en algunas áreas de la ciudad, la conformación de áreas socialmente homogéneas, y la vivencia de segregación o exclusión (Sabatini, citado en Arriagada & Morales, 2006: p. 39).

Eh, no sé, si se produce clasismo, tal vez más como cerrismo (ríe). Onda si vivís en el cerro Barón, cerro Lecheros, todo eso, como que igual son otro mundo. Un mundo diferente de este Valparaíso de acá. Como..., igual, si tú decís –no, yo vivo en el cerro Alegre-, es como –ahh, ya-, como que igual te miran como cuiquito (Joven, Papudo).

Respecto a esta nueva valoración, el ‘cerrismo’ desarrollado en la ciudad, podría bien producirse por sus características topográficas irregulares. Como señala Baeza:

“Valparaíso no puede repartir de manera demasiado ordenada su población, según criterios de clases sociales, más allá de lo que representaron socialmente -y hasta la década de los años '70 del siglo XX- los cerros Alegre, Concepción y, en menor medida, Playa Ancha. [...] en muchos sectores de la ciudad, tuvo lugar más bien una agrupación de familias por ámbitos de actividad económica, con asentamientos ya bastante antiguos en algunos casos, dando lugar a barrios marcados por la actividad ferroviaria en el cerro Barón, por ejemplo, o por la actividad marítima y pesquera en el cerro Cordillera”.

Dentro de los planteamientos que explican este fenómeno, está la consideración histórica y actual que hacen los propios residentes respecto a su sector, que coincidiría con la cualificación del resto de los habitantes de la ciudad en tanto lo tildan como ‘El cerro’, Como señala una entrevistada:

*[...] porque en definitiva estos son como los dos cerros, donde la gente quisiera realmente estar (Mujer, Plaza San Luis).
Entonces por eso yo te digo, más allá de la Sebastiana no hay. El cerro Cordillera no tiene nada, entonces por eso somos El cerro, si es que podría decirse de todo Valparaíso, o el mejor (Joven, Beethoven).*

Queda en cuestionamiento si el fenómeno de cerrismo, es una manifestación de segregación residencial propia de Valparaíso, o como alude Alejandro Muñoz (perteneciente al Centro Cultural de Playa Ancha), una manifestación más de las

‘identidades micro-locales’ (Browne, 2006), lo que explicaría, por ejemplo, el relato de algunos entrevistados sobre no conocer bastante Valparaíso:

Yo creo que ninguna persona conoce bastante Valparaíso. Ahora, los de afuera están conociendo más Valparaíso que nosotros mismos. Yo he conocido más cosas que he visto en la tele y ahí he ido, cachai (Mujer, Pasaje Leighton).

Las imágenes de Valparaíso en los medios de información, hoy en día son frecuentes, y de alguna manera, comunican a los habitantes de cada cerro con los otros de la ciudad, por medio de “viajes audiovisuales” (Canclini, 1999) que aportan a la construcción de lugares. Sin embargo, es preciso advertir que “los significados que alimentan esta ciudad imaginada no son lejanos constructos ajenos a la vida cotidiana, a los contextos históricos y a las grandes decisiones macroeconómicas” (Márquez, 2007: p. 87), y es por esta razón, que apremia estudiar qué imaginarios se desarrollan entre los residentes a partir del proceso de transformación que vive la ciudad (como se especificó) en materia patrimonial, turística y de gestión urbana.

Capítulo 6. IMAGINARIOS EN TORNO A LA IMAGEN Y GESTIÓN URBANA DE VALPARAISO

La búsqueda de sectores que impulsen el desarrollo de Valparaíso, se tradujo en la mayoría de los casos, en una profundización sobre el enfoque de actividades que desde años se vienen tratando en la ciudad (como por ejemplo, el turismo y la ciudad universitaria), y en una re-visibilización de este territorio a nivel nacional e internacional (a través de la anhelada declaratoria patrimonial de UNESCO). No obstante a esta reestructuración económica, lo que se busca para Valparaíso es, también, regenerar el tejido social y readecuar la actividad laboral, por lo tanto, las transformaciones aludidas hasta aquí, obedecen a que Valparaíso se encuentra hoy en medio de un proceso de renovación urbana.

En este sentido, la gestión realizada por las autoridades (para tal propósito), ha tenido un fuerte impacto en los Cerros Alegre y Concepción. De alguna manera, la imagen de ciudad se ha cristalizado en este barrio por medio del turismo y el patrimonio, y como consecuencia, esta renovación ha tenido fuertes reacciones entre los residentes (positivas y negativas), respecto a la gestión urbana realizada en su territorio y nivel de ciudad.

De esta renovación urbana, como se verá entonces, tienen mucho que decir los habitantes del barrio Cerro Alegre y Concepción. Como señala Márquez, todas las ciudades presentan una tensión, y más todavía Valparaíso, al estar en un proceso de cambios, donde el colapso y la nostalgia, ‘anuncian un cierto desconcierto para ubicar esta carta de navegación’. Sin embargo, “justamente estos des-conciertos, son los mejores indicios de que esta sociedad aún imagina, inventa y se pregunta” (Márquez, 2007: p. 86), en este caso, en torno al Patrimonio; el Turismo; y la Gestión Urbana.

6.1. Imaginarios en torno al Patrimonio

6.1.1. ¿Qué implica el Patrimonio?

La UNESCO ha determinado que existe un patrimonio material referido a las construcciones u obras de la ciudad y un patrimonio inmaterial que alude a las costumbres transmitidas entre generaciones, admitiendo su evolución como una continuación que **“contribuye a la cohesión social** fomentando un sentimiento de identidad y responsabilidad que ayuda a los individuos a sentirse miembros de una o varias comunidades y de la sociedad en general” (UNESCO, 2008: p. 5).

Por otro lado, la red de ciudades patrimoniales que ha creado y organiza UNESCO coincide con “la importancia relativa de las relaciones entre ciudad y región parece disminuir, con respecto a las relaciones que vinculan entre sí a ciudades de distintas regiones o países⁵³. A través de los **rankings de ciudades**⁵⁴, las urbes se exponen a la mirada y evaluación de un proceso que expresa, al menos, ciertas características de lo que llamamos globalización.

Similar a lo que sucede con la urbanización, Giddens señala que la globalización es un fenómeno de doble filo y contradictorio pues “para las ciudades, tiene tanto consecuencias creativas como destructivas. Por una parte, permite la concentración de personas, bienes, servicios y oportunidades. Pero, al mismo tiempo, fragmenta y debilita la coherencia de los lugares, tradiciones y redes existentes” (Giddens, 2002: p. 247). Las relaciones de lo local con el resto de territorios lejanos se intensifican y se permeabilizan las culturas, sin embargo, como señala Canclini (2004), **“las desigualdades estructurales de lo local pasan a ser ‘diferencias’ dentro de lo**

⁵³ Cappelin, citado en Borja y Castell, 2000: p. 38.

⁵⁴ Según Borja y Castell (2000), los **Rankings de Ciudades** “son un instrumento más de la promoción exterior de la ciudad. En general ayudan a definir la competitividad de un área urbana en el mercado internacional en comparación con otras ciudades. Los rankings no solo permiten destacar los atractivos de la propia ciudad, sino que ayudan a desprestigiar a los posibles competidores” (p. 355).

global, por lo que las inequidades se invisibilizan tras el discurso de la interconectividad” (p. 79). Destacado de la autora). Así, en el caso de Latinoamérica, en innumerables ocasiones, lo costumbrista, el llamado ‘realismo mágico’ o la precariedad visible, se vuelven un valor exótico que de alguna manera omite o disfraza las diferencias sociales y económicas en simples diferencias de ‘lo cultural’⁵⁵ (entendido como un todo integrador y legitimante de diversas culturas).

Siguiendo la idea anterior, respecto a la evaluación del proceso patrimonial, no en vano José de Nordenflycht, director de ICOMOS (Comité Chileno del Consejo Internacional de Monumentos y Sitios), advierte las necesidades de un nuevo paradigma que nos permita hablar de una ‘**ética del patrimonio**’ que más allá del sentido de conservación del mismo, implique “una ética que se haga cargo de las urgencias por solucionar la violencia de la pobreza, para imponer en la agenda patrimonial valores proactivos desde una amplia agenda que se los conviertan en un testimonio de humanidad”⁵⁶.

Hasta aquí se podría inferir que la política cultural desplegada por la UNESCO a través de su declaratoria de ciudades patrimoniales, hoy se vuelca más allá del sentido estético o costumbrista, porque justamente, observa que esas expresiones particulares o singulares de ‘lo cultural’ son también el producto final de distinciones y desigualdades estructurales que anteceden.

Hecha esta observación, cabe preguntarse qué ocurre en el caso de Valparaíso, ¿se reconoce o no la desigualdad estructural?, ¿bien, se mitiga o bien se acrecienta? Por otro lado, resulta importante conocer ¿qué significado tiene el patrimonio para los

⁵⁵ Canclini (2005), afirma que Arjun Appadurai... “prefiere considerar la cultura no como un sustantivo, como si fuera un sujeto o cosa, sino como adjetivo. Según él, *lo cultural* facilita hablar de la cultura como una dimensión que refiere a ‘diferencias, contrastes y comparaciones’, permite pensarla ‘menos como una propiedad de los individuos y de los grupos’, y más como el ‘subconjunto de diferencias que fueron seleccionadas y movilizadas con el objeto de articular las fronteras de la diferencia’”(p. 40).

⁵⁶ José de Nordenflycht, Políticas Patrimoniales, ICOMOS Chile. 28 de octubre, 2010.
<http://icomoschile.blogspot.com/2010/10/politicas-patrimoniales.html>

residentes?, ¿qué imaginarios visualizan respecto a la gestión patrimonial desarrollada en la ciudad?, para determinar en definitiva cómo se insertan en este proceso.

6.1.2. Instancias del proceso patrimonial en Valparaíso

En estudio de Orozco et al. (2006) se concluye que la declaración patrimonial “generó en la población porteña un sentimiento de reunificación y orgullo por haber recibido esta distinción, la cual contribuyó a que las personas revaloren y aprecien mayormente el espacio urbano en el cual residen” (p. 114).

Sin embargo, este sentimiento de orgullo y reunificación inicial, decantó luego, en una sensación de ‘**sectorización de la ciudad**’ producto de la legitimación, visibilización e incluso incremento de la inversión en ciertos sectores. En este aspecto, el arquitecto Allan Browne (2006) señala en introducción del libro *¡Este es mi Patrimonio!*, que:

[...] nos ha llamado la atención la sectorización de la ciudad que ha hecho UNESCO, seleccionando el sector del área histórica, concretamente, el casco histórico. Interpretamos que este procedimiento se ha realizado por razones metodológicas que, por cierto, son ampliamente legítimas en un planteamiento como el de la UNESCO. [...]. Sin embargo, para nuestra modesta tarea, se nos hace necesario concebir Valparaíso como un todo indivisible, tal vez como la paradoja de un fragmentario integral” (Browne, 2006: p. 3).

A partir de aquí, surge la primera controversia con respecto al patrimonio, porque para muchos habitantes de la ciudad no queda claro si se habla de **Paisaje Cultural** en atención a integrar los diversos sectores de la ciudad en un todo (‘fragmentario

integral'), o bien se privilegian las llamadas **Zonas Protegidas** con interés de re-acondicionar el valor histórico propio que concentran⁵⁷.

Desde el punto de vista de inversión, estudio de Trivelli et al. (2010), concluye que dentro de la Zona Protegida el mayor impulso económico, sea en servicios o comercio, lo lideró hasta esa fecha, el sector de Cerro Alegre y Cerro Concepción, mientras comparativamente, el Barrio Financiero “no registra una dinámica económica e inmobiliaria pese a las funciones urbanas que desempeña” (p. 112) y el Barrio Puerto presenta un “bajo nivel de inversiones en un contexto de deterioro y estancamiento” (p. 12). El desmedro o bajo incentivo de inversión en estos dos últimos sectores contrasta aún más si se observa el estado de conservación de las viviendas de los cerros en estudio, “ocupadas predominantemente por hogares de estrato medio y medio alto salvo algunas viviendas y algunas manzanas donde se concentran conventillos y viviendas deterioradas” (p. 9). Esto, en otras palabras, determina una **inversión focalizada** en zonas donde existe un alto nivel socioeconómico con una mayor expectativa de conservación y mantención de tipo privado, desatendiendo zonas con alta desocupación de inmuebles o deterioro acentuado de los mismos (a causa de que el propietario o quien la habita no puede asumir tales costos).

Según concluyeron Orozco et al. (2006), es un hecho que la declaratoria patrimonial trajo para estos cerros “una serie de expectativas con respecto a mejoras en la infraestructura del sector que por diversas razones no se han llegado a concretar, provocando molestias sobre los habitantes” (p. 118). Esta sensación se reproduce e intensifica en el resto de la ciudad, en la manera que se evidencia “un **escaso**

⁵⁷ Respecto a las **Zonas Protegidas**, “la resolución de la UNESCO involucra al área histórica de la ciudad, es decir, el entorno de la Iglesia La Matriz, Plazuela Santo Domingo, Plaza Echaurren, Calle Serrano y entorno, Muelle Prat, Plazas Sotomayor y Justicia, Museo del Mar, Calle Prat, Plazuela Turri y entorno, intermedio entre cerros Alegre y Concepción” (Vargas, 2009: p. 278).

manejo de la información, y que a ellos como residentes no se les ha considerado al momento de tomar decisiones” (p. 118. Destacado de la autora).

Respecto a la falta de información, Goic aclara en entrevista⁵⁸ que la postulación de la ciudad como patrimonio de la humanidad aludía al barrio que resume la ciudad originaria (Barrio Puerto y algunas mesetas de cerros más próximos), pero tras declarar a Valparaíso como Paisaje se consideró todo el anfiteatro. De manera que:

“Al hacer esa declaratoria tan extensa porque ninguna otra ciudad la tiene en esas magnitudes, todos los beneficios que existan para barrios patrimoniales le caben a toda esta ciudad, te fijai’. Entonces el barrio de Cerro Alegre y Cerro Concepción produjo una dinámica muy explosiva, muy extraña por lo demás porque no respondía nada a precios de mercado [...]. Pero todos los beneficios asociados a programas de inversión, a subsidios y todo lo demás relacionado con el Patrimonio le llegan a todo este territorio. [...], lo que pasó es que llegaron muchas ahí, pero están repartidas en el Barrio Puerto, Cerro Cordillera y en el Alegre y Concepción, incluso, hay muchos que se repartieron hacia el Cerro San Juan de Dios, eh, Guillermo Rivera, por ese sector” (SEREMI; Dirección de Urbanismo).

Dadas estas afirmaciones, se advierte que en materia de gestión patrimonial existe un escaso manejo de información entre los habitantes, e incluso, las autoridades encargadas de implementar y dirigir las inversiones (como son la Oficina de Gestión Patrimonial, PRDUV, o el Departamento de Obras de la municipalidad), y por lo tanto, **no hay claridad sobre qué zonas, recursos y beneficios refiere la gestión Patrimonial**; en tanto si ésta alude a un paisaje que abarca toda la ciudad o a zonas protegidas que más bien la sectorizan.

Según la evaluación hecha por DIPRES (2009) hacia la propuesta y gestión del PRDUV, “existe una estrategia comunicacional pero no un plan de comunicaciones” (p. 9), y recién en el año 2008 se consideró un marco de participación ciudadana, de modo que se aconseja convertir este componente en un elemento transversal dentro del programa. Así mismo, el informe concluye entre otros aspectos, que es preciso

⁵⁸ Entrevista realiza el 14 de junio de 2011.

dimensionar la población beneficiaria y establecer un catastro y/o sistema de registro del patrimonio material e inmaterial, coordinando iniciativas con otros programas públicos presentes en la ciudad.

6.1.3. El Patrimonio ¿una noción o reafirmación del valor de Ciudad?

Hasta la mitad del siglo XX, “el patrimonio cultural era un emblema de las naciones y sus progresos, y los bienes patrimoniales un recurso para mostrar una visión unificada del Estado-Nación” (Canclini citado en García, 2009: p. 272). Sin embargo, en las últimas décadas del siglo XX y principios del XXI, en una sociedad marcada por el consumo, **“el patrimonio cultural se convierte en una opción más dentro de la oferta del consumo cultural.** [Mientras], en paralelo están surgiendo nuevos cuestionamientos y temores sobre dónde vamos como sociedad, cuáles son las necesidades de lo colectivo y las consecuencias del uso irresponsable de los recursos” (Lipovetsky citado en García, 2009: p. 272).

Desde la visión de UNESCO (2008), “el patrimonio cultural inmaterial solo **puede serlo si es reconocido como tal por las comunidades,** grupos o individuos que lo crean, mantienen y transmiten. Sin este reconocimiento, nadie puede decidir por ellos que una expresión o un uso determinado forma parte de su patrimonio” (p. 5). En base a esta definición, surge la pregunta sobre, ¿hasta qué punto el proceso patrimonial de Valparaíso se consolidó o consolida desde sus propios habitantes?, ¿cómo toman este reconocimiento de parte de la UNESCO?, y si ¿existe unanimidad o divergencia respecto al nombramiento?

Para el caso de la ciudad de Valparaíso, este **reconocimiento social respecto al patrimonio inmaterial** tiene divergencias ya que algunos habitantes aseguran que *‘no tienen necesidad de que lo vengán a decir’* pues no se precisa de una declaratoria para ellos valorar la ciudad. Tal como señala Cristian Amarales (ex

TAC), “aquí yo vivo, esta es mi historia, mi barrio y de aquí soy, hijo de esta historia. La gente lo tiene asumido así. Sabe que Valparaíso es Patrimonio, porque quizás siempre han estado dentro. No tienen necesidad de que se lo vengán a decir. El tema está separado, digamos, por nuestra clase política y por algunos empresarios que lo quieren así” (Browne, 2006: p. 88). En consecuencia, desde este imaginario, todo el proceso patrimonial se relacionaría más a una estrategia de gestión urbana que a una construcción o difusión de un valor.

Entre los entrevistados del sector de Cerro Alegre y Concepción, en tanto, se advierte un desconocimiento y **falta de claridad respecto del valor patrimonial** que tiene la ciudad de Valparaíso, pues para quienes habitan la ciudad desde siempre se les hace difícil identificar qué es lo singular, qué es lo que atrae. Tal como resume una entrevistada:

[...] Entonces no sé lo que atrae, porque como yo he vivido donde mismo. Entonces a lo mejor tú que eres de Viña, me podrías decir qué es lo que atrae (Mujer2, Almirante Montt).

De tal modo, para algunos habitantes el proceso de reconocimiento del valor patrimonial, pasa principalmente por la evaluación y valoración que hacen los otros (de fuera), y solo a partir de ahí se evidencia para ellos lo singular de la ciudad. “En ese marco se cumpliría la tendencia señalada por Hiernaux (2007) acerca de la influencia de las representaciones de las elites urbanas sobre las imágenes culturales de los centros históricos” (Matus, 2010: p. 358).

Justamente, el imaginario del nuevo residente asegura que ‘*los que venimos de fuera queremos proteger esta ciudad*’ y así una entrevistada resume:

Lo que pasa acá es super divertido. Yo creo que los que venimos de afuera, somos justamente los que no queremos mall, queremos proteger esta ciudad, que tal vez es injusto, porque la creemos bonita queremos vivir acá y nos gusta como es. Pero los de acá tal vez quieren otra cosa. Sí, seguro, o no sé. Pero todos estos movimientos nacen de gente que viene de afuera y que viene de afuera porque valora lo lindo que es vivir acá y de esa manera (Mujer, Cirilo Armstrong).

Entre los nuevos residentes que buscan calidad de vida, el valor estético e histórico de lo patrimonial, guarda importancia ya que son ellos quienes muchas veces abogan por una identidad reificada cuyo proceso valórico se convierte también en una cosa, en la medida que su valor se restaure y no simplemente se re-modele. Ejemplo de esto, es la clara manifestación que estos habitantes hacen contra la construcción del mall o la demolición de edificios considerados patrimoniales.

Este reconocimiento por parte de los nuevos habitantes de la ciudad, evidencia la falta de claridad de algunos residentes tradicionales sobre el valor patrimonial, y así, algunos de ellos, reconocen que *'hay una inseguridad cultural'*.

[...] porque ahora el que no tiene la casa pintá, como lila como le pusieron a la primera casa, se siente como raro. ¿O no?. [...]. Porque la persona, porque la gente está, o sea, cree que eso es. O sea, hay una inseguridad cultural (Mujer, Pierre Lotti)

Esta inseguridad cultural, sería una consecuencia del desconocimiento del valor patrimonial de Valparaíso y, de allí, los llegados a residir en la ciudad advierten que:

[...], falta que ellos valoren lo que tienen, como patrimonio, como ciudad, como calle, como barrio histórico. Ahí hay que hacer un trabajo. Ahí, de ayudar a la comunidad a que se relacione con sus propios orígenes históricos. [...]. No saben, no saben toda la riqueza histórica que tienen. Falta capacitación (Mujer, Pasaje Ludford)

La incertidumbre y la falta de certezas no solo se aprecian en la inespecificidad de las normativas patrimoniales o de conservación (como se describió en el capítulo de Contexto), sino que también en la identificación y reconocimiento social del valor patrimonial de la ciudad. Como concluye Miguel Chapanoff (antropólogo-buzo) en entrevista realizada para el proyecto PuertoCultura, “hay un tema bastante delicado que tiene que ver con la falta de apropiación social del patrimonio, y debiera existir para contrarrestar la excesiva apropiación institucional del patrimonio en Chile” (Browne, 2006: p. 109).

Esta **apropiación institucional** del patrimonio, se constata en la insistencia del Estado chileno por declarar a Valparaíso como ciudad patrimonio de la humanidad ante UNESCO, con el fin de insertar inversiones en la ciudad más que recuperar su valor patrimonial, de modo que como señala Roberto Barría⁵⁹:

[...] la política de Estado por mejorar Valparaíso tiene como argumento el recuperar Valparaíso. Y el BID me da la certeza, no es cierto, de que tiene la experiencia de insertar inversiones en el Patrimonio, pero el Estado está interesado en recuperar Valparaíso, no está interesado en recuperar el Patrimonio. Ese es como el esquema (Director de PRDUV).

Desde este punto de vista, la apropiación institucional sobre el patrimonio, desde sus inicios, se ha superpuesto a la apropiación social, entendida como la significación o significaciones socialmente compartidas respecto al patrimonio. De manera que, más que una reafirmación del valor patrimonial de la ciudad, la idea de patrimonio vinculada tan sólo a las autoridades ha implicado una noción de lo patrimonial, que antes, no estaba visiblemente considerada entre los habitantes.

De esta manera, la **falta de apropiación social** evidencia una ausencia de educación patrimonial, en el sentido de que “no ha existido una política de fidelización de los habitantes con sus barrios”, como señala el sociólogo Javier Adán Alfaro (citado en Andueza, 2010: p. 10). Es por ello, que:

[...] los procesos de memoria, de memoria colectiva son tan importantes, y deberían ser apoyados del punto de vista de recuperar cada rincón, de quien vivía acá, de quien vivía allá, etc, etc. En qué condición estuvo, cómo se hizo, cómo se construyó esto. Son procesos de memoria que deberían rescatarse. Debería haber apoyo en eso, en ese sentido, en estos programas de inversión. No solo debieran ser pal tema de infraestructura sino también pal tema de la identidad, de cómo se construye identidad y de cómo rescata su identidad. Es muy importante (Hombre, San Enrique).

De lo anterior, si hasta aquí se evidencia una falta de información sobre las zonas sujetas a beneficios o inyección de recursos, aparejada con una falta de apropiación

⁵⁹ Entrevista cit. ant.

social, es preciso saber entonces, ¿cuál es el valor de ser ciudad patrimonial o cuál es su potencial, según los propios habitantes?

6.1.4. El Patrimonio ¿qué potencial?

Según el proceso patrimonial que describe UNESCO “se debe dar preferencia al fortalecimiento de las funciones del patrimonio cultural inmaterial en la sociedad y fomentar su integración en las políticas de planificación de la economía” (2008: p. 8), es decir, luego de tener identificado y socialmente reconocido el valor patrimonial de la ciudad, se deben crear estrategias que en base y respeto a este valor coordinen actividades inversoras para su resguardo o restauración. Antes bien, el proceso para muchos de los residentes entrevistados ha sido a la inversa, en la medida en que ha concentrado una **estrategia económica** y posteriormente una significación.

Siguiendo esta idea, para alguno de los residentes de los cerros estudiados, el proceso patrimonial de Valparaíso resulta ser ‘**un producto vendido más que una identidad**’ o es ‘**patrimonio de fachada**’, como resumen algunos entrevistados:

La identidad patrimonial, es como ya el producto vendido, una cosa así. Pero no porque tú naciste aquí, no porque tu valoraste este lugar, aunque también veo a mucha gente que viene, que vive aquí y habla como si estuviera desde niña.[...], de vender más un producto que una identidad. Eso es a veces lo que se conversa en las juntas de vecinos (Mujer, Higuera).

En este cerro, no existe ya el Patrimonio. Acá lo único que existe en el cerro es Patrimonio de fachada. O sea, yo siempre he criticado eso. Las autoridades, las autoridades se vendieron y dieron el pase a restaurantes y hoteles y marginaron a toda la gente que vive acá, po (Hombre, Pasaje Gálvez).

La consideración del patrimonio como estrategia económica refiere también a la imagen e imaginarios del gentrificador noción que se vincula directamente con la planeación urbana, pues como señala socióloga Hilda Herzer (2008), el **proceso de gentrificación**, más allá de las dimensiones teóricas que ha atravesado como

concepto, dentro de los proyectos de renovación se traduce en los siguientes requisitos: a) la pérdida de población durante un período previo a la renovación urbana; b) el reordenamiento económico del precio de suelo y la propiedad; c) el reemplazo de un grupo de residentes por otro de mayor estatus social; d) la transformación del ambiente construido con una estética distintiva y el surgimiento de nuevos servicios, y e) la reunión de personas que comparten similares preferencias de consumo.

De anteriores condiciones, respecto a los cerros estudiados, las autoridades representantes de los organismos relativos al manejo patrimonial difirieron entorno a su ocurrencia. Por un lado, se afirma que este proceso ‘es inevitable’ si se quiere atraer inversores a la ciudad. Así, Roberto Barría⁶⁰, recalca en lo paradójico que resulta escuchar que:

[...] el mayor enemigo del Patrimonio sea el comercio. Cuando uno pudo haber pensado que Valparaíso no era otra cosa que producto del comercio. Si Valparaíso tuvo amplitud fue porque precisamente concentró el intercambio comercial más grande del país. Sin embargo, los defensores actuales del patrimonio, abominan el comercio. O sea, es inentendible, porque quieren una ciudad como era antes, pero eliminan el factor (director de PRDUV)

Mientras, la coordinadora de la Oficina de Gestión Patrimonial, si bien señala en entrevista⁶¹ que ‘no existe’ proceso de gentrificación en Valparaíso, advierte las ventajas de desarrollarlo en términos laborales, de manera que:

*“no hay gentrificación aquí en Valparaíso, Ojala tuviéramos gentrificación en Valparaíso porque necesitamos gente de clase media que de trabajo a los residentes, contrate empleadas, jardineros. Hasta cuándo estamos con eso, qué queremos de Valparaíso. Necesitamos parar la pobreza y la cesantía”
(Paulina Kaplan).*

Pese a esta disyuntiva con respecto a la ocurrencia o no de gentrificación, cabe destacar que ambos organismos coinciden en que el objetivo de la gestión patrimonial es relacionar el organismo público con organismos privados y es por eso

⁶⁰ Entrevista cit. ant.

⁶¹ Notas de entrevista realizada a Paulina Kaplan, 1 de septiembre de 2011.

que “iniciamos el proceso con el inversor para que éste visualice el campo de inversión”⁶².

Respecto a este proceso de inversión, dado el alto valor que alcanzan las propiedades del casco histórico (principalmente en los sectores estudiados), Enzo Gagliardo (tradicional residente del Cerro Concepción) advierte que “ahí donde está la moda, el vecino mañana se puede ir a tal lugar, porque ahí está la moda y se compra la casa en ese lugar, donde sea” (Fuentes, 2008: p. 90). La figura de quien llega para los tradicionales residentes aparece retratada por la ‘**metáfora de los mineros**’ que:

[...], vienen, huelen, Patrimonio de la Humanidad y turismo, voy pa allá, me instalo y blá, blá, blá, hasta que eso pase, porque esto es moda, porque no tienen ningún interés en arraigarse, porque no cachan que esto es una cuestión histórica, no es para la moda. No es para la moda. El patrimonio no es una moda, la moda te destruye un lugar. (Mujer, Pierre Lotti)

En definitiva, respecto al nombramiento de estos cerros como patrimonio de la humanidad, los tradicionales residentes señalan que ‘*a mí no me ha favorecido en nada*’ pero... ‘*hemos ganado plusvalía*’:

Veo que esto del arte y del patrimonio, en realidad..., a mí no me ha favorecido en nada. En nada, pero en nada, en nada, en nada. Ahora, yo no puedo asegurar la casa, porque el patrimonio no te lo permite, po. No po. Y a mí quien me protege entonces por incendio, por alguna cosa. [...]. Y qué se ha ganado (se pregunta), hemos ganado en la plusvalía un poco. Claro eso sí (Mujer, Almirante Montt).

Dadas las expresiones anteriores, se puede constatar que la estrategia económica ha mitigado la continuación y apropiación social del patrimonio en el residente tradicional, además de determinar el **éxodo de actores constitutivos del valor patrimonial** alcanzado en la ciudad. Según Trivelli et al. (2010), los programas urbanos llevados a cabo en este sector “no están diseñados para mitigar los efectos de la emigración de tradicionales residentes y no se ha identificado programas de

⁶² *Ibíd.*

relocalización para la población que debe abandonar el área como consecuencia de la dinámica inmobiliaria y la gentrificación” (p. 30). Frente a este punto, Goic, aclara que:

“el Estado no puede invertir en propiedades que son privadas y las facultades están super delimitadas. [...], nosotros creemos que el patrimonio es parte del valor urbano de preservar una ciudad, nos queremos ir por esa línea y ver si logramos una mirada estratégica y hacer como un subsidio que no se entienda que es el beneficio de una propiedad privada, sino que es el beneficio de una ciudad” (Arquitecta, Dirección de Obras y Urbanismo, SEREMI Valparaíso)

A lo largo de los planteamientos descritos por los entrevistados, se desprende que la **gestión patrimonial** entendida como la planeación de las autoridades con respecto al patrimonio, decanta en una fuerte crítica en torno a que **(Ver Anexo Nº 1: Cuadro Imaginarios sobre la Gestión Patrimonial)**:

- a) no regula el proceso de conservación/inversión pues en la práctica *‘no se cumplen las normas’*,
- b) no considera a los tradicionales residentes porque *‘nosotros no recibimos ninguna ayuda’* (mitigación del éxodo o relocalización);
- c) focaliza en unos pocos sectores los proyectos de mejora y entonces *‘lo bien pintado, lo bien tenido, se hace solo en estos cerros’* (el paisaje se limita a las zonas protegidas con atractivo de inversión).

Entre los tradicionales y nuevos residentes que buscan calidad de vida, hay en definitiva, una sensación de incertidumbre o desconfianza que se resume en *‘pa mi la cosa es circo’*. Como advierte una entrevistada:

Mira, aquí cuando empezaron con esta cuestión del Patrimonio, yo cachaba que está cuestión estaba mal entendía, la famosa cuestión del Patrimonio, sabís. Por lo menos en Valparaíso. O sea, pa mi la cosa es circo. (Mujer, Álvaro Besa)

Como consecuencia de lo anterior, respecto al proceso patrimonial desarrollado en Valparaíso, se cuestiona finalmente, su **magnitud de representación**, expresando:

[...], hasta qué punto representa a esos últimos puntos del cerro. O sea de esos que vienen a robar, qué representa el patrimonio (se pregunta), tener más ventaja pa eso o cómo se integra esa gente (se pregunta). Eso es lo que me pregunto yo. [...]. Ojalá se integre gente porque el que vive acá abajo y el que vive arriba también es de Valparaíso (Mujer, Pasaje Leighton).

No habiendo claridad entre los beneficiarios y sectores que son o debiesen ser parte del proceso patrimonial que atraviesa la ciudad, a futuro, se estima una visión negativa y positiva respecto a la continuidad de este proceso, de modo que hay quienes señalan que ‘se va a perder’ la magia de Valparaíso, mientras otros, que esto ‘se va ir extendiendo’ a otras zonas de la ciudad:

El Patrimonio a futuro...	
<p>Yo creo que está super mal encaminá, en el sentido de que se va a peder finalmente como la magia de Valparaíso, en el sentido cultural, en el sentido de..; de como.., como un poco la agonía de Valparaíso, cachai, como ese estilo. Yo creo que esto también se va a ir perdiendo y las personas se van a terminar yendo. Lo que la mayoría prefiere (se pregunta), una ciudad como Viña, con palmeritas y playitas bonitas, donde no hayan perros en la calle, ni cosas por el estilo (Joven, Álvaro Besa)</p>	<p>Yo creo que ahí va pasar un poco lo que pasó acá, y está bien. Yo creo que ya esto se va como expandiendo más. Me encantaría que esto pasara en los demás cerros, o sea no tanto. Pero que se pudiera como llevar bien la inversión, que inviten a la gente que vaya a esos cerros a comer, pero que después se pasee por el cerro, que no se acumule en un solo lado. Está el cerro Santo Domingo, cerro El Litre que también es super bonito (Mujer, Cirilo Armstrong).</p>

6.2. Imaginarios en torno al Turismo

Lo que pasa es que claro, yo, yo.., a mí me molesta ver a la Katrina Sanguinetti cuando aparece en la televisión y dice –vengan, vengan que viene Carnaval y Año Nuevo, y estamos esperándolos con los brazos abiertos–, pero quién los espera con los brazos abiertos (se pregunta), (Mujer, Álvaro Besa).

6.2.1. Turismo ¿puesta en valor del patrimonio cultural?

Según datos presentes en Informe SUBDERE (2005), la Organización Mundial del Turismo (OMT) en año 2002, señala que “la industria turística, a nivel mundial, representa el 7% de la exportación de bienes y servicios, ocupando el cuarto lugar

después de las exportaciones de productos químicos, automóviles y combustibles” (2005: p. 120). A nivel nacional, el estudio ordenado por SUBDERE (2005) al Grupo Consultor Costa S.A., constata que “el año 2003 las divisas totales que dejaron los visitantes extranjeros en Chile, es similar a las exportaciones en los sectores de Celulosa, Papel, Forestal y Muebles de Madera” (p. 120).

Si hay algo claro, es que el turismo brinda atractivas oportunidades de inversión en territorios donde otras actividades económicas difícilmente obtendrían ventajas comparativas. Según Benjamín Hedding, coordinador del programa de ciudades coloniales y urbanas de México, la competencia hoy en día no se desarrolla entre países, sino **entre clusters y entre negocios turísticos**, por lo que la red de ciudades patrimoniales se vuelve importante en la medida que agrega, visibiliza y realza territorios diferentes.

De lo anterior, según Trivelli et al. (2010), tras la declaratoria patrimonial de Valparaíso, efectivamente, atraídos por la convocatoria turística del lugar, se han ido implementando sucesivas inversiones para aprovechar las oportunidades de negocio. Tal como explica Hedding, “la puesta en valor del patrimonio cultural ejerce una beneficiosa **acción sobre el perímetro urbano o entorno rural** en que se encuentra ubicado, extendiendo en ocasiones sus efectos a zonas más distantes y, llegando incluso a contribuir en la generación de interesantes corredores turísticos”⁶³.

Respecto a la estrategia de turismo que se concentra en la región, en entrevista a Manuel Valdés, ejecutivo territorial de fomento e innovación de la ARDP (Agencia Regional de Desarrollo Productivo)⁶⁴, reconoce abiertamente que en el caso de la ciudad de Valparaíso se busca dar privilegio al **turismo de intereses especiales**, y así:

⁶³ Hedding. 2000. [En línea] <<http://www.cnmh.inah.gob.mx/ponencias/530.html>> Destacado de la autora.

⁶⁴ Entrevista realizada el 14 de Junio de 2011.

El foco que se está colocando más en la región es el turismo de intereses especiales que le llaman, más que el de sol y playa, porque de ese tipo de turismo a nivel nacional e internacional tienes una cantidad que te hace difícil competir. No sé po, como ciudades puerto hay un montón de ciudades que pueden hacerte competencia, pero si tu fortaleces a Valparaíso como Patrimonio de la Humanidad, donde ya el universo de ciudades Patrimonio de la Humanidad se reduce bastante, entonces, te va haciendo como un nicho en el mercado turístico que es super potente

Como señala Josep Chías, coordinador de Plan RUMBO⁶⁵ (programa encargado de diseñar y gestionar el turismo en la ciudad de Valparaíso), “el hombre, su legado histórico y su entorno se configuran como los tres elementos base. Cuando estos recursos se estructuran para el uso y disfrute turístico, se convierten en **producto turístico**⁶⁶. Sin embargo, si bien la UNESCO admite que “la salvaguardia del patrimonio cultural inmaterial es un factor importante del desarrollo económico, no hay que recurrir forzosamente a actividades generadoras de ingresos como el turismo, que pueden atentar contra la integridad del patrimonio vivo (UNESCO, 2008; p. 8). Cabe preguntarse desde aquí, ¿qué tipo de turismo se implementa en la ciudad de Valparaíso?, ¿cómo se hace partícipe a los habitantes de Valparaíso en la actividad turística? y ¿qué importancia tiene la actividad turística para los residentes?

6.2.2. Turismo ¿como Industria o Sector?

Antonio Torrejón, reconocido especialista en turismo, constata la diferencia entre hablar de turismo como industria o sector, pues “la industria es un sector secundario de la economía y el turismo es un claro ámbito terciario (proveedor de servicios). Ambos sectores, parecen generadores de muchos puestos de trabajo y de distribución de riqueza (aunque turismo supera ampliamente a industria por la

⁶⁵ Cabe señalar que la Dirección Técnica del Plan RUMBO está a cargo de la consultora catalana Chias Marketing, liderada por *Josep Chias*, quien ha implementado planes estratégicos de turismo y posicionamiento de destinos turísticos en diferentes ciudades, como es el caso de: Barcelona, Valencia, Cuenca, Buenos Aires, Quito, Río de Janeiro, Sao Paulo, Belo Horizonte, Nanjing, Cataluña, Castilla La Mancha, Granada, Navarra, Asturias, Andalucía, Canarias, Paraná, Marañao, España, Ecuador, Brasil, entre otros”. Plan Rumbo, Plan Estratégico para el destino turístico de Valparaíso. planrumbo.cl/upload/gl-down.php?id=15. [Consulta: 21 septiembre de 2011], p. 2.

⁶⁶ *Ibíd.* p. 3.

transversalidad de actividades y rubros que acoge)⁶⁷. Esta diferenciación teórica, se aplica también entre los entrevistados, ya que efectivamente hay quienes apuestan la emergencia de tratar el **turismo como una industria** con planificación a largo plazo y distribución clara de los espacios. Como resume uno de los residentes del sector estudiado:

El turismo es una industria no es la idea de abrir un negocio haber si me va bien. Si va a ser una industria, distribuir cuáles van a ser los espacios para el turismo y cuáles para el residente. [...].Entonces, muchas veces no se dan cuenta de que están tratando de construir un Valparaíso turístico pero sin la idea de industria, sin una planificación, y están destruyendo al puerto, están destruyendo a los barrios (Hombre, Pasaje Gálvez).

En consecuencia, atendiendo a la necesidad de un diseño de la gestión turística, Plan Rumbo visualizó dentro de la comuna de Valparaíso seis tipos de turismo⁶⁸ de acuerdo a una diferenciación y especificación de productos turísticos que se resolvieron en seis zonas, entre las que se cuenta, el polo de inmigrantes que comprende parte de la extensión de Cerro Alegre y todo Cerro Concepción (**Ver Anexo Nº 2: Zonas de desarrollo Turístico**).

Relacionando las zonas de desarrollo turístico con el plano turístico de Valparaíso diseñado por el Plan (**Figura Nº 4. Plano Turístico de Plan Rumbo**), se constata que:

a) el **perímetro de atractivos**; se concentra, principalmente, desde el plano de Cerro Artillería, Santo Domingo hasta el límite oriente de Zona Típica, y el Cerro Bellavista. Respecto a los cerros Alegre y Concepción, los atractivos se concentran en el perímetro de Aníbal Pinto, Almirante Montt, Urriola, Álvaro Besa, Subida El Peral, José Tomás Ramos, Prat y Esmeralda. De aquí se infiere que, tanto el Cerro Concepción como la parte este del Cerro Alegre son las que más visitas sugieren, en comparación a la restante zona que llega hasta Plazuela San Luis (donde indica La

⁶⁷ Torrejón, 2007. [En línea] <http://www.region.com.ar/productos/semanario/archivo/793/turismo793.html> [Consulta: 11 de Octubre, 2011].

⁶⁸ “Turismo cultural; Turismo de universidades y estudios; Turismo de naturaleza; Turismo de cruceros; Turismo deportivo y náutico y Turismo creativo”. Plan Estratégico para el destino turístico de Valparaíso, cit. ant., p. 6.

Iglesia San Luis de Gonzaga), situación que evidencia el impacto del sitio patrimonial definido por UNESCO,

b) la **promoción de otros cerros**; se limita a los ascensores, sin dar mayores indicaciones de qué más se puede encontrar allí. Se aprecia un escaso impulso del polo '¡Creamos en Polanco!', pues se indica solo el ascensor. En general, en la zona que se extiende de Avenida Argentina hacia Cerro Esperanza, casi no se aprecian atractivos (más que el Mirador Portales y las Iglesias Compañía de Jesús y San Francisco),

c) **ningún punto de atracción supera el límite de Avenida Alemania**; entre los de más altura se cuenta el Edificio Unión Obrera, Plaza Bismark, Mirador Camogli y Museo la Sebastiana, pero desde este punto hacia el oriente, no hay más puntos que incorporen espacios 'altos de los cerros'.

Como señala Georges Benko (geógrafo francés), el ‘**marketing territorial**’ “se ha convertido en una realidad de la vida económica, política y social, incluso alterando la representación espacial e influyendo en nuestra percepción de la realidad geográfica” (*Estrategias de comunicación y marketing urbano*, citado en Parraguez, Rodríguez & Santander, 2006: p. 139), cuestión que explica la magnificencia con que muchos turistas aprecian de Valparaíso, concentrando muchas veces su recorrido en sólo estas zonas.

La idea de industria del turismo con sus polos de desarrollo estratégicos, se contrasta con la idea de **turismo como sector transversal** por el hecho de operar tan solo desde el ‘producto turístico’. Así, dentro de esta perspectiva, cobra fuerza la **cotidianidad o dinámica del lugar**:

O sea, si la industria algo tiene que tener, po. O sea si el cine de Estados Unidos es una industria, y tú, si vai a ver una película tenís que saber que es comercial porque es una industria. No hay operadores turísticos románticos, po (exclama).[...]. París sigue siendo la ciudad más visitada del mundo, con toda la idiotez de franceses pesados. Sistemáticamente, y no para. Entonces, qué es lo que veo yo. Tiene que ver con haber protegido la identidad.[...].Eh, producir esa cierta..., como que tú eres un espectador que te borras para él; o sea, que tú vas a la panadería y te lo encuentras con su idiotez, con su perro, qué se yo (Mujer, Pierre Lotti).

Coincidiendo con esta visión, Milos Miskovic, jefe del departamento municipal de esta materia, señala que “no se deben modificar las costumbres de los porteños, porque el turismo se genera **para beneficiar a la comunidad local**”⁶⁹. Esta expresión contrasta fuertemente con la idea de Plan Rumbo al entender la visión de turismo como “la imagen deseada del turista, por lo tanto la visión será lo que los turistas hablen de Valparaíso en el 2015”⁷⁰. Teniendo consideradas estas dos posturas, surge la pregunta de si en Valparaíso, en definitiva ¿se recibe a turistas o visitantes?,

⁶⁹ El pulso de la ciudad: Valparaíso turístico.

http://www.ciudaddevalparaiso.cl/inicio/patrimonio_suproy_detalle.php?id_hito=60 . Destacado de la autora.

⁷⁰ Plan Estratégico para el destino turístico de Valparaíso. cit. ant. p. 4.

¿si prevalece el quehacer cotidiano de la ciudad, o bien se crea una escenografía basada en el deseo del turista?

6.2.3. ¿Se recibe a turistas o a visitantes?

Como señala el sociólogo español Alejandro Mantecón (2008), “bajo el epígrafe ‘turista’ suele incluirse a casi cualquier visitante: al vacacionista, al residente de origen foráneo y hasta a aquel que cruza lo más rápida y económicamente que puede un territorio que es ruta obligada entre su punto de origen y su destino” (p. 49). De aquí, se desprende que hay variabilidad en la definición según el tiempo que está la persona en la ciudad, lo que en definitiva, determina el alcance o contacto que tiene con el lugar.

Respecto a quienes llegan a Valparaíso (**Ver Anexo Nº 3: Cuadro Tipología de quien(es) llega(n) a Valparaíso**), los residentes distinguen entre el ‘santiaguino esnobista’ que no se baja del auto y se quiere dar importancia, adoptando costumbres, modas o ideas, y el ‘turista europeo’, que *‘le gusta la cultura, los lugares patrimoniales, culturales’*. Esta diferenciación que hacen los entrevistados, coincide con la tipología de los valores asociados al viaje que construye Nin Wang (**Ver Anexo Nº 4: Tipología sobre los valores asociados al ‘viaje’ y al ‘turismo’**) donde por un lado, está la persona cuya actitud denota una activa búsqueda y descubrimiento del entorno, desarrollando experiencias genuinas a partir de un viaje independiente, mientras por otro lado, está la persona que privilegia la comodidad y facilidad, desarrollando experiencias previamente diseñadas a partir de ‘paquetes turísticos’ o viajes organizados.

En estas circunstancias, algunos habitantes del sector en estudio, asumen que es preferible referir a visitantes o viajeros en el sentido de que Valparaíso siempre ha

sido una ciudad conocida y visitada aunque no tan masivamente como hoy en día. Tanto el **viajero como el visitante**, señalan ellos, está dispuesto a descubrir la ciudad en donde todo el mundo es (o era) guía. Como resumen las entrevistadas:

O sea, es que.., yo prefiero hablar de visitantes, que Valparaíso ha tenido siempre. O sea, siempre ha tenido visitantes porque ha sido una ciudad siempre conocida. Históricamente. No masivamente, pero permanentemente.[...]. Entonces esta gente una de las cosas que más encontraba maravillosas era que todo el mundo era guía turístico, que al que parara, gente mayor, que hay mucha, le contaba su historia y le indicaba. No había señalética, no había nada (Mujer, Pierre Lotti).

En cambio, cuando los viajeros están dispuestos a meterse en una ciudad que no necesariamente tiene que estar diseñada para ellos, sino que descubrirla en su dimensión real nomás. Eh, eso sí es un bien para la ciudad y también para el turismo, entre comillas. Eh.., pero acá, yo creo que está el primer enfoque, y además precario (Mujer, Subida El Peral).

Frente a esta tipología o diferenciación de quién(es) llega(n), Milos Miskovic asegura que “aunque la relación entre visitantes y ciudadanos es amistosa y abierta, surgen los problemas típicos de un proceso de cambios en la ciudad”⁷¹, por lo que la participación ciudadana es un pilar fundamental para el diseño, y no solo la gestión del turismo, en otras palabras, es preciso que la ciudad en conjunto defina quiénes quieren que lleguen (a quiénes están dispuestos a recibir). En esto mismo hace hincapié Valdés, al señalar que “hay que tratar de apuntar a la identidad y no a la bandada del turista que llega, hay que ser un poco selectivo en el tipo de turista que viene” (Ejecutivo Territorial de ARDP)⁷².

6.2.4. ¿El turismo implica desarrollo económico?

Respecto a la participación que tienen los habitantes en la actividad turística y la importancia que le adjudican, Valdés se pregunta: “cómo insertas a la comunidad en esta industria, cómo la haces partícipe de todo este negocio que se está

⁷¹ El pulso de la ciudad: Valparaíso turístico. cit. ant

⁷² Entrevista cit. ant.

desarrollando en el tema turístico. Cómo concientizar a la gente que el turismo les reditúa algún beneficio”⁷³.

Para muchos de los entrevistados residentes de los Cerro Alegre y Concepción, el **desarrollo del turismo les es indiferente** y así expresan o bien que los turistas ‘a mí no me dejan nada’, o que el turismo como actividad ‘no es tanto tampoco’:

‘a mí no me dejan nada’	‘no es tanto tampoco’
<p><i>Ni positiva, ni negativa. Ni negativa porque a mi no me disturban, ni positiva, porque a mi no me dejan nada (ríe), vienen a visitar nomás (Mujer, Almirante Montt).</i></p> <p><i>[...] aquí me dicen –ay, con los turistas que pasan por aquí le aumentan la venta-, y no po, porque todos los turistas que pasan por aquí compran pura agua mineral, entonces hay que tenerles agua mineral pero no te compran ninguna otra cosa más, po (Mujer2, Pasaje Fisher).</i></p>	<p><i>El turismo no es tanto tampoco. Si tú te das cuenta los barcos que llegan con..., con turistas y qué sé yo, están esperando los buses para llevárselos, no a recorrer Valparaíso sino llevárselos a Santiago. Y seguramente los., los buses que contratan no son de acá, de gente que pueda surgir de acá, sino que los traen de Santiago. Entonces todo es pa allá (Hombre, Dimalow).</i></p>

Frente a esta indeferencia hacia el turismo, Hedding señala que “difícilmente la comunidad percibirá el interés por el turismo si las estrategias de desarrollo turístico no derraman los beneficios económicos en la propia comunidad”⁷⁴.

Ahora bien, entre quienes creen en el turismo como un sector de desarrollo económico, admiten que **‘tiene hartas actividades en las que se puede trabajar, pero’**, por un lado, más que en oferta debe mejorar en calidad, y por otro, aún hay muchas barreras para quienes quieran emprender en esta actividad:

⁷³ Ibíd.

⁷⁴ Hedding, 2000. cit. ant.

Todavía hay mucha fuente en eso, no expandiendo la cantidad de camas, pero expandiendo las ofertas en mejor calidad, por ejemplo, y ehm, veo posibilidades por ejemplo en servicios, que significa promoción de viajes en la zona, guías turísticas por ciudad, sean extranjeros o gente que viaja desde Santiago para acá. No importa mucho. Ehm, arriendo de vehículos, ehm..y entretenimiento (Hombre, Pasaje Miraflores).

Sí, tiene hartas actividades en las que se puede trabajar. Pero tal vez la gente que quiere trabajar esto tiene mucho, muchas barreras que son con el cuento de los permisos, eh, eso sería (Mujer, Pasaje Ludford).

En esta materia Valdés, constata que “la empresa turística en la mayor parte del mundo está constituida por **microempresas**, además de estos grandes operadores”⁷⁵ de manera que la creación de fondos para microempresarios ligados al turismo así como el incentivo de redes que los asocien hace notar que en realidad “no necesitas tanto para hacer una industria turística potente”⁷⁶.

Respecto a la gestión del turismo entendida como servicio ofrecido (**Ver Anexo N° 5: Cuadro Imaginarios sobre la Gestión en Turismo**), gran parte de los entrevistados coincide en que ‘**defrauda a mucha gente**’, sea por los precios en relación a lo que se ofrece; sea por la sobreimagen hecha de ciertos lugares; sea por el intento de homologar alojamientos con estilo europeísta considerados de moda. Situaciones que pondrían en evidencia que:

La gente no tiene idea de lo que es turismo” (Hombre, Montealegre).

No tenemos idea de lo que es turismo y la gente se va, la gente de las municipalidades digamos, se va con viajes pagados a Europa, y todo lo demás, y no trae ninguna idea (Hombre, Papudo).

En relación a lo anterior, diversos organismos (como la ARDP) están trabajando en la implementación de un **sistema de certificaciones** que inste a diversos activos turísticos a posicionarse dentro de indicadores de calidad, a cambio de que sean reconocidos y promocionados de manera prioritaria dentro de la oferta turística. De

⁷⁵ *Ibíd.*

⁷⁶ *Ibíd.*

tal modo, la agencia tiene el rol de coordinar a los microempresarios del rubro con la oficina regional del SERNATUR.

6.3. Imaginarios sobre la Gestión Urbana

El análisis e intervención sobre el proceso de administración y gestión local es tan determinante como el de las acciones de inversión encaminadas a la reducción de los déficits (de todo tipo) que caracterizan a nuestras ciudades⁷⁷.

Según CEPAL (Centro de Estudios para América Latina y el Caribe), la gestión urbana presupone una institucionalidad donde el gobierno local ejercido por autoridades que desarrollan una administración y gestión local, entrega solución a los **problemas urbanos**, entendidos “como expresiones de influencias o desajustes del proceso de desarrollo, lo que constituye el sentido y propósito del gobierno local”⁷⁸.

6.3.1. Imaginarios sobre el Gobierno Local y Autoridades

Con la declaración patrimonial y la puesta en marcha del plan de desarrollo regional, en la comuna de Valparaíso los programas de gestión urbana fueron adjudicados a **diversos organismos comunales o de representación del gobierno central**. A nivel comunal, el municipio si bien figura hasta hoy como el principal centro administrativo, debido a su incapacidad de personal para absorber toda la demanda y gestión, bajo el componente de desarrollo institucional (constituyente de los ejes del PRDUV) reestructuró su labor en algunos departamentos como la Dirección de Obras y creó la Oficina de Ventanilla Única. Al mismo tiempo, para descomprimir las tareas se creó un organismo autónomo; la Oficina de Gestión Patrimonial. Mientras,

⁷⁷ Definiciones Conceptuales. Proyecto de Gestión Urbana en Ciudades Intermedias de América Latina y el Caribe. CEPAL. *Proyecto de Gestión Urbana en Ciudades Intermedias de América Latina y el Caribe*. [En línea] <<http://www.eclac.cl/dmaah/gucif/defcon.htm>>

⁷⁸ *Ibíd.*

organismos del gobierno central con representación regional como la SEREMI de Vivienda y Urbanismo, la ARDP, el Consejo de Monumentos Nacionales, o incluso el Consejo Nacional de la Cultura y las Artes (CNCA), entrelazan hoy, una trama de presupuestos en programas de mejoramiento y reactivación de la comuna, en materia económica, urbana y cultural.

En este escenario, los residentes entrevistados tienen una visión lejana o negativa hacia al gobierno local, ya que *'no hay una cabeza visible'*:

*Uno no siente que haya una autoridad, una cabeza visible donde converjan todos los requerimientos, eh..., está muy disgregado y la municipalidad claramente no es una instancia a la cual uno pueda recurrir porque son unos ineptos, o sea, hasta pa retirar la basura (exclama). Y ahí suma y sigue (Mujer, Subida El Peral).
Y habían fondos para esto, y dónde están los fondos (se pregunta). Uno hace consultas o pregunta y nadie sabe nada (Mujer, Estanque).*

Atendiendo a todo este proceso de reestructuración administrativa, efectivamente, las responsabilidades se diversificaron y, todavía, muchas de las funciones o tutorías de un organismo se entrecruzan con la de otro, o cada organismo se limita a su labor sin prever, en muchos casos, que similares iniciativas se están llevando a cabo en otras oficinas del área. Desde el punto de vista de quienes trabajan en los respectivos organismos, como bien resume Paulina Kaplan *"no hay tiempo, la oficina debe preocuparse de muchas cosas y hay poco personal"*.

Esta situación, entre los entrevistados suscita desconcierto e incertidumbre porque en efecto *'nadie sabe nada'*:

Nadie sabe de ná, de una oficina a otra. Yo fui a la municipalidad y les llevé la información que saqué en Internet, que saqué en el diario y hasta aquí nunca nadie me ha dicho nada (Mujer, Estanque).

A lo anterior, surge otra idea negativa respecto a las autoridades, ya que por experiencias vistas o contadas se tiene conocimiento de alguna manipulación de los

inversores sobre las autoridades o personalidades que legislan, cuestión que ‘dicen’, habría suscitado abruptos cambios en la dirección de determinados proyectos comunales.

Si bien, los casos de corrupción en esta materia no han salido a luz, y por tanto, no se tiene prueba de ellos, entre los entrevistados surge la idea de **‘prostitución en el sentido político’**:

Compran, compran. O sea, vea usted la actitud de los concejales que se dieron vuelta la chaqueta para facilitar la aprobación de ésta (la aprobación del muelle), es una cosa pero vergonzosa, vergonzosa. O sea, yo creo que ni siquiera los ciudadanos toman la dimensión real que tiene eso, la prostitución en el sentido político es tan fuerte, tan grande (Hombre, San Enrique).

Sin embargo, no ocurre lo mismo cuando los entrevistados aluden a la malversación de fondos públicos, pues justamente en el año 2009, los medios de comunicación dieron a conocer el caso de los ‘proyectos fantasmas’ de la Intendencia Regional, en donde Lorenzo Leiva (otrora jefe de finanzas), su colaborador Jaime Lorca y el contratista Eugenio Aubele, defraudan al fisco por \$1.000 millones entre enero y diciembre del mismo año.

A partir de este estallido, en septiembre del año 2010, el fiscal Rodrigo Yáñez formalizó por fraude al Fisco a cinco imputados y a uno por lavado de activos, de manera que tras la investigación del caso, se agregan a los anteriores personeros regionales, Julio Medina y Marcelo Urzúa, mientras, por lavado de activos a Harajá Mancilla. “Para los imputados Leiva, Lorca y Medina, el Tribunal de Garantía (encabezado por la magistrada Cristina Cabellos), los mantuvo en prisión preventiva y estableció una fianza de 20 millones de pesos. Después de tres meses de permanecer en el Complejo Penitenciario de Valparaíso, el Tribunal rebajó la fianza a \$10 millones, cifra que todos cancelaron a fines del mismo año”⁷⁹.

⁷⁹ Fiscalía amplía formalización por fraude. Diario El Mercurio. 20 de Mayo del 2011 [En línea]

Un nuevo estallido ocurre en mayo del 2011, cuando Víctor Quinteros, funcionario del Gobierno Regional (GORE), en el año 2008 (supuestamente) firmó un cheque de manera irregular, por lo que hoy, es formalizado bajo el delito de ‘malversación negligente de caudales públicos’. Este personero, cabe señalar que actualmente trabaja en el GORE, como asesor de la Comisión de Inversiones del Consejo Regional (CORE), y según el ha dicho el Intendente Raúl Celis, "en este momento no existe ninguna inhabilidad legal para cesarlo del cargo"⁸⁰.

La permanencia de ciertos personeros cuya actitud ya ha sido calificada como ‘dudosa’, para año 2009, hace que entre los residentes entrevistados exista una sensación de indefensión respecto a la confianza política que debieran inspirar las autoridades en su calidad de gestores públicos, y así expresan:

Hay mucha corrupción en el sentido de que todo es, tienen que salir por permiso, eh, preventas, contactos, entonces hay pocas posibilidades de emprender con tranquilidad (Hombre 2, Montealegre).

Pero a mí, no sé, Valparaíso como que cada vez más me..., me defrauda un poco. Cada alcalde que ha existido aquí ha tratado de..., de robar lo que más pueda y nadie hace nada (Hombre Dimalow).

Siendo expresa en los relatos esta desconfianza ciudadana, la malversación de fondos en el año 2009 llevó al presidente de ICOMOS Chile a afirmar dentro de su evaluación que: “son impresentables -e incomprensibles- aquellas deudas sobre los sitios inscritos en la Lista de Patrimonio Mundial de UNESCO” (Trivelli y Cía., 2010: p. 85). De modo que, tanto la los habitantes como el organismo internacional que monitorea la gestión local (patrimonial) de la ciudad, ponen en jaque la calidad de las autoridades y su capacidad de control de gestión para reducir pérdidas o alertar fraudes.

http://www.mercuriovalpo.cl/prontus4_noticias/site/artic/20110520/pags/20110520005103.html [consulta: 23 Septiembre 2011].

⁸⁰ *Ibíd.*

En este aspecto, sobre la autonomía e injerencia de las autoridades locales hacia la planeación de la ciudad, los residentes argumentan que la mayoría son proyectos de Santiago porque en definitiva *'los habitantes de la ciudad no mueven las ideas'* o *'cuando se empieza a generar algo el gobierno al tiro lo agarra'*:

Yo veo que las ideas son movidas por otras personas. [...]. La mayoría es una.., un implemento de.., supongo, Santiago y no de gente que está acá (Hombre, Pasaje Miraflores).

Los espacios, ponte tú, Caleta Portales que era un lugar rico, hoy día es horrible, y son proyectos de Santiago legitimados por estudiantes que yo los hubiese rajado como estudiantes. Esos proyectos de Caleta Portales mal hecho, y reconstituido mal, ah (en tono de aclaración). La ex cárcel, ahí también se produce una situación similar (Mujer, Santa Isabel).

Una de las consecuencias que tiene esta **planeación externa**, asegura Roberto Barría (PDRUV) es que *"la persona que no pertenece a las redes se atrinchera y crea enemistad inmediatamente porque no tiene el manejo de poder comunicarse, no tiene la confianza de ser un personaje de la zona"*, por lo tanto el descrédito hacia determinadas planeaciones o proyectos puede obrar muchas veces por simples prejuicios, o bien prejuicios ocasionados justamente por la falta de conocimientos de quienes ocupan los cargos. Como señala una entrevistada:

[...] y me doy cuenta de que, de que después de estar hablando unos 9 minutos. No, 9 minutos es muy poco, un cuarto de hora con una persona, me doy cuenta de que no sabe, que no cacha, porque realmente este es un tema muy complejo. Entonces, lo que necesitan es acoger a los que saben o contratar a algunos, por lo menos, que realmente sepan y creen en el valor (Mujer, Pierre Lotti).

La necesidad de autoridades cuya calidad personal y capacidad política vuelvan la confianza entre los ciudadanos, pasa no sólo por el conocimiento, sino también por la experiencia cotidiana que otorga el habitar la ciudad, en otras palabras, por dimensionar además de su estructura económica o social, su dinámica relacional.

6.3.2. Imaginarios sobre Planificación Urbana

Según CEPAL, la planificación urbana en tanto “el asentamiento, sus características físicas y su potencial de soporte al desarrollo social y económico, está en gran medida, determinado por los procesos administrativos que definen la **toma de decisiones y acciones en el escenario local**”⁸¹.

En este sentido, teniendo en consideración el decaimiento prolongado de la ciudad y su actual proceso de reestructuración, Alejandro Muñoz, perteneciente al Centro Cultural de Playa Ancha, señala en entrevista para el proyecto PuertoCultura, que Valparaíso “tiene que tener una economía. ¿Cuál es esa economía?, ¿Cuál es el potencial de la ciudad?. Esa pregunta también hay que responderla y ver cuál es la mejor manera de entrar recursos a la ciudad” (Browne, 2006: p. 97).

Sobre las actividades económicas que han sido previstas e implementadas dentro de la ciudad, estas se han intentado resumir en el Cuadro de Actividades Económicas propuestas en Valparaíso y su Desarrollo (**Figura Nº 5**).

Respecto a las actividades económicas definidas, entre los residentes de los Cerros Alegre y Concepción existen divergencias; entre si se privilegia el turismo o el comercio; entre si se persiste o no con la idea de reactivación del puerto.

El primer debate se concentra en la no-coexistencia entre un amplio comercio de *retail* que se acrecienta por empresas de tributación fuera de la comuna (principalmente Santiago) y el paralelo decaimiento de locales tradicionales heredados entre familia que (desde el punto de vista estético-costumbrista) son parte de la historia y el valor patrimonial que debiese promover el turismo.

⁸¹ Definiciones Conceptuales. Proyecto de Gestión Urbana en Ciudades Intermedias de América Latina y el Caribe. cit. ant.

Figura. Nº 5. Cuadro de Actividades Económicas propuestas en Valparaíso y su desarrollo (Elaboración del Estudio)

Actividades Económicas Propuestas	Desarrollo
Turismo	Según la Agenda Regional de Desarrollo Productivo (ARDP) indica en 2009 ingresos equivalentes al 8,7% del total de exportaciones de la región, en donde, el 21,2% de los turistas que ingresaron son extranjeros (datos de ARDPR, 2009; p. 7). Junto a Viña del Mar, Valparaíso es el segundo lugar más visitado a nivel nacional, situación que determina diversificar la oferta de circuitos y servicios, así como certificarlos por su calidad según nuevas estrategias y refinamiento.
Ciudad Universitaria	Según los datos del Consejo de Rectores, en Valparaíso para 2006, por cada diez porteños había 1,7 estudiantes de educación superior y teniendo en cuenta que del 6,7% de estudiantes de la región, un 4,5% proviene de otras ciudades del país ⁸² , se hace previsible una línea de mejoramiento sobre el 'ciclo de vida del estudiante', esto es, una mejora de la infraestructura residencial, deportiva, cultural-recreativa, de transporte y de alimentación que como servicios indirectos se agregan a la absorción de trabajo propia de las instituciones de estudio ⁸³ .
Plataforma Tecnológica	Por medio de una plataforma de servicios (como call centers) e investigaciones tecnológicas (como el Edificio Inteligente o Tecnológico de Curauma) propone una oferta en servicios globales, al mismo tiempo que la creación de nodos tecnológicos que actúen como puente entre PYMES y empresas del área tecnológica nacional y extranjera. Lo que en definitiva se busca es que "Valparaíso tenga una estrategia digital de crecimiento" ⁸⁴ , que no solo se visualice en la colaboración o prestación de servicios a empresas, sino también, en la forma de gestión de sus principales actividades como el comercio, transporte marítimo- portuario y el turismo.
Cuna Cultural	El hecho de que Valparaíso haya sido nombrada como capital cultural el año 2003, forma parte de un reconocimiento a las actividades que por años se han desarrollado en la zona y también ha sido una suerte de impulso para crear otras, entre las cuales destaca el Festival de Danzalborde, el Festival de los Mil Tambores y los Carnavales Culturales. No obstante, se suman a ello, los recursos dispuestos para la enseñanza así como permanencia de artistas en la ciudad por medio de becas de residencia o talleres artísticos de difusión y transmisión de conocimientos. Lo que se pretende en definitiva, es "la vinculación y proyección de algunos habitantes en las actividades artístico-culturales" ⁸⁵ .
Puerto y logística	El sector marítimo portuario de Valparaíso sigue siendo un motor de desarrollo, pues aun cuando no pueda absorber la fuerza laboral que sostuvo durante su apogeo, según estudio de la Universidad de Valparaíso, "237 empresas participan de sus operaciones; entre navieras, agentes de aduana y empresas de muellaje y un 21% de la población depende laboralmente del sector, que aporta un 15% del presupuesto municipal. [Mientras], actualmente el puerto da trabajo a 11.681 porteños y genera un 33% del Producto Interno Bruto de la ciudad" ⁸⁶ . De ahí que el Puerto debe aumentar la inversión para una mayor eficiencia.

⁸² Según datos En: Ad portas de ser ciudad universitaria: Ciudad Universitaria. [en línea]

http://www.ciudaddevalparaiso.cl/inicio/patrimonio_suproy_detalle.php?id_hito=51 [consulta: 17 Octubre 2008].

⁸³ Según el estudio del Programa de Servicio Universitarios encargado por SUBDERE) "las cuatro universidades del Consejo de Rectores más el Inacap y Duoc generan 6.799 puestos de trabajo, esto sin contar los empleos indirectos que se derivan de las necesidades diarias de los estudiantes en alojamiento, transporte y alimentación".

En: Ad portas de ser ciudad universitaria. cit. ant.

⁸⁴ Valparaíso, portal tecnológico [en línea],

http://www.ciudaddevalparaiso.cl/inicio/patrimonio_suproy_detalle.php?id_hito=75, [consulta: 17 Octubre 2008].

⁸⁵ Entre ellos se considera FIDARC, "un fondo de sesenta millones de pesos a invertir en fomento y difusión de obras, y otro de veinte para centros culturales". Cultura: El sello de Valparaíso [en línea],

http://www.ciudaddevalparaiso.cl/inicio/patrimonio_suproy_detalle.php?id_hito=70, [consulta: 17 Octubre 2008].

⁸⁶ Según datos citados En: Puerto de Valparaíso: Nuevos desafíos de un veterano: Puerto.

http://www.ciudaddevalparaiso.cl/inicio/patrimonio_suproy_detalle.php?id_hito=79 [consulta: 17 Octubre 2008].

La segunda discusión, se traduce por un lado en el estado de modernización actual de la actividad portuaria que no permite ver al puerto como una fuente de trabajo, pero sí de ingreso, y por otro lado que “*el Puerto debiera dejar, al igual que el Casino, el 25% de sus ganancias*” (Mujer, Santa Isabel). Frente a esto último, el ejecutivo territorial de ARDP señala:

Lo que pasa es que acá, en la política tributaria chilena, todos los impuestos van a un fondo común, sin importar.., y es un tema que lo dan también las regiones del norte con el tema minero.

No obstante a lo anterior, entre las otras actividades económicas previstas por las autoridades competentes a la planificación y desarrollo de ciudad, entre los residentes se evidencia que (**Ver Anexo Nº 6: Visión de los residentes respecto a las actividades económicas definidas para Valparaíso**): respecto al proyecto de plataforma y transferencia tecnológica “*hay un montón de ciudadanos para la cual no está visible*”, respecto a que Valparaíso sea ciudad universitaria “*Valparaíso siempre ha sido sustentado por los estudiantes, hace mucho años*”. Refiriendo al tema de posicionar a la comuna como capital cultural algunos señalan que “*esto podría ser una cuna cultural*” aun cuando otros afirman que “*no veo mucho interés en la población de Valparaíso de captar o recibir cultura*”.

Por anteriores afirmaciones, los entrevistados expresan que las autoridades en materia de planificación urbana ‘**están dando palos de ciego**’, como describe una entrevistada:

Mira, yo no sé qué va a pasar en Valparaíso en 10 años más. Porque creo que está como dando palos de ciego, cachai. Y no hay un compromiso real con el turismo que es lejos la actividad que podría sacar a Valparaíso de su problema del desempleo. O sea, activar el tema del Puerto, es una idea que no sé a quién se le ocurrió pero no creo que sea la mejor. Que me parece que pa eso deben pasar años pa que vuelva a suceder.[...].Eh.., pero a qué iba yo cuando te decía que se están dando palos de ciego, porque no me parece que una buena alternativa de reactivación económica para la ciudad sea por ejemplo, construir un mall en el borde costero (Mujer, Subida El Peral).

Hasta aquí, al mismo tiempo que existe una confrontación sobre potenciar ciertas actividades en detrimento de otras, respecto a la planificación urbana, también se evidencia un **descrédito hacia las inversiones de mejoramiento en la ciudad**. Una de las causas, según Roberto Barría, es el déficit comunicacional y la creación de falsas expectativas en la ciudadanía. Estas últimas, principalmente por el deseo de realizar obras emblemáticas que cristalizaran el periodo de cada gobierno de turno:

¿Qué es lo que conspiró para que de esto se generaran descréditos?. Yo creo que es una, eh, un déficit comunicacional que se ampara en que los anteriores directores no eran de la zona. Y por otro lado, el alcalde que está de turno, coloca todo en presente y dice –vamos a hacer todo-. Y se está ejecutando. Lo que pasa es que eso demora hasta dos o tres años, entonces crea una falsa expectativa en la ciudadanía -el alcalde-, no porque quiera engañarnos sino porque no dice cuándo todo esto estará listo. Entonces, al segundo año, comienza a recibir las críticas, pero no las recibe el alcalde, las recibe el Programa (Director de PRDUV)

Esto da cuenta del modo de planificación urbana de Valparaíso, que según entrevistados **'es cortoplacista'**; sea porque se incentiva el desarrollo inmobiliario que opera aceleradamente, sin armonía o puesta en valor de la ciudad y sus habitantes; sea porque los mismos habitantes y las autoridades en general no asimilan el periodo que conlleva un proceso de desarrollo urbano, que en este caso, está en tránsito. Para el primer caso, se argumenta que:

[...], el desarrollo portuario permite el desarrollo inmobiliario pero en forma natural, o sea el crecimiento a un ritmo y a un compás adecuado en el fondo. En cambio, el otro como es cortoplacista, lo que busca son los terrenos rápidos donde puedan construir y vender, po, y de eso se trata. [...] al final usted qué es lo que prefiere, cómo planifica entonces una ciudad (se pregunta). Una ciudad usted tiene que planificarla según sus potenciales futuros, pero también según sus potenciales históricos (Hombre, San Enrique).

Yo me acuerdo haber estado en una reunión donde había unos españoles y uno dice –Un local como el Emporio Echaurren fabricarlo hoy en día cuesta un millón de dólares–, y ahí estaban también las autoridades y no hicieron nada (Mujer, Pierre Lotti).

En el segundo caso, como reconoce el director del PRDUV sobre el rol del respectivo Programa “los procesos de mejora de ciudades patrimoniales, demoran 20 o 25 años, y llevamos 6. Entonces, está claro que este es un programa piloto que ayudó a saber qué vías se pueden canalizar y cuáles no”. Esta visión coincide con un residente extranjero que advierte:

Hace 8 años estoy acá. Y 8 años es muy poco para el desarrollo de una ciudad. Yo veo más un desarrollo a 30 años que, que a 5 años”. (Hombre, Pasaje Miraflores)

La falta de planificación a largo plazo, de manera estratégica y coherente en las medidas de implementación, respecto al patrimonio, se traduce en la inespecificidad de las normativas y el vacío sobre políticas destinadas a la mantención de los inmuebles. Como concluye Trivelli et. al. (2010), lo que residentes reclaman es “la **ausencia de una visión de conservación del patrimonio** en la normativa, que garantice un sano equilibrio entre usos residenciales y no residenciales, y además, una normativa que permita mitigar adecuadamente las externalidades negativas que imponen las actividades no residenciales sobre los residentes” (p. 10. Destacado de la autora).

En materia de turismo, esto se aprecia en la **escasa implementación** de centros de información turística y servicios permanentes (durante todo el día y todos los días). Como describen los entrevistados:

[...] como que uno llega al terminal y es horrible porque igual es como feo, y en el fondo ahí es donde querís como encontrar qué hacer, cachai, y la caseta de información turística es muy penca, casi nunca tienen mapas, y típico que hay un montón de locos -atención, atención (exclama)-, ahí en la esquina (Joven, Papudo).

[...] el turista llega a las 7 de la mañana a tomarse un café y no hay nada abierto... Qué puede hacer el turista, comprarse un pancito y echarle un jamón (se pregunta). Y eso no es turismo. Eso es turismo para Europa cuando uno va de Francia a Italia, por ejemplo, y va caminado claro, pero no cuando uno viene de Europa a Chile. Si no es tan así (Hombre, Montealegre).

6.3.3. Imaginarios sobre la Participación Ciudadana

Al menos antes del gobierno de la Bachelet, que yo lo marco como un punto muy claro, eh, existía además, animadversión de que hubiese participación ciudadana en los mejoramientos, aversión... ¡Le tiene pánico a la participación, le tenían pánico! (Hombre, San Enrique).

Hablar de ciudad, como advierte Vargas (2009), es hablar de ciudadanía, dado que “la ciudad es un sistema construido para acogerla con el fin de que se cumplan las condiciones básicas de vida, de manera que el primer derecho y entonces misión del sistema urbano es ‘ejercer la ciudadanía’”, es decir, obtener el cumplimiento de los derechos ciudadanos. Sin embargo, la noción de participación ciudadana, hoy tiende a ser vista “como un instrumento más de gestión, que permite adecuar las acciones de desarrollo a los entornos sociales específicos de cada localidad, contribuyendo, de paso, a la más equitativa distribución de las mismas”⁸⁷. Aun cuando ambas definiciones y apreciación sobre la ciudadanía aluden a condiciones de vida, la visión que más predomina dentro de la política urbana es la **de gestión (en relación a la eficacia) antes que de derecho**.

Entendiendo que la promoción de la participación es necesaria para el sostenimiento de un marco democrático de administración urbana, UNESCO a través del Comité de Sitios Patrimoniales ha puesto exigencia de participación ciudadana en la apropiación de su patrimonio. Actualmente, toda ciudad que se propone una gestión local tiene que incluir ineludiblemente indicadores de participación sea para diagnóstico o para difusión. Como se muestra en el siguiente cuadro

Participación ‘por obligación’	Participación ‘por interés’
<i>La condición del BID es que sin participación ciudadana no hay proyecto, por lo tanto, los vecinos están en este minuto participando obligatoriamente porque los otros andan detrás de los vecinos porque si no, no les aprueban (Hombre, San Enrique)</i>	<i>Por todo lo que está pasando en el cerro, los vecinos están diciendo –no, esta cuestión hay que empezar a verla, porque si no se nos va a escapar de las manos y va a pasar lo mismo que en el otro cerro–, que las familias ya se están yendo (Mujer, Álvaro Besa).</i>

⁸⁷ Supuestos de la Gestión Urbana. Proyecto de Gestión Urbana en Ciudades Intermedias de América Latina y el Caribe. [En línea] <http://www.eclac.cl/dmaah/gucif/supuest.htm> [Consulta: 30 de Agosto de 2011]

En este orden de ideas, respecto a la pregunta de si cree que hay participación ciudadana, algunos residentes de Cerro Alegre y Concepción señalan que efectivamente hoy en día hay más participación, pero las razones van desde la **obligación** que existe tras la exigencia de participación ciudadana que pone el BID para la aprobación de proyectos de recuperación y mejoramiento de las zonas de conservación, hasta el interés de los habitantes de Cerro Alegre por protegerse de las fuertes inversiones inmobiliarias y comerciales ocurridas en el vecino Cerro Concepción.

Pese a lo anterior, hay otros entrevistados que advierten una **falta de cultura ciudadana** expresada en que los habitantes de la ciudad visibilizan su visión tan solo en el reclamo; *‘ese es el problema del porteño, que solo reclama’*:

[...], conversan de lo que no les gusta, pero nadie hace nada, nadie reclama, porque esperan que el otro reclame, si no yo (ríe) (Mujer, Almirante Montt).

[...], porque a nosotros los ciudadanos no solo nos toca reclamar, me entendís. Y yo creo que ese es el problema del porteño, que solo reclama (Mujer, Pasaje Fischer).

Esto coincide con la baja información que tienen los ciudadanos de Valparaíso hacia lo que acontece en su ciudad. En Encuesta de Percepción de la Calidad de Vida Urbana (2008), se aprecia a nivel comunal que un 50, 3% de los entrevistados se informa ‘rara vez o nunca’ de los programas, proyectos u obras que se realizan en su comuna, un 35 % ‘algunas veces’ y un 14, 7% ‘siempre’.

Frente a esta disposición de los actores por hacerse o no parte del proyecto y desarrollo de su ciudad, el director de PRDUV, advierte que los mecanismos de participación requieren también de una cierta **cultura de ciudadanía** que entienda el problema. “Es complejo manejar niveles culturales disímiles porque se te transforma en una solicitud de reivindicaciones particulares. [...] Aquí muchos han participado, yo he visto los informes, de personas de renombre, que saben del tema y después

reclaman que no a habido participación”. Otra razón es la que añade el ejecutivo territorial de ARDP al expresar que “también pasa porque **la gente se siente un poco dejada de lado** en los temas que se han abordado en la comuna. Falta participación ciudadana respecto a las decisiones que se han tomado como ciudad”.

No obstante a lo señalado hasta aquí, cabe agregar que respecto a los grupos defensores de la ciudad y el patrimonio, Roberto Barría, critica su postura reactiva, poco integradora del resto de la ciudadanía, muchas veces, expuesta y preocupada de su existencia diaria:

[...] aquellos que tienen la educación, la cultura y que son herederos del liderazgo, no es cierto, podrían tener una postura no reactiva, sino más positiva. Y yo se los dije en uno de los Cabildos. Ahí hay un déficit, de no solo controlar cómo se invierten los recursos del Estado, sino más bien de cómo generar otros. Estos grupos son reducidos que no tienen un respaldo ciudadano que le de la forma, que defienden cosas que a otras personas no les llega, po... entonces podrían haber hecho un trabajo educativo, de haber integrado a toda esta ciudadanía porteña que le importa bien poco el Patrimonio, no es cierto, porque están preocupados del pavimento de su casa, del agua, de la luz. En el fondo, están preocupados de su existencia diaria, y por lo mismo, cuesta involucrarla en un proceso de futuro, desde la mirada de desarrollo, porque están administrando la pobreza. Esa es la verdad, la Municipalidad de Valparaíso administra la pobreza. Es una cosa bien compleja.

Capítulo 7. CONCLUSIONES PRELIMINARES

7. 1. Conclusiones en torno a los Imaginarios del Barrio

Los barrios son siempre microsociedades calientes (Strauss, 1977), donde las transformaciones, los conflictos y las tensiones articulan y amarran en un frágil equilibrio a la ciudad (Márquez, 2008: p. 7).

7.1.1. Imagen e Imaginarios de los Actores en Escena

El barrio entendido como escenario de cotidianidad conflictiva, confronta imaginarios que se visibilizan debido a la actual transformación de los Cerros Alegre y Concepción “de un barrio residencial, acomodado, tradicional y tranquilo, a un barrio aún más de elite, turístico, comercial, parte de la bohemia de la clase más alta de la ciudad y del país; un barrio de ocupación transitoria, parte del circuito de este ya no tan nuevo, turismo cultural” (Reyes & Novoa, 2010: p. 170).

Los residentes como actores en escena, han construido imágenes de los otros vecinos, y así han surgido imaginarios entorno al nuevo y tradicional residente. Si bien esta tipología entre ‘tradicional’ y ‘nuevo’ fue analizada por Manterola (2004), la tipicidad dicotómica en este estudio se diversifica en algunas otras imágenes que más allá de apelar al ejercicio cotidiano del prejuicio y el estigma, visibiliza los matices y/o distancia de esta polaridad.

Hecha la observación anterior, dentro de los imaginarios entorno al Nuevo Residente, hay dos visibilizaciones: por un lado, la **imagen del gentrificador** o persona de nivel socioeconómico alto, medio-alto (o medio), cuya idea se relaciona a la imagen ‘de moda’ sostenida y propagada de los cerros y lo insta al lucro comercial o rentista. Mientras, por otro lado, está la **imagen del que busca calidad de vida**, es decir, el residente que una vez superado el estándar de vida, media entre las condiciones

tanto materiales como inmateriales del barrio, haciendo *'una vida más sencilla por un lado, pero con millones de beneficios, por otro'*.

Dentro de las imágenes construidas sobre el Tradicional Residente, cabe advertir que estas surgen en relación a los imaginarios que ellos construyen sobre el actual escenario del barrio. De manera que se consolidan:

- a) **la imagen del agradecido**; tanto de quien regresa a vivir nuevamente al barrio y tiene la idea de que *'hay algo nuevo por hacer'* en armonía con el entorno (figura del retornado); como de quien ve que la llegada de comercio, servicios y nuevos residentes *'da vida al cerro'*, e incluso la oportunidad de comunicación e intercambio con turistas (que *'no toda la gente tiene derecho a ver'*);
- b) **la imagen del oprimido**; residente que fruto de la especulación de las propiedades con el consecuente aumento del valor y el abrupto cambio de su rubro (de residencial a comercial), aparejado a la nula o escasa existencia de subsidios de reparación estructural (y no solo de fachada), sostiene que *'se te hace difícil vivir, se empieza a encarecer todo'*;
- c) **la imagen del disgustado** (con tirria); persona que producto de la fuerte actividad gastronómica (principalmente del Cerro Concepción), ve alterado su modo de vida durante las noches y fines de semana, como por ejemplo, no poder estacionar su auto en la calle⁸⁸ o el ruido hasta altas horas de la noche. Estas cuestiones, se asocian a falta de estudios sobre la capacidad de carga que pueden absorber y mantener en el tiempo ambos cerros (sea en materia vial, comercial, e incluso, servicios básicos), lo que evidencia un disgusto hacia las autoridades que *'solo se preocupan de dar patentes'*.

⁸⁸ Respecto a este problema, Goic aclara que el colapso de Cerro Concepción, “no tiene mucho más impacto del que había antes durante el día, porque también ese ha sido históricamente el lugar de estacionamiento de los oficinistas, y los problemas se producen en las horas pick. [...] La gran mayoría de los residentes del sector son generalmente personas que en sus casas no tienen estacionamiento o no tenía auto y ahora tienen, te fijai’. Pero ahí hay todo un tema, porque en estricto, estricto rigor, una vía que no tiene restricción de estacionamiento es una vía pública. Los bienes públicos son de todos los chilenos y tú no podís obligar a estacionar a uno y a otros no” Entrevista realizada el 14 de junio de 2011.

d) **la imagen del mediocre**; quien no emigró porque no tenía las habilidades y competencias laborales o económicas para desarrollarse fuera, y actualmente, vive en inmuebles heredados, atravesando una difícil situación económica que pone en jaque su continuidad como residente (ellos son los altamente potenciales vendedores).

Ahora bien, considerando que la imagen del gentrificador definida por Smith alude tanto a quienes llegan a residir como a lucrar en el territorio, desde el punto de vista del 'comerciante', en el barrio de los cerros Alegre y Concepción existe una diferenciación entre el nuevo gentrificador y el tradicional residente que sumado al nuevo que busca calidad de vida, valoran lo beneficioso de emprender una actividad económica de manera independiente, siempre y cuando, este deseo de inversión y ganancia no perjudique la integración de intereses colectivos relativos al barrio (o la ciudad). Este **imaginario de co-existencia** entre lo comercial y residencial, apela a tener disposición tanto a la convivencia como sobrevivencia económica de quienes habitan el sector, aunando voluntades de manera colectiva.

En este sentido, la disyuntiva surge cuando se observa que sobre la imagen del gentrificador se configura un **imaginario gentrificador** que definido a partir de conclusiones de otros estudios, refiere a "la expropiación de valores patrimoniales colectivos por parte de quienes lucran privadamente con ellos, sin ninguna retribución a la comunidad que, de alguna forma, los han generado, mantenido y considerado" (Manterola, 2004: p. 155). Respecto a este imaginario se advierte, '*lo fácil que se les hace*' a los recién llegados emprender una actividad económica, incluso obviando las normativas de resguardo y conservación de los inmuebles, situación que denota la condescendencia de las autoridades fiscalizadoras con los grandes empresarios, mientras, tradicionales residentes advierten que '*no hemos molestado nunca a la municipalidad de plata, ni de nada*'.

De lo anterior, es preciso señalar en justa consideración que, es probable que este imaginario gentrificador no solo se aprecie entre quienes llegan sino también entre tradicionales residentes con alguna capacidad de inversión, cuestión que hace suponer este imaginario como una práctica del desarrollo individual y social; desplazado de la simple visión de nuevos y tradicionales en la medida que ambos lo integran. Así, en torno al valor de 'lo colectivo' en entrevista para el Proyecto PuertoCultura, la artista Maribel Rubio, concluye que "el título de Patrimonio ha hecho que tanta gente tenga ambiciones económicas. [...]. Yo espero que esas ambiciones no derrumben esta forma de vida, no destruyan esta forma que tiene que ver con una comunicación natural y conmovedora" (Browne, 2006: p. 47).

Justamente, una de las grandes preocupaciones de los residentes del sector, es que esta exacerbada ambición económica (en nuevos o tradicionales habitantes), suscite que a futuro el barrio termine siendo un 'paseo' de restaurantes y tiendas; una inevitable ampliación comercial que, como consecuencia, suscite una irreparable erradicación residencial, cuestión que ponen en jaque lo que se entiende y experimenta como 'vida de barrio'.

7.1.2. Imaginarios sobre la Dinámica de las Relaciones en el Barrio

Hablar de barrio implica diversos contextos teóricos y prácticos. De allí que, este estudio privilegió el significado que los propios habitantes le otorgaban, al constructo, de vida de barrio, por lo que se pudo evidenciar entonces, que en él, están presentes las nociones de: **cotidianidad** de '*salir libre a la calle y juntarse*'; de **estabilidad**, '*de que nadie nos mueva*'; y de **familiaridad**, pues los vecinos '*han vivido todo nuestro proceso*'. Para los residentes, el desarrollo de la vida de barrio, en resumidas palabras, los vuelve una institución donde '*nos conocemos todos, hasta los lanzas*'⁸⁹.

⁸⁹ 'El Pipa', residente del Cerro Concepción, entrevistado en estudio de Fuentes (2008: p. 70).

No obstante a lo anterior, la vida de barrio o 'lo barrial' (Gravano, 1997) entendido como valor o conjunto de valores, también representa un escenario de cotidianidad conflictiva (no obligadamente notorio), que en el caso del barrio Cerro Alegre y Cerro Concepción, se traduce en una **sociabilidad endógena**, que como orientación del individuo hacia los demás, expresa que solo entre semejantes a mí mismo puedo relacionarme (Aguilar, 2004). De este modo, existe el bando de los nuevos y el de los tradicionales residentes, cuestión que torna infructuoso el esfuerzo de algunos por romper la distancia entre la imagen de un 'nosotros que llega' y la imagen de un 'nosotros que ha perdurado'; como es el caso de algunos nuevos residentes que buscando calidad de vida, intentan integrarse a esta experiencia de lo barrial.

La exacerbación de estos bandos, crea estigmas⁹⁰, por medio de los cuales los sujetos quedan "fijados/congelados en la relación y la mirada del otro" (Márquez, 2001: p. 19), y así como visibilizan los imaginarios de conflicto dentro del sector, a futuro, pueden también **privatizar lo cotidiano** en la medida en que (actualmente) se está desarrollando "un mayor aislamiento de las familias en relación con su contexto socio-espacial; las personas no parecen tan afanadas en relacionarse con sus vecinos, y así, es posible que algunos de sus vínculos sociales se desterritorialicen" (Salcedo, Sabatini & Rasse, 2009: p. 74). Ilustración de esto, da José Verdejo (residente del Cerro Alegre) al señalar en estudio sobre historia local que "antes, nosotros mismos no salíamos, hacíamos nuestra vida de barrio acá; deportiva, vida social, sentimental, porque todo lo teníamos acá, y ahora, los jóvenes bajan" (Fuentes, 2008: p. 75).

De lo anterior, se desprende que actualmente la vida de barrio está marcada por **relaciones no-invasivas** (Orozco et al., 2006), cuestión que puede ser fruto de la

⁹⁰ En palabras de Goffman, la constitución de un **Estigma** se da "cuando un actor adopta un rol social establecido y sea que su adquisición del rol haya sido motivada primariamente por el deseo de representar la tarea dada o por el de mantener la fachada correspondiente, descubrirá que debe cumplir con ambos cometidos" (Goffman, 2007, p. 39).

‘individualización y anonimato comunitario’ (Arriagada y Morales, 2006), pero tras los análisis se prevé que además, es fruto de la mixtura social desarrollada en el sector.

La mixtura social, si bien se asocia inmediatamente a una diferenciación por capitales económicos, culturales y sociales, también aquí, se la considera como la diferencia entre ciclos de vida diferentes (como son los jóvenes y adultos mayores).

En el primer caso, si bien en algunos sectores de Cerro Alegre y Concepción se puede apreciar mixtura social, la diferencia socioeconómica existe; bien unos sepan integrarla al entorno; bien otros la acrecienten en el encuentro. En este aspecto, para los tradicionales residentes, testigos o herederos de colonias extranjeras así como de familias acaudaladas que acogieron estos cerros (en el siglo XIX y principios del XX), manifiestan una **enraizada cultura del trato cordial** pues *‘la mezcla te ayuda a ser más’*, es decir, rescatan, valorizan y protegen la capacidad de convivencia presencial que posibilita Valparaíso por su característica de anfiteatro donde todos se miran (de un cerro a otro) y todos se encuentran (en el Plan). Mientras (para ellos mismos), la gran mayoría de quienes llegan, mantienen una **escasa cultura del trato cordial**, *‘como una persona que pasa’*, no teje ni tiene intención de relacionarse con actores diversos, pues *‘viven su metro cuadrado’*.

En el segundo caso, la relación entre jóvenes y adultos mayores, actualmente, también se ve debilitada, pues si bien antes *‘había un cierto límite de prudencia’*, hoy ambos grupos no saben coexistir, cuestión problemática si se considera que la tendencia de la población del sector será profundizar la pirámide etárea inversa, con más número de adultos mayores que de jóvenes. Esto, siempre y cuando, se comiencen a mitigar efectivamente el éxodo de los tradicionales residentes (que como se describió en el Contexto de Estudio son en su mayoría mujeres jubiladas o rentistas).

En consecuencia, respecto a la mixtura social en el barrio, se infiere que la actitud de anonimato, indiferencia o no saber coexistir, tiene relación con la **'figura del sonámbulo'** que: como arquetipo, con "su infinita capacidad de no tocarse (no vincularse), no entorpecerse (no distraerse), no ser abordado innecesariamente. [...], retrata la no-sociabilidad del transeúnte, y por efecto la falta de capacidad vinculante de los espacios públicos en la ciudad [barrio]" (Joseph, citado en Carvallo & Cerda, 2010: p. 68). Es por esto que, se sostiene que la dinámica de las relaciones en el barrio se suscita más bien, en términos de una **convivencia presencial** (que referida al flujo de la ciudad, hoy se internaliza en el modo de habitar de estos cerros) más que de una integración mutua entre los nuevos y tradicionales residentes, y es que incluso, quienes buscan calidad de vida y tienen intención de experimentar la vida de barrio, muchas veces, fracasan (al estar los bandos tan marcadamente estigmatizados), o lo hacen a través de organizaciones vecinales (aspecto de integración formal, más que cotidiano).

De alguna manera, la imagen 'unánime' del barrio, que intenta sostener los principios de pluralismo y tolerancia (que en sus inicios fundaron, en su mayoría, colonias de inmigrantes), hoy se ve quebrada por diversos imaginarios que apelan, o bien a una desmitificación, o bien al reforzamiento de un pasado que fue mejor.

En suma, entre los imaginarios contruidos entorno a la vida de barrio, y los imaginarios actuales que atraviesan las relaciones entre vecinos, en gran parte de los tradicionales residentes se desarrolla un **imaginario nostálgico** donde la pérdida de la tradición europeísta ("*gente muy conservadora, como muy posicionada de su espacio y de su historia*"), el cambio de la relación entre jóvenes y adultos mayores que no saben coexistir, sumado a la sensación de no-control sobre las condiciones de vida propia (atribuida al descontrol de parte de la autoridad municipal, que otorga permisos sin asumir los costos relacionados al aumento de la capacidad

de carga, ni tampoco preveer un modelo de acceso a los cerros que descongestione principalmente las vías acceso), vuelven añorado el otrora posicionamiento sobre el territorio y la historia que los vincula/ba a ellos entre sí.

Para estos residentes la vida de barrio se debilita y algunos se cuestionan incluso si desaparecerá, en la medida que se siga fomentando el posicionamiento de los cerros como actividad turística y comercial desincentivando su cualidad residencial cargada de memoria histórica.

Por las razones ampliadas anteriormente, se concluye que si bien “siempre habrá una dicotomía: antes/ahora que organiza toda rememoración” (Márquez, 2008: p. 9), siguiendo la descripción que realiza Gravano (1997), sobre imaginarios tanto de los actores como de la vida de barrio, se aprecia: a) la idea de **‘arraigo’** que desde el punto de vista de la identidad barrial no es un tiempo referencial, sino un ethos, una inclinación ‘hacia que todo tiempo pasado fue mejor’, mientras, b) la idea de **‘progreso’** se asocia fuertemente a “modernos complejos habitacionales y a la juventud, como símbolo opuesto ‘de por sí’ a esa identidad barrial” (p. 3). De manera que el cambio o choque de esquema entre los habitantes no pasa tan solo por un cambio en la configuración socioeconómica del sector, sino también por un cambio de configuración entre la relación joven-adulto. Esta última configuración, resulta interesante de estudiar a futuro ya que la mayoría de las investigaciones, tal como esta, hacen mención tan solo a la primera debido al proceso de gentrificación

A continuación (**Ver Figura N° 6**), en ejercicio de situar estas imágenes en una línea de tiempo (entendido como *ethos* donde cada concepto se ubica en el tiempo, así como también lo define y caracteriza) se muestra un esquema que resume las imágenes e imaginarios desarrollados por los habitantes, a través de: a) los actores según el escenario de barrio, b) la vida de barrio, y c) la mixtura social.

Figura Nº 6. Esquema de Imagen e Imaginarios del Barrio del Cerro Alegre y Cerro Concepción; entre el Pasado, Presente y Futuro
(Elaboración del Estudio)

Pasado	Presente	Futuro
Imaginario Nostalgioso	Imaginario del Gentrificador	
1. Actores según escenario del Barrio		
Imagen del Mediocre	Imagen del que busca Calidad de Vida	
Imagen del Oprimido	Imagen del que busca Calidad de Vida	(-) Erradicación Residencial
Imagen del Disgustado	Imagen del Agradecido	(+) Imaginario de co-Existencia
2. Vida de Barrio		
Familiaridad Estabilidad Cotidianidad	Sociabilidad Endógena. Relaciones no-Invasivas	Privatización de lo Cotidiano
3. Mixtura Social		
Enraizada cultura del Trato Cordial	Débil cultura del Trato Cordial	Figura del Sonámbulo
Prudencia	No se sabe co-Existir	Convivencia Presencial

7.1.3. Imaginarios entorno al Cerrismo

Por sus características topográficas, Valparaíso permite situar a sus habitantes en un anfiteatro donde todos (los cerros) se pueden mirar entre sí, mientras el **Plan de la ciudad resulta ser el escenario central**, pues como centro urbano⁹¹, en él convergen y se agregan actores de diversos cerros que por servicios, compras o acceso al mar, inevitablemente deben transitar, posibilitando así el encuentro y tentativamente una mixtura social. Como ilustra una entrevistada:

Por ejemplo, un día una amiga me invitó al restorán que está ahí en el Puerto, que yo no conocía, entonces yo veo a un caballero que estaba en una mesa con su señora, era mayor y me di cuenta que era uno de los maestros, entonces yo pensé, si yo fuera a comer en Santiago con mis hijos, pero jamás me habría tocado encontrarme con un maestro que trabajara para mí (Mujer, Pierre Lotti).

Del mismo modo, por efecto de esta configuración geográfica ‘*la vida de los cerros es distinta a la del Plan*’, el fenómeno que se ha denominado aquí como ‘**cerrismo**’ refiere a la distancia de los cerros y el Plan, cuestión que hace posible que cada uno genere su propia dinámica e identidad, y como tal, cada cerro es diferenciado por el habitante de la ciudad, al mismo tiempo que éste es identificado según su lugar de residencia.

A partir de los análisis descritos, se puede evidenciar que, efectivamente, hay una preferencia por instalarse en los cerros Alegre y Concepción sea por sus atributos asociados a la **barrialidad**, definida como la “ubicación y localización en una estructura de oportunidades, tanto sociales y económicas, donde se desarrollarían las conexiones de empleo y las actividades de ocio” (Kearns & Parkinson, citado en

⁹¹ Los **Centros Urbanos** “son lugares públicos llenos de significados para el habitante; significados que parten de elementos existentes en ellos, pero fundamentalmente significados que se originan en el acontecimiento ciudadano; en el encuentro e intercambio colectivo; significados capaces de conformar una imagen clara de ciudad; un conocimiento de su extensión, de sus límites, sus partes, sus recorridos, es decir, una orientación del cuerpo en el lugar y el lugar en el cuerpo” (Llano, 2005: p. 16) [...]. “uno de los factores que incide directamente en la diversidad de acontecimiento en un centro urbano, es la diversidad programática que sea capaz de sustentar una detención en el tránsito, capaz de construir un lugar de encuentro y convivencia colectiva” (Ibíd. p. 105)

Matus, 2010: p. xx), pero además, no solo por el uso que pueden hacer del barrio, sino también por los **signos de prestigio y distinción social** (Márquez 2008), en otras palabras, por ser *'El cerro'*, ahora patrimonial y turístico, con antepasado de colonias extranjeras representativas de los grupos dirigentes, en *'donde la gente quisiera realmente estar'*.

Así, en estudio sobre el sector, Reyes y Novoa (2010) concluyen que “esta distintividad del barrio, constituida en el periodo de los inmigrantes, sigue siendo referenciada por el resto de los ciudadanos como espacios diferenciables y especiales en virtud de la historia que portan” (p. 153). De modo que la idea de Gravano (1997), respecto a entender el barrio como **marca de distinción social** (p. 5), sigue siendo legítima entre los residentes entrevistados, aun cuando -se vuelve a insistir- no queda claro si este fenómeno de ‘cerrismo’ es una manifestación de la segregación residencial o bien responde a las *'identidades micro-sociales'* que se producen en cada cerro fruto de la topografía de la ciudad.

En consecuencia, desde el punto de vista del ordenamiento territorial, podría suponerse que la ciudad de Valparaíso se sustrae de la categorización ‘ciudad compacta’⁹² en la medida que los cerros se desarrollan bajo estas identidades microsociales, y también de la idea de ‘ciudad dispersa’⁹³ pues el Plan actúa todavía como eje aglutinante de usos y servicios, lo que determina entonces, que todos deben ‘bajar al Plan’.

⁹² Según Folch (citado en Vargas, 2009), la **Ciudad Compacta** esta marcada “por un crecimiento urbano compacto, basado en la alta densificación poblacional y un intenso uso del suelo, basado en la mistura, con límites controlados” (p. 39).

⁹³ Según el mismo autor (citado en Vargas, 2009), la **Ciudad Dispersa** se caracteriza “por un crecimiento difuso, sin un patrón homogéneo de densidad poblacional, que varía según la segregación urbana, donde su crecimiento extensivo requiere grandes cantidades de suelo y construcción de autopistas” (Ibíd.).

7.2 Conclusiones en torno a la Imagen y Gestión de Ciudad

7.2.1 Imaginarios entorno a la Gestión Patrimonial

Lo primero que se puede concluir respecto al patrimonio es que este no es un conjunto de bienes estables ni absolutos, “representa algunas experiencias comunes, pero también y muy importante destacar, representa las disputas simbólicas entre las clases sociales, los grupos y las áreas que componen una ciudad” (Jiménez & Ferrada, 2007; p. 20). Como señala Canclini “parece estar disponible para que todos lo usen, pero cada sector se vincula con él según las disposiciones subjetivas que ha podido adquirir y según las relaciones sociales en que está inserto” (1999: p. 58).

En este sentido, dentro de los tradicionales residentes y los nuevos que buscan calidad de vida, se aprecia el **imaginario patrimonial ‘de integración’** (o apropiación social entorno al patrimonio) que sumado al valor material y estético propio del imaginario patrimonialista, en términos que “concibe la presencia de elementos materiales o culturales del pasado en nuestro tiempo y en nuestro espacio de hoy” (Hiernaux, citado en Lindón et al., 2006: p. 33), apela a la ‘fidelización de los habitantes con sus barrios’⁹⁴.

Este imaginario delata la falta de apropiación social de algunos residentes con respecto al valor patrimonial, cuestión que se expresa en la ‘*inseguridad cultural*’ que muestran algunos, básicamente, dentro del proceso de conservación y restauración de inmuebles y puesta en escena de lo artístico o pintoresco; que a ratos se exacerba.

El desarrollo de este imaginario visibiliza que el proceso patrimonial por el cual ha

⁹⁴ Aravena, 2011. cit. ant.

atravesado la ciudad de Valparaíso, no convoca de manera permanente procesos de participación ciudadana sobre los proyectos e inversiones, ni tampoco desarrolla **procesos de memoria colectiva** entendida como un 'sistema de interrelaciones de las memorias individuales' y no dirigida por imágenes de 'lo preservable' que impiden el curso tradicional de transmisión de experiencias.

Como señala Luciano San Martín (ex director de Desarrollo Cultural y Patrimonial de la Municipalidad de Valparaíso), la memoria no es sólo historiografía, sino sobretudo, una relación de los afectos con el espacio, "al modo que queremos a la casa donde nos criamos o a los juguetes y recuerdos de nuestra infancia. [...] Esta mirada socioemocional, que es naturalmente la que le da forma y sentido a un territorio, no ha sido evaluada ni incorporada mayormente a la gestión del patrimonio"⁹⁵.

Esta mirada socioemocional sobre el espacio, coincide con quienes persiguen el **imaginario de 'turismo de exploración'**, referido al visitante o viajero que llega a Valparaíso y se adecua a la ciudad en ánimo de descubrirla en su esencia pues '*los que llegan también son los que quieren*'. Un ejemplo común en los relatos, es justamente, la disposición con que llegan algunos turistas europeo para permeabilizarse en la cotidianidad o dinámica de la ciudad.

De modo que el diseño en turismo no pasaría tan solo por el equipamiento o servicio, sino también por el aspecto intangible, imaginario e integrador que tiene el habitante de la ciudad con el visitante o viajero desde el punto de vista cotidiano. De acuerdo a esto, el impacto del servicio turístico redunda más bien en una **experiencia intangible**, ya que congrega atenciones y actividades circundantes a la dinámica de la ciudad, y por lo mismo, debe ser planificado según actividad estacional, clima y

⁹⁵ San Martín, 2011. *Valparaíso: El Patrimonio lo construyen los ciudadanos*. Diario El Martutino. 29 de mayo. [En línea]
<<http://www.elmartutino.cl/noticia/sociedad/valparaiso-el-patrimonio-lo-construyen-los-ciudadanos>> [Consulta: 21 de diciembre del 2011]

atractivos. De modo que la disyuntiva entre considerar el turismo como industria o como sector, básicamente, se sustenta en el concepto de producto turístico, que según advierte Torrejón, se puede hablar en la medida que se distinga que el no tiene características tangibles (el industrial sí) y está en la imaginación del cliente (el industrial no)⁹⁶.

Ahora bien, otro imaginario construido entorno este tema, es el **imaginario patrimonial 'de fachada'** que similar a la figura del minero, huele Patrimonio (como lugar de moda) y se instala sin el interés de arraigarse. Este imaginario, es similar al que describe Hiernaux como imaginario posmoderno en tanto refuerza la idea de transformar para aumentar el consumo, no manifestando el mismo interés por el pasado y su cristalización espacial en sitios y monumentos.

Lo característico de quien pulsa este imaginario posmoderno, es que “no expresa sentido del estilo, pudiendo mezclar géneros arquitectónicos, en el que se pueden confrontar en un mismo conjunto marcas de un pasado dejadas por el paso del tiempo con creaciones nuevas” (Hiernaux, citado en Matus, 2010: p. 69). Si bien esto responde a quienes comparten los eclecticismos propios que define la posmodernidad, también esta disposición o actitud como señala Cornelia Vargas (habitante del Cerro Concepción), expresa la “**falta de sensibilidad** que pertenece a la cultura de esta época” (Fuentes, 2008: p. 65).

Justamente, la ‘**estetización del pasado**’, impide el curso tradicional de la transmisión de experiencias en las poblaciones locales (ejercicio de la memoria), así como también “ejerce un desplazamiento de la relación crítica y analítica con el pasado” (Aravena, Cataldo, Contreras & Villanueva, 2006, citado en Andueza, 2010:

⁹⁶ Torrejón, 2007. cit. ant.

p. 8). Este fenómeno, sin embargo, no sólo ocurre en Chile sino que trasciende e involucra a todo el globo. Como asegura un entrevistado:

*Ahora, esto está pasando en todo el mundo. Si usted va a España, España hace, estamos en el 2009..., hace 40 años atrás, usted todavía sentía la parte del folclor y toda esa parte y hoy día usted cree que la juventud española quiere saber de esas cosas (se pregunta). No están ni ahí con ná, les da lo mismo.
(Hombre, Montealegre)*

A partir de esto, resulta interesante poner en debate la imagen tradicional donde Valparaíso “tiende a ser dividida en dos ramas cuando se habla de memoria patrimonial: el pasado aristocrático y la picardía del pueblo” (Toro, 2007: p. 35), obviando otros aspectos de la ciudad como “la violencia y las luchas de las clases sociales en un puerto donde existió una gran cantidad de sindicatos de trabajo, donde se formaron los primeros conventillos (antiguas edificaciones de cerro Cordillera) que no son mencionados en ningún folleto turístico” (Toro, 2007: p. 36).

Hasta aquí, este patrimonio ‘de fachada’, coincide con el nuevo gentrificador que ligado a la planeación e iluminación de ciertos lugares o zonas de la ciudad, privilegia el imaginario de ‘**turismo de atracción**’, refiriendo así, al turista que por facilidad, comodidad (y tiempo), toma ‘paquetes turísticos’ que pre-diseñan el contacto con la ciudad, sin mucha comunicación o encuentro con los habitantes. Ejemplo común durante las entrevistas, son los santiaguinos que visitan los cerros los fines de semana.

Tanto el imaginario patrimonial ‘de fachada’ como imaginario de ‘turismo de atracción’ coinciden con la planeación de la imagen urbana de las autoridades, y es de hecho lo que explica su ‘*condescendencia con los empresarios*’.

De lo anterior se infiere, que el **proceso de gentrificación** que ha conllevado toda esta renovación urbana en materia ‘patrimonial’, como señala la geógrafa María

Sargatal, “refleja cómo el papel del gobierno se está redefiniendo, en relación con las tendencias generales de desregularización y privatización de muchas áreas que tradicionalmente han permanecido bajo la tutela gubernamental” (2000). Así, respecto a la apreciación de la economía patrimonial, Paulina Kaplan precisa:

[...], estamos en un modelo de libre mercado, cómo un ente público puede regular el mercado (se pregunta). La municipalidad no tiene las atribuciones para ello. Lo que sí se puede regular es la capacidad de carga. Determinar que una zona va a ser solo residencial, o solo comercial, va contra la libertad de poder invertir (coordinadora de la Oficina de Gestión Patrimonial).

Desde la administración pública, tanto PRDUV como la Oficina de Gestión Patrimonial, concuerdan en lo beneficioso que es el proceso de la gentrificación en términos de desarrollo económico y oferta laboral, mas ninguna prevé o se ocupa de la situación del tradicional residente. Desde aquí se denota entonces, la **‘falta de programas que mitiguen el éxodo de tradicionales residentes’** (Trivelli et al. 2010) hacia otras comunas, sea: por subsidios en el pago de sus contribuciones o reparaciones estructurales de las viviendas (que hoy alcanzan un alto precio debido a las condiciones en que se encuentran); o por su posible ‘relocalización en otros sectores’ de Valparaíso (alternativa que prevé estudio citado anteriormente).

El patrimonio, como valorización tan solo económica posibilita que *‘la moda te destruya un lugar’* y ha suscitado una **ambigüedad desde el punto de vista comercial**, ya que por un lado, se generan proyectos de inversión en comercio local con integración de oficios y atributos patrimoniales, mientras por otro, se permite la instalación de centros comerciales de bienes de consumo masivo que si bien son necesarios o deseados por la población, desde su estética (en tanto armonía arquitectónica con el entorno) y como oportunidad laboral (en tanto mitigación de los altos índices de cesantía) no logran justificación o coherencia ante los ojos de los habitantes o de quienes llegan (turistas o visitantes). En este sentido, entre los

residentes entrevistados no hay una oposición absoluta al comercio, sino más bien al 'tipo de comercio' que se quiere privilegiar en Valparaíso.

Considerando lo anterior, sobre lo que sucederá con el **patrimonio a futuro**, hay quienes piensan que afectará negativamente a Valparaíso, pues fruto de los proyectos inmobiliarios hasta ahora propuestos '*se va a perder finalmente como la magia*'. Este futuro negativo, tiene relación con la pérdida de la identidad, producto de la utilización del patrimonio como consumo en detrimento de la dinámica o cotidianidad de la ciudad.

Mientras, otros señalan que el patrimonio a futuro, será positivo pues '*ya esto como que se va expandiendo más*' en materia de inversión a otros sectores, cuestión que hoy, se aprecia con la extensión de las inversiones y beneficios desde las 'Zonas Protegidas' al 'Paisaje Cultural', que como se describió en los análisis, fue una de las modificaciones que hicieron los programas relativos a la intervención patrimonial (los EPI y los subsidios de rehabilitación patrimonial)

7.2.2. Imagen Urbana e Imaginarios proyectados a través del Turismo

El imaginario de '**turismo como atracción**' tiene directa relación con la imagen urbana que se pretende proyectar de Valparaíso, pues parte del diseño y difusión de los circuitos turísticos emblemáticos se focalizan en la zona declarada por la UNESCO.

Dado el caso, respecto al diseño y gestión en turismo, dentro de los lugares predominantes en materia de promoción turística (**Ver Figura Nº 7: Plano de Zonas Turísticas de Valparaíso**), están los tours de las agencias que coinciden con las zonas de mayor atractivo visualizadas en el plano turístico de Plan Rumbo, en la

manera que consideran el Paseo 21 de Mayo, el centro financiero y portuario, el Cerro Alegre y Cerro Concepción, así como el Museo La Sebastiana⁹⁷.

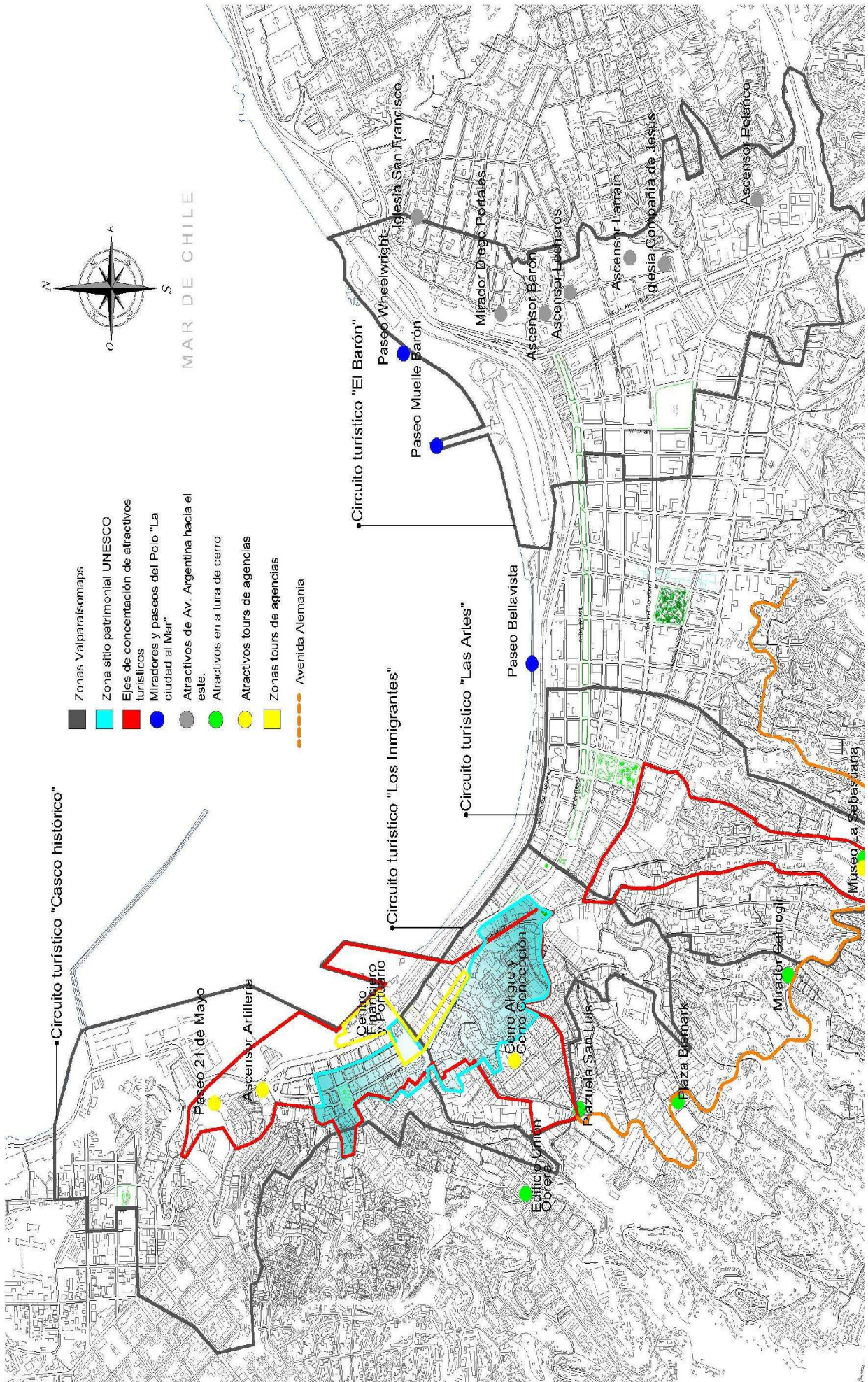
Sin embargo, otra visión de cómo enfocar a Valparaíso desde el punto de vista turístico, tiene Valparaisomaps, al considerar cuatro circuitos:

- a) 'Casco Histórico' que amplía la zona de concentración del Plan Rumbo, hacia el nororiente de la ciudad;
- b) 'Los Inmigrantes', que considera los Cerros Alegre y Concepción pero agrega parte del Cerro Cárcel;
- c) 'Las Artes', que extiende la zona de concentración del Plan hacia noreste (llegando hasta Errázuriz); y
- d) 'El Barón', circuito que precisamente agrega la parte este de Valparaíso desde el VTP (Valparaíso Terminal de Pasajeros) hasta el comienzo de Santos Ossa, y luego, hacia el Cerro Barón, considerando los cerros que 'pasan' la Avenida Argentina.

Se aprecia además que, existe correlato tanto en el plano definido por Plan Rumbo, los tours de agencia y los circuitos alternativos de Valparaisomaps, en considerar atractivos en altura que no superan el límite de la Avenida Alemania. Así, se infiere que fuera de estas zonas limitadas y demarcadas en el plano, los otros espacios de la ciudad se obscurecen, mientras estos son 'la imagen'.

⁹⁷ Estos atractivos, son el resumen de tres empresas turísticas que de manera muy similar desarrollan citytours por la ciudad de Valparaíso.

Figura N° 7. Plano de Zonas Turísticas de Valparaíso
(Fuente: Elaboración del Estudio).



Considerando la gestión y los atractivos turísticos impulsados en Valparaíso, se concluye que el llamado **turismo de intereses especiales que se proyecta con el patrimonio carece de apropiación social**, y en definitiva, sea por esta razón o porque desde el punto de vista económico el turismo *'a mi no me deja nada'*, o *'no es tanto tampoco'*, los residentes (no comerciantes) de Cerro Alegre y Cerro Concepción se muestran a favor de un turismo de exploración, que dicen, *'siempre ha existido'*. Esto es de suma importancia cuando se recuerda que aún cuando se hable de productos turísticos, estos “deben ser desarrollados en armonía y participación de las culturas locales, de forma que éstas se conviertan en beneficiarios permanentes y no víctimas del desarrollo turístico⁹⁸”.

Con respecto a la experiencia o sensación que proyectan los residentes respecto al desarrollo de la actividad turística y patrimonial, en Cerro Alegre y Cerro Concepción tiene diferente impacto según sea el sector. A partir de los relatos de los entrevistados, se confeccionó algo similar a un holograma espacial (**Figura Nº 8: Plano Patrimonio y Turismo; los que están 'dentro' los que están 'desde fuera'**) en donde se aprecia que: de la línea que comprende Subida El Peral, Miramar, Montealegre, Plazuela San Luis, y Almirante Montt hacia abajo, *'todo el desarrollo, sube hacia Cerro Alegre, al menos hasta Plazuela San Luis'*.

Quienes están **'dentro'** de este perímetro, difieren también del impacto turístico-patrimonial pues: hacia arriba de Lautaro Rosas *'es un barrio extremadamente tranquilo'*; en Almirante Montt *'esto ahora es un hormiguelo'*; y sobre Pasaje Templeman, Fischer y Gálvez *'es como la periferia del cerro'*.

⁹⁸ Hedding, 2000. cit. ant.

Mientras, quienes están '**desde fuera**', manifiestan una visión negativa sobre el turismo de atracción al decir que '*es un boom que no va a durar mucho*', '*es más peligroso allá*', '*uno no tiene el turismo tan encima*' o '*no me están tomando fotos como si yo fuera un mono dentro de una jaula*'. En términos de sus consecuencias, las más nombradas refieren a la pérdida de privacidad y seguridad, de manera que para ellos:

*[...] el **turismo es un arma de doble filo** porque cuando la ciudad pretende adecuarse en función del turista y ofrecer entonces lo que el turista espera que se le ofrezca, la ciudad entonces termina perdiendo su identidad (Mujer, Subida El Peral).*

7.2.3. Imaginarios en torno a las Autoridades Locales

Respecto a los imaginarios referidos a las autoridades estos denotan figuras de referencia negativas, pues dentro de los residentes entrevistados, sean nuevos o tradicionales, existe un imaginario de planeación externa expresado en que el proyecto de ciudad es llevado a cabo por elites importadas, quienes ocupan los cargos aun cuando '*no saben, no cachan*' la complejidad de la comuna de Valparaíso.

Como señalan Asún y Zúñiga, la descentralización si bien implica la transferencia de competencias y recursos desde la administración central del gobierno a entidades regionales, "el proceso de descentralización chileno ha tenido hasta ahora un fuerte sesgo administrativo. Desde las instituciones a los ciudadanos, todos en diversa medida, manejan **concepciones piramidales del ejercicio del poder**, donde Santiago es el núcleo geográfico del mismo" (PNUD 2002, citado en Asún & Zúñiga, 2003: p. 73), cuestión que se hace manifiesta en que, "*como puedes fortalecer el desarrollo de las regiones, es apagando Santiago*", señala Valdés, ejecutivo Territorial de ARDP.

Otro problema surge, cuando se toma en cuenta que “para lograr los propósitos dirigidos a valorizar las ciudades se requiere de la activa participación de instancias gubernamentales”⁹⁹, cuestión que en Chile, debido al incipiente proceso de descentralización, hoy, se traduce en los ‘**celos de cada comuna**’ por desarrollar y competir en sus actividades, lo que impide el trabajo seriamente en conjunto. En este sentido, considerando que todavía las comunas se miran como competencia, más que como alianza, a modo de ejemplo Valdés señala los obstáculos que se tiene para liderar proyectos de corredores turísticos (que potencien atractivos de varias ciudades), en tanto:

[...] lo que hay que identificar ahí es si siempre el polo de atracción, pensando en turistas de larga distancia, es Valparaíso y de ahí se despliega para todas las otras zonas. Entonces ahí también están los celos de cada comuna, pero ese ordenamiento lo tiene que definir SERNATUR, pero no es fácil porque cada comuna trabaja con los suyos (Manuel Valdés).

A nivel regional (según ARDP, 2009), esto coincide con la escasa difusión de las oportunidades de inversión y beneficio que se pueden materializar en el territorio total (tanto a nivel nacional e internacional), así como con la falta de articulación estratégica de las instituciones públicas y privadas.

Respecto al actuar de algunas autoridades, resalta la malversación de fondos y la corrupción dentro de los organismos que durante el año 2009 se hizo pública y desde que se investiga suma cada año más involucrados. Entre los residentes se ha creado un consensado imaginario que expresa la ‘*prostitución en lo político*’, cuya **sensación de indefensión** respecto a las autoridades, apela de manera urgente al retorno de la confianza en la calidad de persona y capacidades de gestión pública que debiesen desarrollar.

⁹⁹ Hedding, 2000. cit. ant.

7.2.4. Imaginarios en torno al Modelo de Gestión en Valparaíso

El modelo de desarrollo de Valparaíso, en lo social, económico y cultural, crea entre los residentes un imaginario de **'política cortoplacista'** que propone estrategias de desarrollo pero no considera los impactos a futuro; es el caso, por ejemplo, de la fuerte inyección inmobiliaria que se ha suscitado en la ciudad con ausencia todavía de un Plan Director que la regule.

En alusión a la planificación del desarrollo de económico, entre los residentes de Cerro Alegre y Cerro Concepción existe la **imagen 'de que están dando palos de ciego'**, una apreciación confusa sobre las estrategias que se privilegian en la ciudad, ya que las actividades económicas propuestas muchas veces no guardan coherencia entre sí (por ejemplo, el turismo patrimonial y el comercio de grandes tiendas configurado en *malls*), y su implementación, degrada muchas veces la imagen y estética patrimonial que, se supone, pretende proteger Valparaíso.

Otra de las mencionadas es la reactivación implica ampliar las estructuras y sistema de carga y descarga, *"pero no amplía del puerto, que según quienes saben, laboralmente la actividad portuaria sino más bien el área de logística y transporte"* (Hombre, Papudo).

La fuerte **contradicción que delata el impulso inmobiliario respecto de la vinculación de la ciudad con el puerto**, hace pensar que la pérdida de la actividad portuaria no ha sido sólo en términos económico-laborales, sino también en términos espaciales que relacionados al uso del suelo, además obstaculizan la vista al mar. Como se aprecia en las siguientes imágenes:

Imagen hacia el Sur (Quebrada Verde)



Imagen hacia el Norte (Viña del Mar)



Fuente: Vargas, 2009: p. 203.

Hacia el norte de la ciudad (sector Barón) el panorama se construye con edificaciones en altura, mientras que hacia el sur, el paisaje de este anfiteatro que es Valparaíso, todavía mantiene sus edificaciones antiguas, que no ‘tapan la vista’ hacia el escenario que es el mar, ni tampoco perjudican el entorno directo de otros inmuebles, al respetar los volúmenes y alturas de los mismos. De otro lado, se aprecia en la imagen izquierda una tecnologizada actividad portuaria que recuerda lo que la ciudad todavía es, aún cuando el puerto no reditúe a sus habitantes. Mientras, la imagen del lado derecho (tras un espejeo de lugares) recuerda el paisaje del borde costero de Viña del Mar.

De lo anterior, en relación al rédito que perciben los habitantes, cabe señalar que las nuevas actividades económicas plantadas para la comuna de Valparaíso, no significan una ampliación de los puestos de trabajo y no contempla la calificación o experticia de los residentes de la comuna. Como afirma Aravena, “las nuevas actividades que se pretenden impulsar para levantar a Valparaíso (universidades, turismo, negocio inmobiliario) no solo no dan abasto para la cantidad de cesantes y desocupados, sino que parecen no estar hechas para el porteño barrial (de cerro). **El trabajo se elitiza desplazando aún más abajo a los habitantes tradicionales del**

puerto”¹⁰⁰. Esto concuerda con la evaluación que hace ARDP (2009) al determinar que existe precariedad en las competencias reunidas por la fuerza de trabajo, en términos de manejo de idiomas; formación; especialización y capacitación, producto de la constante fuga de estos residentes a otras regiones.

Un dato interesante que explica esta distancia entre las proyecciones económicas previstas y las oportunidades de empleo entre los habitantes, lo dio la Encuesta de Percepción de Calidad de Vida Urbana, de la cual se infiere que en Valparaíso: **la situación económica a nivel de ciudad, no influye en la percepción de la situación económica del hogar**¹⁰¹.

De manera similar a este imaginario desconcertante, la organización que se visualiza entre los organismos o departamentos a cargo de diseñar e implementar la gestión urbana, insta a un **imaginario de ‘la cosa es circo’**, es decir, no hay coordinación entre las oficinas, muchas trabajan por los mismos objetivos de manera independiente, y la información o conductos regulares si bien se cruzan *‘nadie sabe nada’* o *‘no hay cabeza visible’*.

En materia de gestión patrimonial existe consenso entre los residentes entrevistados, sobre la ausencia de estrategias o políticas de conservación respecto al patrimonio; desde el punto de vista no sólo material, sino también social. Una causa de esto último, según San Martín, es que la noción de Patrimonio y memoria ha desarrollado **‘usos del lenguaje distintos’**, tanto en la institucionalidad existente, como en las normativas legales y las herramientas de gestión. Y suele darse que “en temas

¹⁰⁰ Aravena, 2011. cit. ant.

¹⁰¹ Respecto al mejoramiento de la situación económica, un 38, 1% está en desacuerdo si se refiere a la ciudad y 29, 5% si se refiere al hogar, mientras que, si un 37, 5% está de acuerdo con que la situación económica a nivel de ciudad a mejorado, un 54, 7% concuerda respecto al hogar. Encuesta Percepción de Calidad de Vida Urbana. Agenda de Ciudades. Ministerio de Vivienda y Urbanismo (MINVU) -Instituto Nacional de Estadística (INE). 2008. [En línea]
<http://www.ine.cl/canales/chile_estadistico/estadisticas_sociales_culturales/encuesta_tiempo_libre_2007/encuesta_tiempo_libre_2007.php> en ‘Tabulados de comuna’ [consulta: 20 mayo 2011].

claves del casco histórico de la ciudad opinen una larga lista de reparticiones públicas”¹⁰².

En materia de turismo (una de las actividades propuestas como desarrollo económico), si bien se tienen definidos los atractivos, **lo proyectado no condice con la implementación y servicios**, por lo tanto, no hay calidad en lo que se ofrece.

En este sentido, San Martín señala que:

*Es necesario para los parlamentarios regionales, y para el **Legislativo** en su conjunto, evidenciar que en el actual panorama financiero de las arcas municipales es proyectivamente imposible pensar en un desarrollo sustentado en la triada cultura-patrimonio-turismo. **No hay ejemplos próximos ni siquiera latinoamericanos de ciudades patrimoniales que se lograsen proyectar sin una fuerte presencia e inversión a gran escala por parte del Estado**”¹⁰³.*

El tiempo que estiman tanto los habitantes y las autoridades, para algunos, muestra una visión acelerada del proceso renovación urbana. En estos ocho años, los programas que se han implementado, según Barría, fueron una “**experiencia piloto** que ayudó a saber qué vías se pueden canalizar y cuáles no”. De alguna manera en el desarrollo de ciudad, surgen siempre, los conflictos entre tiempos burocráticos, los tiempos comerciales y los tiempos de los habitantes.

En consecuencia, tanto él como representante del PRDUV y Kaplan de la Oficina de Gestión del Patrimonio coinciden en que luego de la finalización de los programas financiados con dineros del BID y el Estado (principios de 2012), para darle continuidad a los proyectos implementados “sería preciso que se pudiera **centralizar**

¹⁰² San Martín, 2011. *Valparaíso: El Patrimonio lo construyen los ciudadanos*. cit. ant.

¹⁰³ *Ibíd.*

en un solo organismo a todas las oficinas relacionadas con objeto de ir coordinando tareas”, medida que mitigaría la falta de información de las propias autoridades y los habitantes de la ciudad.

7.2.5. Imaginarios en torno a la Participación Ciudadana

Frente a este panorama de planeación y gestión urbana, la participación ciudadana entre los entrevistados se visualiza como una **vía de ‘obligación’**, si se quiere la aprobación de un proyecto de desarrollo en el sector, o una **vía por interés**, que como tal, prevé los efectos negativos de la gestión urbana en zonas o sectores de la ciudad. Ambos imaginarios, interpelan al imaginario constituido entorno al reclamo y al desinterés de los habitantes por los programas y proyectos de ciudad, así como también, interpelan a la falta de cultura ciudadana.

Respecto a los **‘niveles culturales disímiles entre los residentes’** que según Barría, obstaculizan la concretización de una cultura ciudadana, se puede inferir que estos son expresión de la diversidad socioeconómica que tiene cualquier ciudad chilena debido a la amplia desigualdad económica y educacional, pero también tiene que ver con las ocupaciones diversas que se desarrollan en Valparaíso; portuarios, comerciantes, y pescadores, así como, trabajadores del transporte público (referido a los trolebuses y ascensores), si bien tienen una representación organizacional de larga data, no coordinan ni integran sus problemáticas hacia demandas amplias que involucren a todos los habitantes.

En este punto, Vargas (2009), hace un interesante barrido por las organizaciones (denominadas ciudadanas) y sus temas prioritarios en la ciudad. A modo de resumen se especifican seis grupos representativos¹⁰⁴:

¹⁰⁴ Resumen de Tabla 21. Organizaciones ciudadanas y temas prioritarios de la ciudad, Vargas, 2009: p. 298)

- a) Ciudadanos por Valparaíso, que protege la identidad de actividades tradicionales, el comercio, junto con el resguardo del paisaje de la ciudad.
- b) Juntas de Vecinos de Cerro Alegre y Cerro Concepción, cuya estrategia plantea una plataforma urbana de la gestión patrimonial a partir del barrio. Cuestión que tienen que ver con la fidelización.
- c) Usuarios de Ascensores, cuya demanda central, es que se legitime este transporte público como tal, y pase entonces, de la jurisdicción del Ministerio de Bienes Nacionales a la jurisdicción del Ministerio de Transporte.
- d) Comando de Defensa de Ciudad Puerto, que reúne a diversas organización en pro de la ciudad puerto; en su defensa de la actividad marítima y borde costero.
- e) CONAPACH (Corporación Nacional de Pescadores Artesanales de Chile), que articula corporaciones y sociedades entorno a la defensa de la identidad y economía de pesca artesanal frente al sector industrial.
- f) Corporación Cultural ex Cárcel; que logró durante muchos años apropiarse del espacio público, desde una dinámica ciudadana y artístico-cultural.

Pese a que estas problemáticas planteadas son diversas y afectan a todos, **no se logra coordinación entre estas organizaciones representativas**, pero además, aparejado a ello, la falta de cultura ciudadana, es también causa de que el gobierno local “tiene resistencias ideológicas para generar diálogo y canales de PAC (Participación Ciudadana)” (Vargas, 2009: p. 298).

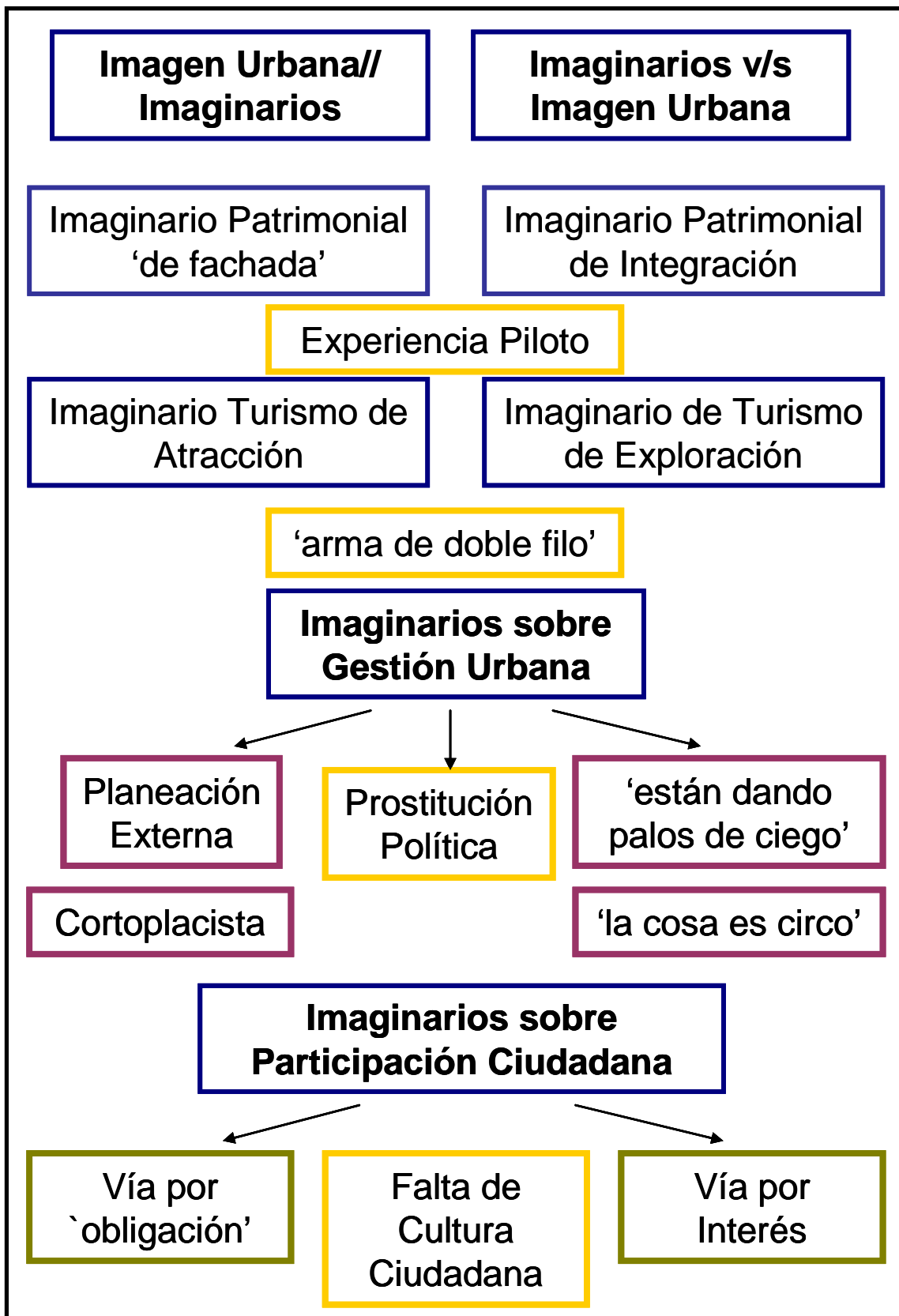
En este sentido, frente a la escasa cultura ciudadana, Paulina Kaplan afirma respecto a las Gerencias de Barrio¹⁰⁵, “*qué más se puede hacer, si la participación es baja, hay que seguir no más, que dos o tres personas vengan ya es bueno*”. Sin embargo, antes de esa afirmación, como concluyen en estudio Reyes y Novoa (2010) cabe

¹⁰⁵ Las Gerencias de Barrio, es una herramienta de participación donde se invita a los vecinos a proponer cómo desean que sea su barrio; participan residentes y comerciantes.

advertir que “tanto la cohesión y la identificación afectan la participan en los programas sociales” (p. 42), lo que por efecto, daría cuenta de que la escasa cultura ciudadana pasa por una **baja cohesión e identificación con la gestión urbana desarrollada en Valparaíso**, y por el modo centralizado y jerárquico con que se implementan los proyectos. Lo más avanzado que hoy se propone desde los organismos locales (por condiciones internacionales, como las del BID), es la consulta ciudadana que dista mucho de la participación; sea por la profundización en los problemas y el constante trabajo de involucramiento con los actores; sea porque el diálogo trasciende a un simple cuestionario de evaluación.

Finalmente, teniendo en cuenta las diversas temáticas que plantea este proceso de renovación, así como las imágenes e imaginarios que se han construido sobre este periodo y la ciudad misma (una vez explicados todos los términos), el siguiente esquema (**Ver Figura N° 9**), ilustra las convergencias y divergencias entre la imagen urbana plateada por el gobierno local y las autoridades, y los imaginarios urbanos descritos a partir de los residentes entrevistados respecto a la gestión urbana desarrollada en Valparaíso.

Figura Nº 9. Esquema de Imagen Urbana e Imaginarios sobre Gestión y Participación en Valparaíso (Elaboración del Estudio)



VII. CONCLUSIONES DEL ESTUDIO

MENTALIDADES E IMAGINARIOS EN EL PROCESO DE RENOVACION URBANA.

En el actual proceso de renovación urbana que atraviesa Valparaíso, la idea de modernidad se hace presente en la medida que se discute y proyecta entorno al progreso. En este sentido, como advierte el sociólogo Manuel Garretón (2004), “no hay modernidad hoy sin referencia a los instrumentos del progreso, pero tampoco hay modernidad sin referencia a la imaginación, expresividad, pulsiones y pasiones, y al modo como se ha vivido la experiencia individual y colectiva, es decir, a la memoria histórica” (p.127).

Para tal caso, similar a la idea de progreso y arraigo (definidas por Gravano), lo son el imaginario gentrificador y nostálgico. Las visiones positivas y negativas que tienen los residentes de estos cerros, descritas en Materola (2004), respecto al desarrollo de ciudad y al significado de la declaración patrimonial, como se muestra en la siguiente tabla (**Ver Figura N° 10**), resumen que:

**Figura N° 10 Tabla resumen conclusiones sobre Tesis de Manterola (2004)¹⁰⁶
(Elaboración del Estudio)**

Niveles	Visión Positiva	Visión Negativa
Perspectiva de Desarrollo	Mayor dinamismo social y económico en una ciudad que sufre un fuerte estancamiento, escasa inversión, fuerte emigración y altos niveles de desempleo. El <u>cosmopolitismo</u> genera una sinergia útil que se extiende a toda la ciudad.	<u>Expropiación de valores patrimoniales colectivos</u> por parte de quienes lucran privadamente con ellos, sin ninguna retribución a la comunidad que, de alguna forma, los han generado mantenido y considerado.
Significado de la Declaración Patrimonial	Soporte fundamental para mejorar y cambiar la imagen que tenía la ciudad <u>hacia fuera</u> , que se asociaba a la pobreza, fealdad, inseguridad, suciedad, abandono. [...]. Impulsa una mayor valoración y cuidado.	Énfasis en la noción de <u>invasión</u> por parte de personas extrañas, nuevos y/o temporales habitantes y turistas. [...]. Se aplican <u>mayores restricciones y normas</u> para los habitantes tradicionales.

¹⁰⁶ Referencias tomadas de la página 150 a 156.

a) **La visión positiva (idea de progreso) coincide con la imagen del gentificador**, pues integra a profesionales ‘adulto-joven’ vinculados al turismo, comercio y áreas artístico-culturales que, apelando al mejoramiento de la ‘imagen de ciudad’, pulsan un “dinamismo social y económico que se extrapole a otras zonas de la ciudad” (Manterola, 2004; 150 h), de otro lado;

b) **La visión negativa (idea de arraigo) es similar al imaginario nostálgico**, en la medida que representa a los nuevos residentes en busca de calidad de vida y a los tradicionales que atienden a los valores patrimoniales “generados y mantenidos como comunidad, y que en definitiva, hacen el atractivo de los cerros” (Manterola, 2004: p 155).

Comparando estas dos visiones y su similitud con los imaginarios descritos, se concluye que el imaginario gentificador superpone la idea del progreso de la ciudad antes que la del barrio (valoración de la innovación y desarrollo económico individual). Mientras, el imaginario nostálgico, privilegia la noción de barrio antes que la de ciudad (valoración de lo individual en lo colectivo), y es por esto, que añora el otrora posicionamiento sobre su territorio y su historia, así como percibe que el imaginario gentificador, actualmente lo invade.

Sin embargo, cabe señalar que de esta polaridad ente los nuevos y tradicionales residentes, el imaginario gentificador, hoy, abarca a ambos grupos, es decir, el gentificador no es sólo quien llega, sino quien decide emprender en actitud de expropiar valores patrimoniales y lucrar privadamente con ellos, sin retribuir a la comunidad que los desarrolló y mantuvo.

Desde la pulsación de la memoria histórica, de alguna manera la ‘**mentalidad de orilla**’ (asociada al borde costero), que según Baeza, “considera a Valparaíso como

un puerto de salida y llegada de una aventura, o emprendimiento”¹⁰⁷, es probable que hoy se vea permeada por el imaginario gentrificador expresado en el propio habitante tradicional (y no sólo nuevo) que emprendiendo en alguna actividad de turismo o comercio, olvida a ratos, el valor de lo colectivo.

Mientras, la **‘mentalidad de balcón’** (en alusión a los miradores de la ciudad), cuya actitud “contemplativa a la vez que nostálgica con respecto a lo que la ciudad fue y no volverá a ser, privilegia el paisaje y todo cuanto se pueda adosar a la ventajas de vivir allí”, hoy, es fuertemente respaldada por los nuevos habitantes que buscando calidad de vida y valorando la riqueza cultural e histórica de la ciudad, debaten y participan sobre la gestión urbana y el futuro patrimonial de Valparaíso.

Lo que persiste sin duda es que, ambas mentalidades, tal como señala Baeza, “afloran cada cierto tiempo, en particular cuando miran hacia atrás o hacia adelante en el tiempo histórico, en la discusión pública de nuevos proyectos urbanos”¹⁰⁸.

De algún modo estas mentalidades se gestan en los dos periodos constituyentes de Valparaíso: por un lado la mentalidad de orilla, se relaciona al ‘Valparaíso Ciudad Puerto’ (de mitad de siglo XIX a principios del XX) donde la fuerte actividad portuaria y comercial, la presencia de extranjeros y el surgimiento económico de familias que llegaban, proyectaba lo moderno. En tanto, por otro lado, la mentalidad de balcón, se asocia al ‘Valparaíso ciudad con Puerto’ (principios del siglo XX hasta primeros años del XXI) donde la caída de los sectores pulsantes de la ciudad, la emigración de los inversionistas y la oleada de familias que emigran en distintos periodos, proyectan desolación.

¹⁰⁷ Entrevista realizada a partir de un cuestionario de preguntas enviado por mail. 6 de octubre de 2011.

¹⁰⁸ *Ibíd.*

RECONQUISTA URBANA

Considerando anteriores mentalidades descritas en el actual contexto de renovación urbana que atraviesa Valparaíso, los imaginarios tanto nostálgico como gentificador, nos dan ciertas pistas o tendencias de quiénes son los que, en definitiva, se apropian o aproximan a esta mentalidad de orilla y quiénes a esta mentalidad de balcón, bajo los actuales escenarios de barrio y de ciudad.

De este modo, la mentalidad de orilla se puede asociar tanto a la 'imagen del agradecido' (el residente tradicional retornado), como a la imagen del nuevo residente constituyente de las llamadas '*creative class*'¹⁰⁹ que como grupo socioeconómico medio o medio-alto tiene ventajas comparativas en términos de capitales sociales culturales y económicos, y por tanto, sus proyecciones o perspectivas de desarrollo incursionadas se relacionan estrechamente con los 'nuevos sectores económicos' propuestos a nivel de ciudad.

Respecto a los nuevos residentes, siguiendo a los sociólogos urbanos Jacques Donzelot y Catherine Bidou, Matus (2010) señala que quienes protagonizan este proceso de gentrificación "es la parte superior de la clase media, que quiere distinguirse de la clase media emergente, constituyendo una propuesta de vivir la ciudad con un patrón distinto más globalizado y cosmopolita al de la 'peri-urbanización' de las clases medias emergentes" (p. 60). De tal modo, aludiendo a Manuel Castells (1974)¹¹⁰, respecto a estos recién llegados residentes, existiría una '**reconquista urbana**', con el fin de obtener un cambio físico, social, funcional y simbólico de la ocupación del suelo. En otras palabras, esta reconquista del barrio Cerro Alegre y Cerro Concepción, se determina por la 'barrialidad' (localización

¹⁰⁹ Arriagada, Camilo. La ciudad cultural emergente en Valparaíso y sus nuevas dinámicas de barrios [en línea], <http://www.portalinmobiliario.com/Diario/noticia.asp?NoticiaID=7134>, (consulta: 14 de Junio).

¹¹⁰ Citado en Sargatala, 2000. cit, ant.

estratégica respecto a las actividades de empleo y ocio) y por la distinción social que tienen estos cerros a partir de sus otrora habitantes extranjeros (los cerros '*hight*').

En esta reconquista urbana, a ojos de los tradicionales residentes herederos de la historia entorno a las colonias extranjeras que iniciaron los cerros, quienes llegan son gente de '*clase media, dándose las de alto*'. Esto, quiebra el absoluto protagonismo de las clases medias superiores en el proceso de gentrificación, ya que entre los nuevos residentes hay grupos que efectivamente componen la llamada **clase media emergente**, aún cuando paralelamente predominen quienes llegan con el deseo de diferenciarse de este grupo en la medida que resultan haberse constituido de antes, y por tanto, son parte de la denominada **clase media residual**.

En este escenario, así como existe el nuevo gentrificador que expropia los valores mantenidos por la comunidad, existe también este nuevo que busca calidad de vida en pos de diferenciarse de los otros (por sobre las medidas del estándar de vida). De aquí, se puede suponer que quienes se aproximan al imaginario patrimonialista definido por Hiernaux, son justamente, estos nuevos residentes de clase media residual, mientras, quienes se aproximan al imaginario posmoderno son los de clase media emergente. Esto coincide con la descripción que realiza el sociólogo Jorge Graciarena (citado en Tironi, 1985), donde por un lado, las clases medias residuales "tendrían una mayor relación con las clases altas y serían dependientes de ellas, por lo que su ideología incluso se exacerbaría al ser adoptado por dicho grupo" (p. 29), mientras, las clases emergentes por "su ascenso más reciente y su mayor autonomía en el ámbito económico, se sitúan en una posición más rupturista con el orden tradicional" (p. 29).

Desde esta perspectiva, los nuevos que buscan calidad de vida, se asociarían más bien al valor conservador de las relaciones del barrio, a través de los espacios

amigables, con estética y tradición histórica que remonta a esa elite originaria de los cerros, mientras los nuevos que gentrifican, se relacionan más con la capacidad creativa y muchas veces rupturista de los espacios y las tradiciones, pero paradójicamente, persiguen también el progreso y la nueva imagen de ciudad que gestionan las autoridades. Desde el punto de vista de Gravano, la **segregacionalidad** en este caso, adquiere valor no solo como consecuencia del modo desigual de apropiación del espacio, sino como parte del “imaginario necesario para renovar la hegemonía que la ciudad misma pone en cuestión, cuando crece desde sus barrios, al mismo tiempo que los desarma como satisfactores de consumos necesarios” (Gravano, 1997: p. 11).

A partir de lo anterior, en la escena del barrio Cerro Alegre y Cerro Concepción, el **imaginario nostálgico** relativo a los tradicionales residentes (con la idea del no-barrio, la pérdida de familias de elite o grupo influyente, y el cambio en la relación joven-adulto mayor), se opone a la **imagen del gentificador**, al notar un “adelanto impuesto, no propio y, por lo tanto, opuesto al modelo de lo barrial” (Gravano, 1997). Ambos, difícilmente se pueden entender en la ciudad actual, no obstante, como señala Lindon (2007), los imaginarios opuestos pero co-existentes, son justamente el motor.

En este sentido, la **vida de barrio**, atribuida a las nociones de familiaridad, espontaneidad y cotidianidad, hoy en día, se restringe por la sociabilidad endógena y las relaciones no-invasivas que amenazan privatizar lo cotidiano. En este panorama, resulta curioso que los nuevos residentes que buscan calidad de vida aún cuando son parte importante de los ‘adelantos’ en tanto beneficiarios directos de los subsidios de renovación patrimonial, tengan como gran expectativa de residir en estos cerros, justamente, la vida de barrio que en ellos se desarrolla y se va quebrando -según advierten tradicionales residentes-.

En otro aspecto, si se trata de **mixtura social**, por un lado, entre nuevos y tradicionales residentes, fruto de la construcción de estigmas y una escasa cultura del trato cordial (retratada en la figura del sonámbulo), la convivencia presencial ha permeabilizado también el barrio y no sólo el andar por la ciudad, de modo que cada uno advierte que en su más próximo territorio '*saludo mientras me saluden*'. Por otro lado, si se trata de la relación entre jóvenes y adultos mayores, ambos grupos etéreos no saben co-existir; cuestión que se convierte en una problemática y amerita estudios próximos no sólo por ser categorías aún no profundamente analizadas, sino también, porque la población de tercera edad tenderá a ser mayoritaria en el barrio (siempre y cuando, se mitiguen el éxodo de los tradicionales residentes).

De lo anterior, se infiere que la mixtura social experimentada en los cerros, está fuertemente marcada por la lógica de que "en Chile se han diversificado los modos de vida, pero en muchos casos se trata de una diversidad disociada. La falta de vínculos entre los modos de vida genera incomunicación" (PNUD, 2002, p. 4).

Así, entre los distintos grupos socioeconómicos en contraste y disputa, los nuevos residentes protagonistas de esta reconquista urbana, muchas veces se plantean como una **elite**, que como tal, alude al "alto protagonismo de un grupo específico, privilegiado, con capacidad de influencia social y de liderazgo en la toma de decisiones" (García, citado en Matus, 2010: p. 58). Esta cuestión, contrasta y desata entre los tradicionales residentes un presente escenario que parece problemático.

A través de la imagen del oprimido y la del disgustado, los tradicionales residentes situados en la urgencia del pasado, se constituyen como '**actores fantasmagóricos**', en la medida que "pese a su resistencia a incorporarse en la negociación, están integrados en el imaginario o en la necesidad de los otros actores" (Cáceres, 2003: p. 9) que componen el nuevo escenario de barrio, y pese a

que en numerosas instancias ya no quieren sentirse ni hacerse parte, son necesarios para lograr el quórum en las consultas ciudadanas (que el BID puso como condición), y pese al no-control en sus condiciones de vida, todavía algunos, ejercen resistencia a través del reclamo, participación o voto en las juntas de vecinos.

En algunos tradicionales residentes, el recuperar su poder de habitar, los lleva más que a otros, a empoderarse sobre el acontecer del sector, de modo que se informan y participan. Pero en general, el escenario de barrio descrito se relaciona al escenario de ciudad en la manera que, “se percibe una **sensación de indefensión**, al reconocer que la llegada de nuevos residentes es fruto del rediseño del barrio, y por lo mismo, sus actividades y emprendimientos están avalados por las políticas patrimoniales” (Reyes & Novoa, 2010: p. 149).

IMAGINARIOS ENTORNO A LA IMAGEN DE CIUDAD

La imagen de ciudad desarrollada en Valparaíso con el fomento de las actividades en el orden de lo patrimonial, se tradujo en la restauración estética y superficial de las tradiciones, así como en una turistificación que se evidencia en el marketing territorial impulsado por la ciudad a través del ‘turismo de atracción’.

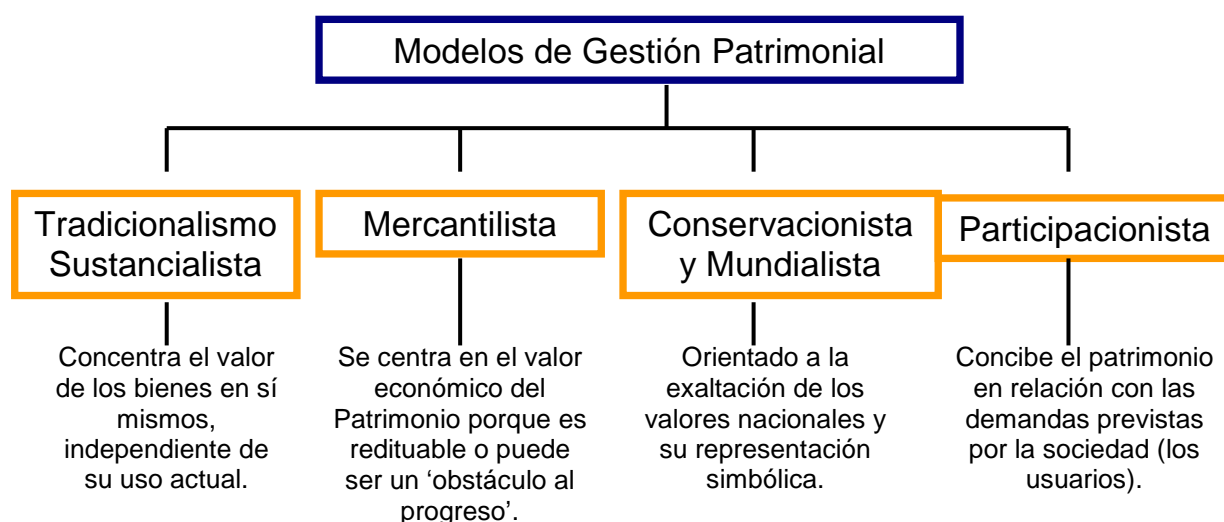
En el primer caso, de manera similar a la estrategia de postulación llevada a cabo en Valparaíso ante UNESCO, el gobierno argentino postula la Quebrada de Humahuaca, transparentando eso sí de manera oficial, que a partir del turismo y el patrimonio se puede salir de la profunda crisis de la provincia.

La misma estrategia utilizó el Estado chileno (aunque asolapadamente), al darse cuenta de que **UNESCO actualmente funciona como una marca** para atraer turismo extranjero y con el posicionamiento de Valparaíso en la red de ciudades patrimoniales era posible entonces revalorizar la imagen de ciudad, así como

dinamizar su desarrollo económico. Por medio de esta declaratoria, **el Estado pudo entonces, justificar su alta inyección de recursos a la comuna** de Valparaíso (48 millones de dólares) con el aparente gran aporte del crédito BIB (25 millones de dólares). Estas razones, son las que llevan a concluir que “el discurso público sobre el patrimonio cultural, construido por los actores dominantes que inciden en la marcha de la ciudad, haya exaltado justamente su potencial como recurso económico” (Andueza, 2010. p. 2), más que su valor simbólico y de conservación.

Desde el punto de vista de la gestión patrimonial, teniendo en cuenta el modelo planteado por Canclini (**Figura Nº 11**), se sostiene que para el caso de Valparaíso, hasta ahora, el modo mercantilista ha sido predominante porque encuentra en el Patrimonio valor económico redituable y lo convierte, precisamente, en una estrategia de progreso (y deja así, de ser obstáculo).

Figura Nº 11. Modelos de Gestión Patrimonial
(Fuente: Elaboración del Estudio según Canclini, citado en García 2009: p. 17)



En el caso de Valparaíso, las expresiones entorno a lo patrimonial, desde el punto de vista de las autoridades, se ha traducido en la apropiación institucional del patrimonio cuyo ejercicio ha sido la cristalización del mismo a nivel material, más que en la apropiación social, cuyo ejercicio requiere de profundos e integradores procesos de memoria.

Esto, ha suscitado entre los residentes, la falta de coherencia y armonía con el entorno, es el **'patrimonio de fachada'**, en donde el reforzamiento de la historia o la arquitectura se reifican, y por tanto, el valor se vuelve (indiscutidamente) una cosa.

La falta de apropiación social entorno al patrimonio (o a 'lo patrimonial'), se evidencia cuando los procesos de memoria y la fidelización a partir de los propios barrios y sus habitantes ha quedado al margen de la gestión. Como concluye Aravena, "el presente patrimonial de Valparaíso impone el consumo del pasado antes que su conocimiento"¹¹¹. En esta materia, sólo recién este año, a través de la Dirección de Gestión Patrimonial se implementaron las llamadas Gerencias de Barrio que tendían a generar participación y discusión entre los propios residentes, mas como se vio, su escasa convocatoria, advierte la capacidad representativa e integrativa que tienen.

En otras palabras, 'lo patrimonial' -que bien merece ser definido en posteriores estudios- como punto convergente entre lo material y simbólico, bajo el proceso de **encuadramiento de la memoria** (Lacarrieu, 2007), rápidamente cristaliza a nivel material, sustituyendo el trabajo previo de las significaciones y relatos que se relacionan con esa materialidad.

En este sentido, la estatización del pasado, hoy en día, es una clara estrategia urbana, en la medida que la **proyección de una 'imagen de ciudad'**, debe mostrar los aspectos visibles-deseables y oscurecer los que no son resultado de goce. Muestra de ello es el descrito Plano de Zonas Turísticas de Valparaíso que no hace más que visibilizar o invisibilizar espacios de la ciudad en pos de proyectar la belleza costumbrista o el exotismo que desean encontrar los turistas.

¹¹¹ Aravena, 2011. cit. ant.

En esta proyección de la imagen urbana, sin embargo, surge lo que Augè tilda de **'estética ignorante'**, referida a "la distancia que se nos acostumbra de una vista global de las cosas. Nos dan imágenes de cómo nos gustaría que fuera el mundo, pero cuando nos acercamos esa imagen desaparece"¹¹². Esto, coincide justamente con lo que sucede en Valparaíso en la medida que la proyección de la imagen urbana juega con la bohemia porteña en tanto fetiche popular asociado al mundo del trabajo portuario, que aún siendo el objeto más deseado es el más ficticio de todos, pues paradójicamente, "la 'infraestructura' del sistema de trabajo portuario, de la abundancia económica asociada a éste, de una cultura que entendía el tiempo libre como el compartimiento de los espacios públicos"¹¹³, hoy ya no existe, se muestra ausente.

Tal como concluye el urbanista Michael Sorkin (citado en Reyes & Novoa, 2010: p. 175), en los espacios patrimoniales, "la nueva ciudad resultante, **elimina las peculiaridades** reproduciendo un pasado falsamente recuperado, en el sentido de relevar restos físicos de aquel lugar histórico por sobre el interés en las ecologías humanas que le dieron vida, que lo produjeron y que lo habitaron".

En consecuencia, pareciera ser que el 'marketing territorial' resulta ser la expresión de lo que Lacarrieu, Carman y Girola, tildan de **'urbanismo escenográfico'**, porque de manera paradigmática, este tipo de urbanismo sustituye el planeamiento urbano modernista basado en la zonificación de funciones por la 'necesidad de imagen' "que conlleva la imprescindible convocatoria de los 'sentidos', del color, de los sonidos, de lo visual, de lo escenográfico y teatral. En suma, de la magia que permite recrear una historia urbana fundada en signos, los que reconvierten lo real a su representación más extrema" (Lacarrieu, Caman & Girola, citado en Matus, 2010: p. 61).

¹¹² Notas de conferencia de Marc Augè. Ibíd.

¹¹³ Aravena, 2011. cit. ant.

A partir de esta necesidad de imagen, los ‘arreglos’ de la imagen urbana sobre la historia de la ciudad, suscita que Valparaíso tras la declaración patrimonial, “**ha cambiado su configuración cultural de ciudad**, transformando con ello, la visión universal que se tiene de ésta ya que desde sus orígenes la ciudad se conformó como un todo, donde cada lugar o sector tenía un valor y atractivo particular” (Orozco et al., 2006: p. 44). De esta cuestión, se advierte que los cerros entendidos como ‘identidades microsociales’ se pueden tender a homogenizar o bien polarizar, según cada cerro sea beneficiario realmente integrado o no, de los programas de renovación y conservación patrimonial.

Para el primer caso (hipotético), es preciso advertir que, siendo la red de ciudades patrimoniales una plataforma de competencia entre las urbes, se asocia a ella, la idea de ‘mundo-ciudad/ciudad-mundo’ donde, según el antropólogo Marc Augé, “lo global sobre lo local tiene consecuencia en el arte, la estética y la arquitectura”¹¹⁴, **homogeneizando** en muchos casos, la peculiaridad de los centros urbanos e incluso la propia vida urbana (o dinámica) que se desarrolla en ellos. De manera que, la disyuntiva que surge desde aquí, es cómo hacer para que la configuración cultural de Valparaíso no se homogenice, ni se estetice en constantes modas que aluden a la idea de lo moderno, ni tampoco se museologice.

En esta necesidad de clarificar, es menester visibilizar no solo a quiénes hoy en día tienen la capacidad de resignificar con mayor habilidad un imaginario de ciudad o de barrio, sino también, a quienes hoy desarrollan estos llamados **imaginarios residuales** (Márquez, 2007) que irrumpen en la escena de ciudad, y que en este caso, refieren directamente al patrimonio de integración y al turismo de exploración en tanto apelan más bien a un modelo de gestión patrimonial participacionista.

¹¹⁴ Notas de conferencia de Marc Augé. *Creación y Sobremodernidad*. Puerto de Ideas. Festival de Valparaíso (2011, Valparaíso, Chile)

En este sentido, por los relatos e imaginarios analizados se infiere que el **modelo participacionista** en resumidas cuentas apela a procesos de desarrollo de conocimiento que, actualmente, van detrás de los procesos económicos y sociales (Adán & Peña, 2009). En vista de lo que ocurre hoy en día, por un lado, es preciso **constituir procesos de memoria a nivel de barrio**, aprovechando en este caso, la riqueza de la dinámica microsocial que se genera en los cerros, de modo que el fenómeno de ‘cerrismo’ (descrito también en sus otras dimensiones), sería justamente, la base funcional para organizar un levantamiento de información histórica y simbólica desde los propios habitantes.

Por otro lado, el modelo participacionista entiende que para una buena gestión “es importante conocer las relaciones del territorio y la economía, es decir, entender el funcionamiento socioeconómico del territorio” (Gómez, López & Viltés, 2009: p. 170), por lo que entonces se considera también primordial, **definir el tipo de turismo y comercio que se quiere implementar** no sólo para beneficio de los turistas, sino principalmente para los habitantes. Como hace hincapié Hedding, “el turismo debe establecer un vínculo más estrecho con las economías locales introduciendo productos turísticos elaborados por industrias locales y con la participación local”¹¹⁵.

De lo anterior se infiere que la fidelización del patrimonio a partir de cada barrio o cada cerro, fomentaría también, distinguir los distintos tipos de ofertas y la diversificación de zonas atractivas. Así, el **comercio como actividad económica debiera especializarse según el territorio** en que se encuentre, pues esto permitiría que: a) la gestación y desarrollo de un comercio de producción local se diversifique y focalice según áreas; b) desde el punto de vista estético, se privilegie una armonía arquitectónica con el entorno, y además, el inmueble de ser sólo

¹¹⁵ Hedding, 2000. cit ant.

fachada pase a ser parte funcional del territorio (ejemplo es, el Instituto DUOC que reconvirtió la otrora 'Ratonera').

En el caso del turismo, como señaló Valdés (ejecutivo territorial de ARDP), la gran industria o servicio turístico a nivel mundial, es sostenida por pequeños empresarios dedicados al área. De modo que, la **diversificación turística en pequeñas empresas y la asociatividad** entre ellas puede no sólo configurar mayor peso para acceder a beneficios o recursos sino que también para generar **corredores turísticos hacia zonas del interior**. En este punto, parte atractiva de la gestión patrimonial de la ciudad de Quito, lo son justamente sus cordones de inversión desde dentro y desde fuera del distrito urbano, cuestión que de alguna manera hace que la ciudad no se agote para el turista, ni se invada para los residentes.

Finalmente, otro punto clave para este modelo de gestión participacionista, es el **preservar la población originaria** que ha permanecido en la ciudad por todos estos años, son justamente, los vehículos actuales del patrimonio y es un deber de las autoridades mitigar su éxodo, sea por descuento en las contribuciones o por subsidios de reparación estructural de los inmuebles y no sólo de fachada. En esta materia, se ha propuesto también la relocalización de estos tradicionales residentes en otros sectores de la ciudad, siempre y cuando, las condiciones de vida sean lo más similares y consideren la plena voluntad del que habita.

En resumen, el modelo de gestión participacionista, al demandar procesos de memoria, definición del tipo de comercio y turismo e intención de preservar la población originaria, no hace más que revelar las debilidades o falencias de la actual gestión urbana.

IMAGINARIOS ENTORNO AL MODELO DE GESTION URBANA

Respecto al modelo de gestión urbana, tras los análisis se ratifica la **política centralista que articula el aparato estatal chileno**, sobretodo en Valparaíso, si se toma en cuenta que además de la planeación externa visualizada por los residentes, la estrecha distancia entre esta ciudad y Santiago posibilita el ir y venir no sólo de personeros representantes de la Cámara alta y baja del Congreso, sino también la fuga de profesionales y técnicos que, como consecuencia, vacían la ciudad dando oportunidad a que otros la gobiernen. Esta situación responde a la baja capacidad de descentralización, que en la práctica, desarrollo el Estado chileno para repartir recursos y garantizar actividades económicas que resulten ser base de empleo en cada región.

La excesiva direccionalidad central, imposibilita que organismos tanto regionales como comunales intenten y aprehendan los modos de coordinación, sea entre comunas o entre las propias direcciones municipales u autónomas. Pese a trabajar por un mismo proyecto-objetivo, en la mayoría de los administrativos o gestores prima la falta de tiempo y de voluntad para coordinar permanentemente la labor de otros organismos.

No habiendo seguimiento ni monitoreo interno de la labor que presta cada institución pública, **el modelo de gestión de ciudad atiende a una 'política cortoplacista'**, que por cierto, resulta desconcertante entre los habitantes en la medida que:

1.- propone un '**urbanismo globalizado**' que se caracteriza por una arquitectura banalizada y estandarizada, antes que un '**urbanismo ciudadano**'¹¹⁶ que "apuesta por el perfil identitario de lo urbano, atendiendo a la morfología del lugar, a la calidad del entorno y a la integración de los elementos arquitectónicos excepcionales o

¹¹⁶ Este tipo de urbanismo es, por ejemplo, el que se aprecia fuertemente en Barcelona.

emblemáticos” (Borja, en Vargas, 2009: p. 42). Cuestión que se evidencia, en la contradicción entre el impulso inmobiliario y la vinculación de los habitantes con el puerto. Ejemplos de esto, son la licitación del Espigón, o Terminal 2, que suprimirá la actividad tradicional de los paseos en lancha por la bahía y el desarrollo de la pesca artesanal de la Caleta Sudamericana; y el proyecto ‘Muelle Barón’, “que representa el uso con fines inmobiliarios y comerciales de casi el 50% de los terrenos portuarios de Valparaíso, lo que amenaza un importante conjunto de bienes patrimoniales industriales, así como las centenarias actividades tradicionales”¹¹⁷.

2.- orienta la **polarización del sector comercial**, -paralelo al desarrollo e impacto inmobiliario- se suscita que el comercio local de pequeñas tiendas (muchas, de tradición familiar) se concentre hacia el sector Puerto, mientras el comercio de grandes tiendas se genere hacia el sector Barón; situación que vuelve incoherente y contradictoria la imagen de ciudad patrimonial que, supuestamente, se desea proyectar de Valparaíso.

3.- las nuevas actividades económicas planteadas o bien refortalecidas, han determinado que la oferta de trabajo se elitice, y por tanto, que se desligue de la calificación y experiencia de los habitantes de la ciudad. Aunque esta situación no se exprese casi en los cerros, en definitiva, es consecuencia de esto, que **la estrategia económica planteada no influya en la situación económica del hogar**, como así mismo, que se prevea que la llegada de nuevos residentes regenere el tejido social perdido durante el siglo XX. Considerando que el **proceso de gentrificación** (discutido en su existencia, pero no en su forma) para las autoridades se traduce en un desarrollo económico y en una mayor oferta laboral, sobre su impacto en la ciudad se puede concluir que **no ha sido efectivo**, al menos hasta hoy.

¹¹⁷ Comunicado Prensa y Petición UNESCO ante Plan Maestro en Puerto de Valparaíso. Plataforma Urbana. Patrimonio. [En línea]
<http://www.plataformaurbana.cl/archive/2012/01/30/comunicado-prensa-y-peticion-unesco-ante-plan-maestro-en-puerto-de-valparaiso/> [consulta: 09 de Febrero 2012].

4.- la gestión patrimonial en términos de jurisdicción y comunicación con la ciudadanía, ha generado entre los residentes una sensación de desorden y contradicción tal, que hace parecer que la *'cosa es circo'*. Si bien la inicial 'sectorización de la ciudad' fue corregida, y se ampliaron las zonas de gestión patrimonial (de 'Zonas Protegidas' al 'Paisaje Cultural'), respecto a esta modificación, **persistió el escaso manejo de información entre los habitantes.**

En este punto, a modo de ejercicio, resulta interesante comparar la gestión patrimonial desarrollada en otras ciudades Patrimonio de la Humanidad, ojala de Latinoamérica, ya que si bien los países europeos tienen bastante trayectoria en esta materia, las condiciones son bastante disímiles si nos referimos a la estructuración orgánica con la cual, generalmente, coordinan los territorios.

Dadas las anteriores razones, se ha tomado la ciudad de Quito (Ecuador) (**Ver Anexo nº 7**) y la ciudad de Colonia de Sacramento (Uruguay) (**Ver Anexo nº 8**) por las similitudes e ideas que aportan y pueden resultar ser avance para la gestión patrimonial llevada a cabo en Valparaíso. En base a esta comparación se sostiene entonces que:

1.- La comunión indiscutida que hay entre estas ciudades es que, como herramientas de gestión más usadas, se cuentan los **planes urbanísticos y de dinamización turística.**

2.- Un dato interesante para posteriores revisiones sobre la declaratoria de Valparaíso, o bien nuevas postulaciones de ciudades chilenas, es que **en Colonia de Sacramento las áreas de amortiguación integran el territorio subacuático**, cuestión que merece atención, si se considera que en Chile en base a este territorio - poco legislado- se generan importantes actividades económicas como la pesca artesanal y los tradicionales paseos en lancha.

3.- El proceso patrimonial chileno, guarda similitud respecto de las evaluaciones que ha hecho UNESCO a la ciudad de Colonia, en el modo en que convergen: a) la

necesidad de que el plan de gestión se articule con el Plan Director de Ordenamiento Territorial en pos de procurar un 'manual de estilo' que, a su vez, vincule la regulación de otros aspectos como tránsito, limpieza y seguridad, b) la **necesidad de crear institucionalidad más allá de los gobiernos de turno** y acrecentar la potencia patrimonial, y, c) las críticas hacia 'los procesos avanzados de **especulación inmobiliaria** y '**despoblación progresiva**' difícilmente reversible.

4.- Uno de los procesos patrimoniales que por su trayectoria y avance en esta materia resulta ser referente para el caso de Valparaíso, es la gestión desarrollada por la ciudad de Quito que siendo declarada en 1972 como patrimonio mundial, hoy, tiene mecanismos de gestión que resultan muy eficientes para el estado de avance del proceso chileno. Entre ellos, está:

- a) la **simplificación del cuerpo normativo y la accesibilidad a la ley facilitando su comprensión;**
- b) las **acciones en el contorno de la ciudad**, articulando desde fuera y desde dentro del distrito; y
- c) la **integración de los organismos privados o de carácter internacional en las políticas públicas**, a modo de complementar recursos para el sostenimiento de las estructuras organizativas y los planes a ejecutar. Ejemplos de ello, es la Empresa Mixta de Desarrollo del Centro Histórico (que hoy, es la Empresa de Desarrollo Urbano de Quito), o la Fundación Caspicara (que canaliza ayudas internacionales y nacionales con objeto de promover y difundir los valores históricos y culturales de la ciudad). Dentro de la gestión de organismos públicos, destaca en FONSAL (Fondo de Salvamento del Patrimonio) orientado a conservar y recuperar el centro histórico y otras áreas patrimoniales.

De anteriores comparaciones, se puede suponer que todavía es transversal entre las ciudades patrimoniales, que la **información privilegiada** que tienen algunos

respecto a la existencia o no de normativas en un determinado sector, adelante la estrategia de inversión de las empresas inmobiliarias, al mismo tiempo que la información precisa sobre subsidios coloque en ventaja a potenciales propietarios de inmuebles y, como consecuencia, la desigualdad estructural entre los residentes se acreciente por la inyección de inversiones que constituyen desarrollo inmobiliario y comercial, pero no siempre, empleabilidad.

En este aspecto, cuando se constata las medidas que ha tomado la ciudad de Quito hacia, justamente, mitigar esta desigualdad mediante una mayor integración de los residentes y de los organismos privados o internacionales en pos no sólo de generar mayores recursos, sino también mayor eficacia y eficiencia en el proceso mismo de gestionar proyectos económicos e instancias de ordenamiento territorial (Ver Anexos), lo que se aprecia y se valora -al menos a simple vista- es que con todas estas medidas, lo que se busca es mejorar el proceso de gestión para que la desigualdad económica o de información no se acreciente.

En el caso de Valparaíso, respecto al modo de ingerencia o acceso que tienen los habitantes, si bien en el barrio Cerro Alegre y Cerro Concepción está más coordinado fruto de la cohesión a través de las organizaciones vecinales, estos mismos, advierten que a nivel de ciudad **las organizaciones no se coordinan entre sí** (al menos, de manera permanente).

De alguna manera, existe una **sensación de indefensión** (falta de protección y defensa), en tanto, porque quienes planean la ciudad son de afuera y '*no saben, no cachan*', como porque los ocultos y a ratos explícitos actos de corrupción y malversación de fondos, decepcionan a los residentes respecto a la calidad personal y capacidades competentes de las autoridades en el ejercicio de gestionar la ciudad. Incluyendo a quienes participan y no participan en estas organizaciones mencionadas, entre los residentes existe una **baja cohesión e identificación con la**

gestión urbana llevada a cabo en Valparaíso, y si bien el descontento se expresa en el reclamo, o demanda organizada, lo que prima finalmente, es la **sensación de impunidad** que como señala (Cabrera, 2001), produce un conflicto psicosocial “no tanto por la ausencia de ley como por la perversión en la aplicación de la ley. Y esta es, una de las formas más comunes de ejercer la impunidad una vez que se ha institucionalizado” (p: 47).

De este modo, “no hay actores sociales que actúen como soporte de la gobernabilidad territorial” (Adán & Peña, 2009: p. 14) y en general, **la ciudadanía, aún es espectador en los procesos de puestas en valor del patrimonio** y su relación con los bienes patrimoniales es de tipo cliente/usuario/beneficiario. En este sentido, si bien en el caso de Colonia, la puesta en marcha para involucrar a los ciudadanos ha tenido mayor envergadura que en el caso chileno, ambos procesos refieren a **participación ciudadana enfocándose más bien en una ‘consulta’** antes que en un trabajo integrativo y permanente con los residentes, que no son otra cosa que vehículos activos del patrimonio.

Por otro lado, quienes levantan y legitiman las posturas ciudadanas en pos de lo que se defiende como particular o singular de Valparaíso, muchas veces, pierde la visión de los habitantes que por siempre han estado en la ciudad. Esto se aprecia, por ejemplo, en la actitud a favor que habitantes tienen respecto a la construcción de un *mall* en muelle Barón porque señalan que otorgará trabajo o no habrá que ir a Viña a comprar. Estas cuestiones, sin duda, tiene relación con la ‘diferencia de niveles culturales’ a la que aludía Barría (PRDUV), sobretodo, si se recuerda que gran parte de la reconquista urbana desarrollada en estos cerros (lugar al cual pertenecen varios de los participantes de estas organizaciones) son personas principalmente de clase media residual, que sobrepasando el modelo de consumo medido por el estándar de vida, han llegado a estos cerros, justamente, ‘de vuelta’ de todo este

proceso modernizador y progresista, advirtiendo que **el modelo de desarrollo social y urbano requiere de ajustes**, es preciso que se vuelva sustentable. Estos grupos coinciden con que “se debe volver a plantear el objetivo del urbanismo, donde no es sólo organizar la anatomía urbana, sino que promover el desarrollo urbano que en términos actuales incluye la calidad de vida y los derechos ciudadanos (Vargas, 2009: p. 43), pero ¿cómo lograr concientizar en estas materias, cuando gran parte de los habitantes de la ciudad, atraviesan fuertes periodos de cesantía, y aparejado a ello, caen en situación de pobreza?

A modo personal, no concuerdo en que la diferencia de niveles culturales sea una condición que obstruya la participación integral de los habitantes en materia de ciudad, y de este modo, lo que me cuestiono más bien es cómo se pueden visibilizar aquellas demandas de sectores que -como se vio- están desplazados de la imagen de ciudad¹¹⁸, y hoy, al estar apartados del proceso patrimonial y turístico, no tienen visibilidad en el poder de habitar la ciudad. En ellos, debiese enfocarse de manera primordial estos llamados procesos de memoria, que siendo una fidelización del patrimonio desde los barrios, también son una visibilización del futuro que perciben o anhelan (cuestión que como se ha trabajado aquí, inherentemente, conlleva un ámbito económico). Todavía hay muchos imaginarios residuales que podrían aportar entonces a este **Paisaje de Imaginarios**, pero como tal, en este ejercicio no hay que olvidar que éstos “al mismo tiempo que se extienden, pierden fortaleza bajo el riesgo de constituirse en una expresión ‘paraguas’ debajo de la cual cabe un espectro enorme de temáticas y abordajes” (Lindon, 2007: p. 8).

¹¹⁸ Como son los cerros Esperanza, Placeres, Barón y los cerros que están del sector de Avenida Argentina hacia el Parque Italia

IX. BIBLIOGRAFIA

Bibliografía de material impreso

Aguilar, A., Lindón, A., y Hiernaux, D (coords.). (2006). *Lugares e Imaginarios en la Metrópolis*. México. Editorial Anthropos.

Alonso, L. E. (1998). *La mirada cualitativa en sociología: Una aproximación interpretativa*. Madrid, España. Editorial Fundamentos.

Andueza, P.; Alfaro, J. (2008). *El patrimonio cultural como factor de desarrollo en Chile. Bases metodológicas y conceptuales de una gestión con enfoque ecosistémico*. Valparaíso. Universidad de Valparaíso Editorial.

Baeza, M. A. (2000). *Los caminos invisibles de la realidad social: ensayo de sociología profunda sobre los imaginarios sociales*. Santiago de Chile. Sociedad Hoy, Ril Editores.

Baeza, M. A. (2003). *Imaginarios sociales: apuntes para la discusión teórica y metodológica*. Concepción. Universidad de Concepción Editorial, Serie Monografías.

Álvarez-Gayou, J. L. (2003). *Cómo hacer investigación cualitativa: Fundamentos y metodología*. Ciudad de México, Editorial Paidós.

Arriagada, C. y Morales, N. (2006). Ciudad y seguridad ciudadana en Chile: revisión del rol de la segregación sobre la exposición al delito en grandes urbes. *Revista Eure*. Vol. XXXII, Nº 97. Santiago de Chile. 37-48 pp.

Augè, Marc. (2011). *Creación y Sobremodernidad*. Notas de Apuntes, Primer Festival Puerto de Ideas. Diciembre. Valparaíso, Chile.

Baeza, M. (2008). *Mundo Real, Mundo Imaginario. Teoría y Práctica de Sociología Profunda*. Santiago de Chile. RIL Editores.

Baptista, P., Fernández, C. y Hernández, R. (1998). *Metodología de la investigación*. 2a. ed. México. McGraw-Hill.

Borja, J., Castell, M. (2000). *Lo Local y lo Global: La gestión de las ciudades en la era de la información*. 5ª ed, Madrid. Taurus Pensamiento.

Bourdieu, P., (2003). *Las estructuras sociales de la economía* (traducción de Thomas Kauf), Barcelona. Editorial Anagrama.

Browne, A. (Ed.). (2006), *¡Este es mi Patrimonio!*, Proyecto PuertoCultura. Valparaíso. Universidad de Valparaíso Editorial.

Canclini, N. (1987) ¿Quiénes usan el patrimonio? Políticas culturales y participación social. Antropología. Boletín Oficial del Instituto Nacional de Antropología e Historia, Ciudad de México.

Canclini, N. (1999). *Imaginarios urbanos*. Buenos Aires. Editorial EUDEBA.

Canclini, N. (2004). *Diferentes, Desiguales y Desconectados: Mapas de la Interculturalidad*. Barcelona. Editorial Gedisa.

Castoriadis, C. y cools. (2002). *La insignificancia y la imaginación*. Madrid, España. Editorial Trotta.

Delgado, J. M., Gutiérrez, J. (1999). *Métodos y técnicas cualitativas de investigación en ciencias sociales*. Madrid: Editorial Síntesis.

Estrada, B. (1987) *Valparaíso y el proceso de industrialización en Chile a fines del siglo XIX*. Valparaíso 1536-1986. Instituto de Historia, Universidad Católica de Valparaíso. Serie Monografías Históricas/1.

Estrada, B. (2008). *Poblamiento e Inmigración en una Ciudad-Puerto. Valparaíso 1820-1920. Valparaíso: patrimonio arquitectónico, social y geográfico*. Serie Colección Valparaíso Testimonial. Viña del Mar. Ediciones Altazor. 27-52 pp.

Fuentes, P. (2008). *'Recuperando Historias Locales de los cerros Alegre y Concepción de Valparaíso'*. Oficina de Gestión Patrimonial. Ilustre Municipalidad de Valparaíso.

Garretón, M. (2004). *Sociedad y Cultura: Encuentros y Desencuentros e el Chile de Hoy. Identidad, provincia, nación o Planeta, Cultura y Sociedad; Encuentros y Desencuentros*, Universidad de Valparaíso Editorial.

Giddens, A. (y cols). (2002). *Sociología*. 4ª ed., Madrid; Editorial Alianza.

Ibáñez, J. (2000). *Perspectivas de la investigación social: el diseño en las tres perspectivas*, En: García, M., Ibáñez, J. y Alvira, F., *El análisis de la Realidad Social: Métodos y técnicas de investigación*. Madrid, España. 3ª Ed., Alianza Editorial.

Goffman, E. (1997). *La presentación de la persona en la vida cotidiana*. 3ª ed., Buenos Aires; Editorial Amorrortu.

Herzer, H. (2008). *Con el corazón mirando al sur: Transformaciones en el sur de la ciudad de Buenos Aires*. Buenos Aires. Espacio Editorial.

Hiernaux, D. (2007). Los imaginarios urbanos: de la teoría y los aterrizajes en los estudios urbanos en *Revista Eure*. Vol. XXXIII, nº.99. Santiago de Chile. 17-30 pp.

Ibáñez, J. (1997). *Por una sociología de la vida cotidiana*. 2ª Ed., Madrid. Editorial Siglo Veintiuno.

Jiménez, C y Ferrada, M (2007). *Identidad Arquitectónica heredada de fines de siglo XIX y comienzos del XX en el Área Histórica de Valparaíso. Proyecciones para su recuperación y desarrollo hacia el siglo XXI'*. Proyecto de Investigación DIPUV 47/04, Valparaíso, Chile. Universidad de Valparaíso.

Lacarrière, M. (2002). *Derribando supuestos en torno de la valoración del patrimonio. Intercambio de bienes culturales e imaginarios sociales*. Unidad de Estudios, División de Cultura, Ministerio de Educación. Gobierno de Chile. 4-11 pp.

Lacarrière, M. (2007). La "insoportable levedad" de lo urbano en *Revista Eure*. Vol. XXXIII, nº 99. Santiago de Chile. 47-64 pp.

Lindón, A. (2007a). La ciudad y la ida urbana a través de los imaginarios urbanos en *Revista Eure*. Vol. XXXIII, nº99. Santiago de Chile. 7-16 pp.

Lindón, A. (2007b). Los imaginarios urbanos y el constructivismo geográfico: los hologramas espaciales en *Revista Eure*. Vol. XXXIII, nº99. Santiago de Chile. 31-46 pp.

Lindón, A., Aguilar, M. A. Hiernaux, D. (Coord.). (2006). *Lugares e imaginarios en la metrópolis*. España. Editorial Anthropos.

Mantecón, A. (2008). *La Experiencia del Turismo; Un estudio sociológico sobre el proceso turístico-residencial*. Barcelona. Editorial Icaria.

Márquez, F. (2007). Imaginarios urbanos en el Gran Santiago: huellas de una metamorfosis en *Revista Eure*, Vol. XXXIII, nº99. Santiago, Chile. 79-88 pp.

Ministerio de Vivienda y Urbanismo, Gobierno de Chile; Junta de Andalucía, Embajada de España. 2005. *Valparaíso, una ciudad, su historia y su gente. Guía de Arquitectura de Valparaíso*. Sevilla, España. Edición Consejería Obras Públicas y Transportes. Vol. I-Vol. II. Parraguez, L., Rodríguez, G. y Santander, M. (2006). *¿Cómo se piensa la ciudad? Análisis crítico de Gestión y Planificación Urbana*. Revista Eure. nº 96. Vol. XXXII. Instituto de Estudios Urbanos y Territoriales; Pontificia Universidad Católica. Santiago de Chile. 135-140 pp.

Sáez, Leopoldo. (2004). *Valparaíso: guía histórico-cultural siglos XVI-XXI*. Valparaíso. Chile. Editorial Bach.

Sassen, S. (2003). *Los espectros de la globalización*. Buenos Aires. Fondo de Cultura Económica.

Serey, E. (2010). *Valparaíso: Una historia sin olvido*. Valparaíso. 10ª ed. Editorial Viejo Pancho.

Squella, A. (1994). Identidad, provincia, nación o Planeta. *Cultura y sociedad: encuentros y desencuentros*. Seminario sobre Cultura y Sociedad (1993). Universidad de Valparaíso, Valparaíso.

Subsecretaría de Desarrollo Regional (SUBDERE). (2005). *Segundo informe de avance: Diagnóstico para Proyecto Programa de Recuperación y Desarrollo Urbano de Valparaíso* presentado al Banco Interamericano del Desarrollo (BID). Jorge Ducci; Jefe de Proyecto. Carla González, Ana María Icaza, Catalina Céspedes, Carlos Díaz, Hernán Domínguez, Sebastián Sepúlveda, Alex Sandoval, Pablo Quintanilla y Paulina Romero; Colaboradores.

Tironi, E. (1985). *La clase construida y apuntes acerca de la construcción simbólica de la clase media*. Sur Ediciones. Santiago, año 1985.

Valles, M. (2000). *Técnicas cualitativas de investigación social: reflexión metodológica y práctica profesional*. Madrid; España. Ediciones Síntesis.

Vildósola, L. (2003). *Valparaíso. Rutas Patrimoniales y Personajes Históricos*. Fondo de Desarrollo de las Artes y la Cultura, Ministerio de Educación. Gobierno de Chile.

Bibliografía de material en línea.

Adán, J. y Peña, J. (2009). Cuáles son las valoraciones actuales que determinan hoy el Paisaje. Segundo Taller de Paisaje Cultural, Gestión Territorial y Patrimonio. Octubre. Patrimonia Consultores. Valdivia, Chile. [En línea]
<http://www.dibam.cl/dinamicas/DocAdjunto_1485.pdf>

Agenda Regional de Desarrollo Productivo (ARDP). (2009). *Agenda estratégica regional de desarrollo productivo*. 2009. Valparaíso. Chile. [En línea]
<http://www.ardpvalparaiso.cl/wpcontent/uploads/2009/05/agenda_actualizada_2009.pdf>

da Agra, C; Quintas, J. & Fonseca, E. (2002). *De la Seguridad democrática a la Democracia de seguridad*. Facultad de Derecho. Universidad de Oporto. Porto de Portugal. [En línea]
<<http://www.raco.cat/index.php/rcsp/article/viewFile/135135/185315>>

Aguilar, M. A. (2004). Entrevista en *Revistateína*, La ciudad. nº 4, 2004. Valencia de España. [En línea]
<<http://www.revistateina.org/Teina4/dossieraguilardiaz.htm>>

Aguilar, M. A. (2007). La periferia y la prensa: el desvanecimiento del lugar. Atributos asociados con el municipio Valle de Chalco en la prensa 1995-2005. *Los imaginarios urbanos de la dominación y la resistencia; Coloquio Internacional sobre Imaginarios Urbanos*. Departamento de Sociología, Área de Investigación, espacio y Sociedad; Universidad Autónoma Metropolitana de Iztapalapa. Ciudad de México. 29-30 dic. 14-16 pp. [En línea]

<http://www.rafaellopezrangel.com/Reflexiones%20sobre%20la%20arquitectura%20y%20el%20urbanismo%20latinoamericanos/Design/archivos%20texto/2_Coloquio_Imaginario_2007.pdf>

Andueza P. (2010). "La política de activación patrimonial en Valparaíso: crítica y propuestas". [En línea]
<http://www.sociedadpoliticaspUBLICAS.cl/archivos/MODULO_IV/Panel06_Descentralizacion/Pablo_Andueza_La_politica_de_activacion_patrimonial_en_Valparaiso.pdf>

Aravena, P. (2011). Claves para entrar al presente de Valparaíso. *Cuadernos de Educación*. Publicación trimestral gratuita. Abril. [En línea]
<<http://cuadernosdeeducacion.wordpress.com/2011/04/07/claves-para-entrar-al-presente-de-valparaiso-por-pablo-aravena-nunez/>>

Asún, R. y Zúñiga, C. (2003). Identidades Regionales en Chile: Aproximación desde la teoría de la identidad social. *Revista Psicología Política*, Nº 26, 73-92 pp. [En línea]
<<http://www.uv.es/garzon/psicologia%20politica/N26-5.pdf>> [En línea]

Cabrera, L. (2001). Efectos de la impunidad en el sentido de justicia. *Revista Psicología Política*, nº 23, Universidad Complutense, Madrid. pp. 37-48. [En línea]
<<http://www.uv.es/garzon/psicologia%20politica/N23-3.pdf>>

Cáceres, T. (2003). ¿Construir un barrio o un baile de los que sobran? Villa Nueva Resbalón de Cerro Navia y villa San Arturo de Maipú. Documento para *Proyecto Historias de ciudadanía entre familias pobres urbanas: La incidencia de las políticas sociales locales*. Fundación Ford –SUR 2002-2003. Santiago de Chile. [En línea]
<<http://lanic.utexas.edu/project/laoap/claspo/rtc/0030.pdf>>

Carrasco, Ma. X. (2002). "Los Conventillos de Valparaíso 1880-1920. Fisonomía y Percepción de una vivienda Popular y Urbana" en *Revista de Urbanismo*, nº 5, Santiago de Chile. [En línea]
<<http://revistaurbanismo.uchile.cl/n5/urbinatotal.html>>

Centro de Estudios para América Latina y el Caribe (CEPAL). *Proyecto de Gestión Urbana en Ciudades Intermedias de América Latina y el Caribe*. [En línea]
<<http://www.eclac.cl/dmaah/gucif/defcon.htm>>

Cifuentes, C. (2008). *La Planificación de las Áreas Patrimoniales de Quito*. Revista de la Organización Latinoamericana y del Caribe de Centros Históricos (OLACHI). Agosto. nº 1. [En línea] <<http://www.revistacentro-h.org/pdf/19.pdf>>

Consultora Pablo Trivelli y Cía. Ltda. (2010). The Sustainability of Urban Heritage Preservation: interventions to support economic and residential investments in urban heritage areas of latin america and the caribbean: case study Valparaíso. *Seminario*, Programa de Recuperación y Desarrollo Urbano (PRDUV), Valparaíso. [En línea] <<http://www.prduv.cl/>>

Couyoumdjian, J. R. (2000). "El alto comercio de Valparaíso y las grandes casas extranjeras, 1880-1930: Una aproximación" en *Revista Eure*, Historia Vol. XXXIII. Santiago de Chile. 63-99 pp. [En línea]
<http://www.scielo.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S071771942000003300002&lng=es&nrm=iso>

Dirección de Presupuestos; DIPRES (2009). Evaluación de Programas Gubernamentales (EPG), Programa de Recuperación y Desarrollo Urbano de Valparaíso. Agosto. [En línea]
<http://www.dipres.gob.cl/574/articles-49592_doc_pdf.pdf>

Edwards, B. y Pérez, A. (2006). Mi Barrio y La Ciudad: Percepciones y significaciones de preadolescentes. Instituto de Investigación de Ciencias Sociales (ICSO) Nº 10 / Año 2 / Septiembre. Santiago de Chile. [En línea] <<http://www.icsoc.cl/images/Papers/noveno.pdf>>

Encuesta Percepción de Calidad de Vida Urbana. (2008). Tabulados de comuna Valparaíso. Agenda de Ciudades. Ministerio de Vivienda y Urbanismo-Instituto Nacional de Estadística. [En línea]

<http://www.ine.cl/canales/chile_estadistico/estadisticas_sociales_culturales/encuesta_tiempo_libre_2007/encuesta_tiempo_libre_2007.php>

Fundación Mar de Chile. *Puerto de Valparaíso: Economía Mercantil*. Portal de los siete mares. [En línea]

<http://www.mardechile.cl/index.php?option=com_content&task=view&id=224&Itemid=36>

García, Z. (2009). ¿Cómo acercar los bienes patrimoniales a los ciudadanos? Educación Patrimonial, un campo emergente en la gestión del patrimonio cultural. *Revista Pasos*. Vol. II, nº 2. pp. 271-280. [En línea]

<http://www.pasosonline.org/Publicados/7209/PS0209_9.pdf>

Gómez, M. A; López, G. y Viltés, S. (2009) Los modelos de gestión de ciudades patrimoniales de la humanidad: un estudio comparativo entre España y el norte de Argentina. Universidad de Castilla, La Mancha, [En línea] pp. 161-171.

<http://www.uclm.es/profesorado/glopez/pdf/cv/VIII.1.8_2.pdf>

Gravano, A. (1997). Variables de lo barrial y lo barrial como variable en la ciudad intermedia. *V Congreso Argentino de Antropología Social*. Universidad Nacional de La Plata 29 de julio al 1 de agosto. [En línea]

<<http://www.naya.org.ar/congresos/contenido/laplata/LP3/13.htm>>

Hedding, B. (2000). Ponencias del sexto *Taller de imagen urbana en ciudades turísticas con patrimonio histórico*. 9-12 de Febrero. Campeche, México. [En línea]

<<http://www.cnmh.inah.gob.mx/ponencias/530.html>>

Jungemann, B. (2002). Transformaciones territoriales y socioterritoriales en la globalización. *Cuadernos del Cendes*. Vol. XIX, nº 50. Caracas, [En línea]

<http://www.scielo.org.ve/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S101225082002000200008&lng=es&nrm=iso>. ISSN 1012-2508>

Márquez, F. (2001). La vida realizada- la vida postergada. *Las Biografías en Chile*. Documento realizado para Informe de Desarrollo Humano-PNUD 2001. Santiago de Chile. [En línea]

<<http://www.uclouvain.be/cps/ucl/doc/dvlp/documents/Marquez1.pdf>>

Márquez, F. (2006). *El Retorno del Barrio*. Universidad Academia de Humanismo Cristiano. Santiago de Chile. [En línea]

<http://www.antropologiaurbana.cl/pdfs/art_y_ens/retorno_del_barrio.pdf>

Márquez, F. (2008). Historias e identidades barriales del Gran Santiago: 1950-2000. *IX Congreso Argentino de Antropología Social*. Misiones de Argentina. Agosto. [En línea]

<<http://www.redvbc.cl/biblioteca/Documents/Historias%20e%20identidades%20barriales%20del%20Gran%20Santiago%201950-2000.pdf>>

de Mattos, C. A. (2002). Transformación de las ciudades latinoamericanas: ¿Impactos de la Globalización? en *Revista Eure*, Vol. XXVIII, nº 85. Santiago, Chile. [En línea]

<<http://redalyc.uaemex.mx/redalyc/src/inicio/ArtPdfRed.jsp?iCve=19608501&iCveNum=503>>

de Mattos, C. A. (2005). *De la Planificación a la Governace: implicancias para la gestión territorial y urbana*. 9-23 pp. [En línea]

<http://www.ipardes.gov.br/pdf/revista_PR/107/carlos_mattos.pdf>

Morales, C. (2010). Valparaíso patrimonio de la humanidad o cómo ponerle el cascabel al gato. [En línea] *Revista Culturart*. nº 13. Valparaíso. [En línea]

<<http://www.culturart.cl/Reportajes/patrimonio%20humanidad/patrimonio.htm>>

de Nordenflycht, J. *Políticas Patrimoniales*, ICOMOS Chile. 28 de octubre, 2010.

<http://icomoschile.blogspot.com/2010/10/politicas-patrimoniales.html>

Organización de las Naciones Unidas para la Educación la Ciencia y la Cultura (UNESCO). 2008. *¿Qué es el Patrimonio Cultural Inmaterial?*. Gobierno de Noruega y Gobierno de España. [En línea]

<<http://www.unesco.org/culture/ich/doc/src/01851-ES.pdf>>

Plan de Desarrollo de la Región de Valparaíso. (2007). Gobierno Regional de Valparaíso. Valparaíso, Chile. 94 pp. [En línea]

<<http://www.ardpvalparaiso.cl/wp-content/uploads/2009/04/plan-desarrollo-2007-20101.pdf>>

Plan Regulador Comunal de Valparaíso ordenanza local refundida. (2010). Departamento de Obras. Ilustre Municipalidad de Valparaíso. [En línea]

<http://www.munivalpo.cl/archivos/regulador/ordenanza_refundida.pdf>

Plan RUMBO. Plan Estratégico para el destino turístico de Valparaíso. [En línea]

<planrumbo.cl/upload/gl-down.php?id=15>.

Plataforma Urbana. Patrimonio (2012). *Comunicado de Prensa y Petición UNESCO ante Plan Maestro en Puerto de Valparaíso*. 30 de enero. [En línea]

<<http://www.plataformaurbana.cl/archive/2012/01/30/comunicado-prensa-y-peticion-unesco-ante-plan-maestro-en-puerto-de-valparaiso/>>

Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD). (2002). *Sinópsis Informe de Desarrollo Humano; Nosotros los chilenos, un desafío Cultural*. Santiago de Chile. [En línea]

<<http://www.desarrollohumano.cl/textos/sin2002/sinopsis.pdf>>

Programa de Recuperación y Desarrollo Urbano de Valparaíso. Subsecretaría Regional y Administrativa (SUBDERE), Ministerio del Interior. Chile. [En línea]

<<http://www.ciudaddevalparaiso.cl/inicio/index.php>>

Rasse, A., Salcedo, R. y Pardo, Juan (2009). Transformaciones económicas y socioculturales: ¿cómo segmentar a los chilenos hoy? pp. 17-36. En: *El Arte de clasificar a los chilenos: Enfoque sobre los modelos de estratificación en Chile*. Santiago de Chile. Ediciones Universidad Diego portales. [En línea]

<www.expansiva.cl/media/publicaciones/libros/pdf/10.pdf>

Riveros, E. 2012. *Colonia del Sacramento. Barrio Histórico. Patrimonio en Peligro*. [En línea]

<<http://www.focoblanco.com.uy/2011/05/colonia-del-sacramento-barrio-historico-patrimonio-en-peligro/>>.

Salamanca, A. y Martín-Crespo, C. (2007). El diseño en la investigación cualitativa (en línea). Investigación NURE; Revista Científica de Enfermería, nº 26 (Ene-Feb). Madrid, España.

<www.nureinvestigacion.es/FICHEROS_ADMINISTRADOR/F_METODOLOGICA/FMetodologica_26.pdf>

Salcedo, R., Sabatini, F. y Rasse, A. (2009). Criminalidad, Control Social e Individualismo: Reflexiones en torno a los cambios culturales en el hábitat popular. En: Lunecke, A.; Munizaga, A.; Ruiz, Juan C. (Eds.). *Violencia y Delincuencia en Barrios: Sistematización de Experiencias*. Santiago de Chile. Fundación Paz Ciudadana; Universidad Alberto Hurtado. 67-81 pp. [En línea]

<www.flacso.cl/getFile.php?file=file_4b4f4479afb3d.pdf>

San Martín, L. (2011). *Valparaíso: El Patrimonio lo construyen los ciudadanos*. Diario El Martutino. 29 de mayo. [En línea]

<<http://www.elmartutino.cl/noticia/sociedad/valparaiso-el-patrimonio-lo-construyen-los-ciudadanos>>

Sargatal, Ma. A. (2000). El Estudio de la Gentrificación. *Revista Bibliográfica de Geografía y Ciencias Sociales*. Universidad de Barcelona. Nº 228. Barcelona. [En línea]

<<http://www.ub.es/geocrit/b3w-228.htm>>

Torrejón, A. (2007). Turismo no es industria. *Seminario Región*. 23 de febrero-1 de marzo. 2007. Santa Rosa, Patagonia Argentina. [En línea]
<<http://www.region.com.ar/productos/semanario/archivo/793/turismo793.html>>

Yacuzzi, E. (2005). *El estudio de caso como metodología de investigación: teoría, mecanismos causales, validación*. Universidad del CEMA. Buenos Aires. [En línea]
<www.cema.edu.ar/publicaciones/download/documentos/296.pdf>

TESIS

Araya, A. (2002). *Valparaíso Patrimonio de la Humanidad*, Tesis de pregrado en Pedagogía de Historia, Geografía y Ciencias Sociales. Universidad de Valparaíso, Facultad de Filosofía y Educación. Valparaíso, Chile.

Carvalho, C. y Cerda, P. (2010). *Exploración de la relación entre apego del lugar y participación en el barrio Cerro Alegre y Cerro Concepción de Valparaíso*. Tesis de pregrado en Psicología. Universidad de Valparaíso, Facultad de Medicina. Valparaíso, Chile.

Escobar, K. (2006). *Integración de la población porteña en el desarrollo cultural impulsado en la ciudad a partir de la distinción de patrimonio de la humanidad*. Tesis pregrado en Pedagogía de Historia, Geografía y Ciencias Sociales. Universidad de Valparaíso, Facultad de Filosofía y Educación. Valparaíso, Chile.

Llano, D. (2005). *Identidad y habitabilidad de los espacios colectivos de Valparaíso: El valor atemporal del cité porteño*. Tesis de pregrado en Arquitectura. Universidad de Valparaíso, Facultad de Arquitectura. Valparaíso, Chile.

Manterola, J. S. (2004). *Barrio, Comunidad y Patrimonio Cultural: Un estudio Cualitativo sobre los habitantes de los Cerros Alegre y Concepción de Valparaíso*. Tesis de pregrado en Sociología. Universidad de Chile, Facultad de Ciencias Sociales. Santiago, Chile.

Matus, C. (2010). *La Cultura Urbana y los Estilos de Vida en la revitalización de un barrio patrimonial del centro histórico de Santiago: el caso Lastarria-Bellas Artes*. Tesis de doctorado en Arquitectura y Estudios Urbanos. Pontificia Universidad Católica. Facultad de Arquitectura, Diseño y Estudios Urbanos. Santiago, Chile.

Orozco, V., Salinas, D. y Sánchez, D. (2006). *Valparaíso, Ciudad Patrimonio de la Humanidad. Efectos en la configuración urbana, social y cultural. El caso de los cerros Alegre y Concepción*. Tesis de pregrado en Trabajo Social. Universidad de Valparaíso, Facultad de Derecho y Ciencias Sociales. Valparaíso, Chile.

Reyes, F. y Novoa, D. (2010). *Estudio Exploratorio de la relación entre Transformaciones Patrimoniales de los barrios Cerro Alegre y Cerro Concepción de la ciudad de Valparaíso y la Identidad de lugar de sus habitantes*. Tesis de pregrado en Psicología. Universidad de Valparaíso, Facultad de Medicina. Valparaíso, Chile.

Ruiz, I. (2001). *Centro Urbano: elementos de identidad territorial, espacial y social para el habitante en la ciudad*. Tesis de pregrado en Arquitectura. Universidad de Valparaíso, Facultad de Arquitectura. Valparaíso, Chile.

Soto, N. (2006). *Identidad de ciudad, la trama y la manzana*. Tesis de pregrado en Arquitectura. Tesis de pregrado en Arquitectura. Universidad de Valparaíso, Facultad de Arquitectura. Valparaíso, Chile.

Toro, M. (2007). *Códigos De la Identidad Cultural de Valparaíso reflejados en la película "Amelia Lopez O'neill" de Valeria Sarmiento*. Tesis de pregrado en Cine, Universidad de Valparaíso, Facultad de Arquitectura. Valparaíso, Chile.

Vargas, D. (2009). *Revisión de metodologías de sustentabilidad hacia la Planificación Urbana: Propuestas conceptuales y metodológicas para un sistema de indicadores de*

desarrollo sustentable de la ciudad de Valparaíso. Tesis de pregrado Escuela de Ingeniería Ambiental. Facultad de Ciencias. Universidad de Valparaíso. Valparaíso, Chile.

Vergara, E. (2004). *Programa para el Desarrollo, Difusión y Protección de las Comunidades en Valparaíso: Fragmentos de Barrio*, Tesis de pregrado en Diseño, Universidad de Valparaíso, Facultad de Arquitectura. Valparaíso, Chile.

Diarios.

Colonia Total. [En línea] <http://www.coloniatotal.com.uy/>

El Martutino. [En línea] <http://www.elmartutino.cl/>

El Mercurio de Valparaíso. [En línea] <http://www.mercuriovalpo.cl/>

X. ANEXOS DEL ESTUDIO

A. Anexos Contexto de Estudio

Anexo N° 1. Breve Historia de Valparaíso

Parte de la zona que hoy denominamos como Valparaíso era llamada antes de llegada de los españoles Alimapu (país quemado), y quienes la habitaban eran en su mayoría changos. Tras el descubrimiento de Valparaíso por Juan de Saavedra (1536)¹¹⁹, se reconoció este lugar como puerto de Santiago “con la segunda visita de Pedro de Valdivia, el 3 de Septiembre de 1544” (Araya, 2002: p. 6). Sin embargo, cabe aclarar que **la ciudad nunca fue fundada** como tal, pese a la importancia que tuvo como zona de intercambio comercial y cultural en sus inicios. De lo anterior, se puede apreciar que Valparaíso se caracterizó por un desarrollo urbano no planificado donde “todos, de alguna manera, no eran dueños de casa, sino invitados”¹²⁰.

Durante el siglo XVI, en una primera etapa, Valparaíso se reconoció como ‘plaza de guerra’. Surgieron correrías de piratas y corsarios, fruto de la pugna entre monarquías europeas que suceden sus efectos en el continente; fruto de la avaricia propia de mercenarios. Como hito de este periodo se cuenta el saqueo de Francis Drake en 1559 donde “Valparaíso no volvió a existir como pueblo, reflexiona el historiador Vicuña Mackenna”¹²¹. Como sumatoria de hechos, a partir de aquí, la Corona española representada por Alonso Sotomayor (Gobernador de Santiago) determinó una **estrategia de resistencia** que contemplaba “construir fortificaciones en el puerto provistas de cañones y gente de armas” (Araya, 2002: p. 6). No obstante

¹¹⁹ Quien le otorga el nombre en recuerdo de Valparaíso de Abajo-ubicado en Cuenca, Sevilla.

¹²⁰ La ciudad y su fisonomía. Historia Breve: 1810-1870. [En línea]
<http://www.ciudaddevalparaiso.cl/inicio/patrimonio_historia_sxxi.php?id_hito=5> [consulta: 09 septiembre, 2010].

¹²¹ La aldea olvidada del fin del mundo. Historia Breve: siglo XVI-XVIII. [En línea]
<http://www.ciudaddevalparaiso.cl/inicio/patrimonio_historia_sxxi.php?id_hito=8> [consulta: 07 septiembre 2010].

a las medidas, con la llegada del holandés Joris Spielbergen en 1612, Valparaíso sufre su primer bombardeo y por segunda vez el puerto queda desolado y quemado (aludiendo a su antiguo nombre).

En una segunda etapa, durante el siglo XVII y XVIII teniendo en antecedente lo ocurrido, España decidió ampliar su estrategia colonizadora pasando del terreno bélico al político-administrativo, por lo que desplegó autoridades políticas y religiosas que procuraron un reordenamiento del lugar y de sus habitantes. Surgieron iglesias, un hospital y sitios de hospedaje que albergaban a viajeros y comerciantes. Como señala Gabriel Salazar, “Valparaíso no fue durante la colonia más que una **feria estacional del comercio exterior**” (Salazar, citado en Vildósola, 2003: p. 4), que se desarrolló lento y condicionado en su mayoría a naves españolas y algunas francesas. Sin embargo, a pocos años, el comercio ilegal se volvió inevitable tras las excursiones de los marinos holandeses Schouten y Le Maire por el Cabo de Hornos. Esta ruta marina era la puerta de entrada del Atlántico al Pacífico y brindó a las potencias europeas establecer un intercambio a bajo costo, situación que incitó a visionarios hacendados del interior a instalar bodegas de almacenamiento y venta con la garantía de obtener un mayor excedente. “El historiador Víctor Domingo Silva es tajante al decir que a fines del siglo XVII y principios del XVIII - El contrabando fue nuestra salvación”¹²².

Según las crónicas del ingeniero militar Amadeo Frézier, “para 1713 eran 150 familias las que habitaban Valparaíso. No más de 30 hispano-criollos y el resto negros, indios y mestizos”¹²³. La ciudad durante este siglo se vio afectada por dos terremotos (1730 y 1751) que de manera natural destruyeron casas y edificios para entonces de material más macizo. Agregado a las inclemencias de la naturaleza, el

¹²²El largo camino para ser ciudad. Historia Breve: siglo XVI-XVIII. [En línea] <http://www.ciudaddevalparaiso.cl/inicio/patrimonio_historia_sxxi.php?id_hito=1> [consulta: 07 septiembre 2010].

¹²³ Ibíd. Cabe señalar que la historia de Valparaíso en cuanto a sus habitantes originarios es prácticamente nula y por tanto se desconoce el desarrollo de su exterminio.

panorama de la ciudad recrudesció en términos de abastecimiento, tanto por el fuerte crecimiento de la población flotante, como por el diferencial del costo de productos que no era visible para los habitantes. Según la historiadora María Teresa Cobos “el vecindario y la guarnición pasaban por períodos de hambre. Había desabastecimiento de víveres y lo que llegaba desde el interior tenía precios muy elevados”¹²⁴. De otra parte, por ciertos periodos y según la autoridad de turno (destinada por la corona española) se dispuso bajo ley la prohibición de venta de alcohol en las pulperías, hecho que reafirmó el desarrollo del mercado negro y acrecentó el gasto para el habitante. Bajo este panorama, desde el punto de vista administrativo se volvió crucial la gestión de Ambrosio O’Higgins quien logró para 1789 constituir el **Municipio de Valparaíso** agilizando el desarrollo urbano y social de la ciudad con un mayor grado de autonomía local; así, entre otras implementaciones se construyeron zanjones, plazoletas y una escuela primaria.

En una tercera etapa, durante el siglo XIX y principios del XX, tras la Independencia de Chile se decretó libertad de comercio (1811) y con ello “en 1820 el Director Supremo de Chile, Bernardo O’ Higgins, designó a Valparaíso ‘**Puerto General del Pacífico**’, queriendo posicionarlo por sobre el Callao”¹²⁵. Dos años después, se trasladó la Aduana de Santiago a Valparaíso en reconocimiento del puerto como jurisdicción. En esos años, la ciudad se dividía en dos sectores: el Puerto y el barrio El Almendra¹²⁶. En un comienzo, el Puerto (sector de la Matriz), es poblado por sectores acomodados mientras que “las quebradas San Francisco, Santo Domingo y Arrayán desarrollan asentamientos más precarios” (Soto, 2006: p. 30). La zona de

¹²⁴ El largo camino para ser ciudad. Historia Breve: siglo XVI-XVIII. cit. ant.

¹²⁵ El Valparaíso pujante y pionero: Breve Historia. 1810-1870 [En línea]

<http://www.ciudaddevalparaiso.cl/inicio/patrimonio_historia_sxxi.php?id_hito=7> [consulta: 09 septiembre 2010].

¹²⁶ Con respecto a la delimitación geográfica de este sector, la bibliografía consultada dista entre quienes dicen que “va desde la Plaza Aníbal Pinto hasta la Avenida Argentina” (Serey, 2010: p. 36) y quienes señalan “desde la Plaza Victoria a Cerro Barón” (Araya, 2002: p. 15).

encuentro era la Plaza Echaurren¹²⁷, mientras, la calle La Planchada (actual Serrano) concentraba un incipiente comercio. Pero más tarde, cuando en 1832 se dinamitó el Peñón del Cabo (masa rocosa ubicada en lo que hoy se llama Cueva del Chivato y dividía la ciudad en dos)¹²⁸, El Almendral surgió como espacio comercial (especialmente en calle de La Aduana, actual calle Prat), y luego, de recreación para la incipiente elite porteña. Sin duda, como terreno agrícola El Almendral creció rápidamente¹²⁹ debido a inmigrantes, principalmente del interior y algunos extranjeros que decidieron habitar en dicho espacio. Como lo muestran las cifras de población para Valparaíso “en 1810 había 5 mil habitantes y en 1828, 25 mil”¹³⁰. La **explosión demográfica** fue tal, que la ciudad “crecía hacia El Almendral y hacia los cerros, ya sea ocupándolos o excavándolos para ampliar su estrecho plan (...) con el material extraído se fue rellenando la bahía”¹³¹, es de allí que las actuales calles Errázuriz y Blanco fueron alguna vez mar.

En el marco de lo descrito anteriormente, si la libertad de comercio se tradujo en una primera ola de crecimiento económico y urbano para Valparaíso, la segunda y más grande fue la **incesante actividad portuaria e industrial** que se produjo a mediados de siglo XIX y principios del XX, con la exportación de trigo a California y Australia más la reciente explotación de salitre en el norte del país; situaciones que no por azar incitaron la creación en 1850 de la Bolsa de Comercio¹³² y en 1857 del Banco

¹²⁷ La Plaza Echaurren “era en la antigüedad una caleta de pescadores indígenas (chonos y changos). [...] Con el transcurso de los años se le va quitando terreno al mar en este sector-ya que eran aguas no profundas” (Serey, 2010: p. 17).

¹²⁸ Hasta entonces, “la gente transitaba de la Plaza de la Aduana o Barrio Puerto con destino al Almendral orillando la costa con baja marea, cuando subía, las personas ingresaban por la famosa Cueva del Chivato) hasta la Quebrada Elías, bajando por lo que hoy es calle Cumming, para llegar a la antigua Plaza de Orden (hoy Aníbal Pinto)” (Ibíd.: p. 33-34).

¹²⁹ Como consecuencia de este proceso, se evidencia que gran parte de la actividad agrícola y campesina se disuelve, como señala Luis Vildósola que “Hacia 1830 era evidente que los asentamientos campesinos de Valparaíso estaban no solo viviendo un proceso de comprensión y desintegración, sino que además ya no eran capaces de abastecer por sí solos la demanda de hortalizas y frutas de la ciudad comercial. Un número creciente de hortelanos y sus hijos prefirieron el trabajo jornalero en la bahía o la administración de chinganas” (Vildósola, 2003: p. 11).

¹³⁰ El Valparaíso pujante y pionero: Breve Historia. 1810-1870. cit. ant.

¹³¹ La Ciudad toma su fisonomía. Historia Breve: 1810-1870. [En línea]

<http://www.ciudaddevalparaiso.cl/inicio/patrimonio_historia_sxxi.php?id_hito=5> [consulta: 09 septiembre 2010].

¹³² La Bolsa se ubicaba en los terrenos que hoy ocupa el Monumento a los héroes de Iquique (Serey, 2010: p. 23).

Nacional, pues gran parte del flujo de capitales y bienes era movilizadado en esta ciudad¹³³. Y así, en materia económica (Escobar, 2006), mientras los extranjeros se constituyeron como propietarios de fábricas, industrias y comercio mayorista, los inmigrantes chilenos por su parte, constituyeron una incipiente clase media que concentró sus actividades en el comercio minorista (pulperías) y en el área de servicios (imprentas o notarías).

Con mayores recursos, las autoridades dotaron la ciudad de servicios como agua potable, alumbrado a gas, transporte urbano¹³⁴, edificaciones de oficina pública y estructura vial¹³⁵. Más, gran parte de este desarrollo fue afectado en 1866, cuando los españoles aún en guerra con el país, bombardearon durante tres horas los puntos más significativos de la ciudad. Pese a ello, Valparaíso mantuvo en ascenso su ritmo de crecimiento y “para 1871 serán 70 mil los residentes”¹³⁶. La razón de esto, es que desde su constitución como puerto, la ciudad se volvió atrayente no solo por su desarrollo económico sino también por su **proyección de lo moderno**, donde sin duda, la primera inmigración de extranjeros (alemanes, ingleses y franceses) resultó ser un factor decisivo pues fueron ellos quienes incursionaron en la actividad industrial e implementación urbana; “en 1856 se crea la Compañía de Gas de Valparaíso (primera sociedad anónima del país); en 1859 se instalan en la calle Condell establecimientos especializados en fundición y construcción de maquinarias, locomotoras, carros de ferrocarriles y puentes (MINVU; Gobierno de Chile & Junta de Andalucía; Embajada de España, 2005; p.163). Todo, hacía de esta ciudad una proyección de lo moderno a nivel nacional, y a pesar de ser notoriamente diferentes, en un comienzo, “los mismos porteños no veían con malos ojos a estos nuevos

¹³³ La Ciudad toma su fisonomía. Historia Breve: 1810-1870. cit. ant.

¹³⁴ Efecto de ello, fue la instalación del primer servicio de funiculares que se inauguró con el funcionamiento del ascensor Concepción en 1883.

¹³⁵ Según datos consultados, destaca ,en 1850 el empedramiento general de calles y aceras, en 1863, el ferrocarril que conecta Valparaíso y Santiago, en tanto que para 1870 se levanta la Avenida Alemania a 100 metros sobre el nivel del mar con la particularidad de unir los primeros cerros poblados.

¹³⁶ La Ciudad toma su fisonomía. Historia Breve: 1810-1870. cit. ant.

habitantes, principalmente a raíz de un sentimiento anti-español desarrollado por los criollos (Reyes & Novoa, 2010: p. 15).

Dentro de las colonias que alcanzaron mayor posicionamiento e influencia en el territorio destacan la británica¹³⁷ y alemana¹³⁸, que concentradas en los cerros Alegre y Concepción, estaban provistas de educación propia en su lengua, clubes deportivos o sociales, e incluso periódicos¹³⁹. “La llegada de ambas colonias trae consigo una estratificación y diferenciación social importante en el puerto” (Reyes & Novoa, 2010: p. 14) porque fueron éstas las precursoras del desarrollo cultural¹⁴⁰ y de ciudad en aquellos años; fuese este desarrollo limitado a sus propios intereses y comodidades o ampliado al resto de la población.

Si de sectores urbanos se trata (Soto, 2006: p. 33), Valparaíso para fines de siglo XIX se fue configurando en tres áreas: la Plaza Victoria “como centro de actividades recreativas y eclesiásticas, el Sector de Portales, como primera zona industrial con el Matadero y la instalación de la Caleta Portales más otras instaladas de manera asilada, primero hasta el Cerro Barón, y luego hasta la Plaza Victoria, y por último, el sector de Playa Ancha, básicamente por la instalación de la Compañía de Diques, el Convento de Santo Domingo y la Escuela Naval”. Además, se implementó un **programa de remodelación urbana** motivado por la ‘intersección geográfica’ de manera que “las calles Colón e Independencia ofrecen vías longitudinales a los pies

¹³⁷Con fuerte poder sobre la banca, al considerar que “El Banco A. Edwards, que existe hasta hoy, partió como una agencia financiera en 1845, gracias a Agustín Edwards Ossandón, chileno de ascendencia británica. Y el Banco Anglo - Sudamericano, creado en 1889, manejaba las cuantiosas cuentas que daba el salitre”

Los inmigrantes ingleses. Breve Historia: 1810-1870. [En línea]

<http://www.ciudaddevalparaiso.cl/inicio/patrimonio_historia_sxxi.php?id_hito=10> [consulta: 10 Septiembre 2010].

¹³⁸ Con fuerte presencia en el área de salud y alimentos Creación del hospital Alemán (1877), instalación de laboratorios químicos y farmacias (KNOP).

¹³⁹ El desarrollo cultural y autosuficiente de las colonias, los llevó incluso a generar sus propios órganos de publicidad, tales como, “The Anglo Chilian Times”(inglés), “Deutscher Narchrichten (alemán) y “L’Italia” (italiano) (Reyes & Novoa, 2010: p. 141).

¹⁴⁰ Este periodo no solo se traduce en una bonanza económica, la riqueza cultural se amplía cuando llegan a Valparaíso, “muchos espectáculos de ópera y zarzuela; compañías de teatro, compañías líricas, cantantes extranjeros, además de espectáculos curiosos y grandes primicias, de paso en su camino a Lima o a galas especialmente organizadas” Vida musical en Valparaíso 1900. Breve Historia: 1870-1930 [En línea]

<http://www.ciudaddevalparaiso.cl/inicio/patrimonio_historia_sxxi.php?id_hito=49> [consulta: 15 Septiembre 2010].

de los cerros para poder conectarlos entre sí con mayor inmediatez” (Toro, 2007: p. 15).

No obstante a lo descrito, gran parte de este desarrollo incentivado por una gran presión demográfica, significó una **marginación urbana** que tuvo diferentes expresiones como: a) las “numerosas expulsiones de viejos pobladores hacia los cerros” (Vildósola, 2003: p.11)¹⁴¹, b) el surgimiento de una denominada ‘clase rentista’ hacia 1850 donde “el tráfico de propiedades urbanas en Valparaíso era un pingüe negocio” (Salazar, citado en Vildósola, 2003: p.11) y c) el desarrollo de los llamados ‘conventillos’, “primeras formas de hacinamiento urbano en serie que fueron creciendo en gran cantidad (543 en 1892, y 1619 para año 1905)”¹⁴², preferentemente en las quebradas y al pie de los cerros.

La **explosión del crecimiento de la población** de Valparaíso, fue consecuencia del gran auge portuario, comercial e industrial de este periodo. En consecuencia, al estudiar la tasa de población, se aprecia un aumento importante (39%) entre 1865 y 1875, seguido por una relativa constancia (7%) hasta 1885 (Informe SUBDERE, 2005: p. 17). Mas, el bienestar de quienes habitaban la ciudad se tornó precario y marginal, de hecho, las oportunidades para quienes inmigran a Valparaíso a fines de siglo se fueron mermando. Esta situación se ilustra al comparar la posición económica y estilo de vida que alcanzan los primeros inmigrantes (descritos anteriormente) con la llegada de españoles e italianos en la década del ochenta, quienes “se instalaron con pequeños negocios de abarrotes que abrían en sus propias casas [...] y si bien sus colonias tendían a ser cerradas como las otras, se

¹⁴¹ Como en la década del '40 el caso de algunos arrendatarios de El Cardonal, “a fin de dejar espacio a ‘corrales para matadero de animales”” (Vildósola, 2003, p: 11)

¹⁴² Carrasco, B., María Ximena, Los Conventillos de Valparaíso 1880-1920. *Fisonomía y Percepción de una vivienda Popular y Urbana*, En: Revista de Urbanismo, N°5, Santiago de Chile, publicación electrónica editada por el Departamento de Urbanismo, F.A.U. de la Universidad de Chile, enero de 2002 [En línea] <<http://revistaurbanismo.uchile.cl/n5/urbinatotal.html>> [consulta: 15 Mayo 2008].

adaptaban más a la idiosincrasia criolla¹⁴³. Otra suerte corrió para ellos, fuese por sectores económicos ya cubiertos, fuese por una cierta indiferencia e incluso apatía del 'porteño chileno' hacia el extranjero que triunfaba.

Ahora bien, una larga etapa de decaimiento se desarrolló en Valparaíso durante el siglo XX. Si de desastres naturales se trata, en 1905, la viruela afectó a gran parte de la ciudad, muriendo mil personas, para después, en 1906 un terremoto de cuatro minutos dejó 3 mil muertos. Tras este último hecho, se gestionó rápidamente un plan de reconstrucción que se constituyó como la oportunidad de 'rehacer Valparaíso'¹⁴⁴. Fueron las bonanzas de las últimas décadas transcurridas lo que permite esta gran inversión, mas, en éste siglo **la economía comenzó a quebrarse** por hechos que sucedieron de manera seguida y abrupta. Este fenómeno coincide en relación directa con la tasa de crecimiento de población afectada durante las primeras década; si "entre 1907 y 1920 la población aumentó en un 13,22%, entre 1920 y 1930 la población creció en un 10,5%" (Carvallo & Cerda, 2010: p. 32), por lo que su ritmo de ascenso mantenido desde 1865 disminuye y advierte un nuevo panorama.

Varios hechos anuncian un decaimiento y lentamente se aprecia que "**parte del lujo que se veía en las calles del Puerto era prestado**"¹⁴⁵. En 1914 el comienzo de la Primera Guerra Mundial dió cuenta de muchas mineras, industrias, compañías de seguro y mercantiles que aparecían como sociedades colectivas chilenas y operaban en Valparaíso, "eran efectivamente extranjeras tanto por el origen del capital como

¹⁴³ Valparaíso puerto principal. Historia Breve:1870-1930 [En línea] <http://www.ciudaddevalparaiso.cl/inicio/patrimonio_historia_sxxi.php?id_hito=12> [consulta: 15 Septiembre 2010].

¹⁴⁴ Se ensancharon las calles y se niveló el terreno, para evitar las repetidas inundaciones de invierno. Se pavimentó el Estero de Las Delicias y nació la Avenida Argentina; lo mismo con el Estero de Jaime, que pasó a ser la Avenida Francia. Se trazó la vía principal de la ciudad, Pedro Montt y se creó la Plaza O' Higgins con su Teatro Velarde, hoy Municipal"¹⁴⁴ Según Eduardo Serey (2010), también se levanta el edificio de la Intendencia y la Plaza Aduana (actual Plaza Sotomayor) en 1910, y entre los años 1903 y 1908, se instala la alimentación eléctrica área para los tranvías".

¹⁴⁵ La caída de Valparaíso. Breve Historia: 1930-2003. [En línea] <http://www.ciudaddevalparaiso.cl/inicio/patrimonio_historia_sxxi.php?id_hito=34> [consulta: 15 Septiembre 2010].

por la nacionalidad de los socios”¹⁴⁶. En consecuencia, muchos inversionistas alemanes, norteamericanos e ingleses retiraron parte de la inversión ese mismo año, mientras los que se resistieron, lo hicieron en 1929 durante la crisis económica mundial. Además, en directa relación con la guerra, durante los primeros años Chile cubrió a Alemania exportando salitre, pero prontamente se desarrolló el sintético, por lo que este negocio también concluyó.

El movimiento de carga fue fuertemente afectado por lo anteriormente descrito, pero también la aparición del Puerto de San Antonio (1912) y la construcción del Canal de Panamá (1914) se constituyeron en causas de lo comúnmente es denominado como “**decaimiento del puerto**”. A modo de ilustrar este proceso, entre 1913 y 1925 “se reducen en un 47% los volúmenes de carga transferidos en Valparaíso [...] y tan solo a comienzos de la década del `50 se alcanzó el nivel de transferencia de 1913” (Informe SUBDERE, 2005: p. 74). El decaimiento del puerto, en una primera instancia entonces, se asumió por el bajo movimiento de carga que redujo considerablemente el número de trabajadores, pero luego, fue la modernización de los procesos portuarios la que aumentó drásticamente el número de desempleados (como se apreciará más adelante).

Sumado al desempleo que desató la baja actividad portuaria, se profundizó la miseria y marginalidad oculta por un siglo de esplendor. Todo esto instó a los habitantes a rediseñar su actividad económica. Surgió con mayor fuerza la **actividad industrial** desarrollada el pasado siglo, que como dato no menor, a inicios del siglo XX constituyó a Valparaíso como “la segunda ciudad en cuanto a número de industrias instaladas, [...] que superaba por lejos a Santiago en el grado de mecanización de ellas, en el número de empleos que generaba y en la estabilidad que presentaban en

¹⁴⁶ Couyoumdjian,, 2000. *El alto comercio de Valparaíso y las grandes casas extranjeras, 1880-1930: Una aproximación*. Historia (Santiago), Santiago [En línea] <http://www.scielo.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S071771942000003300002&lng=es&nrm=iso> [consulta: 20 Septiembre 2010].

el tiempo” (MINVU; Gobierno de Chile & Junta de Andalucía; Embajada de España, 2005: p.227). Posteriormente, pese al proceso sustitutivo de importaciones implementado a nivel nacional a partir de los años treinta, “no se incrementó el empleo manufacturero en la ciudad, y se mantuvo el nivel del año 1920” (Informe SUBDERE, 2005: p. 37).

Durante estas décadas el desarrollo industrial de bajo crecimiento en Valparaíso, se debió principalmente a que la ciudad de Santiago sin mucha demora se consolidó como centro de actividades políticas (aparato estatal), de formación (universidades y fuerzas armadas), de comercio e industrias sostenidas por buenas vías de comunicación. Todo esto impulsó el **traslado de empresas, industrias y vecinos a la capital**, de allí que entre 1930-1980 “las familias de la elite porteña, como los Foxley, Alessandri, Solari, Edwards y Lyon, partieran, pues “no solo querían hablar de negocios sino de política. Quieren refinar sus intereses y ser parte de la aristocracia santiaguina”¹⁴⁷. Es por esta razón entonces que se infiere y concluye que “Valparaíso no fue capaz de sustituir la caída de actividad económica portuaria con otra que le permitiera mantener una demanda por trabajo y de población” (Informe SUBDERE, 2005: p. 19).

La fuerte emigración de las elites con sus respectivas inversiones, trajo para Valparaíso su definitiva caída. En la década de los ‘60s, “**la tasa de la población no registró crecimiento**” (Informe SUBDERE, 2005: p. 17) y si algunas industrias se trasladaron a Santiago, otras lo hicieron a ciudades cercanas, o bien simplemente quebraron. Este hecho, se aprecia en la cantidad de industrias que disminuye un 26% entre los años 1937 y 1979, mientras en otras comunas aumenta; Viña del Mar (26%), Quilpué (7%) y Villa Alemana (108%)¹⁴⁸. En términos de empleo, para Valparaíso esto significó, dentro del mismo periodo, “una disminución del 35% de

¹⁴⁷ La caída de Valparaíso. Breve Historia: 1930-2003. cit. ant.

¹⁴⁸ Cuadro1.7.5: Evolución del N° de industrias en las comunas del AMV. Informe SUBDERE, 2005: p. 86

trabajadores ocupados en este rubro” (Informe SUBDERE, 2005: p. 88). Por estas razones es que el traslado de industrias, se tradujo en el traslado de numerosas familias de clase media y alta en busca de nuevas oportunidades de ingreso y negocio.

En otro orden de ideas y pese al deterioro anteriormente descrito, Reyes y Novoa, advierten que, “es justamente en esta época, y no en la de su esplendor, cuando **el puerto se convierte en catalizador de creaciones artísticas** de valor excepcional y trascendencia mundial” (Reyes & Novoa, 2010: p. 22), Surgen personajes que desarrollaron su trabajo artístico en Valparaíso “como el poeta Pablo Neruda, el documentalista holandés Joris Ivens, el cineasta viñamarino Aldo Francia y el dibujante porteño Lukas, Renzo Pechenino”¹⁴⁹.

Llegada la década de los `70, Valparaíso al igual que todo el país se ve afectado por el Golpe Militar de 1973 y su posterior Dictadura. Hubo ‘toque de queda’, allanamientos y persecuciones, “se crean centros de detención y tortura en buques de guerra y mercantes, (...) se embarcó a detenidos enviados a campos de concentración en distintos lugares del país, mientras en la zona se instalaron en Ritoque y Puchuncaví” (Vildósola, 2003: p.11). Durante esta década, en la ciudad se produjo **otra fuerte disminución de las industrias**, pasando “de 367 en el año 1968 a 180 en el año 1979” (Informe SUBDERE, 2005: p. 87).

Más tarde, la crisis económica de 1982 provocó una recesión mundial que en lo local significó el cierre de muchas industrias y el traslado a Santiago de otras tantas, como la refinadora de azúcar Crav y la fábrica de golosinas Hucke¹⁵⁰. Con posterioridad a 1980, “el sector manufacturero redujo sustantivamente su participación a niveles de 12% en 1982” (Informe SUBDERE, 2005: p. 37). Con respecto al puerto, bajo este

¹⁴⁹ La caída de Valparaíso. Breve Historia: 1930-2003. cit. ant.

¹⁵⁰ *Ibíd.*

mismo régimen, se dictó en 1981 la “**Ley de Puertos**” según la cual “de los 38 puertos existentes en Chile, once permanecieron bajo la administración de la empresa del Estado EMPORCHI (Empresa Portuaria de Chile) y los restantes 27 fueron privatizadas” (MINVU; Gobierno de Chile & Junta de Andalucía; Embajada de España, 2005: p. 357). Para el Puerto esto significó la construcción de nuevos sitios de atraque, la compra de equipamiento y la atracción de inversionistas privados en el movimiento de carga.

Esta modernización produjo una reestructuración total en la gestión y quienes trabajaban para la empresa portuaria, para la aduana, los agentes de aduana y el gremio marítimo, entre otros, se vieron fuertemente reducidos en número. Surgen de aquí, los llamados *freelancers* personas que no tenían un solo empleador y prestaban servicios particulares de tipo esporádico.

El comercio en esta década, al igual que en otras, se presenta como alternativa económica y “emplea 14.000 personas en 1982” (Informe SUBDERE, 2005: p. 37). Esto sucedía a un año que el Puerto se modernizara, rompiendo con la cadena humana de trabajadores, que hasta entonces, se necesitaba para su funcionamiento. El circuito se había reducido a embarcación -grúa-container-camión¹⁵¹. Teniendo en cuenta estas cifras, no resulta extraño apreciar el total de ocupados que pasa “de 72.000 en 1970, a 66.000 en 1982”. Sumado a ello, el terremoto de 1985 que afectó seriamente las modernizaciones llevadas a cabo en el puerto, a tal punto que “la reparación de las instalaciones dañadas terminó solo en enero de 1999”¹⁵². El **Puerto deja de ser el espacio de convergencia laboral** para los habitantes, y muchos de ellos, “se convierten en pescadores, los hombres en la pesca y las mujeres en los

¹⁵¹ *Ibíd.*

¹⁵² El Puerto de Valparaíso: Economía Mercantil. [En línea] <http://www.mardechile.cl/index.php?option=com_content&task=view&id=224&Itemid=36> [consulta: 23 Septiembre 2010].

espineles” (Vildósola, 2003: p.13), pues ante los hechos, la búsqueda por actividades remuneradas se acota cada vez más.

Ahora bien, si de encuentro o actividades se trata, en oposición a todo este panorama económico y político, durante los años ochenta la Subida Ecuador se constituye como zona de clandestinos; “‘Lodevi’ y ‘El Triunfo’, eran los centros de las reuniones políticas y movilizaciones, mientras, “los estudiantes y universitarios se reunían en el Barrio El Almendral y en avenida Brasil, respectivamente para manifestarse contra el régimen militar” (MINVU; Gobierno de Chile & Junta de Andalucía; Embajada de España, 2005: p. 353). Es la década en que la **efervescencia social** se solidifica en movimientos de oposición a la dictadura cada vez más explícitos, sea por medios de información clandestinos, sea por las armas.

Posteriormente, con la llegada de la democracia en 1989, la situación de Valparaíso se vuelve tema preocupante a nivel nacional; la **tasa de crecimiento anual de la población no supera el 1% por año** (Informe SUBDERE, 2005, p. 17). En 1992, en relación a la población activa, el total de ocupados es de 82.705 (89,3%), mientras los desocupados alcanzan a 9.943 (10,7%) (Datos de Cuadro 1.3.8. Población Activa, Informe SUBDERE, 2005: p. 32). El sector manufacturero redujo sustantivamente su participación “a niveles de 13% en 1992” (Informe SUBDERE, 2005: p. 37). El comercio, resulta sector absorbedor de mano de obra desempleada, “emplea 20.000 personas en 1992” (Informe SUBDERE, 2005: p. 37). 1997, se concreta la segunda fase de modernización del puerto bajo la ley que convierte los diez puertos chilenos administrados por EMPORCHI, en una empresa autónoma habilitada para otorgar concesiones (Empresa Portuaria de Valparaíso, EPV)¹⁵³.

¹⁵³ A fines de 1999 se resolvió la licitación del primer frente de atraque, compuesto por los sitios 1, 2, 3, 4 y 5, que es donde se concentra cerca del 80% del movimiento de carga. Por su parte, EPV continúa administrando los sitios 6, 7 y 8, ubicados en el espigón, que movilizan el 20% restante de la carga, y los sitios 9 y 10, hoy convertidos en el Paseo Muelle Barón. (Ibíd.)

Anexo Nº 2: Valparaíso Ciudad con Puerto

Como ya se dijo, bajo la dictadura militar, se dicta la ‘Ley de Puertos’ según la cual “de los 38 puertos existentes en Chile, once permanecieron bajo la administración de la empresa del Estado (EMPORCHI) y los restantes 27 fueron privatizados. El conjunto de leyes dictadas entre 1973 y 1981 institucionalizaron un nuevo esquema laboral que permitió flexibilizar la mano de obra en cuanto a contratos y sueldos, más aún, liberó a los empleadores del pago de los beneficios sociales con que habían contado los trabajadores por muchos años¹⁵⁴. Como señala el historiador Aravena, “en 1985 los sindicatos y confederaciones de trabajadores portuarios, iniciaron movilizaciones a nivel nacional, [...] pusieron sobre la mesa un pliego de peticiones que consideró fundamentalmente la inseguridad laboral, la estrepitosa caída de los sueldos y, sobre todo, la casi nula fiscalización del Ministerio del Trabajo sobre contratos y beneficios¹⁵⁵”.

En medio de este contexto, la CEPAL sugirió al respecto que era pertinente someter a los puertos de Latinoamérica a un acelerado proceso de modernización y elaborar una profunda reforma laboral, con el propósito de establecer un marco de legislación laboral que estuviera en función de los requerimientos del mercado¹⁵⁶. Del tal manera que, a fines de los años noventa, se produce lo que se llamó la ‘Modernización del Puerto de Valparaíso’; se convierten los diez puertos chilenos administrados por Empochi, en empresas autónomas de manera temporal, a través del sistema de licitaciones, cuyas zonas comprendieron del sector uno al sector cinco del puerto, por un periodo de treinta años. El llamado ‘puertazo’ en julio de 1999, fue la explosión de la protesta portuaria. La modernización del puerto, “significó la construcción de nuevos sitios de atraque, la compra de equipamiento, la importación de inversionistas privados en el movimiento de carga, y al mismo tiempo, la reducción de personal

¹⁵⁴ Aravena, 2011. cit. ant.

¹⁵⁵ *Ibíd.*

¹⁵⁶ María Vitale, *Modernización Portuaria: Un desafío para el Bicentenario*, citado en Aravena, cit. ant.

portuario” (MINVU; Gobierno de Chile & Junta de Andalucía; Embajada de España, 2005: p. 357). Sin embargo, según Aravena, “con la modernización del puerto y su privatización, la capacidad de absorción del sector privado no cumplió con las expectativas de bajar el porcentaje de desempleo”¹⁵⁷, “el impacto económico de esta mayor actividad sobre la economía de la ciudad es bastante limitado, como consecuencia de importantes cambios tecnológicos (mecanización, contenerización, etc.), y cambios institucionales (reformas laborales)” (Informe SUBDERE, 2005: p. 75).

Siguiendo este punto de vista resulta interesante la diferenciación entre el *efecto económico* que generó la modernización del Puerto del *efecto social* que produjo. En este sentido el representante de la Cámara de Comercio Regional, Christian Oyaneder señala que: “antes teníamos un puerto con ciudad, o sea, la gente vivía del puerto; había una dependencia bastante importante en términos laborales, sociales, culturales y formativos, donde la comunidad o la comuna enfocaba su desarrollo y su fuerza de trabajo en función a la demanda que generaba el puerto”¹⁵⁸. Son muchas las familias de Valparaíso cuyos hombres por generaciones trabajaron como estibadores, embaladores y aduaneros; barrios enteros donde la economía de los hogares se afirmaba en la actividad portuaria. Hoy esa realidad ha cambiado, el empuje de los avances tecnológicos provocó cambios sociales en Valparaíso y en todas las ciudades puerto del mundo¹⁵⁹.

Si se trata de industria y manufactureras, el proceso creciente y generalizado de la terciarización fue también un aspecto transversal en la ciudad. Oyaneder explica que: “a través de estos años fue cambiando la estructura productiva y de ser una región

¹⁵⁷ *Ibíd.*

¹⁵⁸ Entrevista realizada al Representante de la Cámara de Comercio Regional; Christian Oyaneder Ojeda. 17 de Octubre, 2008.

¹⁵⁹ Fundación Mar de Chile. *Portal de los siete mares.*

[En línea] <http://www.mardechile.cl/index.php?option=com_content&task=view&id=224&Itemid=36>

productora de bienes, hoy día estamos siendo una región y una comuna prestadora de servicios, y esa es una tendencia mundial”.

El paso de ‘Ciudad Puerto’ a ‘Ciudad con Puerto’ se hace visible, en tanto que los habitantes pasaron de enfocar su desarrollo laboral, cultural y formativo en base a la actividad portuaria, a descubrir y vivir con diferentes actividades económicas, mientras que una más de ellas resulta ser el Puerto. Claramente, esto no ha significado solo una búsqueda de nuevos sectores de proyección económica en términos de planificación institucional, sino también ha significado un replanteamiento de los habitantes en términos de oportunidades de trabajo remunerado o innovación sobre sus recursos.

Anexo Nº 3: Resumen de la Planeación Urbana en Valparaíso

En 1941 “se dictaba el **Plan Regulador de Valparaíso**, primera regulación global en toda la planta urbana de la ciudad” (MINVU; Gobierno de Chile & Junta de Andalucía; Embajada de España, 2005: p. 293). Este plan definía los usos de suelos, demarcaba la extensión urbana y consolidaba la estructura vial, defendiendo su trazado y las líneas oficiales de propiedad.

En 1965, en tanto, “se aprueba el Plan Intercomunal de Valparaíso, que abarcaba de norte a sur entre Laguna Verde y Quintero y, hacia el interior, alcanza a Villa Alemana” (MINVU; Gobierno de Chile & Junta de Andalucía; Embajada de España, 2005: p. 293). Se inicia ese mismo año, el proyecto de **Remodelación Urbana** que tenía como objetivo la configuración del ‘Nuevo Centro Cívico’ para la ciudad; así “se construyen edificios en altura como Torre Barroso, Edificio SERVIU (Servicio de Vivienda y Urbanismo) e Intendencia Regional, entre otros” (Soto, 2006: p. 63).

Más tarde, en 1979, se dictó una política de desarrollo urbano que se sostuvo en la acción del mercado. Luego en 1985, la propia dictadura sustituye esta política y crea otra sostenida por el '**Bien Común**' que estaría 15 años más en funcionamiento, y que, "más allá de las declaraciones y buenas intenciones, circunscribía al Estado a un rol exclusivamente regulador bajo un carácter autoritario-burocrático" (MINVU; Gobierno de Chile y Junta de Andalucía; Embajada de España, 2005; p.349). Valparaíso, bajo esta política, reformuló su Plan Regulador Comunal en 1988¹⁶⁰, donde se termina sustituyendo el "tejido unificado" por la 'construcción en altura'" (MINVU; Gobierno de Chile y Junta de Andalucía; Embajada de España, 2005: p. 350).

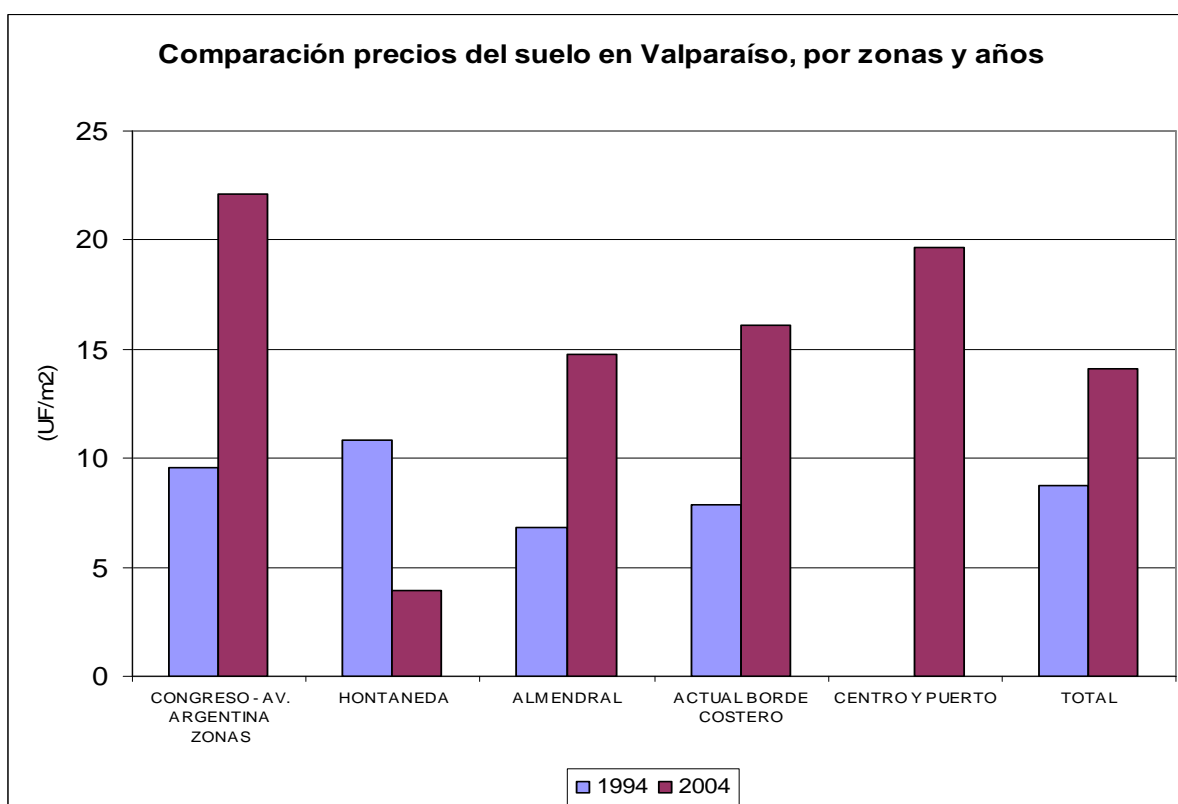
A mediados de los 90s, se impulsan inversiones que pudiesen **recobrar el desarrollo económico y social de la ciudad**; se desarrollan programas de pavimentación y vivienda social en los cerros de la ciudad, se diseñan y construyen calles que conectan las cimas de la ciudad con el mar, se mejora la Ruta que une Valparaíso y Santiago y la pavimentación de la cuesta de 'La Dormida', y por último, en el conjunto de la ciudad se diseña "un plan de optimización de la estructura vial, replanteando el sentido del tránsito en las principales calles, renovando el sistema de semáforos, mejorando los pavimentos y rediseñando los radios de giro y anchos de calzada" (MINVU; Gobierno de Chile & Junta de Andalucía; Embajada de España, 2005: p. 383).

A partir del año 2000 en adelante, "se crearon **incentivos específicos dirigidos a atraer inversiones y residentes** a la ciudad, capaces de recuperar inmuebles. El primero fue el subsidio de Rehabilitación Patrimonial, creado por el MINVU, aplicado en todo Chile en el marco del Programa Nacional de Recuperación Urbana [...]. Un

¹⁶⁰ Para obtener las 'zonas' establecidas por el Plan Regulador de Valparaíso, consultar <http://www.municipalidaddevalparaiso.cl/area.php?id=23>, referido a las últimas modificaciones ocurridas hasta el año 2005.

segundo instrumento de incentivo fue el que creó la Corporación de Fomento Productivo (CORFO), dirigido a actividades económicas de carácter turístico o cultural que requieran inversiones en inmuebles patrimoniales, actividades hoteleras, gastronómicas, centros de formación, etc.” (MINVU; Gobierno de Chile & Junta de Andalucía; Embajada de España, 2005: p. 379). Ambos instrumentos, son parte de un proceso de ‘rehabilitación urbana’ que varía, como todo programa o proyecto, tanto del lado de quienes protagonizan la gestión, como de quienes son beneficiarios directos de ella.

Anexo Nº 4: Cuadro Precios del Suelo en Valparaíso, por zonas y años



Fuente: Estudio de Arquitectura y Tasación Inmobiliaria. Informe SUBDERE, 2005: p. 63.

B. Anexos. Imaginarios del Barrio Cerro Alegre y Cerro Concepción

Anexo N° 1. Modelo territorial de Barrio. (Francisca Márquez)¹⁶¹

- 1.- la resistencia y la convivencia.
- 2.- el arraigo y el reconocimiento en un lugar de la ciudad.
- 3.- una red de signos y convenciones propios de la vecindad.
- 4.- la seguridad y confianza entre iguales.
- 5.- conservación -en grados diferenciados- de su condición de intersticio, de puente, de trozo de ciudad que atraviesa la frontera entre el espacio privado y el espacio público.

Anexo N° 2. Relatos sobre la Dinámica entre Vecinos

[...] ellos no hacen el esfuerzo de conocer a sus vecinos. Entonces qué pasa con el que está aquí (se pregunta), que lo ve como..., como una persona que pasa y que es como medio estira'o. Entonces al final no se pesca ninguno, me entendís (Hombre, Urriola).

Como que todos se conocen las casas. ¡O sea, heavy!. En cambio como que nosotros dos, como que no. No. Quisiera pasearme de una casa a otra, pero no.[...]. Mira, la verdad, nosotros nos relacionamos., nuestros amigos son todos de Santiago. Amigos porteños casi no hay, casi no tenemos (Mujer, Cirilo Armstrong).

Y empecé como a cachar que un montón de gente que vive en el cerro hace los carretes abiertos. Igual son gente que yo conozco como de la escuela, pero empezai a hacer barrio po (Joven, Papudo).

Anexo N° 3. Cuadro de Conflicto de Intereses en JJ.VV

Conflictos JJ.VV Cerro Concepción	Conflictos JJ.VV Cerro Alegre
<i>Y curiosamente, tiene mucha, mucha influencia en el Municipio. O sea, aquí hay un montón de gente que se les ha caducado la patente por intervención de la junta de vecinos. O sea, hay gente que no ha podido abrir porque la junta de vecinos no quiere que abran más negocios con patente de alcohol (Mujer, Pasaje Fischer).</i>	<i>[...], porque igual el presidente de la junta de vecinos es un chico que yo lo conozco mucho y.. Pero, él tiene un rollo más comercial, él es arquitecto, restaura casas, hace restaurantes, qué se yo, y entonces él obviamente va a seguir un rol más comercial, o va a juntar gente que quiera invertir (Mujer, Plaza San Luis)</i>

¹⁶¹ Márquez, Francisca. 2008; p. 17.

Anexo Nº 4. Cuadro Relación entre vecinos Hoy y Antes

Relaciones de Hoy	Relaciones de Antes
<p>‘el saludar a un vecino no significa que tú tengas que estar dentro de la casa del vecino’</p> <p>Porque a mí no me molestan los vecinos en absoluto y el saludar a un vecino no significa que tú tengas que estar dentro de la casa del vecino (Mujer, Templeman).</p> <p>No, no es necesario sociabilizar, con que nos respetemos está todo bien (ríe) (Mujer, San Enrique).</p> <p>Saludo mientras me saluden: Es que mire, muchas veces uno quería ser amable, dar un saludo. La saludaban un día y después pasaban por al lado de uno y no la saludaban, entonces eso me caía pero pésimo (Mujer, Pilcomayo).</p> <p>‘están todos encerrados’ Eh, antes pasaba el tipo del Motemey vendiendo por afuera [...]. Y un organillero de vez en cuando. Pero, yo creo que no pasan porque nadie sale de sus casa acá, están todos encerrados (Hombre Dimalow).</p>	<p>‘todo el mundo se saludaba’ Todo el mundo se saludaba, ahora no. Ahora, ni siquiera un saludo, somos todos extraños, la gente antigua que queda, que te conoce. Se muere la sra. Pepa, la sra. Juanita u otra sra. Y quedai como... ¿qué pasó?. (Hombre, Urriola).</p> <p>‘muchos niños jugando en la calle’ ..mira, habían muchos niños jugando en la calle, pero eso es por una cuestión que ahora los niños se meten en Internet (Mujer Pasaje Leighton) .</p> <p>‘antes habían familias’ Antes había familias y todos unidos. Los niños todos unidos, po. Iban juntos al colegio. Todo (Mujer2, Pasaje Fischer).</p> <p>Todavía se juntan: [...] a veces se juntan por acá, otras más allá. Se juntan en la casa de mi hijo, de un amigo, de mi hija, se juntan a hacer carrete. Incluso, hasta aquí en mi casa se han juntado varios (Mujer, Ibáñez).</p>

Anexo Nº 5. Cuadro descriptivo de Quienes Emigraron

‘los mejores se fueron’	[...] y me acuerdo de una frase que dijo así como - claro, porque los mejores se fueron- algo así como, los hermanos se fueron y los que se quedaron en las casa con los papas eran los mediocres, entonces ves tú, como que ahí hay una, una cosa así (Mujer, Pierre Lotti).
‘la gente de plata ya fue’	Yo te digo que antes la gente era mucho... Más, más, por ejemplo estaban los Hucke, gente que eran alemanes antiguos que sé yo, pero en el fondo, todos se juntaban, todos se mezclaban. Y era bonito encuentro yo, porque en el fondo, esa mezcla te ayuda a ser más (Hombre, Pasaje Urriola). Porque este cerro lo tienen como que acá vive la gente de plata, y no es así. La gente de plata ya fue. Nosotros mismos (Mujer, Templeman).

Anexo N°6: Cuadro Irrupciones en el Cerro

<p>La calle como propiedad individual: Y al primer dueño se le ocurrió la genial idea de traer una cantante y sacar los parlantes pa la calle. Y eso nunca había pasado aquí. Nunca, cachai, entonces fue super brusco (Mujer, Álvaro Besa).</p> <p>Él tiene el perro todo el día afuera. No lo tiene adentro de su casa. Y pone la casa de su perro en la calle, ocupando casi un estacionamiento. Y no la mueve por nada del mundo y tú la tocai o te estacionai, y hace escándalo. (Mujer, Cirilo Armstrong).</p> <p>'los días viernes ya empieza la farándula' Por ejemplo ahora, ya hacen 2 o 3 años que la tranquilidad se perdió completamente aquí en el barrio porque los días viernes ya empieza la farándula.-Ya-Todos los negocios abiertos hasta las 2 o 3 de la mañana. Escándalos, peleas de tanto hombres como mujeres, rompen botellas, etc (Hombre, Papudo).</p>	<p>Me cansé.</p> <p>Yo a persona que pille estacionada ahí, me voy a hacer cargo yo de la denuncia. Y si no me hacen caso, voy a empezar a buscar clavos o alambres, ya varios vecinos lo tenemos pensado, y les voy a empezar a rayar los vehículos o pinchar los neumáticos. Porque sabes que pasa que ya le gente está cansada (Mujer, Abtao).</p> <p>Mira hace tiempo atrás se daba mucho de que todo el mundo llegaba alegando a la panadería, ponte tú – oye no pude pasar por esa calle porque estaba llena de turistas y no me dejaban pasar–, y ponte tú ahora dicen – yo ya no pido permiso, yo llego y paso nomás–, cachai (Hombre, Urriola).</p>
--	---

Anexo Nº 7. Relatos sobre Sectores de los Cerros Alegre y Concepción

'es como la periferia del cerro': [...], ponte tú, Gálvez, Fisher y Templeman en todo lo que conectan con Urriola para el lado de allá, es como la periferia del cerro Concepción (Mujer, Pasaje Fischer). Nosotros somos mas de clase media para abajo, y de arriba si tu te fijas más o menos por la construcción, el tipo de casa son gente más o menos de clase alta, llamémosle ABC1 ah, entonces, aquí nosotros éramos un sector de clase media, qué sé yo, profesores, trabajadores, incluso en esta cuadra nomás habíamos 5 profesores (Hombre, Pasaje Gálvez).

'las calles y casas son grandes': Urriola, Álvaro Besa y Miramar. Pa mí ese es un sector claro. -¿Y por qué lo distingue?-. Por el tipo de construcción, las calles..eh, las casas son casas grandes (Hombre, Dimalow).

'ese sí que es otro planeta': Pero allá pa' arriba, también en el Alegre Alto, ese sí que es otro planeta. Pero nada más. Yo creo que el Cerro Alegre queda abajo (Mujer, Pasaje Fischer).

'hay algunos emprendimientos por ahí': Hay algunos emprendimientos por ahí. Y este sector hasta acá, bueno es que es más plano también y se juntan como dos colinas. Hay una espacie de triángulo (Hombre2, Montealegre).

'es más comercial': Siento que la plazuela San Luis, ahí como que es más..., comercial. Pero igual están como saltados, no están como todos juntos (Mujer, Cirilo Armstrong).

'hay un foco cultural': Hay un foco cultural bien grande, está el colegio Mar Abierto, está el Conservatorio de la Católica, está la escuela de Valparaíso la de arquitectura. Eh, las iglesias las luteranas y anglicanas que es parte del legado y gran parte de nuestro pasado (Mujer, Paseo Atkinson).

'zonas perdida...no están restauradas': Esto, José Gross, Dimalow, Caracoles., como toda esa zona, está como media perdida. Igual que esta parte, o sea, todo este sector donde pasa Wagner.,son como zonas que..no están restauradas (Hombre2, Montealegre).

'vive gente más mayor que pa' este lado': Eh., haber., es que Cerro Concepción yo lo noto como que es un cerro, cómo decirte, como que vive más gente mayor, vive gente más mayor que pa' este lado. Vive gente como de ochenta años, es como mucho más adulta. Pilcomayo, Papudo, en esta lado, en la subida Concepción, está como por aquí la cosa (Mujer, Álvaro Besa).

'orientada a gente que tiene un mayor poder adquisitivo': Toda esta zona de acá, está empezando.,eh, está orientada a gente que tiene un mayor poder adquisitivo. Eh, entonces, este sector en cierta medida va a ser mucho más privilegiado, por qué, porque va a tener mayor seguridad, va a haber mayor control sobre algunas molestias que puedan provocar algunos vecinillos... (Hombre2, Montealegre).

'es otro nivel socioeconómico el que vive ahí, hay casa C1, C2'[...]'...Todas las casas son...;son grandes, bonitas, sobre todo en esta calle, son grandes, tienen patio. Creo que reúnen todas las condiciones que uno busca para vivir. Para vivir, para guardar el auto, tener animalitos, eh..., empezaría de esta parte, de aquí para abajo (Mujer, Mackay).

Las casas que hay en Adolfo Ibáñez, es otro nivel socioeconómico el que vive ahí. Hay casa C1, C2, cachai (Mujer, Álvaro Besa).

'nadie sabe de la existencia de ellos': [...] me gusta porque lo encuentro como oculto.-Sí, muchos dicen que no es del cerro Alegre, de hecho-.Claro. Es como raro. Sí, es como raro este sector, es como que está escondido, como que nadie sabe de la existencia de ellos. Demás, está ese Pasaje Reyes que es como un submundo, no es por discriminar a nadie, es muy angosto y además está la calle Elías. Y ahí hay unos recovecos. (Hombre, Dimalow).

'tienen un nivel socioeconómico un poco más alto. Son los que no te reciben en las casas': entonces desde San Enrique hasta Higuera, considerando Montealegre tal vez y Miramar. Tienen un nivel socioeconómico un poco más alto. Son los que no te reciben en las casas. Ponen unas rejas y ponen unos guardias y tú para pasar tienes que decir -yo voy p'a la casa tanto- (Mujer, Álvaro Besa).

C. Anexos. Imaginarios en torno a la Imagen y Gestión Urbana de Valparaíso

Anexo Nº 1. Cuadro Imaginarios sobre la Gestión Patrimonial

<p>'no se cumplen las normas'</p>	<p>O sea, si no se cumplen las normas. Estos del Hotel del Vino, acaban de destruir una propiedad allí y averiguando por la junta de vecinos en que yo participo, efectivamente cometieron un delito.[...].Y destruyeron la casa en un fin de semana, entonces multa de 3 millones de pesos y ahí lo están terminando (Mujer, Pierre Lotti).</p>
<p>'nosotros no tenemos ninguna ayuda'</p>	<p>"[...] aquí ha habido mucha ayuda del patrimonio, sin embargo a mi esposo no le ha llegado nada, no hubo apoyo, solo a los grandes inversionistas, entonces es una experiencia muy mala la que hemos tenido, y por lo mismo le digo a mi esposo que tengo hartos deseos de irme" (Pilcomayo).</p>
<p>'lo bien pintado y lo bien tenido se hacen solo en estos cerros'</p>	<p>Sí claro, lo bonito, lo bien pintado, lo bien tenido se hace solo en estos dos cerros y no en el resto. Y eso claro que es injusto (Mujer, Subida El Peral).</p> <p>[...], y también pienso hasta qué punto representa a esos últimos puntos del cerro. O sea de esos que vienen a robar, qué representa el patrimonio (se pregunta), tener más ventaja pa' eso o cómo se integra esa gente (se pregunta). Eso es lo que me pregunto yo. [...].Ojalá se integre gente porque el que vive acá abajo y el que vive arriba también es de Valparaíso (Mujer, Higueras).</p>

Anexo Nº 2: Zonas de Desarrollo Turístico¹⁶²

- a) Polo Inmigrantes (Cerro Alegre y Concepción): por su valor arquitectónico, histórico, cultural y concentración de oferta de alojamiento, comercio y restauración.
- b) Polo del Arte y la Poesía (Cerro Bellavista): por la ubicación de un producto estrella, sus rutas y ofertas complementarias.
- c) Polo ¡Creamos en Polanco! (Cerro Polanco): debido a su valor potencial y a la valoración de producto estrella del ascensor Polanco.
- d) Polo de la Ciudad Abierta al Mar (Bordemar centro y oriente): debido a su valor potencial y a la capacidad de desarrollo de nuevos productos náuticos.
- e) Polo del Casco Histórico de la Ciudad (Sitio Patrimonio de la Humanidad UNESCO): por lo histórico y el valor patrimonial de la Ciudad.
- f) Polo Laguna Verde y Peñuelas: sectores con un gran potencial natural y área declarada Reserva de la Biósfera (UNESCO).

¹⁶² Plan Rumbo, Plan Estratégico para el destino turístico de Valparaíso. p. 6.

Anexo Nº 3. Cuadro Tipología de Quienes Llegan a Valparaíso

'el santiaguino snobista'

Por qué. Porque la gente que viene pa' acá en fines de semana es de Santiago y el santiaguino no se baja del auto. No saben recorrer, no saben conocer la ciudad. No tienen idea. Entonces llegan aquí y quieren entrar al paseo en auto (Mujer, Pasaje Fischer).

Entonces llegó un fin de semana y típico santiaguino po' –¡mira qué fantástico una panadería boutique¡–, cachai. Entonces la gente que viene aquí ahora, viene, se quiere dar como un toque de snobismo, una cosa así, vienen pa acá y lo encuentran todo como super así (ironiza).-Chic. Claro (nos reímos). Cachai, entonces andan en esa onda. Yo por ejemplo aquí tengo este sillón que era de mi papá, es viejo, y todos han entrado y yo le echo tallas y les digo -este sillón es solamente para los clientes vip-, cachai, para darles vuelta un poco la cuestión. Como ellos se creen todo así, dirán –ah, yo me puedo sentar-, cachai, entonces, eso es lo que anda buscando la gente que viene a este cerro (Hombre, Urriola).

'el turista europeo'

También qué tipo de turista, porque hay mucho turista europeo que prefiere irse a..., al Caribe, no sé, o a otro lado, entonces los que llegan también son los que quieren, en este mismo proceso que hablábamos en el comienzo; son gente que le gusta este tipo de actividad, le gusta la cultura, lugares patrimoniales, culturales. Lugares con más encanto (Hombre, San Enrique).

Anexo Nº 4: Tipología sobre los Valores Asociados al 'viaje' y al 'turismo' ¹⁶³

	Gusto elevado del viaje	Bajo gusto del turismo
<i>Experiencia con los medios de transporte</i>	<ul style="list-style-type: none"> -Medios sencillos -Dificultad -Riesgo y aventura -Búsqueda activa y descubrimiento -Autoconfianza 	<ul style="list-style-type: none"> -Medios avanzados -Comodidad y facilidad -Ausencia de riesgo -Visitas guiadas -Pasividad
<i>Estilo de Interacción</i>	<ul style="list-style-type: none"> -Confianza con la población autóctona y la cultura local -Experiencias genuinas -Relacionado con la exploración -Original y auténtico -Viaje independiente 	<ul style="list-style-type: none"> -Aislamiento de la población autóctona y cultura local. -Experiencias previamente diseñadas -Relacionado con el consumo -Prefabricado, falta autenticidad -“Paquetes turísticos” o viajes organizados

¹⁶³ Cuadro de Ning Wang, Tourism and Modernity. cit. En: Mantecón, A., 2008; p. 53.

Anexo Nº 5. Cuadro Imaginarios sobre la Gestión en Turismo

Los precios y lo que se ofrece...	Sobre-imagen
<p><i>Entonces yo creo que esto es una parafernalia que aparenta, que llegan turistas, pero que a la larga no llega. No hay buenos hoteles, y mucho chorreado en el plato; no hay buena cocina, no hay buena hotelería, pero la apariencia es que la hay (Mujer, Pierre Lotti).</i></p> <p><i>Los restaurantes te sirven un pedazo de pescado cagón, pero cagón y te cuesta 10 mil pesos, a dónde la viste (exclama). No. No, no creo. En 10 años más no le veo futuro (Hombre, Capilla).</i></p>	<p><i>[...] se está dando cualquier cantidad de permisos para tener estos, que le llaman hotel boutique, pero hotel boutique, el único que yo le podría decir es el que está en el Gervasoni que es un lindo Hotel, precioso, pero los demás... La gente no tiene conocimiento de lo que es turismo (Hombre, Montealegre).</i></p> <p><i>Y los gringos andan con sus libros buscando cuestiones y tú cómo les explicai que debe subir la tremenda escala dar la vuelta y al final la famosa casa que ellos esperan ver, es una caga así (Mujer, Álvaro Besa)</i></p>

Anexo N° 6. Visión de los Residentes respecto de las Actividades Económicas definidas para Valparaíso

Actividad	Visión
Turismo	<p>(Mujer, Almirante Montt): Todo va a ser turismo a futuro para Valparaíso, porque no hay otra fuente. Y el puerto a lo mejor.</p> <p>María Angélica: Yo pienso que es el turismo no más lo que le queda, que es la fábrica sin humo como se dice, ¿no?.</p> <p>(Hombre2, Montealegre): Yo me opongo un poco al tema del turismo por qué, porque genera gente, genera material humano penca.-¿En qué sentido?-. Por qué, porque todo lo que tenemos en el sentido productivo, son botillerías, son la industria del placer, o sea, comer, eh, habitar, pero no más que eso. Entonces estamos haciendo nanas y empleados, no técnicos. ¿Te das cuenta? Entonces no tenemos una capacidad para tener una industria o algún servicio técnico importante acá, sino algún servicio de puras subsidiarias o puras compañías de Santiago.</p> <p>(Joven, Álvaro Besa): O sea, claro, es como complicado económicamente hablando, basarse solamente en el turismo, de hecho yo creo que super pocas ciudades en el mundo, yo creo que lo logran.</p>
Puerto	<p>(Mujer, Santa Isabel): Bueno primero, no, el puerto debería dejar igual que el Casino, el 25% de sus ganancias las debería dejar en la ciudad. Ahí, con eso, ya estai al otro la'o.</p> <p>(Hombre, Pasaje Miraflores): Sería más interesante para las empresas que manejan este Puerto irse a San Antonio más que expandirse en Valparaíso con mayor costo. Estar de servicio y no de nostalgia, por lo tanto no veo el Puerto, como un, como una fuente de trabajo, ingreso sí, pero no como fuerza de trabajo porque no requiere de muchas personas.</p>
Ciudad Universitaria	<p>(Mujer, Subida El Peral): Valparaíso siempre ha sido, ha estado sustentado por los estudiantes hace muchos años. Hay gran cantidad de estudiantes y ahí yo creo que hay que mejorarlo nomás, ampliar y mejorar los servicios. No tener precios tan altos.</p>
Capital Cultural	<p>(Hombres, Pasaje Miraflores): Creo que, una capital cultural necesita clientes para dar la cultura también, y aun no veo mucho interés en la población de Valparaíso a captar o recibir cultura, en el sentido de teatro, cine, música.</p> <p>(Mujer, Paseo Atkinson): Siento que a Valparaíso no llegan grandes ballet por ejemplo, eh, no hay mucho acceso a obras de teatro buenas como las que se dan en Santiago. Siento que se podría destinar más para eso. Eh...traer más grupos musicales.. . Ahora está bien eso, hay hartos grupos, pero en la parte de teatro o de ballet es escaso, muy escaso. Eh, y siento que esto podría ser una cuna cultural. Eso podría ser.</p>
Polo Tecnológico	<p>(Mujer, Cirilo Armstrong): Eh, yo creo que el asunto de desarrollo del polo tecnológico está más en pañales y hay un montón de ciudadanía para la cual no está visible, efectivamente.</p> <p>(Hombre2, Montealegre): O sea, qué hace el Polo tecnológico, maneja información, y la información vale oro cuando se aplica bien y cuando trae resultados concretos y beneficios concretos a la comunidad. Podemos tener <i>call center</i> brindando servicios en la India, pero de qué sirve tener un gil hablando todo el día, si cuando tú querís tener a alguien de buena renta, incluso un mercado atractivo, necesitai un mercado atrayente. Esta demanda no es atrayente, es una demanda pobre.</p>
Comercio	<p>(Hombre2, Montealegre): El comercio se ha traducido básicamente en qué (se pregunta), en puros, locales que venden puras cosas a mil. Entonces tú ves que, no hay productos de calidad, ni hay buena ropa. El único negocio que se defiende, y se va a ir luego, es Fiorentina. Eh, lo demás, son puros retail.</p> <p>(Hombre, Pasaje Gálvez): tiene que incentivarse un poco más el comercio, darle a la gente algunas garantías para que se instale acá, yo no digo los cerros, porque prácticamente los cerros estamos en 0, ah, pero en general en el plan incentivar en este caso a las PYMES.</p>

Anexo Nº 7. Gestión Patrimonial en la ciudad de Quito (Ecuador)

En una primera etapa (1967), al igual que en Valparaíso, la ciudad de Quito revaloriza el centro histórico en su cinturón habitacional por la fuerte demanda de espacio habitable, pero mucho más, en el núcleo central por la fuerte actividad económica, lo cual polariza el uso del suelo (Cifuentes, 2008: p. 103).

Sólo en 1972, se creó el Comité del Patrimonio Mundial encargado de la lista y fondo del Patrimonio Mundial y se declara a esta ciudad como parte de esta red.

En 1981, se crea Plan Quito Esquema Director, en cuyos objetivos se plantea: identificar, calificar e inventariar las zonas, conjuntos y monumentos del Patrimonio Histórico Cultural de Quito y su región; incentivar la participación poblacional en la preservación y desconcentrar la sobrecarga de usos; estabilizar a la población habitante y replantear, bajo un criterio priorizado, las inversiones tanto del Estado, el municipio y otras instituciones nacionales e internacionales (Cifuentes, 2008: p. 106)

Entre 1989 y 1991 se crea el Plan Maestro de Rehabilitación Integral de las Áreas Históricas de Quito (con colaboración de la Agencia española de Cooperación Internacional); el estudio se concentra en 3 campos: a) histórico, b) socioeconómico, c) urbano-arquitectónico (referido a las funciones y elementos de la estructura urbana, los componentes físicos, técnicos, estéticos y simbólicos de la estructura edificada).

En 1992, este Plan se tradujo en una Ordenanza Territorial que concluyó en secciones al detalle sobre usos del suelo y zonificaciones. A diferencia de lo ocurrido en Chile, 14 años más tarde de la declaratoria patrimonial (luego de esta Ordenanza), se crean subsidios con uso principal en viviendas de propiedad particular.

Dentro de las fortalezas de este Plan se cuentan: la base informática respecto al centro y otras áreas históricas y el seguimiento (consulta) que se ha hecho por dos décadas sobre esta base. Las debilidades, en tanto, son: la falta de gestión social e insuficientes incentivos para motivar la conservación.

En 1994, se descentraliza la estructura municipal, bajo los conceptos de gestión del desarrollo y modernización administrativa con competencias específicas. Teniendo más espectro, la rehabilitación del centro histórico demanda inversión privada que se articuló bajo la Empresa Mixta de Desarrollo del Centro Histórico (ECH). Hoy es la Empresa de Desarrollo Urbano de Quito que se orienta al mejoramiento de los barrios populares y a la implementación de equipamiento.

Para el 2000-2004, como plan de gobierno está el Plan Quito siglo XXI, cuyo informe que fue presentado en el Segundo Seminario de URB-AL de la Red 2 (realizado en Sevilla), en el cual se advierte:

- 1.- Simplificar el cuerpo normativo (entre marcos legislativos y entre dependencias gubernamentales);
- 2.- Facilitar la accesibilidad a la ley “para comprensión de todos los interesados” (URB-AL, 2003, citado en Cifuentes, 2008: p. 113)

En 2001, se desarrolla el Plan General de Desarrollo Territorial que estipula que: “las áreas patrimoniales desde la visión de desarrollo económico y social se constituyen en un eslabón imprescindible en el sistema de tratamiento de los recursos para el desarrollo orientado hacia adentro y hacia fuera del Distrito Metropolitano” (Cifuentes, 2009: p. 111)

En el año 2003, se implementa el Plan Especial del Centro Histórico de Quito que en colaboración con la Junta de Andalucía, desarrolla:

- a) acciones en los contornos del CHQ con el fin de crear las articulaciones con el conjunto de la ciudad.
- b) el fortalecimiento de la capacidad habitacional de CHQ recuperando la presencia de residentes estables a fin de dotarle de vitalidad permanente.

- c) mejoras en la red vial en cuanto a accesibilidad y movilidad según el flujo de personas y modos diferentes de vincular su actividad.
- d) Revalorización del espacio público para aprovechar las potencialidades de a riqueza urbanística y simbólica presentes en el CHQ.

Se han establecido desde allí, indicadores básicos para evaluar el impacto de la aplicación de esta ordenanza en los grupos de usuarios de las áreas históricas dado que las referencias de activación son mucho más claras y conocidas, como también, la actuación de autoridades y funcionarios que atienden las demandas poblacionales” (Cifuentes, 2008: p. 113)

Anexo N° 8. Gestión Patrimonial en la ciudad de Colonia de Sacramento (Uruguay)

La declaratoria patrimonial se realiza en 1995 y refiere a la arquitectura modesta portuguesa y a su fusión exitosa de los estilos español y post-colonial.

A partir de ese año, la gestión patrimonial desarrollada ha tenido periódicas evaluaciones¹⁶⁴, de las cuales unas convergen y otras divergen respecto de las evaluaciones hechas sobre Valparaíso.

Dentro de las divergencias, en la gestión patrimonial de Colonia de Sacramento ha existido un fuerte conflicto de competencias entre la autoridad comunal (Consejo Ejecutivo Honorario; CEH) y la autoridad nacional (Intendencia de Colonia). Por otro lado, desde el punto de vista de las áreas de amortiguación, a diferencia de Valparaíso, se considera también el patrimonio subacuático (así como también, las islas de la Bahía y el Real de San Carlos).

¹⁶⁴ El resumen de estas evaluaciones refiere a la descripción hecha por Riveros, 2011. Colonia del Sacramento. Barrio Histórico. Patrimonio en Peligro. [En línea] <http://www.focoblanco.com.uy/2011/05/colonia-del-sacramento-barrio-historico-patrimonio-en-peligro/> [consulta: 9 Febrero de 2012].

Dentro de las evaluaciones convergentes dentro del proceso patrimonial se cuentan:

- a) la necesidad de que el plan de gestión se articule con el Plan Director de Ordenamiento Territorial en pos de procurar un 'manual de estilo' que genere programas de corto, mediano y largo plazo para la gestión del sitio, que a su vez, vincule la regulación de otros aspectos como tránsito, limpieza y seguridad;
- b) la necesidad de crear institucionalidad más allá de los gobiernos de turno y acrecentar la potencia patrimonial; "faltan herramientas de concentración y gestión que superen con claridad el nivel de la responsabilidad política y el nivel de la competencia técnica"¹⁶⁵;
- c) como críticas fundamentales, se destaca 'los procesos avanzados de especulación inmobiliaria', 'despoblación progresiva difícilmente reversible' y 'presión para incrementar los volúmenes de las áreas construidas'.

Luego de la evaluación realizada en mayo 2011 (según diario uruguayo online *La colonia Total*¹⁶⁶), la alerta patrimonial, hizo aunar voluntades entre autoridades para: por un lado, convocar a la comunidad a modo de propuesta-consultiva en la elaboración del Plan (que se debe presentar a comienzos del 2012), de modo que a través de las organizaciones públicas y privadas, se coordinó la Puesta de Manifiesto Pública de los avances de este plan, en donde participaron 48 instituciones aportando ideas y propuestas. También a contar de ese mes, ha surgido la propuesta de crear un Comité del Patrimonio de Colonia que actúe como organismo autónomo, capaz de compatibilizar e integrar las diversas administraciones que tienen responsabilidad actual en las zonas protegidas.

¹⁶⁵ Riveros, 2011. cit. ant.

¹⁶⁶ Colonia Total. *Conferencia de Prensa informando sobre envío a UNESCO del Plan de Gestión*. 02 de febrero 2012. [En línea] <http://www.coloniatotal.com.uy/colonia-del-sacramento/11547-conferencia-de-prensa-informando-sobre-envio-a-unesco-de-plan-de-gestion> [consulta: 9 de Febrero 2012].